

UNIVERSIDAD CATÓLICA  
ANDRÉS BELLO



*UNA RELECTURA DE 2 REYES 22, 14-20*  
*LA PROFETISA JULDA: CONFLICTO ENTRE CARISMA Y PODER*

Trabajo de grado para el título de  
Magíster en Teología Bíblica  
presentado al Profesor Carlos LuíS SUÁREZ  
por la estudiante Gladys Rebeca CABRERA

Caracas, 6 de enero de 2008

*A la memoria de Jaime Barcón, espíritu crítico, corazón generoso, entrañable amigo.*

*A mi familia cuyo estímulo fue irresistible para unir saber y creer.*

*A SOBICAIN y al Hno. Bernardo Favaretto por su apoyo incondicional.*

*A las profetisas de la historia que han señalado los valores proféticos del Reino.*

*A JESÚS de NAZARET que me ha mirado con amor.*

## SUMARIO

<i>Sumario</i> .....	2
<i>Presentación</i> .....	3
<i>Introducción</i> .....	5
<i>Capítulo I:</i>	
Profetismo en Israel: características, génesis, simbolismo, espiritualidad y llamado.....	9
<i>Capítulo II:</i>	
Julda.....	53
<i>Capítulo III:</i>	
Relecturas del texto desde las Tradiciones judía y cristiana.....	111
<i>Capítulo IV:</i>	
El profetismo femenino hoy.....	155
<i>Conclusiones</i> .....	197
<i>Bibliografía general</i> .....	202
<i>Anexos</i> .....	222
<i>Índice de abreviaturas</i> .....	225
<i>Índice general</i> .....	227

## PRESENTACIÓN

El complejo campo de la Biblia tiene una larga y fecunda historia. Esto ha generado una copiosa literatura que hace cada vez más difícil ofrecer una propuesta novedosa. ¿Cómo brindarla, cuando apenas estoy dando mis primeros pasos en el mundo de la Biblia? Sin embargo, el casi desconocido universo del profetismo femenino podría brindar una vía para encontrar nuevos lenguajes hacia una renovación de la teología profética e ilustrar lo específico de una vocación que denuncia y ofrece esperanzas desde lo femenino.

No es sencillo, se necesita conocer a profundidad los idiomas bíblicos; en los que estoy apenas dando marchas. Si mantuve mi decisión de seguir adelante no fue por inconsciencia u osadía. La necesidad sentida de mi ministerio pastoral busca discernir la respuesta al llamado profético que Dios me suscita. Nada mejor que el ejemplo de las mujeres profetisas bíblicas para precisar la evolución y relectura de dicho ministerio en la sociedad judía y cristiana para captar las relaciones entre lo secular y lo sagrado. Es esa la motivación que impulsó el presente proyecto.

Esta necesidad se hace patente dado el renovado interés por el papel de la mujer en la sociedad y en la Iglesia, y se ha planteado como signo de los tiempos en la investigación bíblica y teológica actual. Las mujeres constituimos la mitad de la humanidad presente y activa en todas las culturas, razas, clases sociales y confesiones religiosas. Parte de su historia ha pasado silenciada en veinte siglos de perspectiva androcéntrica.

Quiero aventurarme a hacerla evidente a la luz de la Escritura, con la propuesta “*Una relectura de 2 Reyes 22,14-20: conflicto entre carisma y poder*” que revela una tradición liberadora encarnada en un mensaje profético de autocrítica.

La mujer como agente de pastoral puede fomentar nuevas prácticas evangelizadoras a la luz del Evangelio. Su incorporación creciente al quehacer teológico resulta valioso en una Iglesia tensionada por diversas tradiciones eclesiales en las que predomina la vertiente jerárquico-patriarcal y en momentos en los que se registra una tendencia a la *inculturación* de los contenidos de la fe.

Hoy es tiempo profético para nosotras las mujeres, espacio en el que podemos releer la Escritura, utilizando los distintos instrumentos que ofrece la exégesis bíblica y reconstruir la historia de aquellas que nos precedieron dejándonos un profundo mensaje.

Debo agregar sin embargo, que el conocimiento de los principios que deben regir esta tarea: la interpretación y el reconocimiento de los factores que pueden torcerla, destacan aún más la imperiosa necesidad del rigor exegético en el estudio de la Biblia.

Durante mi experiencia académica, tuve profesores que me marcaron de forma extraordinaria. Es placentero reconocer mi agradecimiento al P. Carlos Luis Suárez, quien hizo el honor de ser mi tutor, y, cuyo apoyo y correcciones comprensivas hicieron la labor posible. Su entusiasmo y conocimiento de la materia fueron indispensables para transitar este camino.

Del mismo modo quiero hacer extensivo mi reconocimiento al P. Juan Pablo Perón, quien me acompañó en los primeros pasos por la Biblia y supo nutrir mi fe, para enamorarme irremediamente de la Palabra de Dios. Al P. Eduardo Frades por regalarme sus conocimientos, su afecto y su espíritu crítico para interpelarme continuamente. Su risa me contagiaba la Buena Noticia.

A los P. Jean Pierre Wyssenbach y Pedro Drouin, quienes me mostraron la importancia de actualizar el seguimiento de Jesús en orden a la construcción del reinado de Dios en este mundo. Y, a los P. Francisco Javier Leandro y P. Francisco Javier González, quienes me permitieron diferenciar entre significado e historia.

Finalmente, al P. Bruno Renaud por entregarme otra visión del cristianismo, al P. José Luis Lofrano, quién me ayudó a percibir todo el potencial de la profetisa Julda, y al Prof. Bruno Manara por guiarme en el complejo mundo de las lenguas clásicas.

Mi deseo es que puedan surgir nuevas relaciones entre nosotros, hombres y mujeres del siglo XXI y los profetas y profetisas de ayer, de hoy y de siempre.

## INTRODUCCIÓN

*Si el león ruge, ¿quién no temerá?  
Si habla Yahve, ¿quién no profetizará?  
(Am 3,8)*

Los esfuerzos por penetrar en el sentido del mensaje de Dios constituyen el capítulo más apasionante del espíritu humano. A lo largo de tres mil años, personas de diferentes ambientes culturales y momentos históricos han procurado, desde su circunstancia, avanzar en el conocimiento de la Verdad revelada. En la historia de la salvación se nos muestra una historia de celebración, en la que las experiencias de fe y lucha de las comunidades se proclaman en alabanza al Dios que liberó y sigue liberando.

Así, encontramos el mensaje deuteronomista con el que se renueva la alianza que se liga a la Ley, al culto, a la defensa de la justicia, la protección del pobre, del huérfano y de la viuda. Diversas relecturas de este mensaje responden a diversos momentos de la Revelación en la historia.

En este marco, deseo hacer una propuesta: *Una relectura de 2 Reyes 22,14-20*, texto que palpa el tema del profetismo femenino en el Primer Testamento y la red de relaciones que se dan entre profetismo, realeza y sacerdocio. Se ofrece, no un trabajo puramente intelectual y académico, sino una experiencia de compromiso con la causa de los sectores populares, donde los conflictos entre carisma y poder son cotidianos, donde las relaciones exigen liberar la Palabra de Dios presente en la Biblia desde la perspectiva de las mujeres, tomando en cuenta que la misma Palabra ha sido usada para justificar los estereotipos de género.

Conscientes que la Biblia se escribió en el contexto de un mundo androcéntrico, del cual las mujeres estaban excluidas; se entiende que muchos pasajes se escribieran en función de prejuicios masculinos, donde la mujer deviene, de compañera del hombre a objeto de adorno. Todo lo que tiene que ver con lo femenino en la Biblia pasa por este prisma, y, la mujer aparece como ciudadana de segunda categoría en el universo judaico, sujeta a designios masculinos varios.

Sin embargo, la Biblia muestra también otra cara, la de la mujer fuerte, sabia, con don de mando, incluso, algunas descuellan como profetisas. Estudiaremos y trataremos de reivindicar una de ellas: Julda.

Disertación que se sitúa en la línea de la nueva lectura bíblica que crece en América Latina, la que, afirmando la relación entre la Biblia y la vida, establece también el vínculo entre la labor exegética del especialista bíblico, con la riqueza hermenéutica que viene de los apuros, resistencias, sueños y esperanzas de las personas empobrecidas y excluidas.

En este nuevo milenio, el movimiento de mujeres, constituye el “movimiento profético” que reconoce los signos de los tiempos. La perspectiva es de exigencia, respeto y aceptación de la diversidad de rostros que conformamos la sociedad. Entre estos rostros están mujeres: negras, mestizas, blancas, indígenas, etc., cargadas de su propia memoria cultural.

No tenemos ante nosotros un simple comentario bíblico que pretende analizar el profetismo de una mujer durante el reinado de Josías, sino una invitación metodológica a partir del Segundo Libro de Reyes, como un instrumento para trabajar la pastoral bíblica comprometida con la causa de las mujeres, y hacer accesible la Escritura a nivel popular en las comunidades.

El trabajo se divide en cuatro capítulos. En el primer capítulo presento el problema del conocimiento profético, el llamado, y sobre todo, la génesis de un movimiento que hunde sus raíces en otras culturas de Oriente. Esta proposición la planteo en cinco pasos diferentes. El primer momento tiene que ver con un contacto inicial con el texto bíblico, la definición de profetismo y las diversas acepciones del término.

En un segundo paso esbozo el abordaje del discernimiento profético, mientras que en el tercero expongo el profetismo como producto histórico, de allí la importancia de ir a las fuentes extra bíblicas y confrontarlas con la Escritura. Aquí propongo prestar atención a las relaciones de género para superar el lenguaje androcéntrico de los textos.

En el cuarto momento recorro lo simbólico que atañe al movimiento profético, en tanto que, al quinto paso introduzco un análisis de lo cotidiano del llamado y el soplo del Espíritu como ímpetu de la vocación profética, buscando captar los sujetos reales detrás de los textos que se resisten ante los problemas socioeconómicos, políticos y religiosos.

En el segundo capítulo, valoro la importancia y necesidad del método histórico-crítico para el análisis bíblico, estimándolo como imprescindible, pero incompleto para llegar a una hermenéutica más profunda. Por eso, apunto a una aproximación que considera que tenemos en las manos un texto fijo, distante, separado de su autor, o del momento de su producción, espacial y temporalmente.

Lo haré en tres momentos: primeramente, disertaré sobre Julda para esbozar su retrato como personaje histórico, auténtica mensajera en una etapa compleja de la historia de Israel. No hay muchas mujeres con papeles protagónicos en el texto sagrado; sin embargo, observamos una constante: en los momentos difíciles del pueblo escogido, siempre han estado presentes las figuras de mujeres, que destacan por su sabiduría y fortaleza para enfrentar dificultades. Hecho demás notorio que sea consultada en lugar de Jeremías y Sofonías, sus contemporáneos.

En un segundo paso, el tema central será el contexto histórico en el que el relato se enmarca. Para ello, comentaré sobre el reinado de Josías, y la obra Deuteronomista de la que el texto forma parte y que, coloca, precisamente en boca de una profetisa, una de las críticas más contundentes al estado monárquico tributario.

Finalmente, abordaré la exégesis propiamente dicha del texto en cuestión, desde el método Estructural- Literario que permite el encuentro de sentido por la identificación de personajes, de situaciones de oposición entre el principio y el final de la historia. Ello permite una pedagogía de alteridad que puede romper con la lógica idealista de lectura tradicional. Como método sincrónico, parte del lenguaje, de la trama narrativa, de las expresiones; lo que permite detenernos en ellas y ver su función diferenciadora dentro del conjunto del texto. Estudiaremos el relato paralelo de 2 Crónicas. Esta metodología será enriquecida por los acercamientos desde la exégesis feminista.

Sigo al capítulo Tercero, el cual trae consigo una investigación de diferentes relecturas del profetismo de Julda, con énfasis especial en el texto canónico, a lo largo de la tradición judía, cristiana primitiva y en especial, su relectura por los Padres, tanto de la Iglesia Occidental como la Oriental, y el Magisterio, además de su uso litúrgico en la Iglesia Católica.

Para lograr este cometido, en un primer momento realizaré un acercamiento canónico; seguido de una relectura desde las tradiciones judía y cristiana, que tomarán en cuenta el contexto histórico, social y cultural de la época, para recabar información del ambiente en que aparecen las mujeres en el Primero y Segundo Testamento. Trataremos de mantener cierta distancia crítica porque la Biblia es más narrativa que histórica, dejando de lado el filtro del narrador, el proceso de redacción de los textos y, por ende, la cultura patriarcal en la que están inmersos.

Prosigo con la lectura bíblica desde la Patrística, el Magisterio y la Liturgia, en la búsqueda de captar la evolución en las relecturas históricas, del Segundo Libro de Reyes 22,14-20 y, por ende, la aproximación al profetismo femenino.

Ya el último capítulo constituye la vinculación entre Biblia y vida: hacer que el texto hable a nuestro presente; ¿hay profetismo en nuestros días?, ¿figuran las mujeres como tales?, ¿hay actualmente profetas- profetisas en la Iglesia y fuera de ella? Para ello, quiero hacer énfasis especial en el profetismo femenino en América Latina, así como su vinculación con las culturas originarias en nuestro continente, y la experiencia del martirio como consecuencia directa de mirar el mundo con los ojos de Dios.

Recordaremos que el mensaje profético continúa siendo actual y apremiante, pues el ser humano siempre será igual y el Espíritu de Dios quiere conducirlo por los caminos auténticos de la salvación y la Alianza. Un camino que se abre a una perspectiva universal, porque lo que Dios ha hecho por su pueblo, se abre a una esperanza para todo ser humano, *“porque por Abraham, serán benditas todas las naciones de la tierra”* (Gn 17,7)

Trataré de ahondar este fascinante texto, en el que los paradigmas de interpretación se cuestionan, poniendo en tela de juicio todo lo que se ha considerado normativo y autoridad en la vivencia del profetismo. No en vano, al hablar de profetismo bíblico debemos, como Moisés, descalzarnos porque estamos entrando en tierra sagrada.

*Capítulo I***EL PROFETISMO BÍBLICO**

*Después de esto, yo derramaré mi espíritu,  
sobre todos los hombres. Sus hijos e hijas profetizarán,  
sus ancianos tendrán sueños y sus jóvenes tendrán visiones*  
Jl 3,1

Shakespeare decía, y parafraseo, “que los grandes son fuente de murmuraciones para los pequeños”<sup>1</sup>. No se puede estar más de acuerdo si enfocamos la problemática contemporánea sobre el papel de la mujer en la Iglesia y en la sociedad. Constituyendo, la mitad de la humanidad presente, consciente y activa en todas las culturas, razas, edades, clases sociales y confesiones religiosas, su historia ha estado del lado de los pequeños, desapercibida en veinte siglos de perspectiva androcéntrica.

A la luz de la Escritura, el hecho profético, expresa el esfuerzo por integrarnos como seres humanos en el plan de Dios, actuando como El actúa, anunciando la vida plena para todos y todas, denunciando las injusticias y, sobre todo, es una invitación a reflexionar sobre el aporte femenino.

Esas hijas tuyas, creadas también a su imagen y semejanza, a partir de nuevas referencias: una tradición liberadora encarnada en un mensaje de autocrítica, que a la luz de la distancia en el tiempo, nos deje descubrir el interrogante que el profeta- profetisa lleva sobre sí, en cuanto a su autenticidad y mensaje.

Cuando recorremos el fenómeno del profetismo en Israel, una de las experiencias más impactantes; es el descubrimiento de tesoros escondidos que van aflorando a la superficie, en la medida que se escarba en la tierra buena de su contenido. A veces ese descubrir lleva por caminos insospechados.

---

<sup>1</sup> Wikiquote. *Colección de citas célebres*. En <http://www.wikipedia.com>.

Encontrarse con que el texto hebreo menciona la palabra profetisa (נָבִיאָה <sup>2</sup>) en seis ocasiones<sup>3</sup> fue ápice para preguntarse: ¿Existió un profetismo femenino en el Primer Testamento? ¿Hay en la Biblia mujeres llamadas a la vocación profética?, ¿Por qué no escribieron?, ¿O, acaso sí lo hicieron? Para comprender estas figuras se hace necesario adentrarse en la configuración del fenómeno del profetismo en Israel.

### 1. Características del mensaje profético

La revelación judeocristiana es una religión profética<sup>4</sup> y tiene su eje en la comunicación de Dios con el mundo por la palabra humana<sup>5</sup>. Esta se realiza por medio de personas que se caracterizan por una profunda experiencia de Dios, que no hace acepción de personas. Por eso, llama a hombres y mujeres para integrarlos a su obra de salvación, dándose una profunda alteridad entre el profeta y la Palabra de Dios, a proclamar como un imperativo radical.

Desde el momento en que se es escogido, la vida del profeta- profetisa se convierte en profecía. Se arranca al profeta de la privacidad y queda constituido en mensajero<sup>6</sup>, de una palabra que convoca a dos extremos al encuentro y reclama aceptación y obediencia. No es una exposición sencilla, pues está llena de contrastes y contradicciones. El conocimiento del mundo profético nos cuestiona, nos hace más humanos y nos integra a la cosmovisión de un pueblo, cuyo destino dependía de Dios.

<sup>2</sup> TARTAGONA J., *Diccionario hebreo-español*.

<sup>3</sup> Ex 15,20; Jc 4,4; Is 8,3; 2Re 22,14; 2Cr 34,22; Neh 6,14.

<sup>4</sup> “Las tres religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo e islam) han surgido gracias a la intervención de unos profetas (Moisés, Cristo, Mahoma) que han sabido descubrir la voluntad de Dios y la han expuesto y propagado en medio de la historia. En los tres casos el profeta es un hombre que sabe escuchar la palabra de Dios; no es sólo un chamán (extático), ni contemplativo interior (místico), ni sacrificador (sacerdote). Es hombre de acción, que, se encuentra inmerso dentro de las tareas en medio del mundo.(...) Es también un hombre comprometido en una tarea social: ha descubierto la voluntad de Dios y quiere que se cumpla; por eso denuncia los males de la sociedad, anuncia el juicio de Dios y procura que los hombres respondan en gesto de conversión.(...) Para los judíos, el profeta verdadero y central es Moisés, a quién definen como depositario principal de la revelación de Dios”(...) Los cristianos, sólo en Jesús, profeta verdadero y final ofrece el Nuevo Testamento de Dios para los hombres (...) En cambio, el islam, no admite gradación entre los profetas (Cf. Corán 2,136), quienes son presentados como representantes y testigos de una misma actitud de fe monoteísta y de sometimiento a Dios” PIKAZA X. *Diccionario de la Biblia*, pp. 844-845.

<sup>5</sup> GONZALEZ A.-LOHFINK N.-VON RAD G., *Profetas verdaderos, profetas falsos*, p.13.

<sup>6</sup> *Ibid*, p.14.

## 1.1. Antecedentes

No podemos olvidar que los seres humanos, desde antiguo, agobiados por los problemas cotidianos, recurren a la *adivinación* como una forma de conocer los designios divinos y de ser necesario, hasta de modificarlos; actividad que se vincula a la *magia*. Esta adivinación puede ser: inductiva o intuitiva:<sup>7</sup>

1. *Inductiva*: la que a su vez, puede presentarse:

a. *A partir de la observación de la naturaleza*: para adivinar el futuro, bien sea de cuerpos celestes, práctica común en Mesopotamia<sup>8</sup> y la Biblia (cf. Is 47,19), estudiando el murmullo del viento en la copa de los árboles (cf. 2Sam 5,24; Gn 12,6-7; Dt 11,30) o bien, en los oráculos como el de Dodona<sup>9</sup>.

b. *A partir de la observación de animales*: cuando los filisteos se apoderan del arca, les ocurrió una serie de desgracias, recurriendo entonces, a una estratagema que buscaba adivinar la voluntad divina, de acuerdo al rumbo que tomaran unas vacas amarradas a un carro (cf. 1Sam 6). De manera similar, se daba también la observación de los pájaros (cf. Gn 15,11), tanto en la literatura bíblica como extra bíblica.<sup>10</sup>

c. *A partir de los sacrificios*: estudiando las entrañas de las víctimas, sobre todo, el hígado (cf. Ez 21,26), o bien, por el color de la llama al quemar incienso (cf. Jc 13,19-23). En Mesopotamia, se dice que un sacerdote mencionaba palabras como: “mis *oráculos por el hígado son confusos... el juicio es muy difícil*”<sup>11</sup>

d. *A partir de la observación de líquidos*: es probable que esté relacionado con lo que se cuenta de José (cf. Gn 49,5).

e. *Mediante diversos instrumentos*: para conocer la voluntad de Dios, los antiguos se valen de muchas técnicas, usadas con fines adivinatorios: desde sentarse bajo una

<sup>7</sup> Para estudiar las artes adivinatorias presentes en los textos bíblicos, recurriremos a los estudios de SICRE J. *Profetismo en Israel*, p.28.

<sup>8</sup> cf. GARCIA de la FUENTE, *La búsqueda de Dios*, citado por SICRE J. p.30.

<sup>9</sup> HOMERO *La Odisea XIV*. p.204.

<sup>10</sup> Una oración mesopotámica reza así: “ Samas, señor del juicio, Adad, señor de la adivinación... para que N.N., hijo de N.N., pueda realizar con éxito su propósito, haced que tal pájaro o tal otro o cual otro vuele de mi lado derecho y [pase ] al izquierdo” cf. GARCIA de la FUENTE, *La búsqueda de Dios*, citado por SICRE J. p. 33.

<sup>11</sup> CAD II, 122e.cf. GARCIA de la FUENTE, citado por SICRE .J. p.34.

palmera (cf. Jc 4,4), ir a la encima de los adivinos (cf. Jc 9,37), consultar el leño (cf. Os 4,12) a través de una copa como José (cf. Gn 44,5), disposición de flechas en el carcaj (cf. 2Re 13,14-19; Ez 21,25ss), dados (cf. Jos 14,2), varitas, etc. Unos atienden al movimiento de las nubes o del polvo (cf. Nm 23,10), otros a los astros (Is 47,12-14); incluso a través de animales (cf. Nm 22,21ss). Mas, fuera del texto bíblico, encontramos que los griegos consultaban a la encina de Dodona; el rumor de su follaje interpretado por las profetisas, les traía la respuesta que querían.<sup>12</sup> Prácticas todas comunes en el Medio Oriente.

2. *Intuitiva*: se presenta bajo tres formas:

a. La *oniromancia* era algo común en la época y se consideraba como mensaje de los dioses<sup>13</sup>. Así, los textos que muestran a José interpretando los sueños del copero, panadero y el faraón (cf. Gn 40-41); el sueño de Abimelec (cf. Gn 20,3), o el sueño de Jacob en Betel (cf. Gn 28,11-16). Fuera del ámbito de Israel, podemos destacar la epopeya de Guilgamés, a quién Enkidu hace saber a través de un sueño sobre la inminencia de su muerte.<sup>14</sup> La mayoría de los gobernantes mantenían un grupo de adivinos, astrólogos, magos que les interpretaban sus sueños, dentro y fuera de los textos bíblicos, cualquiera no estaba en capacidad de interpretarlos (cf. Dn 2,17-28).

b. La *necromancia* era un fenómeno común. Trata de invocar a los muertos, porque se creía que tenían poderes sobrenaturales de conocimiento. La practicaban los cananeos (cf. Dt 18,9-11), los egipcios (cf. Is 19,3), los griegos, los romanos, los babilonios y hasta los israelitas. Se dice que Saúl consultó a la pitonisa de Endor para que evocara el espíritu de Samuel, en un momento muy difícil para él. A punto de pelear con los filisteos y ya agotada la consulta a los sueños, a la urim y a los profetas sin resultados, usó este recurso que él mismo había prohibido en Israel (cf. 1Sam 28,3).

<sup>12</sup> HERODOTO, *Euterpe* II,54-57.

<sup>13</sup> “Cuando hay entre ustedes un profeta del señor, me doy a conocer a él, en visión y le hablo en sueños; no así a mi siervo Moisés, el más fiel de todos mis siervos. A él le hablo cara a cara; en presencia y no adivinando contempla la figura del Señor” (Nm 12,6-8).

<sup>14</sup> “Oye amigo, el sueño que he visto esta noche. Los cielos rugían y la tierra le respondía. En medio estaba yo allí (...) había un hombre de rostro sombrío que me cogió y me arrastró a la casa fe las tinieblas, la morada de Irkalla, a la casa de entrar y no salir, al camino de ir y no volver” MALBRAN- LABAT, *Guilgamés*. Tabla VII, col IV, 14ss.

Además, en la Biblia se mencionan los *Terafín*<sup>15</sup> a los que la piedad popular atribuía un lenguaje etéreo (cf. Zac 10,2) o las consultas a nigromantes, como la de Endor que se vincula a Saúl (cf. 1Sam 28,3-19).

Son comunes procedimientos como los *urim* y *tummim*, así como el *efod*. Siguiendo a de Vaux,<sup>16</sup> “los *urim* y los *tummim* eran modos de consulta a través de oráculos, confiada a los sacerdotes (cf. Nm 27,21), a los levitas (cf. Dt 33,8; Ez 9,4). No se mencionan nunca después de David, excepto en Esd 2,63: en tanto, el *efod* era un vestido o revestimiento destinado a alguna estatua divina que el culto sin imágenes de Israel, habría conservado cierto tiempo como instrumento adivinatorio” (cf. 1Sam 23,10; 30,8; Os 3,4). La nigromante usa un “*ob*”<sup>17</sup> y, curiosamente parece estar vinculada a su sexo, la capacidad para evocar al muerto, sólo ella lo ve y Saúl debe confiar en su palabra-

c. Los *oráculos* era la forma más corriente en Israel y Grecia, de consultar la voluntad divina, sobre todo en circunstancias como: la elección del monarca<sup>18</sup>, la guerra<sup>19</sup>, la salud y la enfermedad<sup>20</sup>, otras desgracias<sup>21</sup>, colonizaciones<sup>22</sup>, y otras circunstancias. Incluso, el oráculo puede ser no pedido por el interesado, sino dado por el dios sin haber sido consultado, bien sea para revelar el futuro o, encomendar una misión.

“Este paso del oráculo solicitado por intereses personales al oráculo que transmite la voluntad de Dios, incluso en contra de intereses personales o nacionales, es lo que dará al profetismo de Israel la importancia y dignidad que no encontramos en otras culturas”<sup>23</sup>

<sup>15</sup> Los Terafín eran unos ídolos domésticos, probablemente estatuillas de dimensiones reducidas (cf. Gn 31,19,34s) a los que se pedían oráculos (cf. Zac 10,2; Ez 21,26) Confrontar el trabajo publicado por de VAUX R., *Instituciones del AT*, pp.455-457.

<sup>16</sup> Ibid, pp 455-457.

<sup>17</sup> Se cita el testimonio de Schmidtke para afirmar que se trata del espíritu de un muerto, que reposa con él en el sheol o en su tumba. Hombres y mujeres pueden tener un “ob”, es decir, ejercer influjo sobre un espíritu para evocarlo. Sería el equivalente al “etemmu” de los asirio- babilónios. Para otros, se trata de un instrumento usado para conjurar los difuntos y practicar la magia. Otros, como H. Schmidt y Jirku afirman que en ningún lugar del AT se afirma que el “ob” sea el espíritu de un muerto, ni un espíritu en general. En cambio, Oesterley ve una evolución en el término desde el espíritu que podía ser evocado desde el reino de la muerte, hasta un objeto concreto, el “ob”, en donde entraba el espíritu y, era a través del objeto que el espíritu podía entrar en el adivino y hablar a través de él. cf. SICRE J. o.c, pp.44-45.

<sup>18</sup> cf. 1Sam 8; 16,1-14.

<sup>19</sup> cf. 1Sam 14,36-37; 2Sam 5,19.

<sup>20</sup> cf. 2Re 1; 8,7ss; Is 38,1-8).

<sup>21</sup> cf. 2Sam 21,1.5-6.14; 24,25; 1Cr 21,1.

<sup>22</sup> cf. Gn 12,1; 13,17; 31,13; 46,3; Jc 18,5-6; 2Sam 2,1.

<sup>23</sup> SICRE J. o.c.,p. 65.

## 1.2. ¿Quién es un profeta?

¿Cómo saber que un mensaje realmente viene de Dios, si debe aceptarse o ser visto con desconfianza o incluso rechazarse? ¿Cómo puede el ser humano llegar a saber los mismos planes de Dios? Hoy día se habla con mucha ligereza de los profetas, es más, se usa el término por doquier y a veces con motivos inconfesables, lo cual le ha hecho perder su carácter bíblico.

Muchos piensan que los profetas son personas de Dios capaces de predecir el futuro, lo que convierte sus textos en algo así como ediciones bíblicas de la buena ventura. Nada más falso. El profeta bíblico es un personaje enigmático que supo influir seriamente en el camino histórico-religioso del pueblo de Israel, en una sociedad donde lo sagrado ocupaba un lugar de primer plano.

No es por tanto sencillo definir el profetismo. Muchas definiciones se orientan hacia su concepción como fenómeno histórico-religioso vinculado a una depuración de la Alianza y compartido por individuos o grupos que anunciaban y denunciaban de parte de Dios un mensaje. En el seno de este proceso se forjó la reflexión teológica de un pueblo.<sup>24</sup>

Lo primero a resolver es el problema de los términos en los agentes proféticos. El término que usamos, *profeta* viene del griego pero, en hebreo se designa con otros sustantivos. Para explicar el origen sobre la palabra hebrea אִי־בִינָה (plural ~יִבְיָנִים) se han propuesto tres teorías:

- a. “*Extático*”, de la raíz hebrea “hervir” (el “calor” de la revelación convierte al profeta en un hombre “ardiente”);
- b. “*Mensajero*”, de la raíz hebrea “hablar” Yahve nos “habla” por boca del profeta);
- c. “*Llamado*”, de la raíz acadia *nabu*, “llamar” (el profeta ha sido llamado o designado por Dios para transmitir su palabra).

<sup>24</sup> Algunos autores (Wellhausen, B. Duhm) convierten al profeta en un genio religioso cuya intuición y entrega contribuyó a afianzar el monoteísmo ético. Otros autores, por el contrario, le encuadran en el marco sociopolítico de su tiempo, presentándolo como la conciencia vigilante, que interviene cuantas veces juzga hollados los derechos del débil (H. Winckel). No falta quienes le suponen portavoz e intérprete de un programa salvífico que se va gestando en el devenir de los acontecimientos (G. von Rad). Un sector asocia al profeta con los ritos cúltricos, viéndole como un defensor de la ortodoxia yavista (A. Haldar) mientras otros, le consideran impulsados por una moción sobrenatural que le lanza a consolidar los nexos entre el pueblo y su Dios (G. Fohrer). Esta gama de opiniones muestra cuán difícil resulta definir la función y características del profeta bíblico SALAS A., *Biblia y Catequesis II.*, p.90

La versión griega de los LXX nunca traduce *nabu* en el sentido de “éxtasis” o “extático”. La traduce como *profh, thj*, es decir, “el que habla en lugar de otro”; “el representante de un tercero”; “el vocero”. Es común el error de creer que la partícula griega *pro* (“delante”) se refiere aquí a “el que anticipa”, “el que dice las cosas con antelación”, en otras palabras, “el que ve el futuro”.

El *profh, thj* griego adquiere en hebreo, un sentido más profundo: “portavoz” (Ez 3,16-17) de la Palabra de Dios y además, “hombre de Alianza”, vinculado a la tradición de su pueblo para recordarles su verdadera identidad y misión.<sup>25</sup> Pero, más allá de eso, designa al “vidente” (cf. 1Sam 9,9) palabra que posteriormente se usa de modo despreciativo (cf. Am 7,12). Lo mismo ocurre con el “adivino” (cf. Is 3,2), el “hablador” (cf. Jr 14,18), el “proclamador” (cf. Neh 6,7), el “que profetiza” (cf. 1Sam 9,19-20), el “que delira” (cf. 1Sam 10,5.10).

Del mismo modo, el Primer Testamento (PT) designa con frecuencia para referirse a los hijos o hermanos de profetas el término  $\sim\gamma\alpha\iota\hat{\iota}\gamma\beta\iota\text{N}>h; -\gamma\text{N}\text{E})\text{b.}$  (cf. 2Re 2,3; 4,38-44). Algunos autores consideran a éstos como los primitivos antecesores de los profetas que surgieron por todos los rincones de Palestina desde el siglo VIII a.C.<sup>26</sup> La acepción correcta de “profeta”, según los LXX; no es “el vidente” sino “el portavoz”, “el mensajero”.

Por el contrario, la Biblia hebrea se refiere a los  $\sim\gamma\alpha\iota\hat{\iota}\gamma\beta\iota\text{N}$  con otros tres términos que sí tienen una relación más cercana con el concepto popular de “profecía”:  $h\alpha, r\omicron$ <sup>27</sup> “el vidente”,  $h\text{zE}\ddot{\iota}\text{xO}$ <sup>28</sup> “el que ve”, “que tiene vista” y  $\sim\text{'}\text{Wl}\text{x}$ <sup>29</sup>, “el soñador”, “el que tiene un sueño”.

Son personajes “carismáticos que vuelven a las raíces de la experiencia humana para hablar en nombre de Dios, y no tienen más autoridad que su experiencia y testimonio, son contemplativos”<sup>30</sup>. Sicre vincula el término a la cultura griega y acota:

<sup>25</sup> cf. BONNET J., *50 Palabras de la Biblia.*, p.44.

<sup>26</sup> MONLOUBOU L., *Los profetas del AT.*, p.15.

<sup>27</sup> cf. 2Re 23,17.

<sup>28</sup> cf. 2Re 17,13.

<sup>29</sup> cf. Gn 37,5.

<sup>30</sup> PIKAZA X..*o.c.*, p.837.

“De acuerdo con las fuentes más antiguas, el profeta es el que interpreta las voces inconexas de la Pitia en el Oráculo de Delfos. Lo que Zeus hace saber a Apolo, y éste transmite a la Pitia, la sacerdotisa lo expresa de forma inarticulada. Es preciso un intérprete, el profeta, que articula de forma lógica y poética la revelación del dios. Por consiguiente, el profeta, es el que comunica o proclama el mensaje de la divinidad a los hombres. Sin embargo, como este mensaje se refería muchas veces al futuro, profeta, terminó significando e “el que habla del futuro”, “el que predice”. Así ha llegado a nosotros. (...) es un término condicionado por la poderosa tradición bíblica y por la mentalidad popular, que lo ve como mero anunciador del futuro”<sup>31</sup>.

אִי־בְּיָבִיחַ tiene 315 usos en el AT<sup>32</sup> para referirse a los profetas, sobre todo, desde finales del siglo VII-VI, coincidiendo con la redacción deuteronomista. También se aplica a diversos personajes, incluso a los falsos profetas y a los profetas de Baal. Es un personaje que actúa en soledad o en grupo; unos, ligados a la corte, otros, al Templo, especialmente en el Sur, de allí la acepción de profetas cultuales. Incluso “las mujeres formaban parte de este movimiento”, con gran prestigio.<sup>33</sup>

Sin embargo, no podemos hablar de un mensaje homogéneo ni todos los autores<sup>34</sup> catalogan su mensaje ni sus manifestaciones como análogas. Es un término con una valoración positiva en general, aún cuando en corrientes como las de Isaías y Miqueas, ni la palabra profeta, ni el verbo “profetizar” eran prestigiosos, se prefiere el uso de אָזַן ] o “contemplar”

הַרְבֵּה, o *vidente* se usa 11x<sup>35</sup>. Se piensa en el “vidente” como un personaje urbano que actúa en el altozano de una ciudad y se le recompensa por ello. אִישׁ אֱלֹהִים o *hombre de Dios* también es un término frecuente (76x)<sup>36</sup> Además se utiliza para

<sup>31</sup> SICRE J. o.c, p. 77.

<sup>32</sup> En el Pentateuco 14x. En el Deuteronomista 99x. Ejemplos tenemos con Débora (Jc 4,4) y, Julda (2Re 22,14).

<sup>33</sup> SICRE J., o.c., pp.94-95.

<sup>34</sup> AUNE D., clasifica los profetas del Antiguo testamento en (1)Profetas chamanes (Samuel, Elías, Eliseo), (2)Profetas cultuales y del Templo, (3)Profetas de la corte, y,(4)Profetas por libre (cf. Prophecy in Early Christianity and the Ancient Mediterranean World [Gran Rapids 1983]. Eichrodt distingue entre los videntes, el neebismo y la profecía clásica (BRUEGGEMANN W., Teología del Antiguo Testamento, I, pp.263-355).

<sup>35</sup> De las cuales seis, son pre exílicas, y de ellas, cuatro se refieren a Samuel (1Sam 9,9.11.18.19), en una al sacerdote Sadoc (2Sam 15,27) y en Is 30,10 se habla de “videntes” en plural. El Cronista recoge el término en 1Cr 9,22; 26,28; 29,29; 2Cr 16,7.10) Ibid, p.78.

<sup>36</sup> En los libros de Reyes 55x, aplicado en 27x a Eliseo, 7x a Elías, 6x a Moisés, 4x a Samuel, 3x a David, 2x a Semayas y 1x a Janan) Ibid, p. 81.

personajes anónimos (cf. 1Sam 2,27) y otros profetas (1Re 13;20.28; 2Cr 25,7-9), los cuales, conjuntamente con los “así llamados “ hijos de profetas” ~yāiîybiN>hî;-ynE) b . , constituyen el profetismo periférico.<sup>37</sup>

Surgen en momentos de crisis, viven situaciones de opresión social o estrechamente unidos a ellas, son personajes colectivos, anuncian un Dios periférico, amoral, poderoso y no, precisamente un Dios bondadoso<sup>38</sup>. Sin embargo, esta característica les permite transmitir un mensaje que pretende cambiar la realidad. Si se mencionan de manera especial, a pesar de lo antes expuesto, es porque en ciertos momentos, profetas importantes como Samuel, Elías y Eliseo, son denominados con dicho epíteto.

hzeîxO “visionario” es utilizado en la Biblia en 16 ocasiones<sup>39</sup>. Representa un personaje curioso, con una valoración si se quiere negativa algunas veces, (cf. Miq 3,5-7) cuando se le vincula a la corte. Otras, sin embargo, es positiva, colocándolos en paralelismo con los profetas (~yāiîybiN)<sup>40</sup>, aún cuando había diferencias, según se tratase del reino del Norte o del Sur<sup>41</sup>.

Sicre citando a Petersen<sup>42</sup> afirma que ambos títulos están relacionados con la profecía central, con las características siguientes: nace por presiones externas que son percibidas como amenazas, señalan la responsabilidad moral colectiva del pueblo; la profecía central no vincula grupos grandes de profetas y el Dios que predicán es central, predecible y moral.

A este análisis, Sicre objeta la ubicación geográfica de dichos profetas, puesto que, para el siglo VIII ya se había introducido el título en el sur (cf. Is 8,3). Además, el título “hombre de Dios” no puede ubicarse con exactitud como periférico, tomando en cuenta la tradición contenida en 1Re 12,22-24.<sup>43</sup>

<sup>37</sup> Ibid, p. 95.

<sup>38</sup> En este contexto puede comprenderse el relato de la matanza de los 450 profetas de Baal (cf. 1Re 18,40).

<sup>39</sup> 2Sam 24,11; 1Cr 21,9; 29,29; 2Cr 29,25 aplicado a Gad; 2Cr 9,29; 12,15 aplicado a Idu y, en 1Cr 25,5; 2Cr 19,2; 29,30; 35,15 aplicado a otros personajes.

<sup>40</sup> “El Señor había advertido a Israel y Judá por medio de los profetas y visionarios” (2Re 17,13).

<sup>41</sup> En Israel, el profeta aparece como portavoz de la Alianza, mientras que en el Sur, el visionario es el heraldo del consejo divino ( cf. Is 6; 1Re 22).

<sup>42</sup> Diez de ellas en Crónicas SICRE J. o.c , p.96.

<sup>43</sup> Ibid, pp. 96-97.

### 1.3. Los profetas y la Palabra

Dios llama a los profetas y les encarga la misión de orientar, anunciar, corregir y salvar al pueblo en momentos decisivos, tomando en sus manos las riendas de la vida de su pueblo para hacerlo avanzar y librarlo de posibles desviaciones.

El profeta es un pedagogo por excelencia, no solamente es “un hombre de Dios”, portador de su Palabra, sino que es la Palabra misma de Dios (cf. Jn 1,1) “*De muchos modos, habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas; en estos últimos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo*” (Hb 1,1) Él es el Profeta Absoluto.

Al mismo tiempo, el profeta pertenece a su pueblo y se identifica con él. Vive sus vicisitudes, siente sus sufrimientos, comparte sus angustias, participa de su suerte, interpreta sus anhelos y.; particularmente se equipara con los pobres, víctimas del despojo de los poderosos. Es “la voz de los sin voz”, la palabra clamorosa de los silenciados.

Es profundamente de Dios y profundamente de su pueblo. Su mensaje es la instancia crítica, junto a los reyes y pueblo para conducir la vida personal, social, política y religiosa, a partir de los lineamientos de la Torah, cuyo carácter sagrado será reafirmado por los profetas auténticos frente a la frivolidad de los profetas oficiales, quienes, casados con el poder temporal, buscaban congraciarse, con los reyes y dirigentes, tranquilizando sus conciencias, en denuedo de la soberanía de Dios en la historia.

Los elegidos se encuentran con Dios en el pueblo, en el Templo, donde sea. Para ellos, la sociedad no es el espacio donde viven la vocación tratando de conseguir su propia realización, sino que son designados para cimentar a Israel como pueblo de Dios.<sup>44</sup> El elegido es hecho símbolo de su palabra eficaz para mediar la salvación de Dios en el seno del pueblo. De aquí que la vocación se viva con conciencia de ser un instrumento llamado a la acción de un plan divino (cf. Jr 1,10).

---

<sup>44</sup> “El retorno a las fuentes bíblicas, permite comprender que la vocación divina tuvo y tiene lugar a diferentes niveles (...) así, la vocación general del pueblo de Israel no anuló, ni desvirtuó la vocación personal de algunos individuos, antes bien, fueron éstos quienes tuvieron mayor realce e identidad propia, si bien, dentro del contexto de la vocación general del pueblo. Y lo mismo ocurrió en el Nuevo Testamento” GARCÍA TRAPIELLO J., o.c. p.18.

Esa palabra recibida tiene tanto poder que vence todos los temores y resistencias del profeta. Jeremías da testimonio de ello (cf. Jr 20,7-9) y, Amós: *¿si el león ruge, quién no temerá? Si habla Yahve, ¿quién no profetizará?* (Am 3,8)

En el corazón de su existencia palpita un doble y contrastante movimiento: de Dios hacia el pueblo y del pueblo hacia Dios. El profeta busca el rostro de Dios vivo, se pone a la escucha de su Palabra, pero inexorablemente se siente enviado a la multitud, donde vive intensamente la solidaridad con su pueblo, haciéndose partícipe de su historia. Su experiencia de intimidad con Dios se convierte en la razón de su misión; su pertenencia a Dios se transforma en entrega generosa a sus hermanos y hermanas.

En este “ir hacia el pueblo en nombre de Dios”, el profeta sufre un vuelco extraño: el enviado de Dios ante su gente, se convierte en el intermediario y vocero del pueblo agobiado, sufriente y anhelante delante de Dios. Su vocación se vuelve una invocación en favor de los otros de los cuales se hace prisionero.

El profeta practica por así decirlo, un ministerio individual, solitario; en el que sobresale la recepción de la palabra de Yahve, que debe ser comunicada, “es predicación encarnada en la realidad de cada momento histórico, frente al cual, Dios tiene siempre algo importante que decir”.<sup>45</sup> Por eso, no basta decir que la existencia profética es paradójica; hay que añadir que es penetrante. Su persona se halla jalonada por una doble y contrastante fidelidad: su fidelidad a Dios se une a su fidelidad al pueblo del cual forma parte.

Así, “la palabra divina no es tanto respuesta a la preocupación por el futuro como llamamiento a la piedad y rectitud moral, pues lo importante, no es el conocimiento de lo venidero, sino el conocimiento de Dios y de su voluntad”.<sup>46</sup>

“Ejerce gran autoridad a través de su misma palabra, proclama la justicia de Dios y denuncia la injusticia del sistema, convirtiéndose así en la autoridad más propia de Israel”<sup>47</sup>(cf. Dt 17,14-18,22). Sobre este escenario se mueven los profetas<sup>48</sup>, de allí la densidad de su mensaje que afecta su propia vida; se encuentran vinculados a la Ley,

<sup>45</sup> MARTINEZ J., *Hermenéutica bíblica*, p.298.

<sup>46</sup> Ibid, p.286.

<sup>47</sup> PIKAZA X.. *o.c* ,p.836.

<sup>48</sup> “ los elementos de la predicación profética son de tal entidad, que pueden estructurarse en: la autoridad y fuerza de la Palabra de Dios, la denuncia del pecado, la proclamación del juicio divino, el anuncio de salvación” cf. MARTINEZ J. *o.c*, pp.300-307.

fundamento de la nación israelita pero no se encuentran atados a ella sino al mandato divino.

No son “fundadores, sino reformadores, que sancionan la libertad carismática de Dios, abriendo un excedente de libertad y justicia sobre todas las instituciones”<sup>49</sup>. Es una palabra que no llevará el viento, aunque su proclamación, a menudo los convertirá en personajes impopulares, sobre todo cuando tocan los intereses que buscan mantener el status quo del poder, dejando de lado las necesidades del pueblo.

#### **1.4 Características de la literatura profética**

La Biblia hebrea difiere con respecto al canon de la Biblia cristiana en lo relativo al profetismo. Mientras la tradición cristiana ubica los textos proféticos como tales, la hebrea distingue como profetas anteriores los libros de Josué, Jueces, 1-2 Samuel y 1-2 Reyes, que para el cristianismo son históricos, guardando el término de profetas posteriores para aquellos profetas escritores. Hay otra diferencia con el libro de Daniel que para la Biblia griega se ubica entre los profetas, y en la hebrea entre los Escritos.

Sabemos que el profetismo escrito es bastante tardío, y que sólo hacia los últimos tiempos de los reyes comienzan a escribirse sus oráculos, probablemente para que no se perdiese esa tradición oral, que ya está presente, por ejemplo, en los libros de 1-2 Samuel y 1-2 Reyes, donde están enmarcadas en forma de leyendas. Si esto es así, tal como parece colegirse de los textos bíblicos que tenemos en las manos, no podemos menos que coincidir con González, cuando afirma que el profetismo no pudo surgir antes del año 1000 a. C.<sup>50</sup>

Los exégetas siempre se han fascinado con el tema del profetismo, no en vano la comprensión de sus textos, el conocimiento del profeta y su espiritualidad se abre cada día

---

<sup>49</sup> PIKAZA X., o.c. p.837.

<sup>50</sup> “Sin duda es más antiguo y, cuando la Biblia, por ejemplo, adorna la figura de Moisés con rasgos proféticos, aunque quizás pudiera deberse en los detalles a una leyenda o, a una interpretación teológica posterior, tiene razón históricamente porque ya entonces debían darse formas previas del profetismo posterior de Israel. La época de Moisés nos ha trasladado al comienzo de la historia del pueblo judío. ¿Surgió el profetismo en Israel, o se dio ya antes una manifestación parecida en el antiguo oriente, de forma que los profetas israelitas deriven de una tradición religiosa más antigua y difundida?” GONZÁLEZ A.-LOHFINK N.-VON RAD G., o.c. p.101.

a un mayor conocimiento. Sin embargo, sigue abierto su misterio. No sólo habían profetas concretos, sino que existían tradiciones “proféticas” que los relacionaban entre sí.

Los profetas-profetisas hablan, expresan, gritan la Palabra (cf. Is 40,6). Algunos la comunican por escrito, pero oral o escrito, su discurso adquiere fuerza cuando se le suma el lenguaje de los gestos y signos, tradición cargada de un significado dinámico que muestra como la Palabra de Dios y su misterio, no es solo palabra, sino también realidad simbólica.

El lenguaje de los profetas suele ser figurado, poético y simbólico, lo que origina dificultades de interpretación cuando el pasaje es de carácter predictivo, de allí la necesidad sentida de profundizar en este fenómeno que, desde el punto de vista de los *géneros literarios* presentes en el profetismo escrito<sup>51</sup>, podemos señalar entre ellos:

- *El título del libro* que presenta al profeta, su auditorio y los ubica en la historia (cf. Is 2,1; Os 1,1; Am 1,1).

- *El oráculo profético*, que contiene la mención de la autoridad en cuyo nombre habla el profeta “Así habla el Señor” (Am 9,8).

- *El oráculo de juicio*, forma evolucionada para indicar los crímenes y señalar el castigo de un individuo, de todo un pueblo o de las naciones extranjeras (cf. 2Re 22,14ss)-

--*Reflexiones litúrgicas*, al estilo sapiencial, sobre las realidades humanas (cf. Is 28,23-29).

- *Desarrollos litúrgicos*, que toman el aspecto de una liturgia suplicatoria (cf. Am 4,5-11).

- *Oráculos de salvación*, de forma primitiva guarda relación con la liturgia suplicatoria pero, es un anuncio por parte del profeta, de un gesto divino de salvación (cf. Am 5,4-6).

- *Visiones*, ponen de manifiesto el aspecto irremediable de la acción de Dios, que el profeta no puede ya evitar (cf. Am 7,1-9).

Ahora bien, “el lenguaje religioso es metafísico. Dios, su revelación y su acción no son empíricamente verificables, nuestra experiencia sí, pero no tiene objeto trascendente (...), allí es donde cobra valor la respuesta confesional”<sup>52</sup> porque, para el profeta no es importante hacer carrera o, perpetuar su memoria, a través de los escritos, su misión es destellar la luz que han recibido y, una vez cumplida su misión, dejan de despedir esa luz.

<sup>51</sup> En este punto seguiremos los estudios de MONLOUBOU o.c. pp.19-21.

<sup>52</sup> ALONSO SCHÖKEL L., *Apuntes de Hermenéutica*. p.94.

“Y vino a mi la palabra de Yahve”<sup>53</sup> es una palabra que no puede callar, un fuego que domina su predicación.

## **2. Génesis del mensaje profético**

Las manifestaciones proféticas son múltiples porque responden a una necesidad sentida del ser humano, como fenómeno histórico- religioso y constituyen un modo de ser, que algunas culturas antiguas ya conocían. Al pueblo de Israel le tocó convivir ese prodigio con sus vecinos. Todos los estudiosos parecen coincidir en que hubo profetas fuera de Israel y antes del Primer Testamento, de allí la necesidad de ver cómo aconteció la profecía en el mundo cercano a Israel.<sup>54</sup>

El profetismo bíblico, hasta el siglo XIX, se comprendía tradicionalmente como las predicciones de la venida del Mesías de Israel; esto se basaba en la comparación con la literatura no bíblica asumiendo siempre la idea que se tenía del profeta bíblico; así, cuanto más se afinase en la comparación, mejor se conocería al profeta bíblico. Sin embargo, los descubrimientos en Mari (1933) de textos proféticos procedentes de civilizaciones del Medio Oriente han puesto en el tapete la necesidad de buscar un posible origen común.

### **2.1 En las fuentes del profetismo**

Cuando el pueblo se asienta en la tierra prometida y va transitando paulatinamente del nomadismo al sedentarismo, de la ley del desierto a la convivencia social, de la guía de personajes carismáticos como los jueces al estado monárquico, con miras a acomodarse a un nuevo género de vida, se puso a prueba su fidelidad a la Alianza. Es entonces cuando surgen estos personajes comprometidos que se lanzaron en la defensa de la Alianza a Yahve.

No fue nada fácil para ellos realizar su cometido. Cuántas veces captamos el desamparo del profeta y su convicción de abandono por parte de Dios y las dudas sobre su

---

<sup>53</sup> cf. Ez 1,3.

<sup>54</sup> Para el estudio de la profecía extra bíblica, seguiremos, básicamente a SICRE J., o.c. pp. 219-248.

condición de enviado, lo que le obliga a interpelarse y discernir si sus palabras son comunicación divina o propia<sup>55</sup> Porque, ¿cómo descubrir la mente divina?

Está claro que en la antigüedad los seres humanos se vieron obligados a despejar esta incógnita, su sentido religioso les empujaba a buscar en la divinidad una respuesta a los enigmas que lo oprimían<sup>56</sup>. Queriendo colmar los deseos divinos pero, conscientes de que Dios estaba muy lejos, y queriendo alcanzar la salvación, se valen de la influencia de ciertos personajes cuya vida estaba a su servicio.

Es una expectación religiosa, no sólo del pueblo de Israel, sino que, desde el punto de vista antropológico, común a todos los pueblos del Oriente, que comparten idénticas inquietudes. De allí lo valioso de recorrer las concepciones religiosas del mundo antiguo para entender la figura del profeta bíblico, sobre todo porque no tenemos datos suficientes para hablar del mensaje profético desde los orígenes de Israel, ni tampoco podemos afirmar que nació con Abraham.<sup>57</sup>

Sólo sabemos que para conocerlos un poco se hace necesario recorrer un camino de casi dos mil años de historia, marcado por la actuación de profetas y profetisas. El profetismo, así entendido, a pesar de las semejanzas con otras religiones y pueblos vecinos, es un fenómeno propio de Israel, uno de los procedimientos de la Providencia divina en la dirección del pueblo elegido<sup>58</sup>, quien suscita profetas, intérpretes de sus palabras y designios a través de toda la historia de Israel, desde el patriarca Abraham (siglo XVIII hasta el siglo II a.C.) si se incluye a Daniel como profeta apocalíptico. De entre todos, unos solamente hablaron, otros, hablaron y escribieron<sup>59</sup>

Lo cierto es que tras el exilio de Babilonia desaparece paulatinamente el profetismo bíblico, viéndose el pueblo elegido privado de los testigos oficiales de la Palabra de Dios, hasta que llegaría Juan Bautista (Lc 7,26; “*profeta y más que profeta*”) lo que motivó el

---

<sup>55</sup> “El problema no se disuelve a nivel de talante personal ni del grado de grandeza de la personalidad. Entre los profetas hay toda una gama de caracteres, de temperamentos y de estilos, y todos los tamaños de personalidad: el gigante, el normal y el epígono. El problema radica en su calidad de mensajero; es decir, en la disyuntiva de si es o no es. En el caso, el ser o no ser, remite a la pregunta de la comunicación con Dios. Ante esa insistencia emplazan los oyentes al profeta cuestionado y éste a aquellos”. GONZÁLEZ A.-LOHFINK N.-VON RAD G., o.c. p.16.

<sup>56</sup> MONLOUBOU L, o.c. p.5.

<sup>57</sup> JACIR DE FREITAS F., *Profetas e profetisas na Biblia.*, p.9.

<sup>58</sup> Véase la nota correspondiente en la BJ, p.1075.

<sup>59</sup> CARRILLO ALDAY S., *La espiritualidad de los profetas de Israel.*, p.13.

surgimiento de una nostalgia profética, cuyas expectativas se van a centrar en la venida del profeta esperado, en la persona de Jesús. Posteriormente se verá en el cristianismo primitivo una renovación de la profecía.

Sin embargo, al estudiar las diversas formas que tomó el profetismo en el Medio Oriente, podemos constatar semejanzas y divergencias con el profetismo bíblico y confrontar la diversidad de una corriente que atiende una identidad particular: la concepción religiosa en la antigüedad. Esto lo conocían muy bien, muchos pueblos anteriores al pueblo de Israel. Veamos entonces, los precursores del profetismo bíblico.

## 2.2. Las profecías en el Antiguo Oriente

### 2.2.1. Egipto

Aporta pocas luces para el conocimiento del profetismo bíblico. Sin embargo, siempre prodigó curiosidad por la magia y artes adivinatorios, consultas que abarcaban todos los espacios de la vida. No tenemos documentos directos de este género literario. Documentos antiguos atestiguan la presencia de unos hombres, con rasgos parecidos a los profetas bíblicos, que se presentaban como enamorados de los dioses e interesados en el bienestar del pueblo.

Algunos textos que guardan similitud son los siguientes:<sup>60</sup>

a. La *Profecía de Neferty* (2630-2609 a.C) sabio que distrae al rey (probablemente el rey Esnefru) anunciándole periodos de agitaciones sociales, económicas y cósmicas hasta la ascensión al trono de Amenemhat, de la V dinastía):

“Este país está tan mal que no hay nadie que se preocupe de él, ni uno que hable, ni ojo que llore (...) Todas las cosas buenas han desaparecido y el país está postrado a causa de los dolores; los asiáticos están por todo el país. Enemigos se han alzado en el Este y los asiáticos han bajado a Egipto (...) Te voy a presentar al hijo como enemigo, al hermano como adversario, al hombre matando a su propio padre (...).”<sup>61</sup>

Este escrito comparte ciertas semejanzas con la literatura bíblica profética, como el hecho de que muchos profetas anunciaron ruina y catástrofes para Israel; usan un esquema

<sup>60</sup> ASURMENDI J., *Profecías y oráculos II.*, pp. 6-9.

<sup>61</sup> Citado en SICRE J., o.c. p.223

literario desgracia- salvación. Profetas como Ezequiel predicán la unificación de los dos reinos, en tanto que, la profecía de Neferti también pregona la unión de los dos reinos de Egipto.

Igualmente, en ambos esquemas proféticos encontramos profecías pronunciadas, luego de los acontecimientos. En ambos, además, se destaca el carácter mesiánico pero difieren en que los egipcios resaltan un sentimiento mesiánico vinculado a la persona del rey y no a una revelación divina, en tanto que, los profetas bíblicos están bajo la tutela celestial.

b. El *Oasita elocuente*, relato que narra la historia de un campesino que va a Egipto en busca de alimentos para su familia, más es estafado en el camino por un hombre que lo deja sin nada, y a quién reclama por unos diez días, cuando comprende que es inútil, se dirige al administrador general a pedir justicia y le dice:

“Gran administrador, mi señor... tu eres el padre de los huérfanos, el marido de la viuda, el hermano de la mujer repudiada, el seno del que no tiene madre (...). Tú que aniquilas la mentira, que haces existir la justicia, acude a la voz del que te llama”<sup>62</sup>

El administrador se siente conmovido por el caso y dada su elocuencia pide que sus palabras sean recogidas por escrito; más, el campesino va una y otra vez exigiendo sus derechos hasta que se le hace justicia. Este texto tiene semejanzas con los profetas bíblicos: se denuncia la injusticia y se defienden los intereses del pueblo, el protagonista es un campesino como lo fue un Amós, habla con ironía, censura y amenaza, el campesino es azotado como el siervo sufriente, su discurso se da en el templo, y, finalmente, hablamos de un texto escrito.

c. El *Papiro Westcar* que presenta un relato profético de un mago llamado Djedi, del que no puede valorarse su contenido, por no estar completo.

d. *La Crónica demótica*, la cual es un papiro de la época de los Lágidas (siglo III a. C.) que parece más bien una recopilación de oráculos. Hay autores<sup>63</sup> que perciben un parecido entre la *Crónica demótica* y el libro de *Daniel*, así como con los demás apocalipsis no bíblicos.

---

<sup>62</sup> Ibid., p. 231.

<sup>63</sup> cf. ASURMENDI, o.c. .p.31.

e. *La profecía del cordero*, por su parte, es el último texto redactado en lengua egipcia que se considera como profético, en él se describen, por parte de un cordero, una serie de desgracias de orden social. Es un texto que tiene mucho en común con el Oráculo del alfarero.

f. *El oráculo del alfarero*, nacido probablemente en ambiente egipcio, pero se le conoce en forma de papiros griegos del siglo II-I a.C.

g. *El viaje de Wen-Amon*,<sup>64</sup> texto en el que podemos percibir el mismo furor extático de los profetas bíblicos, así como la mención de mensajes al rey y la elección por la palabra del Señor, además de la alternancia entre anuncios de felicidad y de desgracia. Según este relato, el sacerdote egipcio Wen-Amon hace un viaje a Fenicia en busca de madera sagrada para hacer un barco sagrado, pero en Biblos el rey no quiere recibirlo. El texto señala como el rey acostumbraba consultar videntes en momentos difíciles, así que, cuando la divinidad es consultada una oferta de sacrificio provoca la respuesta divina. Casos parecidos vemos en la Biblia, como la historia de Balám (cf. Nm 22-24) o, las consultas de David a sus consejeros.

### 2.2.2. Fenicia

Encontramos unos visionarios que entraban en éxtasis para estimular o atemorizar, decían estar poseídos por la divinidad, y, en sus trances se apoyaban en la música, la danza, las mutilaciones corporales y hasta los excesos sexuales<sup>65</sup>; sus plegarias se acompañaban de mímica y eran muy semejantes a los *baalim* que se describen en 1Re 18,25-59. Sin embargo, no podemos afirmar que hayan influido en el profetismo bíblico; sí lo hicieron sobre el mundo cananeo, que sí tuvo mucho contacto con el pueblo elegido.

### 2.2.3. Siria

Vivió una especie de profetismo, donde se menciona a un rey, Zakir de Hamat (siglo VIII a.C.), a quién el dios Baalschamen, hablando en primera persona, le promete

---

<sup>64</sup> cf. GONZÁLEZ A.-LOHFINK N.-VON RAD N., o.c. p.103.

<sup>65</sup> cf. SALAS A., o.c. p. 92.

protección, por medio de adivinos, en un estilo que se asemeja a los profetas de Israel.<sup>66</sup> Al igual que éstos, vemos palabras como “no temas”, “yo estaré junto a ti”, “yo te haré rey”.

#### 2.2.4. *Mesopotamia*

Los pueblos que vivieron en la región, sumerios, babilonios, asirios y caldeos, nos legaron vestigios adivinatorios, y se conocen una serie de oráculos recibidos por los reyes asirios Asarhaddon y Assuibanipal, que recuerdan los oráculos bíblicos. Se les sitúa entre los años 680-669 a.C.; en su mayoría estos textos presagian bienestar, victorias y larga vida al rey.

a. Un ejemplo de dichos oráculos:

“Oh Asarhaddon, rey del país, no temas. Este viento que sopla contra ti, me basta decir una palabra para que cese. Tus enemigos huirán en cuanto te acerques, como cerditos en el mes de simanu. Yo soy la gran señora, soy la diosa Istar de Arbela, la que destruye tus enemigos en cuanto te acercas (...) Estaré al acecho de tus enemigos y te los entregaré”<sup>67</sup>

b. “*Un príncipe vendrá*” del que no se conoce ni autor, ni fecha, habla de una serie de monarcas que se alternan entre buenos y malos; en ellos no se encuentran semejanzas con los textos proféticos bíblicos, sin embargo, la muerte violenta de Josías podría encontrar paralelo en el poema.

“Un príncipe vendrá y reinará dieciocho años. El país estará a salvo y florecerá, y el pueblo tendrá abundancia. Los dioses tomarán decisiones favorables para el país, soplarán buenos vientos, los surcos darán gran cosecha (...) habrá lluvias y agua, la gente celebrará fiesta. Pero este monarca morirá violentamente durante una rebelión”<sup>68</sup>

c. *Solgi*, quien fuera rey de la tercera dinastía de Ur (aproximadamente 2046-1998 a.C) fue considerado un dios del pueblo y se le atribuye una profecía que data de ocho siglos más tarde. En este caso no podemos hablar de una revelación de la divinidad a través

---

<sup>66</sup> Ibid, p.104.

<sup>67</sup> Citado por SICRE., o.c. p.239.

<sup>68</sup> Ibid, p.23.

de un intermediario, sino más bien de un vaticinio aunque el lenguaje es semejante a la hora de describir la realidad social:

“En el límite de la ciudad de Babilonia se lamentará el constructor de este palacio. Este príncipe pasará por malos momentos; su corazón no estará alegre. Durante su reinado no cesarán batallas y contiendas, bajo su mandato, los hermanos se devorarán entre si; la gente venderá a sus hijos por dinero. Todos los pueblos caerán en confusión, el hombre abandonará su mujer, la mujer abandonará a su marido, la madre cerrará la puerta a su hija. La riqueza de Babilonia irá a Subartú, marchará a tierra de Asir. El rey de Babilonia enviará a Asiria, al príncipe de Asur, el tesoro de su palacio” (col. IV, 2-22)<sup>69</sup>

d. El *Discurso profético de Marduk*, que en forma de alocución señala una profecía a Naducodonosor, que no pasa de ser un vaticinio, aunque se relaciona mucho con el vocabulario del período exílico o los salmos reales (cf. Sal 72).

“Este monarca será poderoso y no tendrá rival. Se preocupará de la ciudad, reunirá a los dispersos. Al mismo tiempo, adornará con piedras preciosas el templo de Egalmach y los otros santuarios. Reunirá y consolará el país disperso. La puerta del cielo estará siempre vierta” (De la tablilla de Asur IV 4-8 y 21-24)<sup>70</sup>

e. Hay otros textos, más bien cartas, encontrados en una ciudad llamada *Mari*, por excavaciones arqueológicas hacia 1933 y cuyas ruinas se datan hacia el 1700 a. C. Son unas 20.000 tablillas de escritura cuneiforme. Merecen especial atención para este estudio. Catorce cartas relacionan unas formas de comunicación divina, especialmente profecías y sueños.

Los textos no están centrados en temas culturales o religiosos, sino en lo relativo al rey y al estado<sup>71</sup>. De ellas, llaman la atención, las que hablan de un gobernador que recibió a un hombre que decía venir hacia él de parte de Dios para transmitirle un mensaje.

Es aquí donde los estudiosos se inclinan hacia una especie de profetismo en Mari, en el que los mensajes son independientes de la profesión, de la edad, el sexo o la posición social.<sup>72</sup> Uno de ellos es como sigue:

“¿No soy yo (el dios) Adad, el señor de Kallassu? ¿No soy yo el que lo ha criado (al rey Zimrilim) en mi seno y lo he repuesto en el trono de su padre? Cuando lo hube repuesto en el trono de su dinastía le dí, además, un palacio... Pero si no quiere darme ahora lo que le pido yo, que soy el señor del trono, de la tierra y de la

<sup>69</sup> Ibid, p. 236.

<sup>70</sup> Ibid, p. 237.

<sup>71</sup> Ibid, p. 242.

<sup>72</sup> Para este poema, seguimos el estudio de GONZÁLEZ.-LOHFINK.-VON RAD, o.c. pp.106ss.

ciudad, le quitaré lo que le he concedido. Más, si obra de otro modo y me da lo que deseo, le otorgaré trono sobre trono, casa sobre casa, tierra sobre tierra, ciudad sobre ciudad. Le daré el país desde la salida hasta la puesta del sol”

Encontramos unidas amenaza y bendición. En otros casos simplemente se le promete salvación cuando se halla en dificultades: “*Babilonia\_ enemiga de Zimrilim\_¿qué vuelves a hacer? Te cogeré en la trampa. Pondré en manos de Zimrilim a las familias de tus siete aliados y todas sus posesiones*”. El parecido con el profetismo bíblico es asombroso; sin embargo, se conoce muy poco sobre el Segundo milenio antes de Cristo como para poder establecer una conexión directa entre el profetismo de Mari y el bíblico. Pero algo queda claro: hubo profetas antes del Primer Testamento en Mari.<sup>73</sup>

Siguiendo a Neher<sup>74</sup> las semejanzas entre el profetismo de Mari y el bíblico son muchas, por ejemplo, la concepción, de que también puede indicarse la presencia en ambas de los temas de fe y, la revelación no, como fruto de deducciones mecánicas, sino de una experiencia que puede deducirse como religiosa-mística, en la que se da una elección y una alianza.

A esto, Westermann<sup>75</sup> agrega que, la palabra ocupa un lugar central; que hay una consciencia de ser enviado por la divinidad, cosa que falta en Egipto. Además, hay profetas cortesanos. Tanto en Mari como en la Biblia la salvación está acondicionada a la conducta del rey.

Sicre<sup>76</sup> añade dos diferencias importantes; el carácter episódico y poco frecuente de este fenómeno en Mari, a diferencia de la Escritura y, la ausencia de una crítica profunda y radical, en contraposición a los escritos proféticos bíblicos. A la opinión de estos autores puede agregarse una semejanza más: la presencia de un profetismo femenino en ambos contextos<sup>77</sup>.

<sup>73</sup> cf. SICRE J., o.c. p.241.

<sup>74</sup> Citado por SICRE J., o.c. p. 243.

<sup>75</sup> Citado por SICRE J., o.c. pp. 243-244.

<sup>76</sup> Ibid, p.244.

<sup>77</sup> “Entre las personas que profetizan encontramos (...) aparte del personal del templo, que son los *assinnum* y la *qammatum*, se constata la presencia de especialistas del discurso profético: el *myhhum con la muhhurum* y el *apilum con la apilum*.. esta coexistencia de un personal femenino al lado del personal masculino parece ser una característica del ambiente mariota (...) Del mismo modo, siendo que el profetismo se ejerce de ordinario en el templo, aún cuando el profeta no tenga relación directa con el mismo (...), es notorio que los sacerdotes *assinnum* y las sacerdotisas *qammatum* en algunas ocasiones, fungieran de entusiastas mediadores” ASURMENDI J, o.c. p.15.

Los términos de Mari para designar al profeta son *apilum* y *muhhum*. Las actividades de este personaje no están bien definidas. Asurmendi considera, tomando el estado de la documentación actual, que, “el *muhhum* transmite siempre un mensaje de la divinidad y va al encuentro de las autoridades; el *apilum*, no se llama nunca a si mismo, delegado de Dios, de allí su originalidad.”<sup>78</sup> Gracias a los descubrimientos arqueológicos, el profetismo mariota puede ser estudiado en su existencia histórica concreta.

El término hebreo *nabi*, emparejado con el acadico *nabum* “nombrar”, “llamar”, no ofrecía ningún ejemplo de paralelo de empleo inmediato hasta Mari, que documenta en un texto una ocupación o cargo de los llamados *nabum*: “Cuando llegué junto a Ashmad, reuní a los nabum de los nómadas (Bensim’alitas) e hizo que tomaran presagios para la salud del rey”<sup>79</sup>. En otras cartas, el apelativo *nabum* es sustituido por *barum*.<sup>80</sup> El oficio de los *nabum* se comprende gracias a una carta de la corte:

“Mi Señor me ha encargado, una inmensa tarea; no tengo fuerzas para ello, es como cuando Dios llama a un humano. Ahora a mi, gusano de la tierra del subsuelo, mi señor, me ha tocado la barbilla, algo que es propio de la divinidad, y me ha enviado a los hombres” (ARMT XXVI 1/3).<sup>81</sup>

Los textos de Mari atestiguan ese tocar “en la garganta” que autoriza al mediador. En Mari, al igual que en la Biblia, existe la noción de ser “el enviado de Dios” y, lógicamente, ello supone la necesidad de buscar las pruebas de autenticidad de su misión. Lo más curioso en Mari, es que con frecuencia el profeta no va a buscar directamente al rey, sino que lo hace a través de un intermediario, a quién responsabiliza por hacer llegar al conocimiento del rey un mensaje.<sup>82</sup>

Muchas personas son mencionadas en las cartas, como profetas, la mayoría hombres, como Lupahum, Abiya, Alpan, Atamrum, Hadnu-El, Iddin- Kubi, Isi- Dagán, Qishatum. Destaca Inni-bana, cuyo nombre significa “mi gracia es buena”, como una *apiltum* conocida,

<sup>78</sup> cf. Ibid, pp.15 y 23.

<sup>79</sup> ARMT XXVI, 216. Ibid, p.10.

<sup>80</sup> Barum significa propiamente “vidente”, sin que sea profeta en el sentido hebreo de la palabra. El término significa simplemente “el que lee”. En hebreo, se usa para designar al profeta el término *ro’eh*, que significa también vidente, pero, sin referirse por ello, a un especialista del arte adivinatorio. Ibid, p.10

<sup>81</sup> Ibid, p.10.

<sup>82</sup> Antes, cuando residía en Mari, repetía a mi amo, toda palabra que dijeran el *apilum* y la *apiltum* (n° 34) Ibid, p.13.

gracias al número 15. En cuanto a las mujeres *muhhutum*, conocemos varios nombres. como: Annu-tabni, y Hubatum.

“Hay una serie de textos, fechados en su mayoría en el año 11° de Zimru. Lim que hablan de tomar juramento a una parte importante de mujeres. Estos documentos son importantes para comprender mejor a la población femenina del reino. La mitad de las mujeres se definen allí en relación con un nombre propio masculino: casi todas son casadas, muy rara vez se dice que sean madre o hermana de un nombre propio masculino. La otra mitad de las mujeres se califican por ellas mismas, mediante un epíteto; son en su mayoría viudas o mujeres consagradas (*qashsatum*); entre ellas hay algunas sacerdotisas (*nin-dingir-ra*) y en un solo texto de los conocidos hasta ahora, tres *muhhutum*: [Hu]batum o [Rib]batum, Ruttum y Nawirtum. Estas mujeres no están bajo el poder de un marido. Pero tampoco se definen en relación con un templo o un dios. Dan la sensación de formar parte de la población normal y de estar mezcladas con todos, lo mismo que las sacerdotisas. No parecen tener especial importancia en la población, pero las lagunas del texto pueden ocultar la pertenencia de algunas otras a esta categoría”<sup>83</sup>

Acota Marsman que “en Mari y en la Nínive neo-asiria, las mujeres profetisas ejercían un rol cultico. En Nínive superaban en número a las de Mari (sesenta y seis contra veinte por ciento respectivamente)”. Las profetisas bíblicas fueron pocas, pero muy valoradas, a lo largo de toda la historia israelita, incluso algunas como Julda y Noadías parecen haber estado conectadas al Templo.<sup>84</sup>

La mentalidad bíblica y la de los pueblos del entorno es semejante, su intención es parecida, sobre todo en lo relativo a los oráculos de salvación, pero la conciencia de Israel de su elección por Dios constituye una tradición viva que les sitúa con una originalidad especial en el marco del antiguo mundo del Medio Oriente.

Mientras que Handy<sup>85</sup> sugiere, que en la práctica, la referencia a los paralelos extrabíblicos es evidente, porque los reyes acostumbraban a consultar presagios para corroborar las instrucciones divinas, el Deuteronomista preserva esta idea, haciendo necesario que Josías investigara de Yahve. Queda sin embargo, pendiente el problema de género, que preservó deliberadamente esta tradición: ¿Por qué a través de una mujer?

<sup>83</sup> ASURMENDI J., *Profecías I*, p. 26.

<sup>84</sup> MARSMAN H., *The religious position of women: women in Ugarit and Israel: their social and religious position in the context of the ancient near east*. p. 571.

<sup>85</sup> HANDY I., “The role of Huldah’s in Josiah’s cult reform” *ZAW 106*, p.45.

Aunque la práctica era común en el Cercano Oriente antiguo,<sup>86</sup> lo cual es afirmado por Cogan y Tadmor, quienes, citan los presagios que consultan de Esarhaddon y de Nabonidus y afirman que, en la corte de los reyes asirios, las profetisas entregaron a menudo, mensajes referentes la seguridad del rey, y a la concesión de protección divina contra sus enemigos.

Y si bien, tal papel del género no parece haber sido común en Israel, como Weems y Ackerman precisan, mujeres como Deborah y la pitonisa de Endor, parecen haber sido buscadas en tiempos de la crisis<sup>87</sup>. Weems sugiere mucha agudeza en la “visión de un reino que se iba al desastre, en tanto, los hombres principales no podrían ver la misma cosa”<sup>88</sup>

### 2.2.5. Grecia.

A pesar de la distancia, el mundo *Griego* ofrece desde el punto de vista antropológico, similitud entre el profeta, el filósofo y el poeta, dada la comunicación en los helénicos por medio de los oráculos y los sueños. Los dioses griegos conocen los destinos de los seres humanos y del mundo.

En Grecia había dinastías de profetas y profetisas. Zeus tenía oráculos mediante su hijo preferido, Apolo, en quien se concentraban todos los ritos adivinatorios. Era el dios por excelencia de las comunicaciones en estado de trance.

Los santuarios de Apolo eran varios, en Claros, Dídime, Isimene, pero sobre todo en Delfos, que remonta a la época prehelénica, y cuya influencia era considerable durante los siglos de historia griega. En Delfos, oráculo de Apolo, su sacerdotisa, elegida entre las mujeres del lugar, era la pitia (pitonisa) que comunicaba las respuestas de Apolo.

Existían por un lado las consultas particulares, que se formulaban como pregunta: “¿Qué cosa es preferible? ¿Tal cosa o tal otra?”. La pitonisa daba la respuesta sacando al azar cuentas blancas o negras. En ciertas fechas determinadas<sup>89</sup>, la pitonisa, inspirada por

<sup>86</sup> COGAN M.-TADMOR H., *II Kings. The Anchor Bible*. p. 284.

<sup>87</sup> WEEMS R., “*Huldah, the prophet: reading a (Deuteronomistic) woman's identity*”. In: *A God So Near: Essays on Old Testament Theology in Honor of Patrick D. Miller*. pp. 323. ACKERMAN P., “Why is Miriam also among the prophets? And is Zipporah among the priests?”, *JBL* 121. p. 80.

<sup>88</sup> WEEMS, o.c. p.335.

<sup>89</sup> Inicialmente los oráculos de la pitonisa en Delfos eran una vez al año; luego se daban una vez al mes, y finalmente en numerosas ocasiones, menos en el invierno cuando estaba ausente Apolo.

Apolo, profetizaba en las criptas del templo, donde se producía el delirio pítico<sup>90</sup>. En estos casos hablaba la pitonisa en balbuceos ininteligibles, los cuales fueron “traducidos” o “interpretados” por “profetas intérprete” (προφη, της)<sup>91</sup> del mismo santuario. Los oráculos más trascendentales fueron recogidos por escrito.

La diferencia fundamental entre la profecía extra bíblica y la bíblica, es que la primera está inseparablemente unida a la institución monárquica, en tanto que la bíblica, si bien no prescinde de esta característica, da la primacía a la actitud crítica hacia las instituciones y el pueblo.<sup>92</sup> Este análisis evidencia que la profecía bíblica no puede ser vista como única y original. Ella existe con sus particularidades y en relación al mundo extra bíblico.

La profecía bíblica se aproxima más a la de Mari, aún cuando ella se desenvuelve a su modo, distanciándose de ellas. En Israel, el oráculo deja de ser solicitado por personas, antes bien, es dado espontáneamente por Dios.

Allí está la diferencia esencial con la profecía extra bíblica. Los profetas bíblicos hicieron uso de los recursos literarios de la profecía extra bíblica, pero conservando su originalidad. Como afirma Sicre<sup>93</sup> la cuestión crucial no está en la relación entre profecía bíblica y extra bíblica, sino entre los primeros profetas bíblicos y sus continuadores.

### **2.3. Hombres profetas-mujeres profetisas en la Biblia**

¿Es realmente importante para Dios si usa a un hombre o a una mujer para servirle? ¿Necesariamente debe ser un hombre? El profetismo es uno de los temas que cuestiona esta interrogante. Hacer teología y hablar de Dios a partir de la vida lleva necesariamente al camino profético, en el que profetas y profetisas, a lo largo de su trayectoria personal, han

---

<sup>90</sup> Las hojas de laurel que masticaba y el humo de la misma planta, el agua de la fuente que había carecen de toda propiedad embriagante, y no basta para explicar el estado de trance. Pues que no se ha encontrado ninguna causa a la que atribuir el trance, se ha supuesto que la pitia se autosugestionaba o era hipnotizada por los profetas, pero estos no pasan de ser teorías especulativas sobre esa experiencia.

<sup>91</sup> Dionisio llama a los sacerdotes “profetas de los dioses”, es decir, sus intérpretes. Sin embargo, las líneas de contenido de la profecía griega no se corresponden con las que la Biblia reconoce como propia de los “verdaderos profetas” Tampoco encontramos una correspondencia entre la inspiración bíblica y el impulso del Espíritu, con lo expresado por Filón de Alejandría en relación a la inspiración mántica.

<sup>92</sup> cf. ASURMENDI J., *Profecías....II*, p.101.

<sup>93</sup> SICRE, o.c. p. 248.

sabido percibir la palabra de justicia dada por Dios que, continuamente seguía revelándose a su pueblo escogido, pueblo que, reiteradamente le daba la espalda al congraciarse con el poder político<sup>94</sup>, económico<sup>95</sup>, judicial<sup>96</sup> y religioso<sup>97</sup>, olvidando los lineamientos de la Torah.

Interpretar estos hechos y reorientar al pueblo para renovar la Alianza fue la labor del profetismo bíblico. Son muchas las personas que la Biblia nos presenta como profetas. Trataremos de ubicarlos en la historia de la salvación, desde el punto de vista histórico, deteniéndonos de manera especial en las figuras femeninas que son presentadas bajo la denominación de *profetisas*.

Tradicionalmente se incluye entre los profetas a figuras como Abraham (cf.Gn 20,7), Moisés (cf.Dt 34,10), Aarón (cf.Ex 7,1). Inclusive, no falta el interés en legitimar el profetismo como mosaico<sup>98</sup> asumiendo que los profetas tienen el espíritu de Moisés. Los incluiremos como tales en esta presentación.<sup>99</sup>

PERIODO	PROFETA PROFETISA	HECHOS HISTÓRICOS
1850	Abraham	Nomadismo y migración de pueblos mesopotámicos en dirección a la Media Luna y Egipto. Código de Hammurabi. Epopeya de Gilgamés
1400-1200	Moisés. Myriam Aarón. Balaan 70 Ancianos	Esclavitud en Egipto- Liberación. Reinado de Ramses II Cartas de El Amarna. Tablillas alfabéticas de Ugarit Formulaciones orales del Decálogo
1200-1030	Débora	Tiempo del período tribal y la administración de los Jueces
1030-1010	Samuel	Fin del período tribal. Samuel, último Juez y Primer Profeta. Amenaza de los filisteos
1010-970	Gad Natán	Monarquía unida. Saúl, David y Salomón
970-910	Ajías de Silo	División del Reino: Israel, al norte, capital Samaria y Judá, al

<sup>94</sup> cf. Miq 3,1-12; Sof 3,1-8; Ez 28,1-19; Am 1,3; 2,3; Hab 1,5-11.

<sup>95</sup> cf. Am 3,9-12; 4,1-3; 6,1-7; 5,11-17; 8,4-8; Is 5,8-10; Miq 2,1-5; Hab 2,2-14; Jr 22,13-19.

<sup>96</sup> cf. Is 5,20-23; Am 5,7-13.

<sup>97</sup> cf. Is 1,11-14; Jr 7; Mal 1,10.

<sup>98</sup> cf. Nm 11,24ss. En este texto se habla de Moisés, quien amenaza con dejar de ser mediador, por lo que Dios hace llamar a su tienda, a 70 ancianos, toma de la *ruah* de Moisés y la reparte entre ellos, quienes caen en excitación profética. Es una narración etiológica que busca hacer frente al múltiple profetismo que existía en la época de la redacción del texto y llamar la atención sobre la pluralidad del mensaje profético.

<sup>99</sup> A conclusao da pesquisa atual sobre as origens do profetismo é que a atribuição do título de profetisa a Myriam e Débora e de profeta a Abraão, Moisés e Samuel foi um acréscimo posterior das correntes teológicas, quando da redação da Bíblia, o que significa que isso ocorreu muito tempo depois da atuação deles. JACIR F., o.c. p.19.

	Azarías, Semeyas, Ido	sur, capital Jerusalén
874- 852	Miqueas, Elías, hijo de Jemla, Jehu, hijo de Janani, Jazaziel	Reyes Acab (Israel) y Josafat (Judá) Egipto en decadencia. Comienza la expansión asiria
852-783	Eliseo, Josafat, Zacarías, Eliezer	Reinados de Osozías, Jehú, Atalía, Joás, Jiacaz, Joas, Amazías
783-743	Amós* Oseas* <sup>100</sup>	Jeroboán II, Ozías, Zacarías, Salim, Menajen Teglatfalasar en Asiria
741-693	Miqueas*, Oded, Primer Isaías*, esposa de Isaías	Pecajías, Pecaj, Jotan, Ajab, Oseas, Ezequías. Sitiada Samaria en el 722 por los asirios. Cae el reino del Norte
693-639	Nahum*	Reinado de Manasés. Cae Nínive, capital de Asiria
639-609	Julda Sofonías*	Reinado de Josías, Reforma política, social y religiosa
626-587	Habacuc*, Urías Baruc* Jeremías*	Judá paga tributos al imperio neobabilónico. Babilonia invade Jerusalén y lleva al pueblo al exilio
587-539	Ezequiel*	Exilio de Babilonia
553-539	Segundo Isaías*	Declinación del imperio babilónico. Emerge el imperio persa
539-450	Abdías* Tercer Isaías*	Retorno al país y reconstrucción
520	Ageo*	Reconstrucción de Jerusalén y organización del pueblo
520-518	Primer Zacarías*	Apropiación indebida de tierras de los deportados, injusticias sociales por doquier
515	Malaquías*	Desajustes sociales, sacerdocio corrupto
430-415	Jonás* Noadías	Sucesivas misiones del gobernador Nehemías en Palestina
400-340		Probable misión de Esdras en Palestina Judea se constituye en estado teocrático bajo el imperio persa
323-287	Joel* 2 Zacarías*	La nación israelita vive bajo el dominio y control de los Lágidas egipcios. Injusticias sociales
197-164	Daniel*	Persecución de Antioco IV Epifanes Revolución de los Macabeos
7 - 30 d.C.	Juan Bautista Jesús	El imperio romano domina la Palestina

\* Profetas escritores

La Biblia, al lado de un sinnúmero de hombres, menciona a varias profetisas en los libros históricos y no ya, en el Pentateuco.<sup>101</sup> *Myriam* es la primera profetisa mencionada, es testigo de la gesta de liberación del pueblo hebreo, que canta la alegría del pueblo libre y

<sup>100</sup> El asterisco corresponde a aquellos profetas que la escritura, nos presenta como escritores.

<sup>101</sup> A valorização maior do homem sobre a mulher, no mundo bíblico, com certeza ignorou o nome de outras mulheres profetisas. Da mesma forma, impediu que os seus feitos proféticos fossem registrados na Bíblia. JACIR F., o.c. p.18.

exulta por la intervención de Dios a favor de los oprimidos”<sup>102</sup> Moisés consideraba que su hermana Myriam era una profetisa (cf. Ex 15,20-21).

Fue una fiel portavoz de Dios. Después de haber cruzado el mar Rojo, Myriam dirigió en alabanza a las demás mujeres, lo que sirvió para alentar al pueblo hebreo durante sus peregrinaciones en el desierto. A través de los siglos, Israel la incluyó como uno de los tres enviados “*delante de ti*” para la fundación de la nación israelita después del Éxodo (cf. Miq 6,4).

En cierto momento su fragilidad humana la indujo a rebelarse contra Moisés (cf. Nm 12), pero este triste hecho no puso en riesgo su posición como una verdadera profetisa, pues tuvo la conciencia de que Dios hablaba a través de ella también.

Dato curioso el que nos aporta este texto pues la falta de humildad de Myriam fue compartida por Aarón quien también se rebeló. Sin embargo, sólo la mujer es castigada con lepra, por 7 días y, gracias a la intercesión de Moisés ante Dioses curada y readmitida en el campamento. Después de lo cual, nuevamente, se reanuda el camino por el desierto<sup>103</sup>.

*Débora* fue juez durante un largo período de la historia de Israel. Y no sólo fue una juez, sino que fue la única juez llamada también una profetisa (cf. Jc 4,4), en una época en la que la mayoría de los jueces eran hombres, Débora fue la excepción por ser una mujer notable: sirvió a Yahve, era valiente, amaba a su pueblo, tenía autoridad para que el pueblo le obedeciera y, sabía tomar decisiones.

Ahora, si el trabajo de la mujer era estrictamente en el ámbito privado de la casa, ¿Qué hacía Débora juzgando a su pueblo debajo de una palmera? Como juez, ejercía jurisdicción en asuntos legales; como profetisa proclamaba la palabra de Dios al pueblo; bajo inspiración divina ella compuso una de las más grandes expresiones de poesía apasionada de la Biblia.

Fue tan audaz que cuando se le pidió a Barac, su general, que encabezase un ejército contra los opresores cananeos, él dijo que no iría sin ella (cf. Jc 4,8). Israel la

---

<sup>102</sup> ASCIUTTO L. *Eva y sus hermanas.*, p. 39.

<sup>103</sup> cf. Ex 33.

reconocía como su líder espiritual (cf. Jc 4,3), y su consejo fue aceptado como la voluntad de Dios.

Hablaba la palabra del Señor con potestad; puso su propia vida en peligro mientras condujo a sus hermanos hacia un futuro mejor por su palabra y su ejemplo. Débora, “profetisa de justicia y de guerra, canta su himno de alabanza al Señor, Dios de Israel, y su inspiración poética transforma la intervención de Dios en la historia, en acontecimiento cósmico que envuelve las fuerzas de la naturaleza y del universo”<sup>104</sup>(cf. Jc 5,4--5.20)

El género no es un problema cuando Dios escoge a una persona para que hable en su nombre. Isaías se refirió a su esposa como “la *profetisa*” (Is 8,3) en ocasión del nacimiento de su hijo. “*Después me uní a la profetisa, y ella concibió y dio a luz un hijo*” Con respecto a esta mujer anónima, surge la duda ¿era profetisa antes de unirse a Isaías o, formaba parte de la costumbre de recibir dicho nombre, por el hecho de ser esposa o madre de hijo de profeta, sin que en realidad, haya sido vista como tal?<sup>105</sup>No tenemos datos para afirmar nada acerca de ella.

*Julda* vivió aproximadamente 655 años después de Débora. No hubo registro de supuestas “mujeres profetisas” por casi veinte generaciones, era considerada en la línea de Moisés.<sup>106</sup>Ella lo fue durante un gran momento de cambio, cuando el rey Josías se consagró a sí mismo y a su nación a una obra de profunda reforma espiritual. Para Phipps:

La primera mujer profetisa de las Escrituras hebreas es Miriam, y la última es Julda, quien fue la primera en declarar por escrito la palabra de Dios en la Escritura Sus “palabras de la sentencia se centran en un documento escrito, nadie lo hizo antes que ella.” Y, ¡es mujer! Con ella comenzó el proceso que finalmente nos da la Escritura canonizada. Cuando la consultan, los emisarios no preguntan por su marido, sino por la voluntad de Dios. El sacerdote no tiene problema con una mujer profetisa. De hecho, su género es irrelevante en el texto como es su estado civil. Lamentablemente, con Julda el tiempo de la nación había llegado tan lejos en la idolatría que el exilio era inevitable, de modo que no habría canciones de victoria como en los días de Débora.<sup>107</sup>

Otro rostro profético femenino es *Noadías*, mencionada en Neh 6,14. Es considerada una falsa profetisa y se presenta en contraste con la figura de Julda, que

<sup>104</sup> ASCIUTTO L. o.c. p.49.

<sup>105</sup> cf. JACIR F., *Profetas* o.c. p.18.

<sup>106</sup> MARSMAN H., *The religious position of women: women in Ugarit and Israel, their social and religious position in the context of the ancient near east.* p. 564.

<sup>107</sup> PHIPPS W., “A woman was the first to declare Scripture Holy”p.14.

inspiró la reforma en la época de Josías, en tanto que las actuaciones de Noadías, obstaculizaron el trabajo de Nehemías en la reconstrucción del templo y las reformas de su época.

Sobre esta profetisa, nos sumamos a lo expresado por Brenner, cuando afirma que “sus oráculos no fueron preservados por haberse opuesto a Nehemías, siendo que podría haber tenido un rol profético, en asociación con el Templo, pero se desvió a un rol político, Ello le valió ser acusada de falsa profetisa.<sup>108</sup> Podemos suponer que era una mujer con facilidad de palabra.

Ella consideraba que, si bien, era necesaria una reforma religiosa, no era el momento de llevarla a cabo porque los pecados que el pueblo había cometido necesitaban de más penitencia y disciplina. Creía que una reforma inmediata sería sólo producto del esfuerzo humano y no, de la voluntad de Dios. Llegó incluso a ser antagonista de Nehemías, quien hizo caso omiso de sus admoniciones.<sup>109</sup>

El registro del Primer Testamento de la línea de profetas y profetisas termina con Malaquías, quien vivió en la última mitad del siglo V a.C. Luego del nacimiento del judaísmo, las Escrituras fueron grandemente valoradas, convirtiéndose en el foco de la atención en las sinagogas recién construidas en todo Israel por los exilados que regresaron de Babilonia. ¿Pero retiró Dios el “don de profecía” durante este período? Malaquías, cerró sus mensajes con la predicción: “*He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Yahve, grande y terrible*” (Mal. 4,5).

En el Segundo Testamento (ST), encontramos a Juan Bautista, profeta de una nueva era. Cuando José y María llevaron al recién nacido Jesús al Templo para su dedicación, encontraron a dos personas interesantes además del sacerdote que realizó el servicio (cf. Lc 2). Simeón, “justo y piadoso”, había estado esperando al Libertador de Israel, e hizo varias predicciones conmovedoras respecto al ministerio del Salvador.

Ese día también estaba *Ana* en el Templo, una profetisa (cf. Lc 2,36), que también reconoció a Jesús como el Mesías. Debido a su clara comprensión de las Escrituras, captó

---

<sup>108</sup> BRENNER A., “*Prophetesses*” *The israelite woman: social role and literary type in biblical narrative*, pp.60-61.

<sup>109</sup> cf. Neh 6,1-19.

la importancia de este Niño: “hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén” (Lc 2,38).

Y hablando de Juan el Bautista, Jesús dijo: “Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de ti, el te irá preparando el camino” (Mt 11,9-10). No todos piensan de Jesús como un profeta. Pero realmente lo fue: “Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea” (Mt 21,11; Lc. 7,16).

Los discípulos vieron a Jesús como un profeta. (cf. Lc 24,19) Además, Jesús se refirió a sí mismo como tal: “Y se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo: un profeta solo es despreciado en su tierra y entre los suyos su casa. Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos” (Mt 13,57-58).

Jesús lo sintió todo: experimentó la ingratitud y el rechazo que soportaron la mayoría de todos los profetas y profetisas. Ninguno tuvo mejores credenciales personales, o una vida más impecable y consecuente. Generalmente los profetas no son bienvenidos porque hablan en nombre de Dios y no para gratificar el corazón humano.

Como todos los profetas y profetisas genuinos, el principal foco del ministerio de Cristo fue decir la verdad sobre Dios y cómo los seres humanos pueden unirse en fraternidad “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese” (Jn 17,3-4).

Treinta años más tarde, la joven iglesia cristiana se expandía explosivamente en número e influencia. La presencia de hombres profetas y mujeres profetisas fueron reconocidas por sus contemporáneos como genuinas mensajeras y mensajeros del Señor. Iluminaron las Escrituras, aconsejaron y sirvieron a sus comunidades.

Otras fueron las *cuatro hijas de Felipe* quienes profetizaban,<sup>110</sup> Dios les daba a conocer su voluntad para la iglesia y ellas la revelaban. Ejercían su ministerio sin ninguna prohibición y eran usadas por Dios. Puede ser significativo que Pablo haya escogido el “don de profecía” cuando subrayó el hecho de que a la iglesia no le faltaría ninguno de los dones. (cf. 1Cor 12). Aunque cada don tendría su propia función especial, si uno posee un

---

<sup>110</sup> cf. Hch 21,9.

don particular, esto debe convertirse en una prueba de fraternidad cristiana, porque nadie tiene todos los dones.

Recordando el consejo de Cristo de que se levantarían “falsos profetas” en el tiempo del fin (cf. Mt 24,24), Pablo advirtió: “No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno” (cf. 1Tes 5,19-21). El bienestar de la Iglesia dependerá de cómo acepten el consejo de los verdaderos profetas, especialmente para ser capaces de discernir la diferencia entre lo falso y lo verdadero.

#### **2.4. El profetismo femenino como sabiduría**

Es innegable que para nosotras, las mujeres, la Biblia es un camino de vida signado por Dios, en el que se da la dialéctica vida/muerte, liberación/opresión, conversión/pecado. Pero, hay pasajes en los que la mujer aparece oprimida y sin embargo, afirmamos que se trata de literatura sapiencial. ¿Cómo entender con la mentalidad de nuestra época textos como Eclesiástico 25,13-26,18 que muestran una imagen cosificada del ser mujer?

Afortunadamente, la Biblia también nos muestra la personificación de la Sabiduría con rasgos femeninos como madre y esposa y señala caminos de liberación que hay que releer y trabajar. Como nos comenta Schüssler:

Más que ver el texto como un reflejo de la realidad de la que habla, debemos buscar pistas y alusiones que den indicaciones acerca de la realidad sobre la que el texto permanece en silencio. Más que tomar los textos androcéntricos como datos que proporcionan información o como informes precisos, debemos leer sus silencios como prueba y signo de la realidad que callan. Más que rechazar el argumento del silencio, como argumento histórico válido, debemos aprender a leer los silencios de los textos androcéntricos de manera que puedan proporcionarnos pistas que nos aproximen a la realidad.<sup>111</sup>

Veamos algunas pistas desde la premisa de la sabiduría que nos muestran las mujeres bíblicas en su carisma profético, no en vano, el libro de la Sabiduría personifica en una mujer la sabiduría trascendente de Dios que se comunica benevolentemente a los seres humanos. Es la mujer sentada a la puerta de su casa<sup>112</sup>, es la Sofía misma, que no percibe la realidad investida de autoridad o poder, sino desde el corazón de Dios.<sup>113</sup>

<sup>111</sup> SCHÜSSLER FIORENZA E., *En memoria de ella.*, p.28.

<sup>112</sup> cf. Sab 6,14.

<sup>113</sup> Los profetas representan el cambio (...) que es esencial y necesario. Su aparición misma indica que las cosas deben cambiar, que a Dios le resultan intolerables y, que la vida del pueblo es un insulto al Dios de la justicia y la verdad. Los profetas, por lo general, son tenaces, seguros de si mismos y, claros y

La lucha por la verdad es una disputa por la sabiduría, y la sabiduría engendra coraje y libertad, mas es paradójica, porque parte de los problemas humanos fundamentales: el pecado y la gracia, el origen del mal y la muerte, la presencia y ausencia de Dios, la idolatría en sus diversas acepciones, la justicia de la historia.<sup>114</sup> La profetisa en los textos, traza los rasgos de la identidad israelita, en clave de elección e historia.

#### 2.4.1 Desde la maternidad

Está claro que, para el pueblo de la Biblia, la maternidad es muy importante; es un camino de liberación que se abre a la vida como futuro y esperanza. Excepción de la esposa de Isaías, ninguna de las otras profetisas se presentan como madre, o por lo menos los textos no las mencionan como tal. Son hijas, esposas, hermanas. Sabemos que una mujer israelita adquiriría status con su descendencia. Aquí ubicamos nuestra lectura.

La Biblia es pródiga en maternidades milagrosas, de mujeres estériles que reciben la bendición de Dios y conciben un hijo<sup>115</sup>, pero hay relatos de mujeres que, como Julda, Débora o Myriam que han prestado su cuerpo para otro tipo de maternidad, y generan una vida con dinámica propia, que se abre a un horizonte fuera de ellas<sup>116</sup>. La imagen de madre es también empleada para referirse a Israel; así, “madre y pueblo vienen a ser equivalentes”.<sup>117</sup>

Más, en su significado base, \*ma. no desempeña ninguna función dentro de la visión deuteronomística de la historia.<sup>118</sup>, en el orden impuesto por Dios la madre está junto al padre bajo una especial protección de parte de Yahve. Estas mujeres no tienen poder, no son madres directas, ni adoptivas: son las que tejen relaciones, provocan encuentros y propician comunión. Su maternidad engendra maternidades para todo el pueblo de Dios.<sup>119</sup>

---

directos con sus palabras y en sus intentos por hacer que los ciegos al pecado lo vean y adviertan también sus efectos en los demás. McKENNA M., *Déjala...o.c.*, p. 95.

<sup>114</sup> PIKAZA X. *Del árbol del juicio al sepulcro de Pascua*. p.184.

<sup>115</sup> cf. 1Sam 1,1-2,10.

<sup>116</sup> NAVIA VELASCO C. “La mujer en la Biblia: opresión y liberación”. En *Ribla* 9, pp.70-71.

<sup>117</sup> ARANDA PEREZ G., *Varón y mujer, la respuesta de la Biblia.*, p.94.

<sup>118</sup> JENNI E.,-WESTERMANN C., *Diccionario teológico manual del AT I*. p.274.

<sup>119</sup> PORCILE SANTISO M., *Con ojos de mujer*, p.91.

Ellas nos muestran que, la excelencia no se alcanza mediante los hijos que continúan el nombre, como decía la enseñanza tradicional, se alcanza con la perfección moral, el seguimiento de la Torá<sup>120</sup>, que lleva a vivir en Dios y para Dios.<sup>121</sup> y proclamar su mensaje como un imperativo de Yahve,

#### 2.4.2. Desde el servicio público

A pesar de las condiciones de desigualdad, la mujer en ciertos momentos decisivos, asume un rol público de compromiso con el pueblo y la historia. Vive en una sociedad en la que asume ciertos papeles tradicionales pero, no es común que asuma roles proféticos<sup>122</sup>. Ellas, las profetisas, sin embargo, actúan con seguridad y riesgo, como protagonistas de un relato, porque tienen la convicción de que Yahve las asiste y tienen la conciencia clara que deben anunciar esperanza, así como las desgracias que vendrán al pueblo, como fruto de su infidelidad. Es así, como sus profecías recogen la historia, en el momento preciso en que se hace necesario hacerlo.<sup>123</sup>

Si la ruptura con la armonía en el jardín del paraíso se carga principalmente a la mujer que se dejó seducir e involucró al hombre, lo que lleva al caos y al sufrimiento; en

---

<sup>120</sup> Interestingly a woman is consulted at this time of uncertainty doom. "Kings and 2 Chronicles are not surprise by this face. Women are instructively more intuitive and compassion ate? Later, rabbinic tradition gives us insight into why the royal courtiers of Josiah would provide kindness to a nation un trouble. The Rabbis point out that a woman was sympathy, as a mother would to a child during a hard time. The rabbis saw women as "tender- hearted" and believed that Huldah would pray for a nation and king in great need (...) BRONNER L., *Stories of biblical mothers: Maternal power in the Hebrew bible*, p. 89.

<sup>121</sup> Estas ideas son retomadas en el libro de la Sabiduría ( cf. Sab 3,13-14).

<sup>122</sup> Excluidas del sacerdocio, las mujeres no quedan marginadas de la comunidad sagrada de Israel, sino que participan de su vida religioso-cultural celebrando fiestas, ofreciendo sacrificios, haciendo votos, compartiendo la alegría del banquete sacrificial en el santuario. Algunas de ellas prestan servicio a la entrada de la tienda de la reunión (cf. Ex 38,8; 1 Sam 2,22) o para confeccionar y guardar los ornamentos sagrados, o bien porque se han consagrado a una vida de intensa piedad o, más probablemente, para tomar parte activa en el culto con la música, los cantos, las danzas y las procesiones. Además, la Biblia hebrea les da a cinco mujeres el nombre de "profetisas" (*nebí'ah*). Además de las ya mencionadas María, hermana de Moisés (Ex 15,20), y Débora (Jc 4,4), se habla de la falsa profetisa Noadías, contra la cual invoca Nehemías en su oración la ley del talió (Neh 6,14); de la esposa de Isaías (Is 8,4), y de Juldá (2Re 22,14). Esposa del guardarropa del templo Salúm y contemporánea de Jeremías, Juldá gozó ciertamente de un auténtico carisma profético en tiempos de la reforma religiosa de Josías. El carisma profético seguirá inspirando a las mujeres también en la edad mesiánica, según Jl 3,1-2. ROSSANO P.-RAVASI G., *Nuevo diccionario de Teología bíblica*, p. 1286.

<sup>123</sup> En el caso de Julda, la etiología de su nombre (topo) coincide con esta idea. Es un animal con una característica peculiar: sabe la hora. Saca de manera puntual la tierra de su madriguera a las 12 del día y a las seis de la tarde.

otros relatos, como 1Re 3,16-28 se nos muestra la sabiduría de Salomón, en contraposición con “el estereotipaje de la mujer que no sabe lidiar con el discernimiento de la verdad y la sabiduría”<sup>124</sup>

En este sentido, sus mensajes describen los pecados del pueblo, destacan la idolatría practicada por igual, por mujeres y hombres. Unos daban culto en la oscuridad a representaciones de animales impuros; otros, lo hacían sentados a la puerta del Templo.<sup>125</sup> La política cultural centralista no siempre se comprende en el pueblo sencillo que vive una fe práctica, sin fanatismo, ni demasiada complicación intelectual<sup>126</sup>

Esta dialéctica entre fidelidad e infidelidad, apertura y tinieblas está presente en los textos proféticos, en los que la palabra femenina, llena de sensibilidad es capaz de llegar a la gente. Lo cierto es que profesan una palabra, basada en la propia revelación de Dios, que se opone a la autoridad dominante.

El profetismo femenino nos hace pensar en un discipulado de iguales y busca construir con una visión radical, femenina y democrática, lo que es enraizarse en las tradiciones bíblicas; allí radica su misión, un compromiso, no sólo con el mensaje, sino con una forma de vida.<sup>127</sup>

### 2.4.3. Desde la Ley

Al rey se aplica, según la enseñanza profética la imagen de padre del pueblo elegido. El debe actuar con recta justicia, no lo hace en su nombre, sino en el del propio Yahve. Debe así mismo, tutelar el cumplimiento de la Ley y cumplirla él, de primero. Sin embargo los libros de 1-2Samuel y 1-2Reyes, en boca de los profetas, desmitifican esta idea; el rey es humano. Este rasgo de la sabiduría, identificada con la Ley, lleva la iniciativa cuando el rey y todo el pueblo, estén dispuestos a acogerla.

El profetismo femenino con un realismo excepcional describe escenas concretas que sirven de parábola moral para el rey y el pueblo (cf. 2Re 22,14-20) Sabiduría que se

<sup>124</sup> CARDOSO PEREIRA N., “Prostitutas, madres, mujeres”. En *Ribla* 25, p.34.

<sup>125</sup> cf. Ez 8,2-18. Destaca el capítulo 13, donde debe enfrentar falsos profetas y profetisas.

<sup>126</sup> SÖDING G., “Los libros de los reyes”. En *Comentario bíblico internacional.*, p.783.

<sup>127</sup> SCHÜSSLER FIORENZA E., *En la senda de Sofía.*, p. 49

encarna en la Palabra de Dios como comunicación, manifestación, revelación de lo que es y cuanto quiere decirnos de si misma.

La fragilidad femenina se transfigura en fuerza y energía por la fe en el Dios de la liberación y el juicio. En sus testimonios, encontramos como la sabiduría nos lleva a su época y lugar, en un tiempo en que muchas mujeres renunciaban a sus sueños por encajar en el lugar que la sociedad había establecido para ellas. Mujeres como Julda, o Débora nos siguen sosteniendo, por su coraje en el viaje por el desierto<sup>128</sup>.

No obstante, si aceptamos que la tarea de la profecía consiste en capacitar a Israel para reinterpretar y reimaginar su vida en relación con Yahve ante otras opciones hermenéuticas<sup>129</sup>, podemos decir que el talante profético se mezcla con el del poeta, capaz de decir las cosas por su nombre y ofrecer una palabra llena de vida.

### 3. Simbolismo profético

El profeta recibe directamente de Dios su consagración o investidura profética. Así sucede con Am7,10-15, Os1-3, Jer1,1-10, Is 6,1-13. 40,1-11, Ez 2,1-11, y muchos otros. Esa experiencia se vuelca en un modelo que es el relato vocacional, cuya intención es justificar la elección del candidato para la misión divina<sup>130</sup>.

¿Ocurrió así, con la profetisa que ha motivado este estudio? El texto no relata ningún relato vocacional que justifique su emplazamiento como tal, ni en forma de visión, ni de palabra, ni de acción, lo cual llama más la atención, dado el momento histórico en el que le toca proclamar sus oráculos.

<sup>128</sup> En la literatura profética hay una evolución que va de los profetas carismáticos, como Samuel, que instaban a Israel a luchar contra los extranjeros (cf. 1Sam 15) a los clásicos como Amós y Óseas, que invirtieron el sentido de la guerra santa, declarando que era Yahve quien combatía por el pueblo contra los extranjeros desarrollo que continuó también en la literatura apocalíptica posterior (cf. Dn 7.12) en que Yahve combatía contra fuerzas descomunales para establecer el reino prometido. En la época de Julda se da como un paréntesis que pareciera presagiar el comienzo de un movimiento apocalíptico profético.

<sup>129</sup> BRUEGGEMANN W., o.c. p. 664.

<sup>130</sup> La vocación configura la existencia humana en razón de una misión divina. Por esto, la vocación se vive como una elección de Dios de un hombre o una mujer para dotarlo y ponerlo en un segmento de historia de salvación que debe animar con el carisma regalado por Dios. Desde esta perspectiva, el relato vocacional cumple la función de un *prólogo histórico-misional* que justifica teológicamente la presencia y el encargo divino del elegido en dicho segmento de historia de salvación SILVA RETAMALES S., *Relatos vocacionales en el AT*. p.1.

Tampoco se relata la vocación de muchos otros profetas y profetisas anónimos en los textos bíblicos, de los que sólo tenemos referencia por algunos versículos<sup>131</sup>. Estas experiencias tienen una carga simbólica extraordinaria, pero, más allá de eso, como bien acota Alonso Schökel:

“el lenguaje bíblico sobre Dios opera con la polaridad; afirmaciones opuestas que permiten colocar y obligan a concebir a Dios más allá de la distinción y la oposición (trasciende las categorías). Es padre y madre, se arrepiente y no se arrepiente, está cerca y lejos, dentro y fuera. En todo lo que se dice de Dios y de la experiencia de él, es esencial mantener la conciencia de que se habla de misterio. “*Proponemos un saber de Dios que es misterio*”” (1Cor 2,7). Dios no deja de ser misterio al revelarse, sino que se revela como misterio”<sup>132</sup>

Dios mismo pone sus palabras en boca del profeta Jeremías (cf. Jr 1,9-10) Ezequiel es obligado a “devorar un rollo de papiro que contiene la Palabra que deberá proclamar” (cf. Ez 2,8- 3,3), Miqueas, hijo de Yimlá afirma con convicción: “*Lo que el Señor me diga eso anunciar*”(1Re 22,14).

Este rasgo del profeta podía resultar extravagante. La seguridad con que el profeta afirma “*Palabra de Dios*”, “*Oráculo del Señor*”, “*Eso me hizo ver el Señor*”, puede parecer extraña a la mentalidad moderna. Sugiere una comunicación directa, casi física, entre el profeta y el Señor.

Si evitamos la lectura literal, sus expresiones manifiestan una realidad profunda y llena de sentido, “el carisma profético no es don permanente, ni gracia disponible”.<sup>133</sup> Va

---

<sup>131</sup> La Biblia nos habla de 16 profetas escritores pero hubo muchos más profetas orales, hombres y mujeres de Dios llamados a proclamar su Palabra y que la Escritura menciona como tales: Enoc (Jud 14--15), Noe (2Pe 2,5), Abraham y los patriarcas (Gn.20,7; 27,27-29. 49), Moisés (Dt 18,18-22; 34,10-12), Miriam y Aaron (Ex 15,20; Nm 12,1-8), Los Setenta (Nm 11,24-29), Balaam (Nm 22--24), Josué (Jos 1.23.24), Débora (Jc. 4--5), Profeta desconocido en días de Gideon (Jc 6,7-10), Profeta desconocido en días de Eli (1Sam 2,27-36), Samuel (1Sam 3,20), Escuelas de profetas de Samuel (1Sam 10,10-12; 19,20-24), Gad (1Sam 22,5; 2Sam 24,11-19; 1Cr 29,29; 2Cr 29,25), Natan (2Sam 7,12; 2Cr 9,29; 29,25), David (Hch 2,30), Ahias (1Re 11,26-40; 14,1-18), Hombre del Dios de Juda (1Re 13 ), Semeyas (1Re 12,21-24; 2Cr 12, 1-8), Ido el adivino (2Cr 12,15; 13,22), Azarías (2Cr 15) , Janani (2Cr 16,7-10), Hijo de Jehu de Hanani (2Cr 19,1-3), Elias (2Re 17-I 2), Miqueas (1Re 22 ), El profeta desconocido vino a Acab (1Re 20,13-15), El profeta desconocido con Acab (1Re 20,35-43), Jazaziel (2Cr 20, 14-17), Eliezer (2Cr 20,37) ,Eliseo (2Re 2-8), Escuela profética de Eliseo (2Re 9,1-13), Zacarías (2Cr 24, 20-22; 26), El hombre de Dios prohibió la liga de Amasias con Israel (2Cr 25,7-10.15), Zacarías (2Cr. 26:5), Oded (2Cr 28,8-15) Julda la profetisa (2Re 22,12-20; 2Cr 34,22), Noadías (Neh 6,14), Mujer de Isaías, profetisa (Is 8,3) Urías (Jr .26,20-23).

<sup>132</sup> ALONSO SCHÖKEL L., *Hermenéutica.* p. 94.

<sup>133</sup> GONZALEZ A.-LOHFINK N.-VON RAD G., o.c, p.57.

más allá, porque es sólo Dios quien legitimará al profeta, por ello, la palabra profética reclama ser leída a la luz de la fe.

Se vive como encuentro entre Dios que viene siempre hacia el ser humano, por una gracia de personificación en el profeta, cuya conducta, frutos y personalidad ponen en juego toda su persona, de tal forma que “el misterioso encuentro tiene que ser vivido por el profeta y luego interpretado, traducido en palabra comprensible, y en fin, comunicado”.<sup>134</sup> En esta perspectiva, la vocación es un fenómeno profundamente religioso, que tuvo sus comienzos en la revelación bíblica, donde ocupa un papel clave.

“las llamadas divinas aparecen más frecuentemente, en determinadas épocas, marcadas por circunstancias especiales y graves para Israel, las cuales motivaron que Dios interviniera entonces, de manera directa, mediante ciertos individuos, especialmente escogidos por Él y, aparte del caso de Abraham, a quien Dios llamó con vistas al futuro de Israel, la llamada aparece clara en los comienzos de la historia israelita”.<sup>135</sup>

En opinión de Sicre, “no, en los primeros tiempos, de Moisés, Josué y los Jueces, porque éstos tenían línea directa con Dios”.<sup>136</sup> Son narraciones autobiográficas,<sup>137</sup> y los relatos autobiográficos, en opinión de Gregorio del Olmo en el PT se pueden clasificar:<sup>138</sup> por orden de aparición o por estructura literaria.

Si pensamos en algunos personajes proféticos de nuestro tiempo, como Juan XXIII, Martín Luther King, Mons. Oscar Romero, Madre Teresa, Nelson Mandela, Helder Cámara, entre otros., es de notar que estaban definitivamente convencidos de que anunciaban la voluntad de Dios. Pero, ¿tuvieron alguna visión de parte de Dios?, ¿Dios les habló y les hizo sus heraldos? No lo sabemos, pero su vida dejó traslucir que Dios se les

<sup>134</sup> Ibid, p. 67.

<sup>135</sup> GARCIA TRAPIELLO J., o.c. p.58.

<sup>136</sup> SICRE J., o.c. p. 53.

<sup>137</sup> cf .Is 6,1-13; Jr 1,4-19; Ez 1-3; Eliseo (1Re 19,19-21), Am 7,14-15

<sup>138</sup> Por orden de aparición: relatos de vocación de jefe: Abraham, Moisés, Josué y Gedeón; relatos atípicos de vocación profética: Samuel, Elías, Eliseo, Amós y Oseas; relatos típicos de vocación profética: Isaías, Jeremías y Ezequiel; relatos poéticos de vocación profética: “Siervo de Yahve” Is 40-55; 61,1-3. O, por estructura literaria: de *teofanía*: Abraham, Samuel, Elías y Eliseo; de *oráculo*: Amós, Oseas, Moisés (relato *sacerdotal*: (Ex 6,2-7,7), Josué, (relato deuteronomista 1,1-9), el *Siervo de Yahveh* de 2-3 Isaías. De *misión*: Moisés (relato *yahvista-elohista*: Ex 3), Gedeón, el primer Isaías (Is 1-39), Jeremías y Ezequiel. cf. Del Olmo G., *La vocación del líder en el Antiguo Israel. Morfología de los relatos bíblicos de vocación* .Citado por SILVA RETAMALES S., *Relatos vocacionales en el AT*. o.c. p.2.

reveló<sup>139</sup> a través de los acontecimientos históricos que les tocó afrontar, de las personas que vieron sufrir, de las injusticias que denunciaron, de la esperanza que pregonaron.

A algunos, su palabra, al seguir señalando las exigencias de la Alianza, como a Jesús, les costó la vida<sup>140</sup>. Esa palabra que nace del exterior se transforma en palabra interior "*encerrada en los huesos*", como decía Jeremías. El profeta actúa de acuerdo con esa convicción que lo impele.

Los profetas que la historia reconoció como auténticos, dejaron en su mayoría relatos de vocación: experiencias iniciales de llamada y misión, que son la verdadera cuna del profeta<sup>141</sup>, siendo que el recuerdo de dicha experiencia es la legitimación del mensajero, como un título profesional reconocido que impresiona más por su fuerza que por su lucidez.

#### 4. Espiritualidad y llamado

En la profesión de fe del Credo declaramos que "*El Espíritu habló por los profetas*", porque el profeta es la persona que está "*llena del Espíritu Santo; es el Inspirado*" (cf. Os 9,7) Pedro da testimonio: "*Nunca profecía alguna ha venido por voluntad humana, sino que los hombres, movidos por el Espíritu Santo, han hablado de parte de Dios*" (2Pe 1,21)

Sobre el profeta baja el Espíritu y lo asalta totalmente, penetra en él y habla por medio suyo. Se trata de una verdadera posesión neumática: "*Quedaron llenos del Espíritu Santo y predicaban la Palabra de Dios con valentía*" (Hch 4,31) El Espíritu de Dios se apodera del profeta como una mano que aferra, como una llama que arde, como un viento huracanado que sopla. Ezequiel dice que "*el Espíritu lo arrebató y lo llevó*" junto con los deportados y "*la mano del Señor pesaba sobre él*" (Ez 3,14-15)

---

<sup>139</sup> "El Dios que se revela y nuestra experiencia de él, son de tal modo misterio, de tal modo, nos trascienden, que son indecibles. Cualquier lengua que se ensaye, la misma lengua bíblica es del todo inadecuada, vela más que revela, deforma más que conforma. A la interpelación de Dios, el hombre sólo puede responder con una actitud global y total que podemos llamar fe ALONSO SCHÖKEL L., *Hermenéutica...* p. 94.

<sup>140</sup> Debemos recordar que la Biblia es un libro escrito por creyentes para creyentes y, sólo desde ese punto de partida, puede captarse el verdadero sentido de cuanto viene narrado en sus páginas.

<sup>141</sup> GONZALEZ A.-LOHFINK N.-VON RAD G., o.c, p.68.

Al furor del Espíritu sigue el “arrebato profético”. Cuando el Espíritu “desciende” y se apodera del profeta, éste se siente obligado interiormente a hablar. El Espíritu de Dios persigue, como un puñal, al espíritu del profeta. ¡Es inútil resistir! Así lo experimentó Pablo (Hch 9,5; 26,14)

En efecto, los relatos de las vocaciones proféticas muestran que todos los profetas comienzan por resistir al Espíritu y quieren echarse atrás ante el llamamiento divino: “¿Quién? ¿Yo?”, “Pero...yo no sé... no puedo, es que yo...”. Es lo que afirma el profeta Amós cuando dice: “Rugió el león, ¿quién no temerá? El Señor Dios habló, ¿quién no profetizará?” (Am 3,8)

El diálogo salvífico entre Dios y el profeta- profetisa se expresa muy bien con el verbo [ d̄ : פַּי " <sup>142</sup> conocer <sup>143</sup> que para el semita implica hacer algo propio, aceptación y apropiación de la vocación se expresa en la Sagrada Escritura con otro verbo de gran densidad teológica: אָר " אָ " <sup>144</sup> llamar <sup>145</sup>.

Dios conoce a su elegido y por el diálogo, el favorecido conoce más y más al Señor de la historia y su voluntad, un Dios que los liberó en Egipto, los condujo hacia la tierra prometida, a través del desierto (cf. Dt 7,7-8) y los asume como sus hijos (cf. Os 11,1). Otro término hebreo que completa la idea de vocación es דָרַעַּא | י | { . <sup>146</sup> bajar, que significa elegir, preferir algo o alguien. Aplicado a Dios pone énfasis sobre su soberanía e iniciativa al llamar a tal o cual persona a su servicio.

Jeremías es el profeta que más veces y con más fuerza se refiere a la irrefrenable urgencia del Espíritu dentro de sí mismo. El profeta preferiría substraerse a ese impulso tormentoso, pero no lo consigue: “Me has seducido, Señor, y me dejé seducir; me has agarrado y me has vencido” (Jr 20,7) Su único punto de apoyo y su fuerza en la debilidad,

<sup>142</sup> ORTIZ P. *Léxico hebreo/araméo- español*, p.39.

<sup>143</sup> No es un simple conocimiento espiritual, sino que introduce un matiz de empatía entre el llamado y el que llama, quien mira con amor a su elegido y lo destina a una misión determinada.

<sup>144</sup> TARTAGONA J., *Diccionario hebreo-español*. p.1140.

<sup>145</sup> “Dios aparece a lo largo de toda la historia de la salvación, haciendo continuas llamadas (...) y lo hace a diversos planos (...) llamando a todas las criaturas del cosmos, haciéndolas venir de la nada a la existencia. (...). Luego aparece llamando a todo un pueblo, Israel, con el fin de entrar en relaciones particulares con él, y para recabar su colaboración en una causa. Después, Dios aparece llamando a todos los seres humanos para una tarea espiritual radical: la santidad” GARCÍA TRAPIELLO J., o.c., pp.21-22.

<sup>146</sup> TARTAGONA J.o.c.,p. 504.

es la Palabra que el Señor le comunica personalmente, cuando y donde quiere, sin que él pueda negarse a proclamarla.

Palabra que en ocasiones es “*gozo y alegría del corazón*”(Jr 15,16) Palabra dura y exigente en muchos casos, pero que se convierte en “*fuego ardiente e incontenible encerrado en los huesos*” (Jr 20, 9). Palabra de la que muchos desearán huir, como Jonás (Jon 1,3) pero que termina imponiéndosele y triunfando.

Lo que caracteriza la palabra profética es precisamente su vehemencia y entusiasmo. El profeta es seductor, es un “reto del Espíritu al mundo, en la comunidad de creyentes”<sup>147</sup> Su expresión es apasionada, de pronto hasta encolerizada y llena de furia. A veces se vuelve adolorido y de una emoción y ternura infinitas.

Sin embargo, siempre se expresa emocionado y desbordante de los más intensos sentimientos. La fuerza de Dios que le anima debería hacerle trascender a los oyentes, o así debería ser, pero, el profeta<sup>148</sup> no dispone de la libertad de Dios, que queda absoluta, fuera de la palabra, ni de la libertad de sus destinatarios. No es más que un mensajero que intenta poner en comunicación esas dos libertades. No puede demostrar que encarna la Palabra de Dios, sólo puede proclamarla; así, el destinatario puede o no, escucharle.”

El profeta no es quien proclama una disciplina moral, desencarnada de la vida y la realidad, ni quien comunica una sabiduría recta. Enuncia lo que sucede aquí y ahora. Es quien sabe discernir y examinar la situación histórica, desentrañando de lo insondable de los hechos y cuál es la voluntad, la demanda de Dios en ese momento específico y único.

El profeta proyecta siempre su palabra sobre un escenario concreto; su método es: Palabra-Vida. Por eso, inevitablemente, se encuentra implicado en las contradicciones y conflictos de su época, haciendo opciones muy concretas en nombre de Dios. Toda profecía conoce un momento oportuno y un territorio. Esta relación espacio-temporal da a la profecía el sentido de lo concreto y su carácter histórico.

Según Silva Retamales<sup>149</sup> los relatos vocacionales en el Primer Testamento están relacionados con la imagen de Dios que sustenta el diálogo entre Dios y el profeta, no en

---

<sup>147</sup> GONZALEZ A.,-LOHFINK N.,-VON RAD G., *o.c.*, p.75

<sup>148</sup> *Ibid.* p.70.

<sup>149</sup> Tipos de relatos vocacionales en el AT se fundamentan en los *elementos literarios y teológicos* que los configuran como tales en cuatro tipos que juegan con la imagen de Dios.

---

*Primer tipo: “Deja tu tierra... y Abram partió”* (Gn 12,1.4), Elías (1Re 19,11-13.15-19a), Amós (Am 7,15), Oseas (Os 1,2-3a) y Jonás (Jon 1,1-3a; 3,1-3a). Se caracterizan: la orden en imperativo por parte de Dios (“ve...”), y la realización inmediata del mandato por parte de elegido. La *imagen de Dios* es la de quien dirige y domina porque es el Señor de la vida y de la historia. Su llamado, pues, es irresistible y no hay modo de sustraerse a él (Am 3,8). Dios es un “jefe” convincente ante quien sólo cabe cumplir sus órdenes claras y categóricas. Es posible la rebeldía del elegido (Jon 1,3), pero el Señor saldrá a su encuentro cuantas veces sea necesario (Jon 3,2).

*Segundo tipo: “Yo te envío al faraón... ¿Quién soy yo para ir a él?”* Moisés (Ex 3,10.11) Gedeón (Jc 6,11-24), Jeremías (Jr 1,4-19) y Ezequiel (Ez 2,1-3,11). La dinámica de este tipo de relato. Se caracteriza por: la orden de Dios; la objeción del elegido ante la grandeza de la misión; Dios, con un signo, confirma su elección y anima al elegido a superar su temor, y por último, renueva el mandato a su elegido. La *imagen de Dios* es diversa a la anterior: Yahve es un Dios cercano que dialoga con su escogido y busca resolver sus dudas. El elegido toma conciencia de sus límites y se siente con la confianza suficiente para dar a conocer sus dificultades. También percibe la santidad y la grandeza del Dios que ha salido a su encuentro para pedirle una misión. Es el Dios de la alianza y de la historia, no de los ciclos naturales como los *baales* de los cananeos. Israel, a diferencia de éstos, aprehende en su propia historia a su Dios. La misión del elegido, por tanto, tendrá que ver con transformaciones personales e históricas que conformarán la *historia como salvífica*. Yahve no acepta las objeciones del elegido, pues el vocacionado no actuará en razón de sus capacidades: quien lo manda y dota es el mismo Dios poderoso que actúa en la historia por lo que la misión no depende de sus capacidades si no de quien lo elige. Porque el elegido cuenta siempre con el Dios que lo envía no debe temer (*fórmula de ánimo*: “No les tengas miedo”: Jr 1,8a) y contará siempre con su oportuna ayuda (*fórmula de asistencia divina*: “Yo estoy contigo”: 1,8b).

*Tercer tipo: “¿Quién seducirá a Ajab?... ¡Yo lo seduciré!”* Miqueas ben Yimlá (1Re 22,19-23), Isaías (Is 6,1-13), Ezequiel (Ez 1,4-28) y el Adversario o Tentador de Job (Jb 1,6-12; 2,1-7a). Los elementos de la dinámica son *cuatro*: se presenta a Dios en sesión con sus consejeros en el palacio (1Re 22,19) o en el Templo rodeado de sus ángeles y ministros (Is 6,1-2), o bien recibiendo en audiencia a sus súbditos (Jb 1,6) en la sesión, Dios solicita un voluntario para una determinada y difícil misión; uno de los presentes se ofrece para llevar a cabo el encargo y, finalmente, Dios le ordena al voluntario llevar a cabo la misión. La *imagen de Dios* es la de un Rey soberano ocupado de la marcha de su reino y del bienestar de sus súbditos. Tal visión de magnificencia con fuego, seres alados, humo, todo expresión de su inmenso honor y santidad, no impide la comunicación con el Rey soberano, aunque sí es necesario cumplir algunos requisitos para acceder a él como, por ejemplo, la purificación ritual (Is 6,6-7). Este tipo de relato explica por qué el heraldo de Dios conoce lo que tiene que anunciar: en el consejo divino es donde se informa de las intenciones de su Señor (cf. Jr 23,18.22).

*Cuarto tipo: “¡Samuel, Samuel!... Aquí estoy... No te he llamado”* Samuel (1Sam 3,4.5) Es un tipo de relato en el que, el descubrimiento del llamado divino no es gradual; varias son las llamadas que se suceden en el tiempo por diversos medios y en diferente intensidad; no es que el elegido no quiera obedecer, más bien no percibe con claridad el llamado ni tampoco entiende la misión, y finalmente, con el tiempo y la ayuda de un tercero alcanza la plena percepción de la elección divina y de la naturaleza de la misión. La *imagen de Dios* es la de un “maestro” que con pedagogía se ajusta al ritmo de comprensión de su discípulo, por eso no apura su respuesta ni la fuerza, esperando pacientemente que el elegido entienda que es él quien lo elige. Dios-maestro progresivamente suscita la entrega generosa e informada de su elegido. En este tipo de vocación, en ningún momento el problema es la aceptación, sino más bien el caer en la cuenta del llamado. El elegido -tal como Samuel- es invitado a hacerse discípulo de Dios, particularmente *discípulo de su palabra*, pues gracias al mediador “la palabra de Samuel (que era la palabra de Dios) se escuchaba en todo Israel” (1Sam 4,1). Para el cometido de su misión -como en todos los relatos de vocación- Dios le promete su asistencia (3,19: “El Señor estaba con él; ninguna de sus palabras dejó de cumplirse”). SILVA RETAMALES S , o.c. pp. 5-6.

vano la idolatría es el punto álgido donde apoyan los profetas- profetisas su discurso a favor de la conversión y la vuelta a la Alianza. Es imposible hablar de los profetas sin hacer referencia al tema de la idolatría.

La profunda experiencia de Dios como Dios-liberador que hace saltar las cadenas de la esclavitud de su pueblo; del Dios de la vida que domina la penumbra de la muerte; del Dios justicia que defiende al pobre, al huérfano y a la viuda, hace que el profeta esté siempre en conflicto con los ídolos productores de la opresión, muerte e injusticia:

En realidad, es la existencia misma de Israel como pueblo *la que es vocacional* y se puede objetivar en una existencia personal (Abrahán) o vivir como experiencia nacional (Alianza)», y completa: sólo la comunidad de la alianza «es llamada por sí misma y por su propia “realización”; los demás sólo “en función de” y para realizarla a ella y así realizarse<sup>150</sup>.

La vocación implica un servicio y una misión, para la que son motivados hombres y mujeres para animar la vocación de Israel como pueblo santo de Dios (cf. Lv 19,2). El lugar de encuentro puede ser la casa, el templo, la calle, pero, surgen para el servicio y las necesidades del pueblo.

Como afirma Silva: “ si al mirar al futuro la vocación *se extiende en la misión*, al mirar hacia atrás se *sustenta en una experiencia profunda de Dios* que elige y dota a un hombre o mujer concretos. Dicho de otro modo, el encuentro personal con Dios se exploya naturalmente en una tarea salvífica en un segmento de la historia”.<sup>151</sup>

Según Frades<sup>152</sup>, los profetas están estrechamente vinculados a las tradiciones históricas de Israel. Por un lado, a las *tradiciones de David*, que implican una tarea ética y sagrada del poder, en beneficio de los oprimidos y débiles de la sociedad; estos profetas ligados al rey anuncian su coronación (cf. Neh 6,7) o definen sus responsabilidades (cf. Sal 2) función que la mayoría de los reyes no cumplió, lo que pone en entredicho su elección por bendición divina.

Por otro lado, a las *tradiciones del Éxodo*, dado que están presentes en muchos profetas (cf. Os 12,14), aún cuando sabemos que fue utilizado por algunos líderes como motivo de falsa seguridad religiosa.

---

<sup>150</sup> OLMO LETE G., Véase la tesis y monografía *La vocación del líder en el AT*

<sup>151</sup> SILVA RETAMALES S., *Relatos vocacionales en el Antiguo Testamento*. o.c. p.6.

<sup>152</sup> cf. FRADES E. *El profetismo en Israel*. Ponencia en el I CBN, p.2.

Hay además referencias explícitas al *Dios Creador*, sobre todo luego del destierro. Algunos profetas apuntan hacia las *tradiciones patriarcales*, sobre todo de Isaac y Jacob, ignorando la de Abraham, frecuente en el postexilio (cf. Is 40,12-26).

También se dejan de lado, las menciones a las matriarcas. Entre las pocas alusiones encontramos a Sara y Raquel (cf. Rom 9,9-10), inmersas en las raíces de nuestra fe, como parte de nuestra genealogía de creyentes y pozos recónditos de la espiritualidad bíblica veterotestamentaria. Sus historias nos revelan quién es el Dios de Israel: un Dios que da vida y la cuida con ternura entrañable.

Frente a cierta tradición bíblica que considera a la mujer como origen del pecado y causa de la muerte (cf. Eclo 25,24), el Segundo Isaías presenta a Sara como origen de un pueblo que busca al Señor y persigue la justicia (cf. Is 52,2-3).

En los libros proféticos apenas aparecen mujeres con nombre propio. En los libros históricos, la única que podría ser considerada profetisa en sentido estricto es Julda (2Re 22,14)<sup>153</sup> cuyo mensaje es recogido en la obra deuteronomista, con un colorido profético profundo, al elaborar bellas páginas de personajes que, si bien no siempre son escritores, su presencia profética se hizo sentir en los difíciles momentos de la implantación, auge y caída de la monarquía en Israel, constituyéndose en la conciencia del pueblo.

Fueron personas sorprendentes ante situaciones extraordinarias, intérpretes de la realidad, el espejo que captó situaciones de aflicción en el pueblo, pero la devuelven como conciencia lúcida y provocadora. Sienten lo que todos, pero a diferencia de los demás enuncian lo impronunciado, aclaran lo que no está formulado, dan carácter a la impresión vaga y confusa. Y no es que el profeta ponga a la sociedad en crisis, como algunos podrían sugerir, sino que recoge lo que existe, y que muchas veces se quiere ocultar, y lo pone de manifiesto al pueblo

Esto es válido ayer y hoy. Nuestra responsabilidad creyente es secundar a que la voz profética siga siendo oída.

---

<sup>153</sup> “viveu na época da reforma deuteronomista do rei Josías. Outras mulheres recebem apenas o título de profetisa, como: Miriam, irmã de Moisés e Aarão (cf Ex.15,20), Débora (cf. Jz 4,4) e a esposa de Isaías (cf. Is 8,3)” JACIR F., o.c.p.17.



## Capítulo II

### JULDA

*Las profecías no son de tal naturaleza, que pueda decirse de ellas que son absolutamente convincentes. Pero, tampoco son de tal naturaleza, que pueda decirse que es irracional creer en ellas. Por eso, hay en ellas evidencia y oscuridad, para iluminar a unos y oscurecer a otros. Pero su evidencia es tal que supera o iguala, por lo menos, la evidencia de lo contrario.*  
 Blas Pascal<sup>154</sup>

#### 1. La profetisa Julda

El Primer Testamento considera básicamente a la mujer como esposa, madre y ama de casa, lo cual no debe hacernos olvidar el excepcional papel de muchas mujeres veterotestamentarias, llamadas a una misión que desbordó los roles tradicionales.

Leyendo la Escritura, captamos con facilidad que estas mujeres fueron más numerosas en el Israel pre monárquico que tras el destierro, cuando la Ley, sobre todo en lo relativo a la pureza ritual, adquirió importancia abrumadora. Se las menciona como sabias y profetisas. Julda es una de ellas.

Los recuerdos de los dichos proféticos ofrecen pistas a los exégetas para reconstruir la imagen de la persona en su emplazamiento histórico<sup>155</sup>. Con Julda no es posible rehacer su historia, apenas profetizó una sola vez, según el texto bíblico; de lo que sí podemos estar seguros es que existieron individuos determinados, como ella, que llevaron a cabo discursos extraordinarios<sup>156</sup>.

#### 1.1 Época de Julda ¿Tiempo de reforma?

En el proceso de “limpieza” del Templo, los trabajadores encontraron una copia de lo que puede haber sido el Deuteronomio, un libro que había sido dejado de lado por los

<sup>154</sup> PASCAL B., *Pensamientos*, n° 564.

<sup>155</sup> BRUEGGEMANN W., *Teología del AT: un juicio a Yahve. Testimonio, disputa, defensa*. p.653.

<sup>156</sup> BARTON, J., *Oracles of God: Perceptions of Ancient Prophecy in Israel after the Exile*, Londres 1986,p.102. Citado por BRUEGGEMANN W.o.c. p.653.

dirigentes religiosos de la nación. Josías, sintiendo que necesitaba saber más acerca de este descubrimiento, ordenó a sus consejeros: (cf. 2Re 22,3; Jr. 1,2), ir en busca de orientación espiritual. Es así como entra en escena Julda. Su comprensión de la realidad y sus predicciones fueron aceptadas como divinamente inspiradas. Ella predicaba que la solución para todos los problemas era la destrucción de Jerusalén y de su gente. “En las palabras de esta desconocida mujer encontramos el doble rostro del profetismo bíblico; el que anuncia el castigo por las culpas cometidas y, el consolador y misericordioso para quien se arrepiente y camina en la Ley de Dios”.<sup>157</sup>

Dios es imparcial cuando llama para una misión determinada, lo hace con quien quiere y cuando quiere. Por eso emplaza a esta mujer que sabe que, los pecados de Judá y Jerusalén son más graves que los de Samaria, porque aquellos están signados por su apertura a cultos idolátricos y son conscientes de las injusticias que cometen. Pero, los de Sur, quieren guardar la apariencia de un culto santo a Yahve, comportándose como lo hicieron sus hermanos del Norte. Ella tiene hambre y sed de justicia y ve sólo oportunismo y prepotencia, dureza y obstinación, por lo que, desenmascara esa hipocresía.

Julda se ha visto con frecuencia como figura positiva, una de las mujeres bíblicas que pudieron incluso ser miradas como modelo. ¿Cómo es posible que los escritores Deuteronomistas la emplearan, para fijar las reformas de Josías siendo una mujer?

Una posible razón, pudiésemos buscarla en la creencia en Asherah, diosa de la fertilidad y la principal compañera del dios El en los cultos cananeos que fue eventualmente substituido por Baal como líder de los dioses, y también tomó su lugar con Asherah<sup>158</sup>.

---

<sup>157</sup> ASCIUTTO L., o.c. p.108.

<sup>158</sup> En Canaan se adoraba Asherah, que era la Athirat Asherah de Babilonia, como madre de todos los dioses. En algunos libros, también la refieren como Astharte (cf. 1Re 11,5), pero es difícil decir si las dos son deidades separadas o una sola diosa. Asherah es la diosa de la abundancia. La representan como virginal, llevando una gavilla de trigo. Se le considera el pan de la vida original. Las mujeres hebreas y canaanitas amasaban los panes con esta figura y eran bendecidos y comidos ritualmente. Los antiguos rituales sexuales (que actualmente son considerados como simples cultos a la prostitución) asociados a la adoración de Asherah aseguraban la continuación de los patrones de descendencia matrilineal. Muchas casas canaanitas y hebreas tenían altares dedicados a Asherah. Ella inspiraba una gran devoción y se le rendía culto erigiendo árboles o postes sagrados en las montañas, lugares elevados y debajo de los árboles. El culto de Asherah fue introducido a Israel por medio del casamiento del rey Acab con Jezabel, quién mantuvo a 400 sacerdotes de Asherah. (cf. 1Re 16,31-33; 22,37-39; 2Re 9,30;

Una característica de la reforma fue el retiro del Asherah, asociado a la figura femenina, así, 2Re 23,7 implicaría, a una mujer poniendo las bases de la reforma, una mujer que presintió sobre un manuscrito polvoriento su contenido, y descifró el significado oculto, declarando las implicaciones de su lectura: “*otros dioses no deben ser adorados*” .

Mckinlay se pregunta, ¿habrá realmente un factor significativo de Asherah? Para el retiro del Asherah y de los altos lugares, que se le asocian, los sitios que dominan la agenda reformadora de Josías, se quemaron y se profanaron, así como los recipientes de Baal y de Asherah, que se sacaron fuera del Templo. Handy, por su parte, interpreta la función profética de Julda en comparación con los textos babilónicos y asirios.<sup>159</sup>

Y esto resulta de las palabras de Julda.<sup>160</sup> Orth la describe, como “una profetisa en la paga del templo, no una voz gritando en el yermo”, si uno asume que el Templo es la cubierta narrativa en esta reforma para el Deuteronomista<sup>161</sup>

Lo curioso es que Julda no menciona los detalles de la reforma, ni aparece más en el texto, Con la fuerza acumulativa de la narrativa, el capítulo termina con la declaración del narrador, por la que los emisarios tornan de nuevo al rey: ninguna respuesta del sacerdote, ninguna respuesta del rey Josías.

Julda habla las palabras del Dios Yahve, luego, su voz se silencia. ¿Cómo interpretar su silencio? Mckinlay la define como una “marioneta deuteronomista”<sup>162</sup> para validar la doctrina deuteronomista, en toda su extensión, porque Julda anuncia las palabras que dan la autorización, no sólo para la caída de Judá, sino también para la caída de Asherah, la figura femenina del divino para Israel.

Am 3,13-14). Para profundizar: <http://www.marcianitosverdes.haaan.com/2006/07/asherah-la-esposa-de-yahve> (05/01/08).

<sup>159</sup> (...) it was necessary for Josiah to inquire of Yahve because that is how a good ruler, un the ancient Near east instigated a reform requested by deities, by checking with the good through established means of communication to make certain that the original divine communication was connect. HANDY L., “The rol of Huldah in Josiah’s Cult Reform, *ZAW 106,1* p.53. Él también puntualiza una importante diferencia: Julda habla favorablemente acerca del propio Josías, no de su reinado. Sin embargo, siguiendo a Handy, su profecía no puede ser considerada una legitimación del reinado histórico de Josías, como puede colegirse de la lectura del texto de 2Re 22-23. No comparto esta opinión y suscribo la de CIRIAOLO L-LEE J., *Magic and divination in tha ancient World*, pp 51-52, quienes discrepan de Handy, y consideran una caricatura la visión de Handy, al considerar a Julda, como contrapartida de los extáticos “barúm” mesopotámicos.

<sup>160</sup> MCKINLAY J., o.c. p.3.

<sup>161</sup> ORTH M., “A comment on “Women and the question of canonicity”. *CE*, p.354.

<sup>162</sup> MCKINLAY J., o.c. p.4

De allí que su intervención profética sea ambigua, especialmente en política,<sup>163</sup> pero comprensible si se tiene en cuenta la ideología real de la época. El rey representa al pueblo, debe hacer justicia, procurar la paz y el bienestar de sus súbditos; así, su trato con la divinidad será mayor que el resto de las personas, no en vano, se da la conciencia de que tal protagonismo se deriva de la convicción de que sólo Yahve salva.

Así, “la reforma de Josías fue el comienzo de una lucha antiidolátrica, de carácter nacionalista”<sup>164</sup> Por eso los textos de la época con frecuencia, tienen al rey como destinatario., y “las dimensiones política, económica y social son relevantes en el mensaje profético”.<sup>165</sup> Es el caso de Julda.

No es para menos, los acontecimientos del siglo VII a.C. marcaron una pauta importante en la vida del pueblo elegido, hechos que fueron leídos durante y después del exilio. Época en que los libros de los profetas propiamente dichos eran menos leídos que los libros históricos<sup>166</sup>. Mientras éstos apelaban al orgullo nacional, las exhortaciones de los profetas y sus sombríos cuadros del castigo divino eran poco aptos para levantar los deprimidos ánimos del pueblo, después de la catástrofe de 586 a.C., aunque el glorioso futuro pintado en el Segundo Isaías y Ezequiel volvió a despertar el interés por los libros proféticos.

El mensaje de Julda encarna la conciencia de un pueblo que abre los ojos ante la autosuficiencia y la fragilidad humanas; una condena para un lugar, un rey que se conmueve, una mujer que habla Palabra de Dios.

---

<sup>163</sup> cf. 1Re 1.

<sup>164</sup> NOËL D., *En tiempo de los reyes de Israel y Judá*. CB 109. p.51.

<sup>165</sup> CROATTO J., “Economía y poder en Isaías” en *Economía y vida plena*. Ribla 30.p.43.

<sup>166</sup> Recordemos que el canon hebreo signa esta literatura bíblica que para nosotros, católicos es histórica, como “profetas anteriores”

## 1.2 Julda, como personaje histórico

Julda profetizó una vez en su vida según las Escrituras<sup>167</sup>. Tenía la ventaja de vivir en Jerusalén y era conocida en la corte, pero no se ubica entre los profetas tradicionales que van al rey y al Templo. Ella consulta desde su casa, a donde el rey envía sus emisarios, rompiendo el esquema usual. Por otro lado, los profetas que la historia reconoció como tales, dejaron, en su mayoría, relatos de vocación, experiencias iniciales de llamada y de misión. El recuerdo de dicha experiencia legitima los mensajeros.

En el caso de Julda, no ocurre así. Sin embargo, muestra una toma de conciencia de lo que su misión comporta, y lo hace con autoridad y como laica<sup>168</sup>. Es una figura que no pertenece a círculos altos, pero que no puede silenciar su mensaje. Su persona se enmarca en el Segundo Libro de Reyes, única mujer que, como profetisa aparece en estos textos. ¿Por qué Julda?.

Según Halpern, “Jeremías estaba ausente”<sup>169</sup>. Esto seguiría la sugerencia de Edelman que, el último redactor deuteronomista del postexilio, escribiendo la profecía misma en el estilo de Jeremías, hace de Julda una versión femenina de Jeremías<sup>170</sup>. Ciertamente Jeremías es presentado como un profeta a semejanza de Moisés, y si el libro nuevamente encontrado es el núcleo de Deuteronomio, detrás de todo se puede oír la voz de Moisés, entregando sus palabras en Moab.

Y, en términos de narrativa, son palabras de Moisés las que este Jeremías /Julda está descifrando, pero los ecos en el discurso de Julda no se confinan a los de Jeremías y de Moisés.

<sup>167</sup> En la época del judaísmo, el sacerdote absorbe, por así decirlo, las funciones de profeta y sabio, pues enseña la Ley, centro único de la religión de Israel. De allí la desaparición progresiva de las mujeres sabias o profetisas. MERODE DE CROY M., “Papel de la mujer en el AT”. En *Concilium* 154. p 88.

<sup>168</sup> La profecía recibe de Dios directamente su autoridad. No era encargada por el sacerdote o por el rey; representa un movimiento religioso laico. Y por dicha calidad, el profetismo se halla en contacto más íntimo con los orígenes seculares de los empobrecidos esclavos en Israel o, con los *apiru* inmigrantes y privados de derechos en Canaán, o con los siervos a contrato que trabajaban para los reyezuelos cananeos. Los profetas ( y profetisas), como misioneros laicos podrían hablar a los sacerdotes y reyes de Israel, y exhortarles a observar de nuevo la regla primordial de vida, que había que adorar al “Dios compasivo y misericordioso, rico en gracia y fidelidad (Ex 23,6). SENIOR R-STUHLMUELLER C., *Biblia y misión.*, p.114.

<sup>169</sup> HALPERN B., o.c, p.493.

<sup>170</sup> EDELMAN D., “Huldah the prophet Of Yahweh Or Asherah?” *A feminist companion to Samuel and Kings*, p.248.

Auld <sup>171</sup> ha precisado recientemente acoplamientos únicos entre las palabras de Julda y la visión de Salomón, en la que Dios amenaza con traer mal (1Re 9,6-9; 2Re 22,16-17) para quién adore “otros dioses” y declare el abandono al Dios de Israel; todos los términos son parte del estilo literario del deuteronomista.

Su nombre en hebreo, חַדְלָה, etimológicamente significa topo o comadreja, lo cual es bastante curioso, dado que el topo simboliza las fuerzas de la tierra; su nombre griego lo emparenta con el lagarto y el búho, benéficos y ciegos como él. Como tal, hace laberintos subterráneos en la tierra, a semejanza del sistema circulatorio por donde fluye la sangre, clave de la intuición femenina, lo que le permite transitar del plano espiritual, al de la maestra que guía el alma a través de las tinieblas y la cura de sus pasiones e inquietudes.<sup>172</sup>

En este texto aparecen una serie de elementos originales, que dicen relación con el mundo animal. Algunos personajes, comenzando por Julda tienen nombre de animales; ella es topo. Safán (שָׁפָן) es marmota y Akbor (אַכְבּוֹר) es tejón<sup>173</sup>.

Julda era de origen humilde pero de gran reputación y renombre, esposa de Salum, guarda del guardarropa sacerdotal o real<sup>174</sup>.y reside en la sección nueva de la ciudad, ello da pie a pensar que, formaban parte de la corriente reformadora a la que quizás pertenecía Jeremías<sup>175</sup>

El rey Josías envió al sumo sacerdote y otros ministros a que inquirieran cuál era la voluntad de Yahve; buscaron su consejo después que se encontró el libro de la Ley en el Templo<sup>176</sup>. Ella le anima a reformar las condiciones paganas del Estado y el relato nos indica que gracias a su profecía, Josías fue inducido a renovar el pacto con Yahve.

<sup>171</sup> AULD G. “Prophets shared – but recycled.” In: *The future of the Deuteronomistic history*. p.25.

<sup>172</sup> cf. CHEVALIER I. GHEERBRANT A., *Diccionario de los símbolos*, p.1000.

<sup>173</sup> Tejón es símbolo de la astucia y del engaño sin maldad . CHEVALIER, o.c. p.983 Mamífero que vive en madrigueras y, conjuntamente con la marmota, animal que acostumbra invernar; y el topo, están en la lista de animales impuros (cf. Lv 11,29).

<sup>174</sup> cf. HAAG H., *Breve Diccionario de la Biblia.*, p.1051. POUPARD P. *Diccionario de las religiones*. pp. 1445-1450. PRIEST J., *Huldah's oracle* VT 30 (1980) pp.366-358 y MICHEEL M., *Die Sehen und Propheten Uberlieferungen in des Chronik*, Frankfort 1983, pp 30-34. Estas dos últimas obras citadas en *Diccionario enciclopédico de la Biblia*. o.c., p.879.

<sup>175</sup> cf. Jr 36.

<sup>176</sup> cf. 2Re 22,14-20; 2Cr 34,22-28.

Llama la atención la condición sencilla de esta mujer<sup>177</sup>. Es fácil imaginarla como una persona que conoce bien por tradición de su familia, la historia de su pueblo y el funcionamiento del Templo\_ su marido trabaja allí\_. Da razón de hechos cercanos y pasados en Jerusalén. Presiente futuros pasos de Babilonia.

Su modo de hablar es firme, con expresiones precisas y contundentes, incluso con cierta violencia al amenazar la destrucción de Jerusalén, lo que trae consigo la pérdida de todas las expectativas del pueblo elegido.

No podemos leer este texto sin hacer referencia al Dt 20-25 que trata las cuestiones de la vida familiar y los derechos femeninos que se perciben de su lectura, en los que se presenta a la mujer libre del dominio del hombre, sea esposo o padre.<sup>178</sup> Podríamos decir, que así vemos actuar a Julda, con mucha libertad<sup>179</sup> en un momento en que la situación ha cambiado pues, la monarquía trajo consigo pérdida de la libertad femenina.

En otras palabras, la influencia interior de la familia es superada por la influencia exterior, representada en un esquema que concentra en el Estado toda erogación de derechos<sup>180</sup>, la mujer entra en el esquema de la concentración del Estado en detrimento de la influencia interior, como es el consejo de ancianos; así, sale de la influencia de la relación de sangre y pasa a ser controlada por la corte<sup>181</sup>

No hay elementos presentes en el texto que nos permitan afirmar nada más. Sin embargo, nos ofrece un dato curioso: la genealogía del marido, lo cual la ubica como personaje histórico concreto. Si este texto es leído apologéticamente, la presencia de una mujer vinculada al Templo es inadecuada y es, precisamente allí, donde se encuentra el

---

<sup>177</sup> Se encontró vía electrónica una información curiosa: la idea de que Julda no era una profetisa en sentido estricto, sino que habría sido la bibliotecaria que había guardado un duplicado de la ley de Moisés; tanto más porque las profecías del momento ya habían sido pronunciadas por Sofonías y Jeremías. Claro está, de la lectura total del documento se percibe una opinión sesgada que no comparto, en detrimento del importante papel jugado por esta mujer. cf. [www.piney.com/Huldah.html](http://www.piney.com/Huldah.html) (20/12/2007).

<sup>178</sup> cf. STEINBER N., "The Deuteronomic Law Code and Politics of State Centralization" En Gottwald Horsley eds. *The Bible and Liberation*, pp 365-375.

<sup>179</sup> Para comprender los profetas necesitamos reconocer la praxis comunitaria particular y la experiencia personal originaria e inexplicable que hace que, la persona sin credenciales, reivindique una repentina autoridad y corra enormes riesgos a fin de afirmar dicha autoridad. BRUEGGEMANN W., o.c. p.655.

<sup>180</sup> Ciertamente, la dominación masculina ha estado entretrejida con la vida cotidiana de los israelitas, pero hay muchas historias que contradicen esta imagen monocroma. En todas las generaciones hay resquicios, fisuras en el tejido de la realidad dominante, y algunas veces la luz penetra a su través. McKENNA M., o.c. p. 165.

<sup>181</sup> cf. Dt 22,13-21.23-27.

libro, en el espacio sagrado. Debemos preguntarnos si los detalles de su familia, son para precisar que Julda es una mujer respetable, definida a través de la línea masculina de su marido, que no representa ningún peligro para la centralización del culto.<sup>182</sup>

### 1.3. Dos profetas, dos historias

Contemporáneos de Julda fueron Sofonías (640-609 a.C.) y Jeremías (627-587 a.C.). El primero ejerció su ministerio durante el reinado de Josías y en sus escritos se percibe la decadencia religiosa heredada de tiempos de Manasés (687-642). Se presenta como hostil a Asiria y favorable a Egipto<sup>183</sup>. Su mensaje tiene varios puntales: el día de Yahve como castigo (Sof 1,14-15), la noción de pecado (Sof 3,2), la justicia y la fidelidad de Dios (Sof 3,5) y los humildes de la tierra (Sof 2,3), quienes con este profeta, comienzan a ser considerados como un grupo con connotación moral y escatológica<sup>184</sup>, donde la pobreza supera lo económico y social para adquirir un sentido ético religioso. En este sentido, tiene confluencias y divergencias con Julda.

La predicación de Sofonías ocurre durante la minoría de edad de Josías, la cual se expresa en un conjunto literario sobre el “Día de Yahve” y encarna un mensaje que se centra en la ruina que amenaza a la ciudad<sup>185</sup>. Hasta acá el mensaje de ambos pareciera ir de la mano pero, mientras Sofonías pareciera contraponer los poderosos a los pobres en los que ve la salida; Julda no ve salida ni a pobres ni a ricos, a todos acusa de haberse alejado de Yahve, por eso la ruina será para todos, sin excepción.

El oráculo de Sof 1,4-5 se corresponde con la época de invasión de cultos extranjeros. Ataca a los funcionarios que se visten a la moda extranjera asiria (Sof 1,8). Da a entender que existe una oposición en el barrio nuevo<sup>186</sup>, donde residen los refugiados del norte que desean la recuperación de los territorios perdidos. Esto resulta bien curioso, dado que Julda reside precisamente en esta sección segunda de la ciudad.

Por su parte, Jeremías quedó consagrado como profeta directamente por Yahve mediante un toque de la mano divina en su boca para ir hacia reyes, jefes, sacerdotes,

<sup>182</sup> Mc KINLAY J., “Gazing at Huldah” In. *The Bible and critical theory*, p.3.

<sup>183</sup> cf. Sof 2,3-15.

<sup>184</sup> CARRILLO ALDAY S., *La espiritualidad de los profetas de Israel*, p.51.

<sup>185</sup> GORGULHO G., “Sofonías y el valor histórico de los pobres”. En *Ribla* 3. p.32.

<sup>186</sup> NÖEL D., o.c. p.50.

profetas, pueblo de Judá y naciones (Jr 1,18; 2,16; 25,17-26; 46-51) y su misión será primero negativa, en la que habrá destrucción y, luego positiva en donde cabe la siembra y lo plantado. Es un profeta que se siente víctima del poder de Dios, que tiene que gritar al pueblo lo que no le agrada (Jr 20,7-13) pueblo que se burla de él por lo que decide callar, más es imposible. La fuerza de Dios lo domina y lo impele.<sup>187</sup>

Se dice que Jeremías tiene su vocación en el año XIII de Josías (627). Aproximadamente nace en el 650, de modo que a esa fecha tendría unos veintitrés años y, unos veintiocho años para la época de la reforma (622). Esto nos da una edad de 70 años para Jeremías lo cual es bastante desusado dado que la media de la población vivía unos 40 años. A menos que, se considere su vocación desde el 627, entendida como el año que nace, en cuyo caso tendría unos cinco años cuando la reforma de Josías, lo cual permite explicar que no hable nada del hecho y de que se recurra a Julda.

Aceptando esta hipótesis, el profeta habría vivido unos cuarenta y tres años. Pero, en Jeremías no se cuenta nada de la reforma de Josías, ni hay una postura a favor o en contra, cuando evidentemente conoce a Josías pues habla de él. Ahora, si pensamos que tenía 18 años para entonces y no cinco, tendría que haber hablado de ello (cf. 2Re 11-23).

Podemos ubicar un segundo argumento hacia el 609-580, cuando Dios le dice que no se case (Jr 16) lo que es poco creíble que se le diga a un hombre de 40 años; esto favorecería la segunda hipótesis. Por otro lado, aguantar en una cisterna anciano es poco probable, no así un hombre de 30-40 años. Además, se lo llevaron obligado a Egipto ¿era ya anciano?<sup>188</sup>

#### **1.4. Las mujeres en los libros de los Reyes**

En 1-2 Reyes encontramos gran cantidad de mujeres, la mayoría sin nombre<sup>189</sup>. Y las hay con diversos papeles: hijas (1Re 2,1;4,11), prostitutas (1Re 2,16), reinas (1Re

<sup>187</sup> Ibid, p. 77.

<sup>188</sup> Se habla de su actividad en cuatro etapas: 1) bajo Josías (627-622 a.C.) Pero su cronología tradicional presenta dificultades. Es curioso que en sus escritos no haya ninguna alusión a la Reforma de Josías a pesar de que abunda en lenguaje deuteronomico. Como entender que así fuera siendo un acontecimiento tan importante y, si estaba allí ¿por qué calló? O, ¿por qué consultaron a Julda (2Re 22,14ss) si había un profeta varón? 2) Bajo Joaquín (609-597). Los textos de esta época corresponden a (Jr 7-25). 3) Bajo Sedecías (597-586 a. C), 4) Bajo Godolías (586 a.C).

<sup>189</sup> cf. 1Re 2,1.16, 11,1.3; 14,1; 17,9; 2Re 4,1.8; 5,2; 6,26; 8,1.

19,4), esposas y concubinas (1Re 1,3;11,3), cuñadas y hermanas (1Re 11,19; 2Re 11,2), viudas (1Re 17,9), profetisas (2Re 4,1;22,14), criadas (2Re 5,2).

Sin embargo, hay algo notorio, sobre todo, cuando se nombra a un rey de Judá. Además de la edad en el momento de su ascensión al trono, se cita el nombre de su madre<sup>190</sup> y aquí, sí encontramos gran cantidad de personajes concretos: Betsabé, madre de Salomón (1Re 1,11), Servá, madre de Jeroboán (1Re 11,26), Maaca, madre de Asá (1Re 15,10), Atalía, madre de Ocozías (2Re 8,25), Tecolías, madre de Azarías (2Re 15,2), Yerusá, madre de Jotán (2 Re 15,33), Abí, madre de Ezequías (2Re 18,2), Jefsibá, madre de Manasés (2Re 21,1), Yedidá, madre de Josías (2Re 22,1), Jamital, madre de Joacaz (2Re 22,31), Zebidá, madre de Joaquín (2Re 23,36), Nejustá, madre de Jeconías (2Re 23,36) y Jamital, madre de Sedecías (2Re 24,18).

Con la centralización del poder bajo la monarquía, la libertad y el status de la mujer disminuyó muchísimo, desde la época del Israel premonárquico, sin embargo, durante la monarquía, hubo mujeres con un gran poder, sobre todo, las reinas madres. La referencia a estas feminas, unida a la genealogía de sus hijos reyes no es casual. No son simples reportes de los anales reales.

Cuando se escriben estos textos, ya se ha vivido la experiencia del destierro. ¿Cómo explicar que, a pesar de las catástrofes vividas, la dinastía davídica, todavía pervive? Para el semita., el judaísmo se asegura por el vientre. Y, en un momento en que les toca preservar su identidad basada en el culto, el sábado, el Templo, la pureza de su raza, nada mejor que un linaje a toda prueba.

Hay una tendencia en los libros de Reyes de presentar las mujeres en pares: David tuvo dos mujeres, Abisag y Betsabé (1Re 1,1-53); las dos madres prostitutas (1Re 3,16-28), las dos madres caníbales (1Re 6, 24-31); dos mujeres impías: Athalia, esposa de Ajab en el Norte (1Re 16-21) y esposa de Joram, en el sur (2Re 8,16-19); la esposa de Naaman y su esclava israelita (2Re 5,2-4). Otra característica de los libros de Reyes es vincular mujeres a profetas. Los profetas solteros ayudan a mujeres pobres o en problemas, es el caso de Elías con la viuda de Sarepta o de Eliseo con la sunamita (1Re 17,8-24; 2Re 4,4-27; 8,1-6).en estas ocasiones se ligan los textos, a relatos de milagros.

---

<sup>190</sup> O'BRIEN M-CAMPBELL A., o.c, p.558.

Destacaremos cuatro mujeres que sobresalen sobre las otras. Las dos primeras son Betzabé y Atalía (2Re 8,25), que representaron el poder tras bastidores, ejerciendo gran influencia sobre sus hijos cuando gobernaban, incluso, Atalía fue quien realmente rigió, lo cual a juicio del deuteronomista, fue una ocupación ilegítima del trono.

La tercera de ellas fue la reina de Saba (1Re 10,4ss), para quién Salomón siempre tuvo una respuesta oportuna. Se contrasta su sabiduría en los ámbitos de la cultura y la política, causando admiración en los reinos vecinos, en especial, entre las mujeres. En una sociedad machista, como la hebrea llama la atención este encuentro con una mujer oriental que pone a prueba al rey Salomón.

Entre ellos se supera la discriminación sexual y religiosa, y se abren ambos, a la búsqueda de la verdad. Hay acá un contraste con Julda pues, es el rey quien envía a consultar a Yahve, cuando ya la sabiduría de sus ancestros se ha perdido. Se pasa del rey que no sabe y pregunta, a la mujer profeta, visionaria, sabia, que ofrece un vino nuevo en odres nuevos, sabiduría que muestra el árbol de la vida o el juicio que lleva a comprometerse o, a rechazar el pacto con Yahve.

La cuarta mujer es Jezabel, la mencionamos en el marco de su relación con el profeta Elías a quien persigue (1Re 19,1-3), es una mujer extranjera, casada con el rey Ajab, devota al dios Baal, gobierna el palacio como una especie de Primer ministro y ejerce una tiranía, un despótico ejercicio del poder, dueña de vida y muerte, en medio de una sociedad patriarcal, en la que la figura masculina, incluyendo al rey, queda en un segundo término. De allí los enfrentamientos con el profeta que busca el modo de demostrar que Yahve es mas poderoso que cualquier baal.

Curioso notar cómo en el caso de Julda se invierten las cosas: alguien cercano al rey, busca la ayuda de una mujer-profetisa. Brueggemann<sup>191</sup> acentúa que “la narrativa enseña cómo el libro de Deuteronomio prevaleció sobre el Templo” y, agrega que “la ley también, prevaleció sobre la profecía”, de modo que, la profecía de Julda está aliada con la Torah al rechazar la idolatría e insiste en la adoración exclusiva de Yahve: “Así Torah y profecía son compañeros y aliados en la visión inflexible de esta narrativa” (Dt 18,14-22).

---

<sup>191</sup> BRUEGGEMANN W., *La imaginación....*p.357.

Todos estos personajes femeninos en los Libros de Reyes, nos muestran un camino nuevo: el rostro femenino de la época monárquica

### 1.5. Julda: diálogo entre carisma y poder

Su don de profecía era usado fuera del Templo y de la autoridad administrativa del Sacerdocio<sup>192</sup>. Ella, como Débora, no exigió asentimiento o reconocimiento de su papel como profetisa. Pero,

“las personas que actúan en los relatos bíblicos hay que entenderlas como si todo su ser estuviese contenido en la única escena descrita; así como una vida humana sólo puede enjuiciarse por sus momentos más intensos, de allí que no es extraño que haya momentos en los que hay que poner todo el ser en el platillo de la balanza”<sup>193</sup>

Ella tiene dos palabras, una para el pueblo, otra para el rey. La primera se cumple, la segunda que supone una promesa de muerte serena para Josías no se cumple. Es una profetisa de desgracia, que no parece ofrecer una esperanza mínima para el pueblo escogido, a pesar de lo cual, su enseñanza se despliega en tres dimensiones: el descubrimiento de Dios vivo, la crítica de la idolatría, la denuncia del pecado y la exigencia de justicia. Sabe vislumbrar un haz de luz y esperanza y, descubre el sentido y orientación de la historia.

Concuerdo con Venema cuando afirma que su profecía no es un oráculo sobre el futuro de la ciudad y de la tierra, sino un juicio positivo de la actitud del rey Josías y, al mismo tiempo, la confirmación de la autoridad del libro de la Torah<sup>194</sup>.

El término *poder* en el diccionario<sup>195</sup> significa posibilidad, facilidad para imponer obediencia, soberanía, influencia, fuerza física o moral, capacidad de hacer algo, derecho para ejercer funciones, conjunto de derechos del marido sobre su mujer o sus bienes. Desde el punto de vista bíblico, el *poder* es autoridad y omnipotencia de Dios. Cuando lo ejerce el rey, debe hacerlo como representante de Yahve en la tierra, para que implante un reino de

<sup>192</sup> El judaísmo posterior al destierro combinaba la religión y la política con tanta exclusividad en el control ejercido por los sacerdotes, que desapareció la saludable tensión entre esas fuerzas. SENIOR D-STUHLMUELLER C., *Fundamentos bíblicos*. o.c. p. 52.

<sup>193</sup> DREWERMANN E., *El mensaje de las mujeres*. p. 93.

<sup>194</sup> VENEMA G., *Reading scripture in the Old Testament: Deuteronomic 9-10.31; 2 kings 22-23; Jer 36, Neh 8*. p 81.

<sup>195</sup> GÓMEZ G., *Diccionario etimológico de la lengua española*.

justicia y de paz. Cuando es ejercido por el profeta- profetisa, ese poder no le es propio, le es comunicado<sup>196</sup>.

La ley Deuteronomista sobre los profetas contiene una premisa al respecto: el profeta no es una persona libre que se presenta ante el pueblo con la intención de anunciar la palabra de Yahve<sup>197</sup>, es un mediador<sup>198</sup>, como lo fue Moisés<sup>199</sup>. Julda se presenta como una profetisa que anuncia calamidades al pueblo, y es “libre” para hacerlo, tal como afirma Von Rad<sup>200</sup>:

La gran novedad de los profetas de desgracia, en relación a aquellos profetas mediadores, radica en que, aquí las personas se han desprendido, hasta las últimas consecuencias del culto. Pero este desprendimiento no es, primariamente, una crítica contra el culto, sino la expresión de un cambio más profundo. El sentido del culto israelita es la purificación y la renovada relajación de relaciones con Dios que siempre son perturbadas por el hombre. A causa de su mensaje de destrucción queda totalmente deshecha la confianza en esa posibilidad.

Es bastante obvio que muchos/as utilizan los profetas bíblicos como su autoridad para predicar. No hay manera de juzgar un profeta o profetisa excepto por la prueba de lo que "acontece" en el texto de Deuteronomio<sup>201</sup>. Para hacerlo, uno tiene sólo que ver si lo que predice sucede. El don de profecía y el llamado de Profeta, no puede ser juzgado examinando palabras no proféticas.

La regla del Deuteronomio señala los criterios de discernimiento para distinguir entre profecía verdadera y falsa<sup>202</sup> y entre el profeta que hay que obedecer y el que no. Incluso, entre el profeta que anuncia juicio y el que anuncia paz, dado que su autenticidad debe demostrarse a la luz del cumplimiento de su palabra; es entonces, cuando queda

---

<sup>196</sup> O poder nao é algo que nos é dado uma pessoa, ou seja, nao é algo exterior a nós, dependente só das oportunidades, dos espacos que nos dao ou nao, ou da boa intencao de cada um. Ele é uma das dimensões fundamentais do ser humano; em outras palavras, faz parte da vocacao e missao que Deus confiou a todas as pessoas. LEITE L-SILVANO Z., “O poder das mulheres na monarquia em Israel” En *EB* 78, p.57.

<sup>197</sup> GONZÁLEZ A.-LOHFINK N.-VON RAD G., o.c, p.152.

<sup>198</sup> cf. Dt 18,16; 1Re 22,10.

<sup>199</sup> Nm 11,24ss, relato en el que Moisés amenaza con terminar su función mediadora: entonces Dios hace llamar 70 varones a la tienda, a los que da un poco de la “ruah” de Moisés y lo reparte entre los ancianos, quienes caen en éxtasis profético.

<sup>200</sup> GONZÁLEZ A.-LOHFINK N.-VON RAD G., o.c, p.157.

<sup>201</sup> “Si el profeta hablare en el nombre del SEÑOR, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que el Señor no ha hablado; con presunción la hablo el tal profeta; no tengas temor de él”. (Dt 18,22)

<sup>202</sup> “Si un profeta tiene la arrogancia de decir en mi nombre lo que yo no le he mandado, o habla en nombre de dioses extranjeros, ese profeta morirá” (Dt 18,20).

legitimado por Dios. Julda, en su doble mensaje, por un lado condena al reino de Judá (2Re 22,16-17); por otro lado, esa condena no se ejecutará en vida de Josías (2Re 22,19-20).

El “plazo que se concedió al reino fue sólo de veinticinco años y la muerte brutal de Josías en Meguido (2Re 23,29) contradice la profecía de Julda”<sup>203</sup> ¿Cómo entender esto? ¿Estaríamos hablando de profecía verdadera o falsa? Muchos autores<sup>204</sup> difieren en este punto que el Cronista trata de responder: Josías muere ante el faraón por su obstinación de combatir contra él, oponiéndose a las palabras de Neco, que le hablaba en nombre de Dios<sup>205</sup>.

No explica sin embargo, el llanto de Jerusalén por su muerte.<sup>206</sup> Lo cierto es que la muerte violenta del rey y el consiguiente ocaso de la reforma, señalan los límites de la teología del deuteronomista y la necesidad de abrirse a nuevos horizontes en la experiencia de fe de un pueblo que no termina de comprender la acción de Yahve sobre ellos.

Julda presenta un nuevo concepto de poder, dada las motivaciones del momento histórico que le tocó vivir. Ella, como mujer, posibilita con su misión, una nueva opción, ese horizonte deseado, en las relaciones sociales, comunitarias, familiares; un nuevo modo de concebir el poder más allá del cauce oficial.

Su mensaje se acerca mucho al de Ezequiel<sup>207</sup> pues conecta tres elementos: idolatría, profanación y vergüenza.<sup>208</sup> Es un mensaje que es capaz de interpretar, describir e imaginar la realidad al margen de las descripciones de las circunstancias predominantes que han sido dadas por descontado<sup>209</sup> y, sobre todo, con mucho dolor por la conciencia creciente del desastre que se avecina para el pueblo.

<sup>203</sup> BUIS P., o.c., CB 86. p. 43.

<sup>204</sup> (...) In the one hand, F.M. Cross, R.D. Nelson, M. Rose and S.L. Mckenzie, among others, believe that in the prophecy Josiah us promised a death *bslwm* i.e.. a peaceful death . Consequently, these scholars find a discrepancy between Huldah’s prophecy in XXI,20 and the account of Josiah’s death in XXIII,20. W Dietrich, H. Hoffmann, A.D.H. Mayes y L.W Provan, on the other hand, are of the opinion that the oracle presents an accurate prediction of the events described in XXXIII 29. They claim that in 2Kings XXII,20 *bslwm* refers not to the manner of Josiah’s death but to the circumstances of his burial. (...)VAN KEULEN P., “The meaning of the phrase Wnâ spt â1-qbrtyk bslwm in 2 Kings XXII 20”, p. 256.

<sup>205</sup> cf. 2Cr 35,21-22.

<sup>206</sup> cf. 2Cr 35,24.

<sup>207</sup> cf. Ez 7,14-22; 18,6; 22,10.

<sup>208</sup> STIEBER J., “Las riquezas en Isaías y Ezequiel: un ejemplo de inversión profética” En *Concilium* 294, p. 43.

<sup>209</sup> BRUEGGEMANN W., *La imaginación...*, p. 353.

## 2. Contexto histórico de 2Reyes 22,14-20

El conocimiento del contexto histórico es una herramienta fundamental en la lectura bíblica desde las mujeres porque, como clave de interpretación brinda los datos para conocer a las personas de la Biblia en su realidad concreta<sup>210</sup> Un mejor examen de la reforma de Josías podría establecer el contexto para mirar detenidamente la teología deuteronomista.

### 2.1 Reinado de Josías

Julda profetiza durante el reinado del rey Josías,<sup>211</sup> el cual está profundamente documentado en la Biblia (640/639-609) Sucede a su padre, Amón, muerto trágicamente a los dos años de haber ocupado el trono y, a su abuelo Manasés, cuando gobernaba Asurbanipal en el imperio asirio, el cual ya venía en decadencia y a su muerte se dieron luchas internas por el poder, dividiéndose el imperio en dos fracciones rivales.

Oportunidad que aprovecharon los pequeños reinos vasallos como Judá, donde se fue conformando un movimiento independentista, que recuperó a Samaria, abandonada por los asirios y comenzó un renacer nacional y reformas en las prácticas religiosas, hechos ocurridos durante el reinado de Josías.

Josías pertenece a la línea davídica y junto con Ezequías tiene buena prensa; se le consideró un buen rey<sup>212</sup>; Fue el soberano reformador por excelencia, capaz de cristalizar en opciones políticas la fidelidad al Dios de Israel de los distintos grupos vinculados al profetismo, y no sólo porque emprende la reforma religiosa, sino también porque intenta reconquistar los territorios anexionados al imperio asirio, si vamos a seguir los datos del capítulo 23 del Segundo libro de Reyes.

En 23,15-20 se dice que Josías profanó y destruyó el santuario de Betel, que formaba parte de la provincia asiria de Sanarí, lo cual no hubiera podido hacer, si no hubiese tenido autoridad en dicha zona. Cabe pensar que Josías trató de extender las fronteras, circunstancia favorecida por la decadencia asiria. Midió mal sus fuerzas y pensó

<sup>210</sup> LADISLAO M., “Una palabra propia” en *Comentario bíblico latinoamericano*, p. 44.

<sup>211</sup> El nombre Josías significa “Dios salva” y tiene las mismas raíces de muchos nombres bíblicos como Eliseo, Isafas, Oseas, Mesá. BONNET J-CHESSERON J-GRUSON P.-OTROS *50 palabras de la Biblia.* p. 30.

<sup>212</sup> cf, 2Re 22,2.

que podría hacer frente al ascendente poderío babilónico y el despertar de Egipto, lo cual le costó la vida, en la batalla de Meguido, por haber intentado oponerse a la intervención del faraón Neco II (610-597) que había decidido acudir en ayuda de Asiria. Con ello, se fue al traste la posibilidad de una independencia.

El problema de Israel fue que idealizó la monarquía<sup>213</sup> y rechazó el reinado de Dios, queriendo que otros reinaran en lugar de Aquel que los había liberado de la esclavitud en Egipto; es algo que el pueblo quiso realmente bajo la presión de poderes extranjeros<sup>214</sup> buscando su salvación lejos de Dios, a quien Israel había rechazado.

Deben pasar por la experiencia del exilio para comprenderlo. “Sin rey y sin tierra el pueblo encontró en una interiorización de la palabra profética y de la Ley, los caminos renovados de una verdadera fidelidad a su Dios”<sup>215</sup> Es cuando se escriben y releen estos textos. No olvidemos que en el nuevo orden, no puede faltar el tema de la entronización de Yahve que garantiza el cumplimiento de las promesas a Israel. Si antes, se dio una “toma de conciencia para un posible futuro; este es un proyecto soñado de reconstruir la ciudad de Sion: Jerusalén y su pueblo”<sup>216</sup>.

Los textos de 2Re 22-23 y 2Cr 34,1-35,27 informan sobre los hechos y presentan una común preocupación por el culto y la reforma, que se relaciona con el hallazgo en el Templo del libro de la Torah, durante unas remodelaciones, sacando el lector la impresión

---

<sup>213</sup> Al tratar de “ideología monárquica” citamos algunos textos que reflejan esa divinización del rey, que es el símbolo y la encarnación del poder imperial. Aunque sea verdad que en Israel nunca se llegó a ello, tal vez por la experiencia de la propia fragilidad y de la necesidad de acudir a alianzas con otros para defenderse de los poderosos, no cabe duda que se dio esa tentación de poner la confianza última en el poder imperial, manifestado especialmente en el de sus armas y ejércitos, sus carros y caballos de guerra, y los dioses que supuestamente les daban ese poder victorioso y ese dominio creciente sobre otros pueblos. La realidad empírica del poder imperial vista desde las víctimas y los esclavos no podía dejar de ser más realista y verdadera; y esto es lo que van a experimentar los profetas de Israel, que se harán portadores de la voz de estos explotados y oprimidos. Hubo tres grados en el proceso de estar sometido a un imperio: A) La táctica era comenzar por una demostración de fuerza militar, con la consiguiente exigencia de sumisión y *pago de tributos*, que servían para mantener el imperio y su poder militar y político. B) Si había alguna conspiración o revuelta, el segundo paso era un zarpazo mayor, *quitar al rey* y la clase dirigente, cambiarla por otros más sumisos y aumentar la opresión económica y el control del país. C) Caso de llegar a una rebelión, se acababa la paciencia del imperio y su tercer ataque era ya la destrucción del reino, de su capital y ciudades fuertes y la *deportación masiva* de los habitantes, trayendo poblaciones de otros reinos arrasados antes a ocupar el territorio, que pierde su independencia política convertido en provincia del imperio de turno. Citado por FRADES E. “De Babel al neoliberalismo” en *II CBN*, p.2 Puede verse en la obra de José Luis SICRE *o c.* pp. 460-461.

<sup>214</sup> GONZÁLEZ A. *El reinado de Dios*, p. 131.

<sup>215</sup> ABADIE P.-NOEL D.-COLLIN M.-OTROS. *Biblia y realeza*. p.41.

<sup>216</sup> KONINGS J., “A Obra Histórica Deuteronomista: uma narrativa da (in)fidelidade. En *EB 88.*, p.8.

de que pasa poco tiempo entre el hallazgo del libro y la reforma, y de que el primer acontecimiento ha sido el causante de la segunda, hechos acaecidos durante el año XVIII del rey.

La reforma de Josías se caracteriza por su radicalidad<sup>217</sup>: supresión de cultos paganos y sincretismo, centralización del culto en Jerusalén y destrucción de santuarios locales. Un programa así debía tener cierta resistencia, lo cual se evidencia con los hallazgos arqueológicos que demuestran que en el Negueb<sup>218</sup> y otros lugares, muchos santuarios no fueron eliminados. Esto habla a favor de que la Reforma si bien tuvo el apoyo de los profetas, de la corte y de mucha de la población, no todos se sumaron a ella, tal como pareciera percibirse de las fuentes.

La reforma de Josías tuvo relación con el Deuteronomio, inspirada en un “ideario teológico”<sup>219</sup>, lo que hace presumir que ambas obras nacieron en un mismo ambiente y principios: centralización del culto, concepción de Dios hacia un estricto monoteísmo en términos de alianza; incluso se habla de un verdadero “movimiento deuteronomista”<sup>220</sup> a partir de este personaje.

En cuanto a su origen, la hipótesis más probable la ubica entre los levitas rurales marginados del culto hacia la época de Jeroboán I (1Re 12,31) y refugiados en el Sur hacia el 722<sup>221</sup>, o, “a partir de un movimiento campesino de liberación, que permite al pueblo del país hacerse con el poder, después del asesinato de Amón (640 a.C) y conservarlo más allá de la infancia de Josías”<sup>222</sup> No se puede afirmar más.

Tampoco se puede decir si la lista de objetos y personas retirados del Templo, así como las prácticas abolidas se basan en documentos o tradiciones auténticas; lo que si es cierto que una reforma de esa envergadura debía ser justificada de algún modo. Se dice que, en una primera etapa se retiraron los carros de sol, los vasos de Baal y Asherah.

El paso siguiente fue la eliminación de los *lugares altos* de todo el país y la destrucción del centro religioso de Betel, reforzando la posición de Jerusalén y del Templo

<sup>217</sup> SOGGIN J., *Nueva historia de Israel.*, p.306.

<sup>218</sup> AHARONI Y., *Arad: Its Inscriptions and Temple: BA 31*, p. 2-32 Citado por SOGGIN J.o.c. p 307.

<sup>219</sup> SÖDING G., *Los libros de los Reyes.* En *Comentario bíblico Latinoamericano*, p.782.

<sup>220</sup> LOHFINK N., *Las tradiciones...* o.c. p. 57.

<sup>221</sup> ALT A., *Die Heimat des Deuteronomiums*, 1953, Kings II, pp 250-275 y WRIGHT G., *The Levites in Deuteronomy: VT 4* 1954, pp. 350-370. Citados por SOGGIN J.,o.c. p 308.

<sup>222</sup> LOHFINK H., *Las tradiciones ..o.c.*, p.57.

como único santuario, y la pretensión del rey davídico de ser el legítimo gobernante de Israel. Esta apreciación armoniza con el hecho de que el reinado de Josías, sus reformas y la largamente esperada independencia coincidieran con el declive y caída del imperio asirio, aparentemente invencible.<sup>223</sup>

También resulta evidente, que el modo en que se descubre el Libro deja sin respuesta muchas inquietudes: ¿qué libro?, ¿por qué estaba escondido?, ¿qué relación tenía con el resto de la Torah?, ¿era conocido antes?, por quién? El motivo del hallazgo recuerda tradiciones populares y no necesariamente acontecimientos históricos.

Croatto<sup>224</sup> resalta que el Deuteronomio pone de relieve las intervenciones salvíficas de Yavhe como apelación a la fidelidad y el amor. La preocupación del autor es por el futuro y la continuidad de la historia salvífica, de allí, que el “hoy” sea más cultural que histórico.

El estado actual de las investigaciones no permite asegurar más nada. Queda pendiente el problema de las dimensiones políticas de la Reforma. Sabemos que para esta época, el imperio asirio estaba en declive y el imperio babilónico de Nabopolasar en ascenso; tribus provenientes del Norte atacaban y destruían, poniendo en jaque a la población y en peligro las vías de comunicación. Según el texto bíblico (2Cr 34,6b) Josías logró ocupar gran parte de estos territorios en circunstancias no mencionadas.

La tesis deuteronomista de una reconquista del Norte por parte de Josías ha sido puesta en duda por Spieckermann<sup>225</sup>, quien la asume como la materialización de los deseos de los redactores, por la falta de hallazgos arqueológicos que lo confirmen y porque la derrota de Josías en Meguido demuestra la poca fortaleza del ejército de Josías. A este respecto, acota de Vaux: “la reforma se extendió al antiguo reino del Norte: la destrucción del santuario de Betel es un hecho histórico, pero los detalles dados en 2Re 23,15-20 se inspiran seguramente en el midrash profético que fue insertado en la historia de Jeroboan en 1Re 13”<sup>226</sup>.

---

<sup>223</sup> MALAMOT A.,-TADMOR H.,-STERN M., o.c. p.184.

<sup>224</sup> CROATTO J., o.c. p.179.

<sup>225</sup> SOGGIN J., o.c. p.309ss.

<sup>226</sup> VAUX R. de. o.c. p.440.

Jerusalén, sede del Templo, se convertía en la capital religiosa de lo que debía ser una especie de imperio davídico restaurado. No en vano, este santuario es *“el lugar que Yahve escogió para hacer que habite en él, su nombre”*<sup>227</sup>

Las excavaciones arqueológicas, dan cuenta de esta expansión hacia Arad, junto al Mediterráneo y en Guedi, a orillas del mar Muerto (Jos 15,21-63). La datación de la época de Josías propuesta por Alt, en 1925, constituye la explicación genérica más razonable de esta topografía.

Por otro lado, Claburn<sup>228</sup> sugiere, a partir de la lectura de Dt 12,3-6; 14,24-26 la idea de que centralizar el culto en Jerusalén, tenía una idea fiscal, vinculada a la obligación del diezmo por parte del pueblo; lo cual se apoya en descubrimientos arqueológicos de ánforas grabadas con sellos que llevaban las siglas “para el rey” o “del rey”.

Un pequeño núcleo asirio se había enclaustrado en la región del Éufrates, llamada Karkemis y, un cuerpo expedicionario egipcio bajo las órdenes del faraón Neco II, trató de llevarles ayuda para lo cual, debía pasar por territorios del ex reino de Israel, liberados por Josías pero que Egipto consideraba suyos. Es la causa del encuentro en Meguido (2Cr 35,20-26 y 2Re 23,29), donde pierde la vida Josías.

Con su muerte terminaron los intentos de reforma religiosa y los ambiciosos planes de restauración davídica. La “reforma no debió ser muy profunda a juzgar por los oráculos de Jeremías y Ezequiel”<sup>229</sup> pero, el judaísmo post exílico hizo suyos los principios de la reforma, del Deuteronomio y del historiador deuteronomista, en una sociedad ya privada de independencia política.<sup>230</sup> El influjo del Deuteronomio fue más perdurable que la reforma a la que había dado lugar, y sus preceptos impusieron el talante religioso de los deportados a Babilonia, que siempre tuvieron su pensamiento puesto en Jerusalén. El testimonio de fe en el Dios de la alianza, no acepta infidelidades, ni arbitrariedades; sólo es fiel quien camina en la justicia, y obedece sus preceptos<sup>231</sup>.

---

<sup>227</sup> cf. Dt 12.

<sup>228</sup> VAUX R de., o.c. p. 310.

<sup>229</sup> BRIEND J., *El libro de Jeremías*, CB 40. p.8.

<sup>230</sup> Según notas de la BA, la muerte fortuita y trágica de Josías causó un serio desconcierto entre el pueblo que no podía comprender cómo un rey tan profundamente religioso y fiel pudo morir así. El Cronista trata de explicarlo teológicamente como consecuencia de una desobediencia a Dios (1Cr 35 21-22).

<sup>231</sup> cf. Dt 6,4-5.

## 2.2. Los reinos y sus soberanos<sup>232</sup>

ASIRIA	BABILONIA	JUDA	EGIPTO
Senaquerib (704-681) Asaradón (680-669) Asurbanipal (668-627) Asur-etililani (630-623) Sin-shar-iskun (623-612) Asur-ubalit II (612-609)	Nabopolasar (626-605)  Nabucodonosor (605-562)  Awil-Marduk (562-560)	Ezequías (716-687) Manasés (687-642) Amón (642-640) Josías (640-609)  Joacaz (609) Joaquín (609-598)  Jeconías (598- ¿) Sedecías (597-587)	Taharca (690-664)   Psamético I (664-610)  Necao II (610-595)  Psamético II (594-589) Hofra (589-568) Amasis (568-525)

Sabemos, en cuanto a la política estatal de Israel y Judá, que no hay indicios extra bíblicos anteriores al siglo IX a.C. El estudio comienza hacia el 745 a.C. cuando una rebelión asiria lleva al trono a Teglath-Falasar III, fundador del imperio. Por manos de Salmanasar V, el imperio incorporó, en el 722 el reino del Norte cuyos pobladores huyeron a Jerusalén, ciudad que salió de su aislamiento y se incorporó a la política internacional, lo que se capta de la tentativa de Senaquerib de tomar la ciudad, hacia el 704 a.C.

Luego de mencionar a Manases como colaborador de los asirios, la historia se vuelca a Josías de manera utópica para reconstruir el reino de David, lo cual evidencia algunos problemas de orden histórico, como el descubrimiento del “Libro de la Ley”, el fin de Jerusalén y la destrucción del Templo, las deportaciones y el exilio a Babilonia.<sup>233</sup>

<sup>232</sup> Cuadro tomado de BRIEND J., o.c. p.10.

<sup>233</sup> Consideramos que, al hablar de la historiografía deuteronomista y la reforma de Josías, abarcamos, en líneas generales, los aspectos históricos que rodean el texto que nos ocupa en el estudio.

### 2.3. La Obra histórica Deuteronomista

El profetismo de la Escritura es una manifestación relativamente tardía, sólo en tiempo de los reyes, los profetas empiezan a escribir sus oráculos. Gradualmente se va transitando la vía de la tradición oral a la escrita. En Israel hubo profetas y profetisas antes que eso. No surgieron en cualquier lugar, ni en cualquier momento. Emergieron allí donde ardía la crisis, donde había tristeza y desafuero.

La historia Deuteronomista es una obra narrativa maestra que muestra los diversos episodios de fidelidad e infidelidad del pueblo a la Alianza, gira en torno a la época de las tribus y los reinados en Israel y Judá (1200-587 a.C.) donde sobresale la visión de poder como proveniente de Dios, todo ello enmarcado por el mensaje profético. Desde el anciano del clan al rey, pasando por el juez, el profeta o el sacerdote, todos derivan su poder desde Dios, más la responsabilidad por el uso de ese poder recae sobre la persona que lo ejerce.

Es allí donde comenzamos a desarrollar la *historia Deuteronomista*, entendida no, como historiografía en el sentido moderno del término, sino más bien, como historias ejemplares que transmiten un mensaje para nuestra existencia, una historia que hacemos y vivimos. Es la acepción de Noth,<sup>234</sup> quien propone por primera vez, que los libros de Josué, Jueces, Samuel y Reyes forman una colección de tradiciones, que deberá ser llamada *historiografía deuteronomista*<sup>235</sup>, nombre que le fue atribuido por su semejanza

<sup>234</sup> El análisis composicional de la literatura bíblica historiográfica desde que apareció en 1943 fue aceptado por Noth y tres generaciones de estudiosos le han seguido promoviendo la discusión de la literatura prehistórica de 1-2 Reyes, que ya Noth había gravitado alrededor de tres modelos básicos: 1-2 Reyes como la porción conclusiva de un trabajo masivo de historiografía que abarcaría el Deuteronomio y los profetas, a partir de tradiciones orales antiguos, que habrían cimentado un trabajo final de composición realizado durante el exilio. Otra postura, secundada por la escuela Göttingen, acepta una redacción final en el exilio como Noth pero, postulan una serie de redactores anónimos que continuaron dándole forma durante el período postexílico. Otros piensan, incluyendo la escuela americana, que el trabajo original fue compuesto tempranamente durante el reinado de Josías y revisado a la caída de Jerusalén. BOYD BARRICK W., o.c. pp.10-11.

<sup>235</sup> Tomando en cuenta lo concerniente al lugar ocupado por la historia deuteronomista, especialmente la historia del judaísmo monárquico, hay discrepancia entre el Deuteronomio y la historia deuteronomista. La aplicación del Deuteronomio dependerá de la ley de centralización, lo cual no explica los diferentes hechos que el Dt no explica, lo cual sugiere una distancia entre la palabra y la Historia Deuteronomista. KNOPPERS G., "Solomon Fall and Deuteronomy's Scholar ship at the turn of the millennium" pp. 402-403.

con las leyes y discursos exhortativos del Deuteronomio. Acota además, que seguramente fue redactada por un solo autor,<sup>236</sup> posiblemente en la Palestina del siglo VI a.C.<sup>237</sup>

La identidad de este libro es un problema central en la investigación bíblica y las discrepancias en este punto son suficientes para afirmar que es una constante a analizar por los exégetas. En general, se acepta que el *Libro de la Ley*<sup>238</sup> era el Deuteronomio<sup>239</sup>, siendo el único texto que recalca la prohibición de rendir culto a Dios fuera de la ciudad elegida (Dt 12,5). Su descubrimiento<sup>240</sup> y las reformas a las que dio lugar, marcaron un renacer en la historia de Israel, haciendo revivir los valores nacionales arraigados en la tradición histórica, expresada en términos de alianza<sup>241</sup>.

---

<sup>236</sup> No hay uniformidad entre los especialistas sobre la fecha del escrito original, sobre la identidad de sus autores o sobre el número de reediciones por las que el texto pasó. Algunos defienden su origen en Israel, antes de la caída de Samaria, en medios levítico- proféticos; otros, ubican su primera redacción por refugiados, probablemente levitas del reino del Norte, venidos a Jerusalén en la época de Ezequías; otros, que fue escrito en la época de Josías, por escribas reales. Sólo hay consenso en cuanto a su contenido: el Deuteronomio original comprendería los capítulos 12,1-26,15, un código de leyes, ornamentado por una introducción, los capítulos 4,44-11,32 y, una conclusión, los capítulos 26,16-28,68. DA SILVA A. “O contexto da Obra Histórica Deuteronomista”. En *EB* 88, p.19.

<sup>237</sup> NOTH M., *Estudio de historia de las tradiciones*, pp.18-39.

<sup>238</sup> El Deuteronomio primitivo no se presenta como un texto de formación jurídica, sino como un texto encontrado en su versión original y del que no existen copias. Así es como se entiende en 2Re 22,8, del que deriva el compromiso público para observar dicho Libro (...) El texto actual del Deuteronomio da por supuesto que la Torá escrita por Moisés existe en un solo ejemplar, depositado ante los levitas (Dt 17,18), junto al arca de la alianza (Dt 31,26). El rey no puede hacer una copia, sino un segundo ejemplar para leerlo cada día. Aunque esto no haya ocurrido de esta forma, refleja la idea que se hacían en tiempos del exilio. Según el mismo Deuteronomio, el texto no se dará a conocer mediante la difusión y lectura de rollos, sino por la lectura pública cada siete años, la memorización individual y la recitación meditativa y su uso en inscripciones murales (Dt 5,9), que en lo esencial procede de la época de Josías. LOHFINK N., *Las tradiciones del Pentateuco en la época del exilio*. CB 9, p.50.

<sup>239</sup> No faltan sin embargo, opiniones que consideran que la redacción final de este texto es tardía; solo después del exilio de Babilonia, se puede mirar hacia atrás en retrospectiva, para calibrar la magnitud de los errores cometidos y re-escribir la historia.

<sup>240</sup> El conocimiento de que el libro encontrado era un motivo histórico y literario que reflejaba la palabra antigua, fue para justificar los cambios religiosos a los que dio lugar y, el libro de la Ley puede haber sido escrito para legitimar la reforma; no es casual que los reformadores asumieron la reforma justo cuando se hizo necesario encontrar el texto. Incluso, hay una clara conexión entre el Deuteronomio, con el reino de Josías, aunque no por ello vamos a decir que es enteramente una ficción. El Deuteronomio no puede ser una historia inventada porque un descubrimiento tan importante no puede ser hecho fuera de la ley, siendo la guía de Israel por la cual, los reyes de Israel son evaluados; existiendo una simple copia que desapareció por largo tiempo y no fue avalada para consulta, hasta que sucedieron las refacciones ordenadas por Josías. McKENZIE S., *JSOT*, pp.262-263,nº3.

<sup>241</sup> El quinto y último libro de la Torah se conoce en hebreo con el nombre de Devarim que significa “palabras”, por la razón de que comienza con El-le hadevarim (estas son las palabras). Desde el punto de vista legal, moral y religioso Devarim es considerado por muchos teólogos el más importante de toda la Torah. Por su profundo sentido humano puede compararse con la mejor producción profética. El libro se divide en cuatro partes, y su contenido es casi exclusivamente legislativo, y está presentado en forma

Da Silva sugiere, siguiendo a Wette que el libro de la Ley, que impulsó la reforma de Josías, debía corresponder al Deuteronomio, o, por lo menos a una firma más primitiva de este libro<sup>242</sup>. Incluso asume que el Deuteronomio original fue compuesto en la época de Josías, guardado enseguida en el Templo y usado como instrumento de propaganda para la reforma del rey.<sup>243</sup>

Actualmente se ha abandonado la opinión, durante mucho tiempo sustentada, de que el Deuteronomio se había escrito para legitimar la reforma de Josías; es seguramente más antiguo y, estudios recientes parecen haber probado que reunía tradiciones levíticas provenientes del reino del Norte y, llevadas al sur, luego de la caída de Samaria, aún cuando no se pueden aplicar a todas sus prescripciones.<sup>244</sup>

Handy llama la atención que la mayoría de la legislación contenida en la sección legal en uso del libro, no puede ser leída como una porción del Deuteronomio, dada las implicaciones para el pueblo, como fue la devastación de la religión de la tierra<sup>245</sup>, que fue lo que ocurrió durante el exilio. También Liverani<sup>246</sup> acota sobre lo que considera una estratagema: descubrir un manuscrito antiguo para dar aval a la autoridad tradicional y promover una reforma innovadora. Es curioso que ocurra precisamente en el momento de la decadencia asiria, lo que es asumido como una oportunidad por parte de Josías para suscribir una dependencia y fidelidad a Yahve.

Comparto la opinión de García López cuando afirma que “el libro del Deuteronomio es una encrucijada. En él desembocan las tradiciones primitivas de los cuatro primeros libros de la Biblia hebrea, y de él, parten las tradiciones más recientes de los libros siguientes, de Josué a Reyes”<sup>247</sup> En efecto, lo indiscutible es que el nuevo movimiento inspiró una composición literaria: la historia Deuteronomista, que forma la

---

de discursos. Con el deceso de Moshé el mayor de los profetas se cierra Devarim (Deuteronomio) y con él, la Torah (Pentateuco) cf. GONZÁLEZ G. [www.mercaba.org/HORAS\\_BIENAL/TIEMPOS](http://www.mercaba.org/HORAS_BIENAL/TIEMPOS).

<sup>242</sup> cf. La tesis de W.M.L. de WETTE fue publicada en 1805 en su “*Dissertatio criticoexegética*”. En seguida, el retoma sus ideas en su “*Beiträge zur Einleitung in das Alte Testament*” (Contribuciones para la Introducción al antiguo Testamento) 2 “Bde. Halle: Schimmelpfennog, 1806-1809” (reimpreso en un volumen: Hildesheim George Olms 1971. Citado por DA SILVA A. o.c. p.18.

<sup>243</sup> cf. SKA J., *Introducción a la lectura del Pentateuco: claves de interpretación para los cinco primeros libros de la Biblia*. pp. 147-148.

<sup>244</sup> VAUX R., o.c. p.441.

<sup>245</sup> HANDY L., *ZAW* 106,1, pp.49-50.

<sup>246</sup> LIVERANI M., *Oltre la Bibbia: Storia Antica di Israel*, p. 194.

<sup>247</sup> GARCIA LÓPEZ F. *El Deuteronomio*, CB 63, p.6.

base del actual libro de Reyes,<sup>248</sup> y que ciertamente, lleva a los lectores de manera crítica a concluir que es paradójico: pro monárquico y antimonárquico a la vez, de origen diverso y proveniente de diversos círculos.

En él se conjugan cinco elementos: Dios, pueblo, Ley, tierra y santuario. Y construye su ética basada en cuatro pilares<sup>249</sup>: la misericordia  $\text{D>S.X}$ , el derecho  $\text{jP'v.mi}$ , la justicia  $\text{hQ'êd" c.}$  y la fidelidad  $\text{tm,êa/}$ .<sup>250</sup> Cristalizado a finales del siglo VII, el Deuteronomio se completa en el exilio y abarca, desde los sucesos del Sinaí hasta la ruina de Jerusalén y el destierro. Estos dos polos dan sentido a todo el libro del Deuteronomio, centrado en los temas de la obediencia a la alianza, del amor al Dios de la bondad salvadora y del don de la tierra de la promesa.<sup>251</sup>

Es una anticipación al Segundo Testamento<sup>252</sup> porque insiste en la ley de Moisés no, como un imperativo a cumplir, sino como amor absoluto del Dios de la Alianza,<sup>253</sup> toda la Biblia es una apuesta entre la fidelidad de Dios y la del ser humano<sup>254</sup> y, sobre todo, elabora una sabiduría narrativa con el objeto de inculcar virtudes: amistad, lealtad, paciencia, etc.<sup>255</sup>

Lo que procede ciertamente del Deuteronomio es la Pascua en Jerusalén, que se presenta a la vez como novedad y como vuelta a una práctica olvidada (2Re 23,21-23). El Deuteronomio la convierte en “fiesta nacional”<sup>256</sup> y debía celebrarse en el Templo de Jerusalén. Es probable que haya servido de plataforma a las reformas.

<sup>248</sup> MALAMOT A.,-TADMOR H.,-STERN M., *Historia del pueblo judío I*, p.184.

<sup>249</sup> VITORIO J., “Ai de quem constrói a casa sem justica” En *EB 88*, pp. 33-34.

<sup>250</sup> cf. Os 6,4; Is 30,18; Jr 22,3; Zac 8,3.

<sup>251</sup> CROATTO J., *Historia de la salvación: La experiencia religiosa del pueblo de Dios*, p.211.

<sup>252</sup> Ibid, p.177.

<sup>253</sup> cf. Dt 19,21.

<sup>254</sup> La historia deuteronomista es perfectamente profética, pues su predicación y fin se comprenden de este modo: Israel debe ser un pueblo santo (cf. Lv 19,2) en el que reine la voluntad de Yahve, y esta santidad debe basarse en el culto, en la justicia, en la verdadera adoración de Yahve y en la equidad hacia los seres humanos.

<sup>255</sup> BALANCIN E., “Sobre juizes, sacerdotes, reis e...profetas”. En *EB 88*, p.51.

<sup>256</sup> BUIS P., *El libro de los Reyes. CB 86*, p. 44.

### 2.3.1. Ejes temáticos de la redacción deuteronomista

#### 2.3.1.1. La idolatría

La tradición deuteronomista se mueve en la temática de la Alianza<sup>257</sup>, de allí que la consecuencia de su incumplimiento sea la idolatría, realidad que la Biblia señala como infidelidad a Yahve. En la tierra que *mana leche* y miel se da la heredad de Yahve<sup>258</sup>. Y el pueblo, está comprometido a ser fiel, de allí los esquemas de bendiciones y maldiciones vinculadas al recuerdo de las intervenciones de Dios. Como acota Croatto:

El Deuteronomio es el documento de la renovación de la Alianza con Josías. A través de la amargura que siente el redactor deuteronomista al repasar tantos reyes mediocres e infieles al primer mandamiento, podemos captar por qué el Deuteronomio se traslada al momento de la travesía del Jordán, al Israel que fracasa en Canaán. El Deuteronomio se remonta a un tiempo virgen, anterior a la experiencia de pecado. Con ello exhorta a Israel a recomenzar, como si suspendiera el tramo deteriorado de su historia una vez dueño del regalo de Dios<sup>259</sup>.

Veamos un poco de ese camino infiel. Ya Samuel lucha contra la idolatría: “*Si vuelven a Yahve con todo su corazón, quiten de en medio de ustedes los dioses extranjeros. Fijen su corazón en el Señor y sírvanle a él sólo y entonces él los liberará.*” (1Sam 7,3).

Para los profetas la idolatría no se reduce al culto de los dioses paganos de la antigüedad, cada vez más lejanos a nosotros, ni la limitan a lo cultural, o al uso de las imágenes en el culto yavista y a la celebración de ritos, ofrendas y sacrificios a los dioses paganos. Para los profetas, la idolatría es la negación en la práctica, del único Dios verdadero, tentación permanente para el pueblo y presente en todos los espacios relacionados de la vida diaria.

Por ello, no sólo acusan al rey y a los sacerdotes, también acusan al pueblo en su conjunto, de ir en pos de “los ídolos seductores de fertilidad y la abundancia, el placer y la orgía por un lado, y los ídolos del poder y la riqueza, del despojo, de la guerra y de la muerte, por otro”<sup>260</sup> Cualquier realidad puede ser divinizada por el ser humano, si tenemos en cuenta que la idolatría abarca dos aspectos fundamentales: adorar lo que no es Dios (prohibido por el primer mandamiento) y la manipulación del Señor (condenada por el

<sup>257</sup> CROATTO J., o.c. p.178.

<sup>258</sup> cf. Dt 4,21; 26,1.

<sup>259</sup> CROATTO J. o.c. p.180.

<sup>260</sup> FRADES E., *El profetismo en Israel*. Ponencia I CBN. p.4.

segundo mandamiento) Por eso, siempre ha existido la tentación de que surjan nuevos rivales de Dios o de que intentemos rebajarlo a la categoría de un ídolo.

En el texto encontramos "*No habrá para ti otros dioses delante de mí*" (Ex 20,3; Dt 5,7), "*¿Hasta cuándo vas a estar cojeando con dos pies? Si Yahve es el Dios verdadero, síganlo; y si lo es Baal, sigan a Baal*", grita Elías en el monte Carmelo (1Re 18,21) Para los profetas dos son los grandes rivales de Yahve que intentan suplantarle permanentemente: el poder, y la riqueza.

Hablar de idolatría para los profetas es denunciar la divinización del poder, de la política y de las grandes potencias. En la idea sacral del pueblo de Israel, sustentada por la fe en el Dios liberador de la esclavitud que los había conducido a la tierra que mana leche y miel, la idolatría radicaba en el hecho de suplantar a Dios por el poder político, absolutizándolo. Se trataba de convertir al Estado y a quien detenta el poder, en dioses, haciendo del pueblo un súbdito del poder dominante.

La idolatría del poder se expresa en el culto a la propia sabiduría, que supone suplantar el proyecto liberador de Dios, cosa que ocurrió al pueblo escogido una vez, que se asientan en la tierra prometida<sup>261</sup>. Más adelante en Oseas, notamos que sustituir la voluntad de Dios por los cálculos políticos del gobernante se convierte en norma de conducta. Isaías fue el profeta que más duramente atacó el culto a la propia sabiduría política.<sup>262</sup> El ejército, las armas, las fortificaciones, completan el culto al poder militar; es el militarismo idolátrico<sup>263</sup>.

Los grandes imperios no quedan atrás, la idolatría se refleja en las alianzas entre Egipto, Asiria, durante los siglos VIII-VI a.C. con grandes ambiciones de dominio, mientras los pequeños pueblos como Israel o Judá, piensan que la única salvación consiste en firmar tratados con ellas y enviarles tributos, más que en la cercanía y acción protectora de Dios. Al hacerlo, se busca la supervivencia de la nación. En adelante, si el pueblo continúa existiendo, lo deberá a estos dioses, no al Señor que los sacó de Egipto.

La actitud idolátrica la señalan los Profetas en dos direcciones: una afectiva, de acuerdo con la concepción de los dioses como amantes y de la idolatría como adulterio;

---

<sup>261</sup> cf 1Sam 8,15; 1Re 22.

<sup>262</sup> cf. Is 8,5-8; 28,1-4.7-13.14-22; 29,15-16;30,8-17.

<sup>263</sup> cf. 1Sam 16, 2 Sam 2; Os 1,7; 8,14;10,13b; Míq 5,9-10; Hab 1,16; Zac 4,6.

otra de confianza, según la concepción de los dioses como punto de apoyo y lugar de refugio. En la primera línea, se describe la actitud idolátrica como enamoramiento y prostitución, que impulsa a seguir a los amantes y a caminar tras ellos. En la segunda, se resalta la búsqueda de seguridad y confianza.

La primera actitud supone una ofensa a Dios como esposo; la segunda, una negación de Dios como protector de su pueblo y como padre que se preocupa por sus hijos. Las acciones idolátricas están representadas en cualquier forma de ponerse en contacto con las potencias extranjeras, tales como la firma de tratados y el pago de tributos.

Todo culto implica generalmente una ofrenda a los dioses o unas víctimas. Entre las formas más degradadas de la experiencia religiosa está el soborno a los dioses.<sup>264</sup> A veces los dones se describen globalmente como “regalos”, “dones de amor”. Isaías habla de “tesoros y riquezas”. En efecto, todas estas expresiones se refieren a los tributos aportados por Israel y Judá a los imperios.

La víctima de la idolatría a los imperios mediante las alianzas políticas y los tributos, será el mismo pueblo. Suponen nuevos y fuertes impuestos que gravarán sobre las clases más débiles.<sup>265</sup> Los ejemplos de los profetas muestran una verdad del principio: “La seguridad de los de arriba se sustenta al precio de la inseguridad de los de abajo”.

Los profetas insinúan el segundo gran ídolo que suplanta radicalmente al único y verdadero, al Dios de los empobrecidos: Mammón, el dios dinero que transforma a su paso todo el mundo circundante. El testimonio y actitud de los profetas del pueblo, nuevamente nos cuestiona y pone ante nosotros algunos interrogantes que no podemos evadir: ¿Cuáles son los ídolos de la nueva época que está naciendo tan vigorosamente?

De la postura crítica de los profetas ante el desempeño del poder monárquico y de otros líderes sociales, y ante la condena casi total de los reyes históricos en la obra deuteronomista, la lección a aprender es el mantenimiento de una actitud vigilante, capaz de mirar la realidad y juzgarla desde el lado de las víctimas del sistema o de sus abusos; por ello son especialmente críticos frente a la prepotencia imperial. No se trata de una demonización de todo poder político, ni del monárquico en concreto. Más bien, es cierto que los profetas no ofrecen alternativas políticas a la monarquía, pero sí a su desempeño histórico, manteniendo siempre el ideal de un rey justo, que se preocupe especialmente de los pobres y oprimidos. Tampoco tenemos hoy los creyentes alternativas mejores que las que pueda ofrecer cualquier

---

<sup>264</sup> cf. Ez 22, 12.

<sup>265</sup> cf. 2Re 23,35

pensador o cuerpo social; pero sí debemos mantener ese ideal de justicia, por más que otros lo tilden de utopía políticamente irrealizable<sup>266</sup>.

### **2.3.1.2. Yahve, Señor de la historia**

El exilio sumió al pueblo judío en una terrible crisis de fe. Los hechos apuntaban al triunfo de Marduk sobre el Dios de Israel, más los Deuteronomistas se hicieron a la tarea de desmontar esa visión, insistiendo en el señorío de Yahvé. Si, ha caído el reino del Norte (722 a.C.) y si ellos han sucumbido bajo el poder de los asirios y de los babilónicos, todo ha ocurrido bajo el control de Yahve, que los ha utilizado para castigarlos. El Deuteromista describe este proceso como corrupción del pueblo y de sus gobernantes quienes eran considerados como personalidades corporativas, y sus actos asumidos como la expresión de las ansias populares.

La lectura deuteronomista asume la ruina y caída de Jerusalén como un episodio encabezado por los merecidos pecados de los reyes. Por eso el furor de Yahve es tan terrible.<sup>267</sup> Empero, Yahve siempre misericordioso está abierto a reforzar los lazos con su pueblo, exigiendo sólo que se sometan a la Ley y le rindan total fidelidad. Castigo y bendición son las dos opciones históricas a las que el pueblo opta en el uso de su libertad (cf.Dt 28).

### **2.3.1.3. La realeza davídica**

Luego del exilio el Deuteronomista relaciona la figura de David con la idea de reavivar la esperanza en el pueblo; de allí, las múltiples referencias a su nombre como hombre fiel, que fue amado y bendecido por Yahve<sup>268</sup>. Gracias a él, Yahve mantendrá su promesa de bendecir a sus descendientes a pesar de los malos reyes que le sucedieron<sup>269</sup>, quienes al ser cotejados con David siempre salían perdiendo en la comparación. Así, la palabra de Dios, dada en el pasado, confirmaba y fortalecía la casa de David.<sup>270</sup>

---

<sup>266</sup> FRADES E., “De Babel al neoliberalismo” en II CBN, p.5.

<sup>267</sup> cf. 2Re 23,26; 24,3.

<sup>268</sup> cf. 1Re 3,6; 11,4; 2Re 19,34; 20,6.

<sup>269</sup> cf. 1Re 2,33.45; 3,14.

<sup>270</sup> cf. 1Re 6,12; 8,16.25.26.

### 2.3.1.4. Irrespeto a la centralización del culto

La tradición deuteronomista une culto y santuario. De allí que recomienda la centralización del culto en el Templo de Jerusalén y la demolición de santuarios, Sólo allí debe rendirse culto a Yahve, ofrecerle diezmos, holocaustos y votos.<sup>271</sup> Todas las tentativas reales de promover culto en otros lugares fueron mal vistas. Así, puede entenderse la crítica a Jeroboán I de entronizar becerros de oro en Dan y Betel, usurpando incluso, funciones sacerdotales<sup>272</sup> y, la aprobación de reyes como Ezequías y Josías.

### 2.3.1.5 Un llamado a la conversión

La mayor preocupación del deuteronomista es el llamado a la conversión, recordando el esquema que aparece en el libro de Jueces: pecado, castigo, conversión, salvación<sup>273</sup> Así, el exilio es el justo castigo por una infidelidad de siglos pero, la historia continúa, lo que hace necesario una transformación del corazón, es allí donde la teología de la Alianza funge como telón de fondo a la reflexión. Hay ahora, una oportunidad de recapacitar y enderezar el rumbo<sup>274</sup> donde la presencia profética corresponde a la voz de Yahve clamando incansablemente por una conversión del pueblo.

Es el propio cultivo de la esperanza del Deuteronomista que asume a Yahve como un candelero que ilumina al pueblo y nunca se apagarla. Así los descendientes de David serán luces puestas por Yahve en la vida de Israel para iluminarlo con la luz de la voluntad divina.<sup>275</sup> Y, en los momentos más aciagos de su historia, el redactor sabe que Yahve traerá salvación para Israel, no sabe cómo pero sí, que lo hará.

### 2.3.1.6. Consolidación del sistema urbano<sup>276</sup>

La macroestructura del Estado permite entender el Deuteronomio, pues las leyes presentes en el texto se reelaboran en función de las reformas de la corte, con miras a consolidar el sistema urbano.

<sup>271</sup> cf. Dt 12,5-6; 14,23; 1Re 6,1-7,51; 8,1-66.

<sup>272</sup> cf. 1Re 12,26-33.

<sup>273</sup> cf. Jc 2,10-19.

<sup>274</sup> cf. 1Re 8,33-34.

<sup>275</sup> cf. 2Sam 7,1-17; 21,17.

<sup>276</sup> Este punto está orientado por las disertaciones de NAKANOSE S., "Para entender el libro del Deuteronomio" En *Ribla* 23, pp.129-130.

En lo *económico* porque se establece un sistema fiscal (diezmos) y se centraliza la fiesta como elemento aglutinador de la población, incentivando con ello, el comercio. En lo *social* porque surge una nueva clase, la de los escribas y se implanta un legalismo que transforma las relaciones sociales entre el rey y su séquito y, los súbditos, acentuando lo piramidal.

En lo *político* porque al aprobar la existencia de un rey, legitima la organización socio-política del Estado<sup>277</sup>, la represión política<sup>278</sup> y la legitimación de la limpieza étnica<sup>279</sup>. Además, en lo ideológico y religioso se dan ciertas premisas: un Yahve baalizado<sup>280</sup>, como único rey<sup>281</sup>, a la vez que celoso y vengativo<sup>282</sup>, un pueblo elegido como santo y separado<sup>283</sup> y un nacionalismo exacerbado<sup>284</sup>

#### **2.4. Reyes, sacerdotes y profetas: Instituciones en conflicto**

El Deuteronomio<sup>285</sup> asocia claramente la profecía con, los otros oficios normales de juez, rey y sacerdote; y cada uno de ellos tiene un espacio signado durante las festividades importantes<sup>286</sup>. La historia de Israel muestra que el nacimiento del profetismo fue contemporáneo al de la realeza, por ello no deja de ser extraño que los profetas tuvieran una función oficial en la corte; más las relaciones entre ellos, fueron a menudo conflictivas.

Al ejercer una función crítica de la monarquía, trataron de preparar al pueblo para ser fieles a la alianza, sin las mediaciones institucionales tradicionales. Sin embargo, el deuteronomista no critica al rey, sino a la monarquía en si, su propósito es de carácter ideológico para apoyar la reforma político-religiosa del rey Josías.<sup>287</sup>

Es más, los profetas expresan la verdadera voluntad de Dios en momentos de crisis, sobre todo, cuando el poder monárquico se comporta de manera nefasta, cuando las

---

<sup>277</sup> cf. Dt 17,14-20.

<sup>278</sup> cf. Dt 13,2-19; 17,2-7.

<sup>279</sup> cf. Dt 7,1a; 20,10-20.

<sup>280</sup> cf. Dt,11,10-17.

<sup>281</sup> cf. Dt 17,2-7.

<sup>282</sup> cf. Dt 6,14-10; 28,15-46.

<sup>283</sup> cf. Dt 7,5, Esd 9-10.

<sup>284</sup> cf. Dt 11,24.

<sup>285</sup> cf. Dt 15,18: 18,15-22.

<sup>286</sup> SENIOR R.,- STUHLMUELLER C., *Fundamentos bíblicos de la misión.*, p. 87.

<sup>287</sup> cf. BALANCIN E., "Sobre Juizes, sacerdotes, reis e profetas". Em *Obra histórica Deuteronomista*.p. 53.

idolatrías, venganzas y traiciones imperan y se consideran justificadas por las circunstancias históricas. Es cuando, los profetas quieren preservar la utopía de una sociedad equitativa e igualitaria.

Entre profetas y sacerdotes por su parte, parece haber una clara distinción. Los sacerdotes ocupan un lugar en los santuarios y realizan el culto sacrificial; los profetas se encuentran en una relación más inmediata con Dios que los sacerdotes, quienes parecen desempeñar sólo, el ministerio sacerdotal. Así, la polémica entre<sup>288</sup> profetismo y sacerdocio no fue tal, ambas instituciones constituyen el piso de la religión de Israel. Sin embargo, no son unánimes las opiniones al respecto.<sup>289</sup>

Los profetas llamaban a cuentas a reyes y sacerdotes y, paradójicamente, “la religión bíblica halló la supervivencia gracias a sus paladines y centros institucionales, pero, sólo era digna de sobrevivir gracias a los líderes de los antiestablecimiento: los profetas-profetisas”.<sup>290</sup> Sin embargo, no hay que oponer de manera radical a profetas y sacerdotes. “Los profetas, verdaderos y falsos, tuvieron relaciones con el culto y el templo y, los sacerdotes, tuvieron en común con los profetas, su papel de educadores”.<sup>291</sup>

Los profetas presentan un proyecto que analiza la realidad la critica y la proyectan como esperanza, “al negar la esperanza crean, paradójicamente esperanza, que nace de la realidad de muerte e injusticia; el pueblo toma conciencia de la situación y crea algo nuevo, ajustado al querer del Dios que libera”<sup>292</sup>.

---

<sup>288</sup> El punto de conexión entre profetismo y culto ha recibido generosos tratamiento en las últimas décadas. En reacción contra la vieja tendencia liberal de mostrar en pleno antagonismo dos suertes de religión, la cultiva, representada por el sacerdocio, y la ética, representada por el profetismo, se ha venido a acercar tanto sacerdocio y profetismo en el quehacer cultico, que habría que ver las dos instituciones como funciones distintas en el ámbito común de los santuarios o del Templo. Sin embargo, el dato sólido de la crítica de los grandes profetas contra el culto, los situaría a ellos fuera, mientras pondría adentro los profetas oficiales. GONZÁLEZ A.-LOHFINK N.-VON RAD G., o.c. p.54.

<sup>289</sup> De acuerdo a la Crítica, el redactor de Devarim era probablemente un sacerdote del Templo de Jerusalén, versado en materias rituales, pero inspirado también por los profetas (...) pero subordinado a la ley escrita. cf. [www.geocities.com/yargg/canon.htm](http://www.geocities.com/yargg/canon.htm)

<sup>290</sup> SENIOR D., STUHLMUELLER C., o.c. p.46.

<sup>291</sup> VAUX R., o.c. p.495.

<sup>292</sup> JACIR DE FREITAS F.; “Denuncia, solución y esperanza en los profetas” En *Ribla* 35-36. pp.34-35.

### 3. Estudio del texto<sup>293</sup>

#### 2Re 22,10-23,2<sup>294</sup>

**22,10.** Y después el escriba Safán informó al rey, diciendo: el sacerdote Jilqiyah me ha entregado un libro, y Safán leyó el libro para que lo conociera el rey.

**11.** Aconteció que al escuchar el rey las palabras del libro de la Ley, rasgó su vestido.

**12.** Entonces, ordenó el rey a Jilqiyah, el sacerdote, y a Ajicam, hijo de Safán, y a Akbor, hijo de Mikayah, y a Safan, el escriba, y Asayah, el servidor del rey, diciendo:

**13.** Vayan a consultar a Yahve por mí, y por el pueblo y por todo Judá sobre las palabras de este libro, que se ha encontrado, porque grande es la ira de Yahve, porque arde sobre nuestros hijos, porque no escucharon nuestros padres las palabras de este libro, para hacer cumplir todo lo escrito para nosotros.

**14.** Entonces, fueron Jilqiyah, el sacerdote y Ajiqam, y Akbor, y Safan, y Asayah, donde Julda, la profetisa, mujer de Salum, hijo de Tiqnah, hijo de Jarjas. Guardia de vestidos. Ella habitaba en el barrio nuevo<sup>295</sup> y le hablaron.

**15.** Ella les dijo: Así dice Yahve, Dios de Israel, díganle al hombre que les ha enviado

**16.** Así dice Yahve: he aquí que traigo mal para este lugar y sobre los habitantes: todas las palabras que leyó el rey de Judá

**17.** porque me abandonaron y ofrecieron incienso a otros dioses, me irritaron con todas las acciones de sus manos; arderá mi cólera en este lugar y no se apagará.

**18.** y al rey de Judá que los ha enviado para consultar a Yahve, así le dirán: Así dice Yahve, Dios de Israel: las palabras que escuchaste,

**19.** porque se enterneció tu corazón y te humillaste delante de Yahve, y escuchaste lo que dije sobre este lugar y sus habitantes, que serían para tuina y maldición y, porque rasgaste tu vestido delante de mi, también yo te he escuchado,

**20.** heme aquí, te reuniré junto a tus padres y añadiré hacia tu sepultura paz, y no verán tus ojos todo mal que yo he de traer sobre este lugar. Y repitieron al rey la respuesta.

**23,1.** Y encargó el rey, reunir para él, todos los ancianos de Judá y Jerusalén

**2.** y subió el rey a casa de Yahve, y todo hombre de Judá y, todos los habitantes de Jerusalén con él, y los sacerdotes y los profetas y, todo el pueblo, desde el pequeño hasta el grande, y se leyó a sus oídos, todas las palabras del libro de la Alianza, el que ese encontró en casa de Yahve.

<sup>293</sup> Es una traducción libre de la autora, supervisada por el tutor, Dr. Carlos Luis Suárez auxiliada con Bible works 6.0; BADILLOS A.-TARTAGONA J., *Antiguo testamento Interlineal hebreo- español* pp., I 735-738, II 264-267. y, MARTÍNEZ AMADOR E., *Diccionario gramatical y de dudas del idioma: estudio gramatical, filológico e histórico de nuestra lengua*.

<sup>294</sup> Se ha tomado en cuenta desde 2Re 22,10 a 2Re 23,2, a efecto de delimitar el texto con mayor precisión, englobando 2 versículos antes y después del relato en cuestión.

<sup>295</sup> Hemos escogido para la traducción, el término “barrio nuevo”. Con ello, nos estamos refiriendo a la sección segunda, construida luego de la caída de Samaria para acoger a los inmigrantes del norte.

### 3.1 Contexto amplio e inmediato del relato<sup>296</sup>

El contexto amplio de 1-2 Reyes narra el período de cuatrocientos años, de historia de la monarquía israelita desde los últimos días de David hasta el destierro de Jeconías en Babilonia. Época en la que la sociedad se mide de acuerdo a la fidelidad a Dios, cuya presencia se expresa en la palabra profética, bajo el esquema profecía-cumplimiento<sup>297</sup> y la figura del Templo de Jerusalén.

No estamos hablando de datos históricos exactos pero, no es ficción narrativa, sino, una profunda reflexión sobre el pasado de Israel con genuina preocupación historiográfica. Usa varias fuentes, como los “Anales de los reyes de Judá y de Israel” que, encuentran sus paralelos en otros textos del medio Oriente, cuyas tradiciones ilustran instituciones como la alianza, los jueces, los reyes y los profetas durante el bronce medio.<sup>298</sup>

Una visión panorámica de los libros de Reyes muestra tres partes: la primera desde la sucesión de Salomón hasta su muerte (1Re 1–11,43); la segunda desde la sucesión de Roboán y la división del reino hasta la deportación de Israel a Asiria (1Re 12 - 2Re 17). La tercera va de Ezequías hasta el destierro de Babilonia (2Re 18-25).

.En cuanto al contexto inmediato, la perícopa se ubica en los capítulos finales del 2Re, ya en el ocaso de la realeza davídica, donde convergen las teologías deuteronomista, real y profética, durante el reinado de Josías (2Re 22,1—23,30). Se enmarca en el descubrimiento del libro de la Ley. Su lectura, asimilación y renovación de la Alianza, con la celebración de la Pascua, son el telón de fondo del texto estudiado.<sup>299</sup>

Este texto, así como la reforma en su totalidad brinda una visión de las relaciones de Israel con Dios, en las que se conjuga la complejidad de la experiencia humana con el misterio divino.

<sup>296</sup> Para esta investigación suscribo lo expresado por O'BRIEN M.-CAMPBELL A., o.c. pp. 557-590.

<sup>297</sup> cf. 1Re 21.

<sup>298</sup> MATTHEWS V.-BENJAMIN D., *Paralelos del Antiguo Testamento.*, p.VI.

<sup>299</sup> El libro es descubierto durante unas reparaciones en el Templo, lo que habla a favor de una devoción por parte del rey, anterior al encuentro; luego de hallarlo, envía a consultar a Yahve, iniciativa que recuerda el recurso de Ezequías a Isaías durante la amenaza asiria (2Re 19). De ahí nace un compromiso: sellar la restauración del verdadero culto a Israel. Sin embargo, Julda anuncia una profecía de destrucción y ruina para Jerusalén que no se altera por la penitencia y la renovación de pacto. Su profecía, arroja una luz positiva sobre la prematura muerte del rey, disociándola del castigo a Judá, que se une a una visión muy negativa del pueblo.

### 3.2. Propuesta de estructuración literaria del texto<sup>300</sup>

Podemos dividir el relato en tres partes, en forma concéntrica (A,B,A´):

La primera parte **A**, a su vez, evidencia una estructura concéntrica (A<sub>1</sub>,B<sub>1</sub>,A<sub>1</sub>), que gira en torno a las palabras del libro de la Ley y tiene como personaje principal al rey y sus emisarios. El término  $\text{ר}ב' ד'$  aparece tres veces (\*)<sup>301</sup>.

A<sub>1</sub> a su vez, se distribuye en paralelismo (a,b,).

También en la segunda parte **B**, observamos un esquema concéntrico, el nudo de la trama: Julda profetiza la Palabra de Yahve. El  $\text{ר}ב' ד'$  aparece en tres ocasiones.

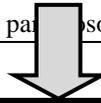
B<sub>2</sub> refrenda en paralelismo sinonímico la forma (a,b,b.a). En esta sección observamos el paso gradual de una institucionalización que representa el sacerdote, hacia un camino más carismático y laico, representado por la profetisa Julda.

La tercera parte **A´**, al igual que en las secciones anteriores, presenta una disposición concéntrica, según la cual el rey es nuevamente protagonista. Es un rey transformado que, pasa, de ser un sujeto pasivo, que no oye, a ser un sujeto activo que lee y actúa, no ya en unión con un grupo de emisarios, sino con todo el pueblo, a quien congrega alrededor de la Palabra de Yahve. El  $\text{ר}ב' ד'$  de Yahve aparece como conclusión del texto.

<sup>300</sup> Lohfink propone una estructuración literaria para 2Re 22,1--23,30 en forma quiástica, de la siguiente manera: a (22,1) fórmula introductoria, b (22,2) evaluación, c1(22,3) Templo, libro, correctivos, c2 (22,13) el rey manda, c3 (23,1) el rey encarga, c2'(23,4) reforma cültica, c1'(23,21) pascua en Jerusalén, b´ (23,25-27) evaluación y, a´(23,28-30) conclusión. LOHFINK N., *The cult Reform of Josiah of Judah: 2Re 22-23*, p.461. A mi juicio, esta estructura no pasa de ser una mera reconstrucción literaria que deja fuera el oráculo de Julda, alejándose de la realidad del texto, vista como el alejamiento del pueblo a Dios y al libro de la Alianza.

<sup>301</sup> El término  $\text{ר}ב' ד'$  presente (7x) en el relato va a ir desarrollando la idea de gradación en dos vertientes. De parte del rey se ve un crecimiento cualitativo en el temor a Yahve, y respeto por su Palabra, que hace extensivo a todo su pueblo (crecimiento cuantitativo).

A	10	<b>A1</b> 10. Y después el escriba Safán informó al rey, diciendo: el sacerdote Jilqiyah me ha entregado un <b>rp, se...</b> y Safán leyó el <b>rp, se...</b> para que lo conociera el rey.	REY	Palabras del libro de la LEY
	*11	<b>B1</b> 11. Aconteció que al escuchar el rey las <b>hr" _Ath; rp, seä yrEËb. DI-ta , ,</b> rasgó su vestido.	Emisarios	
	12	<b>A1</b> 12. Entonces, ordenó el rey a Jilqiyah, el sacerdote, y a Ajicam, hijo de Safán, y a Akbor, hijo de Mikayah, y a Safan, el escriba, y Asayah, el servidor del rey, diciendo: <b>13.</b> Vayan a consultar a Yahve por mí, y por el pueblo y por todo Judá sobre las <b>yrE<sup>2</sup>b. D</b> de este		
	**13	<b>rp, se...</b> que se ha encontrado, a. porque grande es la ira de Yahve, porque arde sobre nuestros hijos, b. porque no escucharon nuestros padres las <b>yrE<sup>2</sup>b. D</b> de este <b>rp, se,</b> para hacer cumplir todo lo escrito por nosotros.		



B	14	<b>A2.</b> 14. Entonces, fueron Jilqiyah, el sacerdote y Ajiqam, y Akbor, y Safan, y Asayah, donde Julda, la profetisa, mujer de Salum, hijo de Tiqnah, hijo de Jarjas, guardia de vestidos. Ella habitaba en el barrio nuevo y le hablaron.	JULDA	Palabra de YAHVE
	15	<b>B2.</b> 15. Ella les dijo: Así dice Yahve, Dios de Israel, díganle al hombre que les ha enviado		
	*16	<b>B2.</b> 16. Así dice Yahve: he aquí que traigo mal para este lugar y sobre los habitantes: todas las <b>yrE<sup>2</sup>b. D</b> que leyó el rey de Judá		
	17	17. -porque me abandonaron y ofrecieron incienso a otros dioses, y me irritaron con todas las acciones de sus manos; ⇒ arderá mi cólera en este lugar y no se apagará.		
	*18	<b>A2</b> 18. y al rey de Judá que los ha enviado para consultar a Yahve, así le dirán: Así dice Yahve, Dios de Israel: <b>~yr IËb' D&gt;h ;</b> que escuchaste,		
	19	19. - porque se enterneció tu corazón y -te humillaste delante de Yahve, y -escuchaste lo que dije sobre este lugar y sus habitantes, que serían para ruina y maldición y, - porque rasgaste tu vestido delante de mi,		
	20a	⇒ también yo te he escuchado, 20a. heme aquí, te reuniré junto a tus padres y añadiré hacia tu sepultura paz, y no verán tus ojos todo mal que yo he de traer sobre este lugar.		



A'	*20b	<b>A3</b> Y repitieron al rey la <b>rb'D'.</b>	Emisarios	Palabras
	23,1	23,1. Y encargó el rey, reunir para él, todos los ancianos de Judá y Jerusalén	REY	del
	*23,2	<b>B3.</b> 2. y subió el rey a casa de Yahve, y todo hombre de Judá y, todos los habitantes de Jerusalén con él, y los sacerdotes y los profetas y, todo el pueblo, desde el pequeño hasta el grande,	Todo el pueblo	Libro de la Alianza
		<b>A3</b> y se leyó a sus oídos, todas las <b>tyrIÊB. h; rp, seä `yrEb. DI</b> el que ese encontró en casa de Yahve.		

302

<sup>302</sup> Véase p. 104.

### 3.3. Características literarias

2Re 22,10–23,2 es una narración que conjuga, como todo mensaje profético, un género literario concreto, una forma especial en el hablar, a menudo cargado de palabras de denuncia y condena de las injusticias y pecados cometidos por el pueblo. Son los llamados *oráculos de condena* u *oráculos de juicio*, en los que Dios funge de Juez, y su palabra precede al castigo que seguirá. El *Oráculo del Señor* es una fórmula en 2Re 22,19 que aparece al final del mensaje de Julda.

La composición del texto se basa en unos cuantos elementos que muestran una estructura dialogal, que se observa en las tres partes del relato, donde el redactor final acentúa la autoridad de la profetisa cuya palabra, anuncia destrucción y muerte.

#### 3.3.1. Recursos literarios

Destacamos.

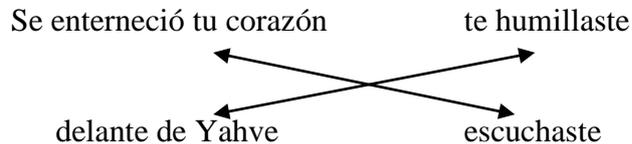
- *genealogías*: referidas todas a los personajes masculinos del relato, sacerdote, escriba, servidor, marido de Julda; más nunca reseñados a la profetisa, lo que nos recuerda la genealogía de María<sup>303</sup> en el ST, representada en la casa de José. “*Ajicam, hijo de Safán, y a Akbor, hijo de Mikayah*”; “*Julda, la profetisa, mujer de Salum, hijo de Tiqnah, hijo de Jarjas, guardia de vestidos*”.(2Re 22,12.14).
- *paralelismo sinonímico*: cuando el segundo miembro repite el primero con alguna variante. “*ardará mi cólera en este lugar y no se apagará*”.(2Re 22,17).
- *paralelismo antitético*: cuando se hacen afirmaciones contrapuestas. “*no escucharon a los padres te reuniré con tus padres*” (2Re 22,13.20).
- *paralelismo dinámico o progresivo*: dos ideas semejantes en progreso: “*me abandonaron y ofrecieron incienso/ provocar me con las acciones de sus manos*” (2Re 22,17).
- *braquilogía*: forma particular de elipsis, en la que se omiten palabras que pueden suplirse fácilmente con base en la naturaleza del asunto que se trata: “*Así dice Yahve, Dios de Israel, las palabras que escuchaste*” (lit) La frase queda cortada, pero se adivina lo que ha de suplirse del modo siguiente: “*Así dice Yahve, Dios de Israel, las palabras que*

---

<sup>303</sup> cf, Mt 1,117; Lc 3,23-38.

*escuchaste, se cumplirán, porque se enterneció tu corazón y te humillaste en nombre de Yahve*”(lit) (2Re 22,18):

- *quiasmo*: por la disposición cruzada de 4 elementos pares (2Re 22,19):



- *eufemismo*: por el empleo de palabras agradables para expresar sentimientos delicados, observándose un marcado contraste entre el hebreo y otros idiomas al respecto. Así, mientras los seres humanos, adornan el pecado con eufemismos, la Biblia lo describe con toda su miseria y abominación<sup>304</sup> “*Heme aquí, te reuniré con tus padres* (o sea, morirás) *y añadiré hacia tu sepultura paz*” (2Re 22,20).

- *inclusión*: elementos iguales al principio y final: “*rasgó sus vestidos*” (2Re 22,11.19); “*nuestros padres/ tus padres*” (2Re 22,13.20); “*Libro de la Alianza*” (2Re 22,11;23,2).

### 3.3.2. Categorías literarias

Se hace necesario adentrarnos en las categorías semánticas y lexicales que nos permitan estudiar el texto y encontrar las claves de aplicación, reconstrucción, interpretación y reescritura del mismo.

La *categoría semántica* gira en torno a la idolatría, de allí acepciones a la ira, el incienso, el mal, la adoración a otros dioses, la ruina, arder, ser sordos a la Palabra.

Las *categorías lexicales*: nos permiten establecer nueve conjuntos de términos o categorías lexicales.

*Construcción*: ciudad, templo, sepultura

*Lenguaje*: palabras (7x), informar, escuchar, decir, proclamar

*Totalidad*: todo, toda, todos, todas, habitantes de Jerusalén

*Uniformidad*: rey de Judá, Yahve Dios de Israel, abandono, hijos, padres, ruina, maldición

*Lugar*: Jerusalén, Israel, Judá, Templo, casa de Yahve, donde se inicia y finaliza el relato.

*Tiempos*: después, aconteció, entonces

<sup>304</sup> BULLINGER E., LA CUEVA F., *Dicción de figuras de ficción*. p. 592.

*Personajes:* Yahve, Dios de Israel es el personaje principal, Julda su vocero. Josías, rey de Judá, sacerdotes, escribas, pueblo todo, habitantes, pequeños y grandes.

*Desplazamientos:* trasladarse, ir, regresar, enviar, traer, subir, reunir, abandonar

*Verbos que tienen que ver con los sentidos:* informar, leer, escuchar, decir, hablar, ver

*Situación inicial:* Se observa un cambio entre la situación del principio y el final de la historia: al comienzo hay rigidez, parálisis, abandono de la Ley y ruptura de la alianza, sordera, localización, totalidad, orgullo<sup>305</sup>, autosuficiencia, pasividad.

*Situación final:* Al final, flexibilidad, movilidad, vuelta a la Ley y celo por la alianza, escucha, expansión, parcialidad, sensación de carencia, actividad, celebración de la Pascua.

*Sucesos entre esos dos momentos*<sup>306</sup>: entre el inicio y el final, se da la profecía de Julda, centro del relato, en la que hace de vocera de la Palabra de Dios.

### 3.4. Estudio por versículos de 2Re 22,10-23,2

Como se evidenció al presentar la estructura literaria, el término  $\text{פֶּלֶא}$  ((palabra) tiene una presencia relevante en el texto. De hecho, está presente 7 veces (2Re 22,11.13(2x).15.16.18; 23,2). ¿Por qué este uso del  $\text{פֶּלֶא}$  que remite a la creación? ¿Será que estamos asistiendo a una nueva creación o re-creación de la Palabra?

Dios ha dado un libro a su pueblo, que ha sido dejado de lado y olvidado. La Palabra de Dios ha sido ignorada una y otra vez. Reconocer el propósito soberano de Yahve es la única condición de bienestar del mundo; por el contrario, no reconocer dicha soberanía, puede acarrear problemas<sup>307</sup>. Este hecho: el encuentro del libro de la Ley, la Palabra de Dios y su autenticación por parte de Julda, son los acontecimientos claves de esta perícopa<sup>308</sup>:

<sup>305</sup> En el pueblo había la convicción, enraizada en los recuerdos mosaicos pero, sobre todo, por la ideología de la monarquía y el templo, favorecía el orgullo y los excesos, y fomentaba la ilusión respecto al puesto de Israel en el mundo. BRUEGGEMANN W., o.c. pp. 671-672.

<sup>306</sup> Encontrar el centro transformador y el dinamismo que permita entenderlo es nuestra premisa. Como punto de partida comenzamos desarmando los términos del texto y examinando las oposiciones entre el principio y el final del relato, como paso necesario en la búsqueda del mecanismo transformador. cf. DÍAZ CASTRILLÓN M., *Leer el texto, vivir la Palabra: Manual de iniciación a la lectura estructural de la Biblia*, pp. 101-123.

<sup>307</sup> BRUEGGEMANN W., o.c. p.667.

<sup>308</sup> PRIEST J. *Juldah's oracles. VT 30*, pp.366-368.

- 22,10:** Con el descubrimiento del libro de la Ley se desencadenan los acontecimientos: el sacerdote entrega el libro, el rey es informado, el escriba lee.
- 22,11:** El rey rasga sus vestiduras, hecho que se repite de manera inclusiva en el v.22,19. El vestido complementa la imagen exterior y refleja algo de su interior; el cambio de vestido puede representar un cambio interior<sup>309</sup> Rasgar los vestidos es un gesto penitencial, una señal externa de una respuesta del corazón. Dios no desea “arrepentimiento” sólo al nivel de comportamiento, sino que quiere un arrepentimiento que comience y fluya de un corazón que regresa a Él.
- 22,12:** Se presentan los personajes de la trama, todos dicen relación al rey y al Templo
- 22,13:** Muestra a cuatro individuos como miembros de una delegación real que va a consultar a Yahve en la persona de Julda (v. 14), aunque no se dice nada específico sobre lo que hacen estos cuatro cuando vuelven donde la profetisa. Tampoco, el oráculo de Julda brinda ninguna ayuda en la determinación de la identidad “del libro de la ley”, ni proporciona ninguna información explícita sobre su contenido, ni ofrece ninguna conexión entre encontrar del libro de ley y las reformas que siguen. Su presencia refleja la ideología de la tradición Deuteronomista que presenta a profetas como intermediarios entre Dios y el rey.
- 22,14:** Menciona la sección segunda de Jerusalén, que fue construida luego de la expansión de la ciudad, durante la época de Ezequías, cuando se hacen una serie de mejoras en la ciudad<sup>310</sup>, necesidad que se da con la migración de los hermanos del Norte, luego de la caída de Samaria. Los datos arqueológicos suponen una población para la época de unos 15 mil habitantes.<sup>311</sup> El guardián de los vestidos, señalado en este versículo como esposo de Julda, probablemente era también un empleado del Templo, según la analogía de 2Re 10,22, que habla de un guardián de los vestidos en el templo de Baal en Samaria<sup>312</sup>

---

<sup>309</sup> LURKER M., *Diccionario de imágenes y símbolos en la Biblia.*, p.240.

<sup>310</sup> cf. 2Re 29-31.

<sup>311</sup> FRADES E. *Apuntes de Textos proféticos del AT.*, p.24.

<sup>312</sup> VAUX R de., *Instituciones...* o,c, pp. 491-492.

- 22,15:** La frase “*Así dice Yahve*” (15.16.18) es mucho más que una fórmula clásica de introducir el mensaje profético<sup>313</sup>. No es pronunciada por Julda a la ligera; es indicación de que la declaración que va a decir no se origina en su mente, ni es fruto de su reflexión personal, sino que viene de arriba, de Dios mismo. Por eso cuando habla la palabra de juicio sobre Jerusalén, se estremece como si estuviese ya viendo el desastre que vendrá<sup>314</sup>.
- 22,16-17:** La palabra celoso<sup>315</sup> en hebreo, tiene muchos sentidos. Evoca el color rojo que invade el rostro, los cuales pueden ser por rivalidad o envidia o ardor amoroso. Pero también se relaciona con obediencia, con el entusiasmo con que nos dejamos llevar. Como adjetivo אֵן" אָרִי; posee dos formas en hebreo, una simple modificación vocálica, designa los celos de Dios, que no es otra cosa que el ardor de la naturaleza divina<sup>316</sup>. De allí la ira divina cuando el ser humano se desvía por cauces distintos a la Alianza; Yahve da curso a su cólera cuando Israel no observa los preceptos de la Ley, que es la que mantiene al pueblo como tal; de ahí que su ira se inflame por una razón: la santidad de Israel debe ser el espejo en la tierra de la santidad divina<sup>317</sup>. El adverbio” todos” o לְכָל ' señala la participación plena y total del pueblo, tanto en el pecado como en el arrepentimiento.
- 22,18:** La crítica de Julda, al igual que la de muchos otros profetas, busca desenmascarar el verdadero culto a Yahve, que ha quedado ignorado en el Templo y fuera de él. Se enraíza así, en una tradición sapiencial que no tiene a menos, tutearse con reyes, sacerdotes y notables, para decir verdades no siempre gratas al que escucha. La palabra de Dios debe ser escuchada y asumida.

<sup>313</sup> El oráculo de juicio frecuentemente, concluye con una sentencia de muerte que es definitiva e innegociable. BRUEGGEMANN W., o.c. p. 669.

<sup>314</sup> Los profetas (...) no fueron pensadores en el sentido helénico de la historia, eran seres que clamaban, amenazaban, ordenaban, gemían o exultaban: sus oráculos poseían la amplitud y profundidad de la palabra original, primordial, que constituye la situación de diálogo en cuyo seno estalla el pecado. RICOEUR P.; *Finitud y culpabilidad.*, p. 304.

<sup>315</sup> cf. Ex 34,14.

<sup>316</sup> cf. Is 59,17.

<sup>317</sup> cf. Lv 19,2.

**22,19:** Yahve es un Dios que oye, y ese oír de Yahve es escuchar, interpretar y, al mismo tiempo, perdonar. Es el mismo Dios liberador que oyó el clamor de su pueblo esclavizado en Egipto y que quiere seguir liberando pero, necesita la conversión del ser humano. En este relato, como en el Éxodo abundan los verbos que tienen que ver con los sentidos; oír, leer, mirar, escuchar.

El ver<sup>318</sup> de Yahve o  $\text{h}z\text{x}$  es su irrupción en la historia de los pueblos, una mirada que no es imparcial, que se fija en el pequeño, el pobre, el huérfano, la viuda, todo el que sufre; pero, también mira las infidelidades<sup>319</sup> a su proyecto de fraternidad y amor y hace juicio.

El verbo "  $\text{zE}\text{f}\text{a} . \text{h} ;$ <sup>320</sup> se encuentra en la invitación a oír formulada en imperativo<sup>321</sup>. Es además órgano de la audición y como tal, sobre todo en la literatura sapiencial, es órgano del conocimiento y la comprensión<sup>322</sup>, comparte esta función con el corazón. Así, pasamos al oído de Yahve, quien en un bello antropomorfismo, escucha al pueblo, oye su clamor, descubre el oído del ser humano<sup>323</sup>, al confiarles su misión, ordena a los profetas que hablen al oído<sup>324</sup>, Israel oye<sup>325</sup> su palabra o se cierra<sup>326</sup> a ellas.

Eso nos lleva a otro concepto importante para el semita, el corazón ( $\text{b}\text{l}$  .), representa sentimiento y razón integrados. Simboliza para nosotros las emociones. Sin embargo, para el judío, el corazón es la sede de la razón, y “está en relación con la liturgia, que es el servicio del corazón, para hacer memoria de la presencia de Dios entre el pueblo”<sup>327</sup>. De allí que se puede tener un corazón de oro o de piedra, no tener corazón o tener el corazón en la mano; es la sede de los

<sup>318</sup> cf. Sal 17,2; Is 21,2.

<sup>319</sup> cf. Ez 12,27.

<sup>320</sup> cf. Gn 4,23; Jc 5,3; Dt 32,1.

<sup>321</sup> JENNI E.,- WESTERMANN o.c.,165.

<sup>322</sup> cf. Jb 12,11.

<sup>323</sup> cf. 1Sam 3,11.

<sup>324</sup> cf. Ez 11,2.

<sup>325</sup> cf. Ex 24,7.

<sup>326</sup> cf. Jr 7,24.

<sup>327</sup> JACIR DE FREITAS F., “La relectura del Shemá Israel en los Evangelios y Hechos de los Apóstoles” En *Ribla* 40, p.52.

afectos y la parte inconsciente donde se enraízan todas las actividades del espíritu<sup>328</sup>.

**22,20:** Aparece la partícula *!ke<sup>a</sup>l'* que se presenta en los textos bíblicos<sup>329</sup>, en situaciones judiciales, en las que Yahve acusa a su pueblo de no escucharle y presenta una sentencia condenatoria o salvífica, “en los casos de juicio o de castigo, siempre se deja lugar a la absolución de un resto. En el texto se apunta a las condiciones de ese resto y deja entrever los motivos por los que se llega al perdón: sólo se salvan los que invocan el nombre de Yahve”<sup>330</sup>. Es lo que hace Josías. Si Dios lo escucha es porque hay una acción penitencial. El Yahve encolerizado ha herido, el Señor de la misericordia cura y perdona. El ser humano no puede seguir vivo más que permaneciendo al lado de la fuente divina. En el texto que nos ocupa, no se acompaña de la partícula *hNEhi*, también presente en los oráculos proféticos y pertenecientes al vocabulario de juicio “como fórmula introductoria de la sentencia o el castigo que impone Yahve”<sup>331</sup> más no a su pueblo, sino a las naciones enemigas.

Llegar al absurdo de morir sin sepultura es el fin más trágico que le pueda suceder a un judío. En Egipto, los hebreos no tenían libertad, el trabajo era humillante, vil, estresante e inhumano, pero tenían lugar donde morar, que comer y donde ser sepultados. (cf. Ex 14,12). La sepultura está en estrecha relación con la tierra de los padres, la misma tierra que mana leche u miel, es la tierra del reposo, luego del andar errante en el desierto. Así, el reposo físico de la muerte, se convierte en el símbolo del reposo espiritual del creyente; tanto más en la época post-exílica donde empiezan a tomar cuerpo las doctrinas acerca del más allá y la resurrección.

<sup>328</sup> COCAGNAC M., *Los símbolos bíblicos*. ,p.233.

<sup>329</sup> cf. Gn. 4,15; Ex 6,6; Nm. 16,11; 20,12; Jc. 8,7; Rut 1,12; 1Sam. 2,30; 1Re 14,10; 22,19; 2Re 1,6, 16; 19,32; 21,12; 22,20; 2Cr. 18,18; Jb 20,2; Sal 16,9; 73,6; 119,119; Is 1,24; 5,13. 24; 7,14; Jer. 2,9. 33; 5,2. 14; 6,15. 18. 21; 7,20. 32; 8,10. Ez 5,7. 10; 11,4. 7. 16; 12,23. 28; 13,8. 13. 20. 23; 14,4. 6; 15,6; 16,35- 37; 17,19; 18,30; 20,27.30; 21,9. 17. 29; 22,19; 23,9. 22. 35; 24,6. 9; 25,4. 7. 9. 13. 16; Os. 2,8. 11. 16; 13,3; Am 3,11; 4,12; Miq 1,14; 2,3. 5; Sof 2,9; 3,8; Zac 1,16; 11,7.

<sup>330</sup> COLLADO V., “Escatologías de los profetas”. En *Anales del Seminario Metropolitano de Valencia*. Valencia (1972) p. 209.

<sup>331</sup> *Ibid*, p.158.

Hay una evidencia filológica que debemos tomar en consideración, siguiendo a Priest<sup>332</sup> y es que la palabra  $\hat{\alpha}\rho.\sigma\iota\alpha\omicron$ ) es utilizada por el editor deuteronomista en los libros de 1-2Samuel y 1-2Reyes, generalmente para referirse a la muerte apacible de los reyes, y no en caso de muerte violenta, lo cual podría dar pie a una investigación, dado que es el único lugar en que aparece en el libro de Reyes, estando presente en otros contextos bíblicos<sup>333</sup>. Del mismo modo, Sweeney considera que el oráculo de Julda es producto de una edición josiánica de la obra Deuteronomista, que sirvió a los propósitos de la reforma, que galvanizó las acciones de Josías.<sup>334</sup>

La alusión a los padres implica ser receptores de la promesa y de las bendiciones; los pecados pesan en la relación de Dios con los descendientes; de manera que el problema de la solidaridad de los hijos con los padres recibe

---

<sup>332</sup> PRIEST J., o.c. p. 366.

<sup>333</sup> En el oráculo se da la promesa que Josías morirá “en paz” (v.20). Es significativo porque es el único caso en que las palabras de un profeta auténtico no fueron satisfechas en la historia Deuteronomista como intérprete confiable de la voluntad divina. También conduce a la conclusión que una vida de la piedad y de la obediencia no trae necesariamente bendiciones tangibles. Los eruditos que han comentado respecto a la discrepancia entre el oráculo de Julda y las circunstancias de la muerte de Josías no hacen caso a menudo de la edición teológica y en lugar de otro la utilizan como oportunidad de discutir la historia compositiva del texto, sin embargo, atendido al efecto retórico de oráculo de Julda, se mantiene fue compuesto cuidadosamente para subrayar la conexión de las palabras de Julda con el libro de la ley. El oráculo contiene dos profecías: vv. 15b-17 y vv. 18-19. Cada uno se introduce con su propia fórmula del mensajero: v. 15b y v. 18b. v.20, que concluye el oráculo. El versículo 16 habla explícitamente del juicio que vendrá en Judá e implica que el contenido del libro de ley sirve como la medida de las ofensas del pueblo. La frase, “las palabras que has oído” en el segundo oráculo (v. 18b) refiere a la primera profecía y al libro de ley que se ha leído a Josías (2Re 22,13). Así, el libro de ley ata las dos partes que la profecía de Julda junta. El oráculo de Julda, no es la única vez en que los libros de reyes hablan sobre el extremo trágico de Judá. Está la primera vez en el rezo de Salomón por el templo. Aquí los asimientos del rey hacia fuera exilian como posibilidad de Israel (1Re 8,46-53). El comentario editorial hecho después de la historia de la caída del reino norteño es el segundo caso (2Re 17,19-20). Finalmente, los profetas hablan cuando Manases (2Re 21,13). Las palabras de Julda, sin embargo, transforman el exilio de Judá de una posibilidad a una predicción. Mientras que v. 15b-17 una condenación general de Judá, los vv.18-19 son concretos y específicos. El oráculo de Julda, como las otras palabras del juicio en Jerusalén en los libros de 1-2Reyes, es una composición del Deuteronomista. Fue insertado entre la historia de encontrar del libro de ley y la cuenta de la reforma religiosa de Josías. El propósito del oráculo era ofrecer una explicación para el derrumbamiento de las instituciones políticas y religiosas de Judá. Ése es el contenido de las dos profecías de Julda (v. 15b-17). Al mismo tiempo, los deseos de Deuteronomista para abogar por el mensaje de Dios y la obediencia a la ley, es la única manera como Judá pueden asegurar su futuro. Ésa es la implicación de la segunda profecía (v. 18-19), que promete que Josías morirá “en paz” - una profecía que los lectores sabemos que fue incumplida. HOPPE L., “La muerte de Josías y el significado del Deuteronomio” En [www.christusrex.org/www1/ofm/sbf/Books/LA48/48031LJH.pdf](http://www.christusrex.org/www1/ofm/sbf/Books/LA48/48031LJH.pdf) (22/12/2007).

<sup>334</sup> SWEENEY M., *King Josiah of Judah: The lost Messiah of Israel*, p.29.

diversas soluciones en la Biblia. Recordemos la antigua fórmula de confesión: “Yahve que castiga la culpa de los padres en los hijos, nietos y bisnietos”<sup>335</sup> Ezequiel y Jeremías<sup>336</sup> recuerdan la solidaridad de las generaciones y afirman cómo las decisiones tomadas por una generación tienen repercusión en las que siguen.

Sin embargo, vemos en la corriente profética, a la que pertenece Julda la necesidad de afirmar que la nueva generación proveniente del exilio, goza de libertad para tomar decisiones de vida y no, para seguir con opciones de muerte, tomadas con anterioridad por sus predecesores.<sup>337</sup>

**23,1-2:** El rey se transforma, el mensaje de Julda parece haber calado en él, al punto de manifestar un obrar nuevo en un contexto donde no parece haber novedad alguna<sup>338</sup>. El Dios generoso que perdona las culpas gobernará sobre Israel, y éste dejará de lado su orgullo, más, tendría que pasar la experiencia del exilio para comprenderlo.

Los verbos de movimiento que acompañan el texto, como: subir  $\text{ל}[\text{ ; } \text{Y} : \text{âw} , ,$  reunir  $\text{Wpâs} . \text{a} ; \text{Y} : \text{w}$  hicieron volver  $\text{WbyvîîY} " \text{w}$  enviar; así como los verbos que implican cambio como:  $\text{x} ; \text{le} \hat{\text{U}} \text{Voh}$ , rasgaste  $[\text{r} : \text{q} . \text{Tiw}$ , quemar incienso  $\text{WrJ} . \text{q} ; \text{y} > \text{w} : )$ , abandonar  $\text{ynIWB}^{\text{a}} \text{z} "$ , obrar  $\text{tAfß} [ ] \text{l} ;$ , hallar  $\text{ac} ' \text{Em} . \text{NIh}$  de algún modo nos hacen pensar que “todos” no pueden ser observadores pasivos, sino que tienen que tomar partido activamente en el proceso de cambio.

Este relato, comienza y termina en el Templo, donde se renueva la alianza con Yahve, es allí donde se lleva a la plenitud el yavismo<sup>339</sup> y donde se relaciona toda la vida con la  $\text{tyrIÊB}$ . para establecer una  $\text{tyrIÊB}$ .<sup>340</sup> Dios toma la iniciativa, el ser humano debe responder y lo más grande de nuestra

<sup>335</sup> cf. Ex 20,5; 34,7; Nm 14,18; Dt 5,9; Jr 32,18.

<sup>336</sup> cf. Ez 18,2-4; Jr 31,29-30.

<sup>337</sup> BRUEGGEMANN W., o.c, p. 719.

<sup>338</sup> Ibid.,p. 673.

<sup>339</sup> Ibid, p. 694.

<sup>340</sup> KRAUS H., *Worship in Israel*, p.123. Citado por BRUEGGEMANN W., o.c. p.694.

libertad es que podemos incluso, decir a Dios que no. Julda contribuye a mostrarnos un camino, en el que la sabiduría y el tradicionalismo no admiten soluciones celestiales, sino compromisos provisionales terrestres<sup>341</sup>.

En el análisis por versículos, se ha podido constatar una gradación que pasa por la información, lectura y conocimiento, con dos consecuencias: una interiorización o toma de conciencia de una situación inicial que amerita correctivos.

De allí que el segundo paso sea una intensificación que destaca la importancia de la escucha: *lae\_r" f .yI [m;Ev*. (Dt 6,4). Se ha entregado un libro, para que sea escuchado; no se ha hecho, ni se han obedecido las palabras. Sólo cuando se da una toma de conciencia, comienza el proceso de conversión, de escucha y obediencia; sólo entonces Dios escucha el clamor de quien se arrepiente. Sólo entonces, se puede caminar detrás de Yahve, rendirle culto, escuchar su palabra y guardar los mandamientos, sólo así se puede vivir unido a Yahve (cf. Dt 13,5).

### 3.5. Relato paralelo de 2Cr 34,1-- 35,19

2Re 22,10 - 23,2	2Cr 34,18-30
<p><sup>22,10</sup>. Y después el escriba Safán informó al rey, diciendo: el sacerdote Jilqiyah me ha <b>entregado</b> un libro, y Safán leyó el libro para que lo conociera el rey.</p> <p><sup>11</sup>. Aconteció que al <b>escuchar</b> el rey <b>las palabras del libro de la Ley</b>, rasgó su vestido.</p> <p><sup>12</sup>. Entonces, ordenó el rey a Jilqiyah, el sacerdote, y a Ajiqam, hijo de Safán, y a Akbor, hijo de Mikayah, y a Safan, el escriba, y Asayah, el servidor del rey, diciendo:</p> <p><sup>13</sup>. Vayan a consultar a Yahve por mí, y por el pueblo y por todo Judá sobre las <b>palabras</b> de este libro, que se ha encontrado, porque grande es la ira de Yahve, porque arde sobre nuestros hijos, porque <b>no escucharon</b> nuestros padres las <b>palabras</b> de este libro, para hacer cumplir todo lo escrito para nosotros.</p>	<p><sup>34,18</sup> Entonces informó Safán el escriba al rey, diciendo: El sacerdote Jilqihu me ha <b>dado</b> un libro. Y Safán leyó de él en la presencia del rey.</p> <p><sup>19</sup> Y sucedió que cuando el rey <b>oyó las palabras de la ley</b>, rasgó sus vestidos.</p> <p><sup>20</sup> Entonces el rey ordenó a Jilqiyahu, a Ajiqam, hijo de Safán, a Abdón, hijo de Mikah, al escriba Safán y a Asayah, siervo del rey, diciendo:</p> <p><sup>21</sup> Id, a consultad por mí y por los que quedan en Israel y en Judá, acerca de las <b>palabras</b> del libro que se ha encontrado; porque grande es el furor de Yahve que se derrama sobre nosotros, por cuanto nuestros padres <b>no han guardado</b> la <b>palabra</b> del libro haciendo conforme a todo lo que está escrito.</p>

<sup>341</sup> BRUEGGEMANN W., o.c. p.726.

<p>14. Entonces, fueron Jilqiyah, el sacerdote y Ajiqam, y Akbor, y Safan, y Asayah, donde Julda, la profetisa, mujer de Salum, hijo de Tiqnah, hijo de Jarjas. Guardia de vestidos. Ella habitaba en el barrio nuevo y le hablaron.</p> <p>15. Ella les dijo: Así dice Yahve, Dios de Israel, díganle al hombre que les ha enviado</p> <p>16. Así dice Yahve: he aquí que traigo mal para este lugar y sobre los habitantes: todas las palabras que leyó el rey de Judá</p> <p>17. porque me abandonaron y ofrecieron incienso a otros dioses, me irritaron con todas las acciones de sus manos; arderá mi cólera en este lugar y no se apagará.</p> <p>18. y al rey de Judá que los ha enviado para consultar a Yahve, así le dirán: Así dice Yahve, Dios de Israel: las <b>palabras</b> que escuchaste,</p> <p>19. porque se enterneció tu corazón y te humillaste delante de Yahve, y escuchaste lo que dije sobre este lugar y sus habitantes, que serían para tuina y maldición y, porque rasgaste tu vestido delante de mi, también yo te he escuchado,</p> <p>20. heme aquí, te reuniré junto a tus padres y añadiré hacia tu sepultura paz, y no verán tus ojos todo mal que yo he de traer sobre este lugar. Y repitieron al rey la respuesta.</p> <p>23,1. Y encargó el rey, reunir para él, todos los ancianos de Judá y Jerusalén</p> <p>2. y subió el rey a casa de Yahve, y todo hombre de Judá y, todos los de Jerusalén con él, y los sacerdotes y los profetas y, todo el pueblo, desde el pequeño hasta el grande, y se leyó a sus oídos, todas las <b>palabras del libro de la</b></p>	<p>22. Entonces fue Jilqiyahu con los del rey a la profetisa Julda, mujer de Salum, hijo de Toqahat, hijo de Jasrah, guarda del vestuario; y ella habitaba en Jerusalén en el segundo sector, y hablaron con ella acerca de esto.</p> <p>23. Y ella les dijo: Así dice el Yahve, Dios de Israel: "Decid al hombre que os ha enviado a mí:</p> <p>24. así dice el Yahve: 'He aquí, voy a traer mal sobre este lugar y sobre sus habitantes, es decir, todas las maldiciones escritas en el libro que ellos han leído en presencia del rey de Judá.</p> <p>25. 'Por cuanto me han abandonado y han quemado incienso a otros dioses para provocarme a ira con todas las obras de sus manos, por tanto mi furor se derramará sobre este lugar, y no se apagará.'</p> <p>26. Pero al rey de Judá que os envió a consultar al Yahve, así le diréis: "Así dice el Yahve, Dios de Israel: 'En cuanto a las <b>palabras</b> que has oído,</p> <p>27. porque se enterneció tu corazón y te humillaste delante de Dios cuando oíste sus palabras contra este lugar y contra sus habitantes, y te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos y lloraste delante de mí, te he oído – oráculo de Yahve.</p> <p>28. 'He aquí, te reuniré con tus padres y serás recogido en tu sepultura en paz, y tus ojos no verán todo el mal que yo voy a traer sobre este lugar y sobre sus habitantes. Y llevaron la respuesta al rey.</p> <p>29. Entonces el rey mandó reunir a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.</p> <p>30. Y subió el rey a la casa del Yahve con todos los ancianos de Judá y de Jerusalén, los sacerdotes, los levitas y todo el pueblo, desde el mayor hasta el menor, y leyó en su presencia todas las <b>palabras del libro de la Alianza</b> que</p>
--	--

<b>Alianza</b> , el que se encontró en casa de Yahve.	había sido hallado en la casa del Yahve.
---	--

Las diferencias entre los libros de Reyes y los de Crónicas al reconstruir la historia de los reinados de Judá, son evidentes. Crónicas, a diferencia de Reyes, no reconoce la legitimación de los monarcas de Israel<sup>342</sup>, incluso elimina algunos datos relativos a estos reinados. Y no sólo eso, cuando narra los acontecimientos del reinado de Salomón, no edita pasajes que lo dejan mal parado, como cuando precipita la crisis de la secesión de las tribus del Norte (cf. 1Re 11).<sup>343</sup>

Mientras que la lista de los comentaristas que vienen a la defensa de Julda es larga, la grieta en la Escritura sigue siendo visible. A pesar de las tensiones en el texto, se hace alusión detrás de las escenas, a los acontecimientos que ocurrirán en 2Re 23. Esto es una estrategia deuteronomista, lo que se evidencia en su paralelo de 2Cro, donde encontrar el libro y la profecía de Julda son seguidas inmediatamente por la renovación de la alianza y la celebración de la Pascua.

Si la conexión de Julda con Asherah, y Baal estaba en el Deuteronomista, no está al parecer en el Cronista.<sup>344</sup> Tampoco coinciden los personajes: el Akbor de 2Re es el Abdón de 2Cro.

En relación al texto que nos ocupa, el período de las reformas se presenta como muy breve, desde el momento en que se encuentra el Libro, más no era necesario ese encuentro para comenzar con los cambios. Esa opinión parece desprenderse de 2Cr 34,3, cuando presenta una variante que ubica la reforma en el año diez del reinado de Josías.

Coincidimos con Malamot<sup>345</sup> cuando afirma que el Cronista rehízo la historia con una intención teológica que distorsiona el orden cronológico, en cuyo caso es razonable suponer que dichas reformas comenzaron en fecha anterior, incluso durante el reinado de Asurbanipal y habrían llegado a su culmen en el decimoctavo año de su reinado<sup>346</sup>.

<sup>342</sup> HALPERN B., o.c. p.473.

<sup>343</sup> Ibid, 473.

<sup>344</sup> MCKINLAY, o.c. p. 4.

<sup>345</sup> MALAMOT A.-TADMOR H.-STERN M., o.c. p.182.

<sup>346</sup> El Cronista hace ligeros retoques al contenido del oráculo en función de su propio lenguaje, sin cambiar fundamentalmente el sentido. AA.VV. *Diccionario enciclopédico de la Biblia*, p.879.

De hecho, el Cronista<sup>347</sup> construye casi en paralelo el relato del descubrimiento (A) con el de la reforma (B) a la que éste dio lugar: Veámoslo comparativamente:

2Cr 34 A	2Cr 34 B
Envío de Safán, Naasías y Joás (34,8)	Convocatoria de los ancianos de Judá y Jerusalén (34,29)
Proyecto: reparar el Templo (34,8) Descubrimiento del Libro (34,14-18)	Proyecto: leer el libro de la ley (34,30-31)
Safán lee el libro ante el rey (34,18)	El rey lee el libro ante l asamblea (34,20)
Reacción: Josías desgarr sus vestidos (34,19)	Reacción: se ha establecido una alianza (34,32)
El rey ordena consultar a Yahve (34,20)	El rey hace desaparecer la idolatría (34,33a)
No guardar la palabra de Yahve (34,21)	No apartarse de Yahve (34,33b.c)
Yahve amenaza por boca de Julda, según está escrito en el Libro (34,24)	Según la palabra de Yahve transmitida por Moisés (35,6) y la orden del rey (35,10), se celebra la Pascua (35,1-19)
La ira de Dios contra su pueblo (34,25)	
La gracia concedida a Josías (34,26-28 <sup>a</sup> )	
Los enviados vuelven al rey con la respuesta de Yahve (34,28b)	Resumen de la obra de reforma emprendida por el rey (35,16)
“Todo Israel” y la lectura del Libro de la Ley (34,29-32)	“Todo Israel” y la celebración de la Pascua (35,17-19)

Es un relato dinámico que pone el acento en la piedad del rey. Destaca además, el papel de los levitas, quienes llevan la dirección de los trabajos, y están presentes en el momento de la renovación de la alianza y dirigen la celebración de la Pascua. Destaca el papel mediador de Moisés en el segundo relato (cf. 2Cr 34,14), quien es colocado como autor de la Ley.

Una diferencia entre ambos relatos, que, casi textualmente son semejantes, se da entre 2Re 22,16 y 2Cr 34,24. En el primero, el castigo se da por las palabras leídas por el rey; en Crónicas, el rey no lee, las oye. Y la expresión “Libro de la Ley “es usada sólo en la versión de Reyes.

<sup>347</sup> Seguiremos en este punto las disertaciones de ABADIE P., *El Libro de Crónicas*. CB 87, pp.58-59.

Sin embargo, el relato de Crónicas es más detallado y a la vez, más impreciso sobre el episodio. Lo cierto es que estos textos presentan la figura de Josías con tal entusiasmo, solamente comparable con el repudio que presentan a Manasés. En él se focaliza la fidelidad a Yahve y la convicción en la certeza de la Palabra de Dios.

No es para menos, el Cronista utiliza profusamente el paradigma Moisés para David y Salomón, minimizando las tradiciones del éxodo; de allí que, Josías, como digno heredero davídico sea leído con benevolencia. Ambas fuentes coinciden en afirmar que Josías subió al trono a los ocho años, lo que implicaba el gobierno bajo regencia.

Sin embargo Crónicas afirma que ya en el año octavo de su reinado demostraba ya su piedad y que la reforma, llevada a cabo en el año duodécimo de su administración se extendió a las ciudades de Manasés, Simeón y Neftalí (cf. 2Cr 34,5-6), incluso hasta las ciudades de Samaria (cf. 2Re 23,19). Con esto, Crónicas parece afirmar que la reforma no tuvo nada que ver con el hallazgo del libro de la Ley, sino con la reconquista de territorios, incluso afirma que el libro fue encontrado al final del proceso mencionado (cf. 2Cr 4,29ss).

Los límites estrictos que el Deuteronomio establece para el poder real, exigiendo una división de poderes y un sometimiento del monarca a la Ley es interpretado de modo diferente en Crónicas, donde “el reinado de los reyes de Israel es asumido como un reinado vicario, en el sentido de que esos reyes no se sientan en su propio trono, sino en el trono del Señor sobre Israel”<sup>348</sup>. De allí la convicción profunda de que la Ley es la mismísima palabra del Dios vivo que apela a la reflexión, a la experiencia personal, a la libertad individual, que conlleva a la bendición o, a la maldición.<sup>349</sup>

Cuando los profetas de Israel interpretan la caída del reino del Norte y, más tarde la de Jerusalén y el exilio a Babilonia, asumen una interrelación entre lo ocurrido como justo castigo a la idolatría del pueblo y la implantación de desigualdades sociales; en cuyo caso, la mayor responsabilidad recae sobre los reyes de Israel y Judá. Sin embargo, el

---

<sup>348</sup> GONZÁLEZ A.,o.c, p.131.

<sup>349</sup> “Acoged todas las palabras de esta ley, pues no es palabra vacía para ustedes: es su vida “ (Dt 32,46ss)  
 ”Mira, yo pongo ante ti la vida y la felicidad, la muerte y la desgracia... escoge la vida, para que vivas tu y tu descendencia” (Dt 30,15.19).

Cronista culmina su relato con una gran esperanza: el país debe volver a la observancia religiosa del sábado, “el sábado de la tierra”, del que habla Jeremías<sup>350</sup>.

### 3.6. Contexto teológico, claves de lectura

A partir del análisis del texto, se ha observado el particular relieve del sustantivo  $\text{r}^{\text{b}} \text{'D}'$  lo que invita a una atenta consideración del término. Es siempre el  $\hat{\text{U}}\text{r}^{\text{b}} \text{'D}'$  de Dios; la acción de Yahve que crea, hace, aparta, se enoja, castiga. Dios es creador por su palabra, que ordena el caos inicial y al día sexto, crea al ser humano, pero sobre todo, cuando se abre al diálogo entre su palabra creadora y el ser humano.(cf. Gn 1,1 - 2,4)

El uso de Palabra,  $\text{r}^{\text{b}} \text{'D}'$  .en el texto propicia una reflexión que lleva a la misma creación, donde la palabra divina se manifiesta en el primer acto de la historia salvífica .La acción y la palabra se asocian porque la palabra divina ordena y es obedecida. Dios llama a la existencia y la criatura acude; la relación dice-hace indica que el mundo es una realización de su voluntad.

La presencia en el texto estudiado de  $\text{r}^{\text{b}} \text{'D}' \text{I}$  en siete ocasiones<sup>351</sup> indica la perfección de la palabra divina, que se vincula a la Torah y a la Alianza, a lo femenino, como signo de lo fecundante que permite comprender la necesidad de volver al origen y deleitar la Palabra. Es una palabra rica, que narra, que manda, que sanciona conminando o prometiendo; palabra activa y eficaz en la historia que llega y se cumple a través del ser humano o a pesar de él. Palabra que, a través de los profetas es comunicada.

Julda habla la palabra de Yahve, la anuncia y la recrea. El sacerdote y el escriba van en su búsqueda, saben que ella les puede ofrecer un espejo donde mirarse y revisarse sobre la situación caótica que están viviendo. Y ofrece una solución esperanzadora: volver al principio, escuchar la palabra divina, dejarse guiar por ella y obedecerla. La Palabra es el

<sup>350</sup> cf. Jr 25,11; 29,10.

<sup>351</sup> cf. 2Re 22,11.13(2x).16.18.20;23,2.

único camino para arreglar el mundo y restablecer el orden, dando a Dios el lugar del Padre creador y a los otros, el del hermano con quien debe compartirse la palabra y la tarea creadora, no en vano somos su imagen y semejanza.

Allí convergen la palabra creadora del principio, que llama (cf. Gn 1), la palabra prometida (cf. Gn 12 - 50), la elección, la fidelidad al pacto (cf. Dt 26,5ss), el llamado de Dios dirigido a los profetas (cf. Is 6), el cumplimiento de la ley, expresado en amor y obediencia (cf. 2Re 23,1-2), la autoridad de la palabra divina (cf. 2Re 22,16).

En nuestro texto, desde la situación inicial a la final, hay una evolución del  $rb'D'$ , en el que el  $rb'D'$  pasa de ser letra muerta a ser  $rb'D'$  viva en el corazón del rey y luego, del pueblo. Un pueblo cuyas acciones iban en contra de los lineamientos de la Alianza, lo que lleva a la caída. Observemos dicha evolución:

v. 22.10: se ha dado un  $rp, se\dot{\rightarrow}$  se **lee**, el rey **escucha**

v.11: oye  $hr\_ATh; rp, se\ddot{\rightarrow}ä$   $yrE\dot{b}.DI$  reacciona: **rasga** sus vestidos

v.13: manda a **consultar** las  $yrE\dot{\rightarrow}DI$ . no son **escuchadas**, ni **obedecidas**

v.16: se da el cumplimiento de las  $yrE\ddot{\rightarrow}I$  **leídas** por el rey, es el quien proclama su propia sentencia al **pronunciarlas**.

v.18: las  $\sim yrI\dot{\rightarrow}D>$  son **escuchadas**

v.19: el rey **escucha** lo que dijo Yahve, en medio de tanta sordera, Y Yahve **escucha** al rey, y lo escucha porque hay una acción penitencial: **rasgó** su vestido, **lloró**.

v.20: la  $rb''\dot{\rightarrow}$  como palabra-respuesta

v.23.2: el rey pasa de ser un sujeto pasivo, que **oye**, se convierte en **lector** y actor principal en la **renovación** de la Alianza.  $\dot{\rightarrow}$  Es  $tyrI\hat{e}B.h; rp, se\ddot{\rightarrow}ä$   $'yrE\dot{b}.DI$

$lae\_r''f.yI$   $yhe\ddot{\rightarrow}l\{a/ hw''\dot{\rightarrow}hy>$  no acepta otros dioses más que él, más ¿ cómo formular su presencia cuando ya no hay templo ni ciudad? Es allí donde es útil la tradición deuteronomista que desarrolla la “teología del nombre” que se ajusta a esta crisis y que se evidencia en el texto, el cual trata de fortalecer el don salvífico de Yahve para su pueblo, con miras a fortalecer las necesidades ideológicas del reinado de Josías.

De allí la necesidad de eliminar todos aquellos vestigios que violaban la lealtad exclusiva de Yahve, y que se articulan de manera especial, con la celebración de la pascua. La consecuencia: El libro de la Ley se ha transformado en el Libro de la Alianza.

La Alianza es el punto de partida de la amistad con Yahve, lo más importante para el pueblo. Arraigada en el interior de aquel grupo que salió de Egipto, la Alianza echó raíces profundas, produjo troncos y ramas, hojas y frutos. Nació y creció un pueblo.

Sin esta afirmación cae en el vacío cualquier ley pues, Dios sólo hace alianza con hombres y mujeres libres. Y lo hizo en el desierto, pública y abiertamente, en una tierra de nadie. Ahora, la ratifica en el Templo, lugar donde incia y finaliza la perícopa. Veamos su desarrollo.

rp , seä, se lee, el rey escucha (v.22,10)

hr " \_ATh; rp , seä yrEḫb .DI el rey oye, reacciona:  
rasga sus vestidos (v.11)

se consulta yrE<sup>2</sup>b .DI (v.12-13a)

Las yrE<sup>2</sup>b .DI no son escuchadas ni obedecidas  
(v.13b)

yrEäb .DI Lo leído por el rey constituye la sentencia (v.15-18)

~yrIṣb 'D> se escuchan, se hace penitencia, se llora.

Yahve oye (v.19)

rb " ) D " Respuesta (v.20)

tyrIêB.h;

rp, seä

'yrEb.DI ((v.23,2)

La Alianza no es algo meramente jurídico, es un contrato sobre una palabra de amor que revela la ternura misericordiosa del Dios creador y liberador. La sabiduría que este texto nos trasmite es intransigentemente yavista, intensamente ética e inflexible en un mundo que es creación de Yahve<sup>352</sup>, lo cual representa un proceso de conversión que lleva a alcanzar la perfección: la comprensión del verdadero proyecto de Dios sobre los seres humanos y, cómo debe el creyente responder a esa oferta divina.

El רב'ד' de Yahve transforma el corazón de Josías, que se encuentra con Dios y retorna al desierto, como Moisés, para andar un nuevo camino, pero lo hace esperanzado, algo de lo que carecía el pueblo judío en esos momentos. El es hombre nuevo y libre, capaz de cambiar y tomar las riendas de su propio destino y el de su pueblo.

El sustantivo רב'ד' está documentado mil cuatrocientos cuarenta veces en el texto hebreo<sup>353</sup> y su significado tiene que ver con decir, hablar y, como tal, no sólo designa a la “palabra”, es decir, al concepto lingüístico, portador de un significado, sino también al contenido mismo; de allí que el sustantivo queda con algo propio de la actividad del verbo; designa algo que puede dar lugar a una acción.

Como dato curioso: con los mismos radicales de רב'ד' encontremos otros dos verbos de gran densidad bíblica: רד'ב'<sup>354</sup> granizar y דבר'<sup>355</sup> extender que, unidos al רב'ד' nos orientan a la palabra creadora que gemina en el corazón humano. No en vano *“como baja la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar para que de semilla al sembrador, así será mi*

---

<sup>352</sup> BRUEGGEMANN W; o.c. p.725.

<sup>353</sup> JENNI E.-WESTERMANN C., o.c. p. 617.

<sup>354</sup> TARGARONA J., o.c. p.130.

<sup>355</sup> Ibid, p. 1163.

*Palabra que sal de mi boca; no volverá a mi vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo” (Is 55,10-11)*<sup>356</sup>

Yahve es el sujeto de  $\text{r}b'D'$ <sup>357</sup> es expresión de su pensamiento, su voluntad y su revelación a la humanidad. Confiamos en que la progresiva comprensión de su  $\text{r}b'D'$  haya quedado evidente en las palabras proferidas por Julda en su Nombre.

El Dios de la Biblia no es producto del pensamiento ni está al final de un largo proceso de esfuerzos especulativos. En el centro está la experiencia histórica de una comunidad que percibe como Dios se comunica, se expresa y actúa en la creación, por su Palabra y en la vida. Ese Dios cuyos caminos superan los nuestros es el Creador, Justo, el Rey, el Juez y el donante, Señor de la historia, el que se nos revela a través de su amor. Tiene voluntad y una conciencia que aunque no pueda comprenderse, si puede ser aprehendida como sabiduría planificadora y como Supremo saber. Es el Dios que nos habla desde la tempestad y el reposo.

Esta es una experiencia cotidiana en el ser mujer, porque está arraigada la conciencia de ser portadoras de vida y de mantener una conciencia de igualdad y reciprocidad con los varones, con quienes busca encontrar las claves para mantener la armonía en el mundo en que vivimos y la fraternidad entre los seres humanos. Ahora, ¿qué pueden significar dichas convicciones en la interpretación del texto bíblico y el testimonio de las mujeres, derivado de su lectura?

Un primer momento se orienta a comprender lo que el texto dice, con el uso objetivo de métodos exegéticos y disciplinas auxiliares para lograr un estudio adecuado del pasaje. Mas para los y las creyentes, la exégesis no basta, hace falta que el texto se ponga en diálogo con la vida; no en vano nos pone por delante a mujeres y hombres con sus luchas, desilusiones y esperanzas, de allí que el proceso de lectura “privilegie los momentos de encuentro y plática entre las experiencias vitales de quien hace la lectura y de las personas identificadas en el texto en sus sucesivas realidades cotidianas”<sup>358</sup>

<sup>356</sup> Texto tomado de la BNP. cf. JENNI E.-WESTERMANN C., o.c. sobre la palabra *rab*, p.910.

<sup>357</sup> Dios Yahve parece unas 400 veces como sujeto de *db'r* piel, de los cuales unos 40, están en los profetas

<sup>358</sup> VIEIRA SAMPAIO T., “Consideraciones para una hermenéutica de género” en *Ribla* 37, p.7.

No pretendemos con esta breve exposición agotar toda la riqueza del texto, surgen muchas preguntas, unas son de fácil respuesta, otras se ubican en la posibilidad más que en la certeza, algunas seguirán generando inquietudes.

El qué un grupo tan selecto, entre sacerdotes y escribas, vaya a consultar a Julda y no a Jeremías o, a los profetas cortesanos<sup>359</sup> queda claro: Julda es quien da autoridad al libro del Deuteronomio, incluso, Julda, el Deuteronomio y el Deuteronomista deben ser explicados juntos<sup>360</sup>, sobre todo, si estudiamos el tema desde la perspectiva del *pueblo de la tierra*.<sup>361</sup>

El pueblo de la tierra fue quien puso en el poder a Josías a los 8 años de edad (2 Re 21,24; 22,1), como reacción contra los asesinos de Amón. Con ello buscaron dos cosas: mantener la dinastía davídica y confirmarse, como grupo, en el poder. A este grupo pertenecerían quienes, poseyendo una tierra, gozaban de todos los derechos cívicos<sup>362</sup>, podría identificar también, a los hombres principales de las ciudades de provincia<sup>363</sup>

Es una expresión que sufrió una evolución. Es posible que durante la época tribal, todo agricultor haya sido parte del *pueblo de la tierra*, posteriormente se designa bajo este epíteto a los nuevos propietarios<sup>364</sup> una clase dominante que cometió abusos, siendo a éstos a quienes se refiere el Deuteronomista; sin embargo, es curioso que dicha expresión, no se mencione en los libros de Josué, Jueces y 1-2 Samuel, si lo hace Jeremías<sup>365</sup>, y sólo se usa en Judá<sup>366</sup>. Se les vincula al grupo dominante que no escucha a los profetas y será castigado.

Galazzi sostiene como hipótesis que el pueblo de la tierra es: la presencia del palacio davidita sobre la región como un todo por medio de nobles, funcionarios y soldados, quienes se habrían apoderado de la tierra abusando de su poder.<sup>367</sup>

---

<sup>359</sup> cf. 1Re 22,5-6.

<sup>360</sup> GALLAZZI S., “¿Por qué consultaron a Julda? En *Ribla 16.*, p.48.

<sup>361</sup> Seguiremos este punto, bajo la perspectiva de GALLAZZI S., *Ibid*, pp.49-54, cuyas ideas suscribe la autora de este proyecto.

<sup>362</sup> cf. Jr 52,25.

<sup>363</sup> PIXLEY J., *Historia de Israel a partir dos pobres*, p. 52.

<sup>364</sup> cf. Is 5,8; Miq 2,2.

<sup>365</sup> cf. Jr 1,18; 37,2; 44,21; 52,6.

<sup>366</sup> La expresión “guibor hail” (los valientes, los Fuertes para la Guerra) probablemente sea el equivalente israelita del judaita “pueblo de la tierra”. PIXLEY J. o.c. p.51.

<sup>367</sup> *Ibid*, 52.

Este grupo entra en oposición, con los llamados “pobres de la tierra”, quienes permanecieron en Judea, durante el exilio a Babilonia- y constituyeron una unidad política de campesinos, alrededor de Godolías, en Mispá.<sup>368</sup> A la vuelta del cautiverio, aquellos quieren sus tierras nuevamente.

Es aquí donde enlazamos nuevamente con Julda. Cada vez que se menciona a Godolías, se nos dice su árbol genealógico “hijo de Ajicam, hijo de Safan. Ambos personajes fueron a consultar a Julda y Ajicam salva a Jeremías<sup>369</sup> . De este modo, Jeremías, Godolías, y los pobres de la tierra quedan vinculados de algún modo a Julda, lo que habla a favor de un grupo, vinculado al gobierno pero, que no era cómplice de las prácticas opresoras de palacio.

En esta época vivían en Jerusalén grupos de “oposición leal”. Eran los descendientes de los antiguos sabios, que habían sido próximos a la realeza. “No confiaban en los profetas de antaño y eran gente moderada, económicamente solventes, religiosos pero no fanáticos”<sup>370</sup>. Les tocó convivir con grupos de influencia apocalíptica que comenzaron a aparecer por esos días, así como con sectas y grupos religiosos diferentes, creando grandes tensiones entre los judíos.<sup>371</sup> Teniendo en cuenta los intereses tan distintos de los diversos grupos, se comprende que todo se viniera abajo con la muerte del rey. Sin embargo, según Albertz<sup>372</sup>

La reforma de Josías fue más que una reforma cultural; era un movimiento de renovación nacional, social, política y religiosa (...) en el que tomaron parte la nobleza agraria de Judea y un grupo de funcionarios de la corte, influyentes y con formación intelectual y gran parte del clero del Templo; también diversos profetas (y profetisas?) pertenecían a este movimiento.

Julda se presenta como portavoz de ese grupo, dando autoridad a las palabras del Deuteronomio y garantizando la veracidad de las maldiciones para quien no transite por las sendas de justicia. Es lo que ocurrirá a la monarquía y al Templo que serán presos de la ira de Dios. No en vano, todo lo antes expuesto, nos hace pensar que durante la monarquía, incluso en Judá, se adoraba a Asherah y a Yahve al mismo tiempo.

---

<sup>368</sup> Jr. 40,5-16; 41,1-18.

<sup>369</sup> cf. Jr 26,24.

<sup>370</sup> SENIOR D.-STUHLMUELLER C., o.c. p.52.

<sup>371</sup> Ibid, p. 53.

<sup>372</sup> Citado por LOHFINK N., *Las tradiciones del Pentateuco*, pp. 57-58.

La pretensión de alcanzar la propia justicia implica la idolatría. Un dios falso se convierte en el garante de nuestras relaciones que buscan someterlo. La idolatría deriva de la pretensión de querer ser como Dios, quien pasa a estar del otro lado, cuestionando nuestras pretensiones de justicia; de allí los desajustes humanos, sociales e históricos.

Tomamos miedo a Dios y buscamos medios para congraciarnos con él; es el sentido del sacrificio; en cuyo caso la justicia sigue esperando porque Dios no se deja engañar por nuestras lisonjas. De allí que, cuando leemos el oráculo de Julda y vemos la actitud asumida por el rey y el pueblo, podemos entender como el ser humano, ante la proximidad de una experiencia desgraciada, lo mire como señal de un castigo divino.

Luego el castigo pasa, la opresión crece, los líderes desaparecen, los grandes hechos del pasado caen en el olvido y ya sólo tienen fuerza simbólica. El pueblo perdido en el hoy de la historia, no aguanta la opresión, no sabe a quien recurrir, simplemente gime, se lamenta y clama sin saber a quien dirigirse. Dios, que escucha el clamor del oprimido, está atento pero necesita de alguien para hacerse presente entre ellos. Sin embargo, el pueblo va a otros dioses, que están más a la mano. Dios necesita de alguien que acepte dejarse empapar de su Espíritu para hablar en su nombre, para recordarles que la paciencia de Dios se agota y que el castigo es inminente.

El libro de Reyes es pródigo en informaciones con relación a las dificultades alegadas por el pueblo por su alejamiento de Yahve y las dificultades que los judíos tienen para acoger la propuesta de Dios a través de los profetas-profetisas. Enfrentar tales dificultades, sólo es posible por Dios y con Dios.

El texto deja claro que los judíos no pueden seguir huyendo de sus responsabilidades y la fidelidad jurada a la Alianza por sus padres; ellos deben también ratificarla, más no, por la puerta de atrás, sino por la puerta del frente, autorizados por el “hambre de corazón cuando sienten que no tienen futuro, y comienzan a ablandar su corazón.

La misión es de Dios, Julda es convidada a ser su presencia histórica, entre su pueblo. Observando el texto, podemos descubrir aquí varias estrategias: Josías busca y traza caminos nuevos. Caminos ya recorridos que son trajinados, explotados y vacíos de novedad. La conquista de lo nuevo no se hace por caminos ya trazados, sino abriendo caminos.

Quien camina por sendas transitadas necesita de ojos nuevos para ver lo invisible y descubrir lo inédito en lo rutinario. La novedad es una construcción continua, cotidiana y artesanal, fruto del dinamismo del Espíritu de Dios en la historia de quien se deja conducir por Él, de quien se hace protagonista de su gracia. No les falta convocación y oportunidades de caminar. Es necesario vigilar y hacer camino con las señales que tienen, discerniendo allí lo permanente en lo pasajero y fugaz.

Siempre existe el peligro de volver al propio vómito, de allí la necesidad de salir también de las viejas costumbres, de los esquemas mentales y comodidades instalados.

La respuesta de Josías nos invita a dar el paso de la fe, de la espiritualidad, a la búsqueda del temple que nos falta para que la caminata tenga sentido. El miedo es el más eficaz paralizador de la historia, el miedo es la razón y la explicación para el dominio de tanta maldad y el que prevalezca tanta sumisión, sujeción y gemidos callados, sordos y silenciados en nuestra historia. Julda sigue con una profética declaración: “Así dice Yahve” La palabra de Julda es espada de doble filo, pues los judíos ya no creen en sí mismos, no confían en sus sacerdotes, ni en su rey, ¿van a esperar en Dios?

El texto bíblico expone con toda su crudeza la necesidad humana de producir frutos que nos justifiquen. Israel tuvo oportunidad de comprobarlo a lo largo de su historia; lo triste es que los gobernantes o, los símbolos de su poder se convirtieron muchas veces en objetos de culto. Así pasó con Josías porque, en la medida que se pretende alcanzar la justificación con las propias acciones, se repiten los mismos errores. El relato bíblico no es ingenuo, sabe que la violencia y la opresión social generan divisiones y muerte.

El perdón de Yahve cuesta la desinstalación, el trabajo, el sudor y el sacrificio de los que viven la vida cómoda, mas cuesta también la caída del concepto de poder y de la imagen de Dios, la creencia de que, por ser pueblo escogido, Yahve nunca les retirará su favor. Al igual, que en el desierto, luego de la salida de Egipto, el pueblo debe proveer su propio sustento, necesidades y la realización de sus proyectos, con el trabajo de sus propias manos y el sudor de su propio rostro, necesitan asumir el rumbo de su propia historia, mas parece que desconfían de sí mismos, de sus propias capacidades.

Hay una complicidad afectiva implícita que necesita romperse para favorecer la libertad efectiva. El pueblo siente la falta de dioses a su medida y Yahve siente la falta de

un pueblo fiel. Parece que Yahve había tomado una decisión trágica, una empresa fracasada desde el origen. Concluimos con unas palabras de Gallazzi<sup>373</sup>:

Julda es la encrucijada donde se encuentran diferentes caminos: el *profetismo campesino anti- Estado* del Norte (Amós y Óseas), alrededor del cual nació, probablemente, el primer esbozo del Deuteronomio; la voz de los *pobres de la tierra* que denuncian los abusos de las autoridades y del *pueblo de la tierra* (Miqueas y Jeremías), la voz del *grupo yavista* del pueblo de la tierra (Isaías?, Godolías?) que no fue cómplice de la política opresora de los reyes de Judá y que encontró en Josías, un simpatizante; y sobre todo, la voz de *las mujeres*, que desde siempre se ubicaron contra el templo y su instrumentalización por parte del poder, y que deben haber tenido un peso significativo en el grupo deuteronomista.

---

<sup>373</sup> GALLAZZI S., o.c. p.56.

*Capítulo III*

**Relecturas del texto  
desde las Tradiciones judía y cristiana**

*“Desde el día en que vuestros padres salieron del país  
de Egipto hasta hoy, os he enviado a todos  
mis siervos, los profetas día tras día “  
Jr 7,25*

La Sagrada Escritura es la Palabra de Dios, escrita bajo inspiración divina, a lo largo de un milenio, por personas que interpretan las experiencias fundamentales de la vida o, momentos particulares de la historia de Israel, valiéndose de múltiples tradiciones que convergen en una legado común, dándole una unidad interna que se apoya con frecuencia en relecturas sucesivas, las cuales “desarrollan nuevos aspectos del sentido, a veces, muy diferentes del sentido primitivo, o, inclusive se refieren a ellos explícitamente, sea para profundizar el significado, sea para afirmar su realización”.<sup>374</sup>

El texto, objeto de este estudio, pertenece a los así llamados “Libros históricos”, más hablar de lo histórico referido al Primer Testamento nos enfrenta a ciertos límites ya que, la historiografía ha ido de un punto en que se reconocía todo como histórico desde Génesis hasta Macabeos, al extremo de afirmar lo contrario: que nada es histórico hasta la dinastía omrica. Afirmamos más bien, que ni una cosa ni la otra.

Hoy tenemos datos para asegurar algunas cosas como históricas en tanto que otras, como reelaboración teológica. El problema no es tanto afirmar fechas como interpretar los hechos. Se trata de entender la historia desde su contexto.

En el Deuteronomio leemos la estructura del Decálogo y los términos de la Alianza ¿Por qué los énfasis? Porque recoge la historia de Israel narrada en textos anteriores con un cariz propio. Hay tres decálogos: el del Éxodo, el de la santidad (Levítico) y el del Deuteronomio, que los ordena, ampliando la ley fundamental. Por eso decimos que, el Pentateuco es un conjunto de relatos y leyes.

---

<sup>374</sup> PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, p. 85

Posteriormente, no hay más alianzas hasta David. En este caso se trata de una Alianza con toda una dinastía, que lleva consigo la problemática de la monarquía, observándose tendencias a favor y en contra (Jueces y Samuel). Esta Alianza lleva a un trato más personal de Dios con personas particulares. Es el caso de David, Ezequías, Josías.

Desde el Segundo Testamento, ¿En qué sentido es plenitud de esa ley? ¿De qué forma el amor al prójimo la resume? ¿Qué papel juega el profetismo? Ese será el tema de este capítulo que nos llevará a desarrollar un recorrido por el canon judío y cristiano, sumergirnos en los movimientos proféticos de los primeros momentos del cristianismo, palpar la presencia profética femenina y las posibles relecturas del texto desde la Tradición y Magisterio de la Iglesia.<sup>375</sup>

### **1. Acercamiento canónico: canon hebreo y cristiano<sup>376</sup>**

El texto de Julda se encuentra entre los libros históricos del canon cristiano, pero se le ubica entre los profetas anteriores en el canon judío. Así vemos como hay dos cánones en la Biblia: el judío y el cristiano, que ya presupone una interpretación y relectura del primero, lo que trae consigo un presupuesto interpretativo: ¿qué significa hacer teología bíblica de la historia, a partir del canon?

Leer las Escrituras desde el canon significa partir de la Biblia en su conjunto. A tal efecto, seguiremos la propuesta de Sanders que examina, cómo las antiguas tradiciones han sido utilizadas en nuevos contextos antes de constituir un todo.<sup>377</sup>

Detrás de un canon hay una comunidad que reconoce como sagrados ciertos libros. Los judíos también lo tienen en forma de revelación oral y escrita, en un esquema que es criterio hermenéutico para entenderla. Su nombre: Tanakak hace referencia a la Torah (Ley: Génesis a Deuteronomio), Nebiim (Profetas: Josué a Malaquías) y Ketubim (Escritos), que se fueron agregando paulatinamente.

<sup>375</sup> Como se puede ver, la crítica de la religión sacrificial primitiva realizada por los profetas, acabará imponiendo una evolución espiritual y moral, que llevará a la enseñanza del NT. De hecho, la enseñanza de Jesús no hace sino acabar el proceso iniciado por los profetas de Israel. TRESMONTANT C., o.c, p.110.

<sup>376</sup> En este punto se siguen las disertaciones del profesor LEANDRO F. en su cátedra de Textos históricos del Antiguo Testamento, ITER, Caracas 2006, pp. 13-14

<sup>377</sup> PONTIFICIA COMISIÓN BIBLICA, o.c. pp. 49

Esta estructura u orden tiene que ver con el Templo, que ya no existe, de allí que, cuando Crónicas finaliza con el Templo destruido, se abre para el pueblo una esperanza mesiánica que trae consigo su reconstrucción y la restauración del pueblo. En cierto modo, es una reconstrucción física y política; de la Torah y del pueblo en torno a ella, en la que “la predicación profética anticúltica y centrada en la justicia contradecía profundamente la religión de las masas centrada preponderantemente en el culto externo”.<sup>378</sup>

Desde la profecía, la Torah adquiere una dinámica escatológica desde la perspectiva de la esperanza mesiánica y se abre al Segundo Testamento que presenta la iniciativa salvífica de Dios para Israel en su Hijo Jesucristo en el horizonte de la historia de su alianza con Israel<sup>379</sup> y con toda la creación.<sup>380</sup> Ahora las promesas patriarcales no son de tierra y descendencia, sino que se centran en el Reino de Dios, como proyecto a realizar, perdiendo vigencia la tierra como realidad física.

El canon es el lente con el que Israel lee esa historia es el profetismo, que pone énfasis en la fidelidad /infidelidad a Dios. Por tanto, Josué, Jueces, 1-2 Samuel, 1-2 Reyes e historia profética van juntos porque es la misma historia.

Desde esta perspectiva canónica es interesante destacar que, el rollo descubierto en el Templo podía haber sido fraudulento, hasta que la profetisa Julda autorizó el documento que llegó a ser el núcleo de las Escrituras para el judaísmo y la cristiandad. Su validación de un texto representa el primer acto reconocido en el largo proceso de la formación del canon. Julda autentica un documento como palabra de Dios, y le da así la santidad requerida para establecer un texto como autorizado y canónico.

Una diferencia entre los relatos paralelos sobre Julda es que 2Cr 34,14 se refiere al rollo descubierto como la Ley de Yahve “dada por medio de Moisés” y probablemente entiende que es todo el Pentateuco. Si es así, Crónicas presenta un paso en el proceso histórico de canonización, que aumenta aún más la autoridad de la profetisa: ¡Julda establece el estatus canónico de todo el Pentateuco, no solamente de una versión primitiva de Deuteronomio!

---

<sup>378</sup> ALONSO DÍAZ J., “La polémica anticúltica de los profetas”. En *PPC*, p 14.

<sup>379</sup> cf. Gn 15; 17; Ex 19-34; Jr 31, 31-34.

<sup>380</sup> cf. Gn 9.

La Biblia no sólo narra historias, sino que lo hace históricamente, lo cual quiere decir que ningún texto puede separarse de su contexto y, si bien, no todo texto es vinculante para nuestro contexto presente, tampoco buscamos dentro del canon una serie de afirmaciones para nuestra cultura, un “canon, dentro del canon”<sup>381</sup>. Lo es en el sentido de norma para toda la Escritura, palabra viva y eficaz<sup>382</sup> que actúa en la historia.

Valga esta acotación, porque las relaciones entre los dos testamentos son de recíproca iluminación y de progreso dialéctico, lo cual nos permitirá comprender a su vez, la evolución y decadencia del profetismo femenino, en los primeros siglos del cristianismo para terminar silenciado en las asambleas, en la liturgia y en la dirección de las comunidades. Son iluminadoras, en este sentido, las palabras de Reif cuando afirma:

Numerosas categorías dentro del estudio de la literatura bíblica, y en particular de su religión, derivan de doctrinas manifiestamente cristianas. Los estudios del Antiguo Testamento han re-construido especulativamente formas prístinas de la religión bíblica del texto hebreo y de la identidad israelita que pueden asociarse fácilmente con el “verdadero Israel” y han rastreado la prolongación de esas formas auténticas en el cristianismo. Todos aquellos elementos de la tradición veterotestamentaria que no encajan en esa reconstrucción son degradados y considerados una versión corrompida de la religión.<sup>383</sup>

## 2. Relectura desde la Tradición judía

El Primer Testamento ha tomado su forma final en el Judaísmo de los cuatro o cinco siglos, antes de la venida de Jesús.<sup>384</sup> Ésta se ha enriquecido con los Targumim, traducciones arameas del texto y la versión griega de los Setenta, además de la rica literatura judía extracanónica, apócrifa o intertestamentaria, que constituyó fuente importante para la interpretación del Segundo Testamento. Agregaríamos a este universo

---

<sup>381</sup> GONZALEZ A., o.c. p.87.

<sup>382</sup> Hb 4,12.

<sup>383</sup> REIF S., “Aspectos de la aportación judía a la interpretación bíblica”. Citado en BARTON J., *La interpretación bíblica, hoy*. p.174.

<sup>384</sup> “Tiempo en que cesó el profetismo en Israel” “*Ya no vemos señales prodigiosas, ya no hay ningún profeta, ni nadie de nosotros que sepa hasta cuando*” (Cal 74,9). A los profetas que hablan por inspiración del espíritu de Dios, sucedieron los escribas y los doctores, que basan sus enseñanzas en el comentario y exégesis (midrash) de las palabras de la Torah y los profetas” TRESMONTANT C., o.c. p.200.

variopinto, las interpretaciones tipo *Pesher*<sup>385</sup>, la *Gemara*<sup>386</sup>, la *Haggadah*<sup>387</sup>, la *Halakah*<sup>388</sup>, el *Midrash*<sup>389</sup>, la *Mishnah*<sup>390</sup> y el *Talmud*<sup>391</sup>, entre otros<sup>392</sup>.

Veamos algunos de ellos, la situación de la mujer en el judaísmo y su relación con el texto en estudio.

## 2.1. Situación de la mujer en la sociedad judía durante la monarquía y el post-exilio<sup>393</sup>

La familia del PT es endógama (la esposa pertenece al mismo clan del marido), patrilineal y patrilocal, en la que la autoridad del padre es total, con derecho a la poligamia, lo cual lesionaba los derechos de la mujer y atentaba contra el amor matrimonial, además de explicar la presencia de concubinas legales.<sup>394</sup>

Por otro lado, la legislación hebrea supone el uso del repudio<sup>395</sup> en cuyo caso los hijos permanecían con el padre, separados de la madre. La concepción peculiar sobre el adulterio<sup>396</sup> traía discriminación hacia la mujer, quien por otro lado, no podía heredar los bienes paternos.

En el ámbito social, la mujer es menor de edad y se observa una mayor independencia en el Israel premonárquico, que durante la monarquía<sup>397</sup>, situación que se

<sup>385</sup> Es la interpretación del acontecer histórico (pasado, presente y próximo futuro) como realización de la voluntad de Dios en la historia inmediata a la luz del anuncio de los profetas. Se considera una lectura inspirada del pleno sentido de las profecías.

<sup>386</sup> Enseñanza o comentario de la Mishnah hecho por los rabinos llamados “amoraim”.

<sup>387</sup> Interpretación de la Escritura de tendencia exhortativa.

<sup>388</sup> Interpretación de la Escritura con la finalidad de sacar reglas jurídicas para la conducta del individuo o la comunidad.

<sup>389</sup> Método de interpretación que busca el sentido de la Escritura. En otras palabras, son comentarios bíblicos.

<sup>390</sup> Es la ley oral; todo lo que no entró a formar parte de la Escritura. Es equivalente a la Halakah.

<sup>391</sup> Autoridad normativa para los judíos, luego de los Geonim (s.VIII-XI). Hay dos: el de Jerusalén (s. IV) y el de Babilonia (s. V).

<sup>392</sup> cf. PAUL A., *Intertestamento*. CB12, pp.70-71.

<sup>393</sup> Seguiremos este punto a partir de las premisas recogidas por ROSSANO P.,- RAVASSI G. *Nuevo Diccionario de Teología bíblica*, pp.1281-1287.

<sup>394</sup> En este punto puede consultarse EMMERSON G., “Mulheres no Israel antigo”. *En: O mundo do antigo Israel: perspectivas sociológicas, antropológicas y políticas*. pp.353-373, que avala la fama del Primer Testamento en cuanto a la subordinación de la mujer a través de los siglos, y, se pregunta por los posibles elementos de despatriarcalización en los diferentes textos.

<sup>395</sup> cf. Lv 21,7-14.

<sup>396</sup> cf. Nm 5,11-31.

<sup>397</sup> Con la centralización del poder bajo la monarquía, la libertad y el estatus que las mujeres disfrutaron bajo los Jueces disminuyó, aunque la diferencia no fue tan notable en la vida diaria de las mujeres en los pueblos. Las mujeres campesinas perdieron poder bajo la monarquía, pero con frecuencia en los

agrava durante la época helenística y romana. Esto rompe lo establecido desde el propio momento de la creación, en el que Dios crea en alteridad igualitaria al hombre y la mujer, fungiendo de compañeros en la armónica comunidad del matrimonio. Con el pecado, del cual, ambos son responsables, se enturbian lo límpido de las relaciones interpersonales entre los sexos. Esa será una herencia que perseguirá la mujer no sólo en el judaísmo, sino también en el cristianismo.

La relación de la mujer con el Templo fue de explotación, siendo la casa de Dios era centro del pueblo, pero también del poder político y económico, en el que el pueblo campesino y pobre era esclavo al servicio de los poderes del santuario. Así, la mujer, entre los pobres, llevaba la carga más pesada pues, desde los doce años, debían pagar al Templo hasta que terminaran sus ciclos de menstruación,<sup>398</sup>

Sin embargo, en el ámbito religioso, tuvo el carisma de la profecía y pudo ejercerlo, y, si bien, no son muchas las que destacan en este ministerio, bien sabemos que si las mujeres no estaban obligadas a estudiar, era más, una exención que una prohibición, y, no hay mucha claridad entre los preceptos a los que estaba exenta y los que debía cumplir.

## 2.2. Desde el Talmud

Después de Moisés, ya no existe nueva revelación: la tradición (recogida en la Mishná y Talmud) se limita a recopilar y expresar la única Ley eterna que Moisés ha descubierto en el fuego de Dios al escuchar su nombre.<sup>399</sup> No hay para el judaísmo dos testamentos, como para nosotros los cristianos, sino dos formas, una escrita y otra oral, que expresan la misma palabra de Dios dada a Moisés, *Profeta* por excelencia, de quien derivan los demás profetas bíblicos.

Según el *Talmud*, hay una serie de prohibiciones a las que son sometidas las mujeres en la sociedad judía,<sup>400</sup> lo que da pie a pensar que su papel sea inferior o relegado.

---

palacios reales una reina madre podía ejercer un poder decisivo. Así, cuando Betsabé se presenta al rey David, es ella quien se postra (1Re 1,16), pero cuando su hijo Salomón se presenta ante ella, él se postra (1Re 2,19).

<sup>398</sup> HERNANDEZ J., *Y tus hijas profetizarán*, p.23.

<sup>399</sup> PIKAZA X., *Diccionario de la Biblia: historia y palabra*. p.845.

<sup>400</sup> La Ley talmúdica exime a la mujer de algunas áreas importantes. Por ejemplo, la dispensa de los preceptos positivos, cuya ejecución está ligada a un determinado momento del día o del año, que incluyen muchos de los rituales familiares de la vida judía, ponerse el *sisir* (prenda de vestir que en las

Sin embargo, su presencia se hacía notar, no sólo como esposas y madres, sino en aquello que, parecía ser competencia exclusiva de los hombres. Aparentemente la razón es inherente a la naturaleza del enfoque talmúdico de la vida y de la Torah.

Lo más notorio del Talmud, en lo relativo a Julda, es que es mencionada en la Gemara, con seis profetisas más. A tal efecto, Rav Nachman<sup>401</sup> dice:

1. “Con relevancia, no comienza la mujer. Pero, hay dos prominentes mujeres, cuyo significado de sus nombres nos resulta repulsivo. Una se llama “abeja” y la otra, su nombre significa “topo”. Concerniente a abeja, es Débora (...) .Concerniente al “topo” es Julda y está escrito: “digan al hombre”;<sup>402</sup> ella no dijo respetuosamente: “digan al rey”<sup>403</sup>
2. Discute sobre los ancestros de Julda y afirma que, Julda era descendiente de Josías y escribe concerniente a ella como “hijo de Jarjas”. Por otro lado está escrito concerniente a Josué: “En Timnat Jeres”<sup>404</sup>.
3. La Gemara pregunta a Rav Nachman la segunda enseñanza: ocho profetas son descendientes de sacerdotes desde Rachav, el sacerdote guardián, los cuales son: Nerih, Baruj, Seraiah, Majseyiah, Yeremiah, Jilquiah, Janamel, y Sallum. Así, Julda la profetisa, es cercana a Jeremías<sup>405</sup>, descendiente de Rajab, el gran sacerdote guardián, por su matrimonio con Joshua<sup>406</sup>. Desde entonces, Julda es considerada de la progenie de Rajab.<sup>407</sup>

En su infinita bondad y sabiduría, Dios envió hombres y mujeres de valor y visión, jueces y profetas Divinamente inspirados, cuya dirección e inspiración nunca ha cesado de orientar al pueblo, con el correr de los años. Las mujeres judías han estado entre los

cuatro equinas tiene un fleco), colocarse los *tefilim* (filacterias), recitar la oración *shema Israel*, tocar el *shofar*, construir la *sukkah* y peregrinar. A las mujeres no les está permitido formar parte de un *minyam* (quorum de diez adultos) para rezar. Del mismo modo que, no se les puede asignar funciones activas dentro de la comunidad. A causa de su categoría social, no tiene derecho a desempeñar funciones administrativas o judiciales. Y lo más importante, están dispensadas de la importante *mistzva* de estudiar la Torah, hecho que inevitablemente les impide tomar parte de la vida cultural de la comunidad. STEINSALTZ A., *Introducción al Talmud*. p. 134.

<sup>401</sup> MEGUILLAT 14<sup>a</sup>,b; comp Seder Olam R XXI.

<sup>402</sup> cf. 2Re 22,15.

<sup>403</sup> cf. Nota N° 38 MEGILLAH NIKREIS: el hecho de que se usen los nombres de dos repugnantes animales hayan sido inspiración en estas dos mujeres, habla a favor de un gran nivel de humildad. Sin embargo, ellos caen por sí mismos, y con los actos arrogantes hacia Barak y el rey Josías.

<sup>404</sup> cf. nota N° 40 MEGILLAH NIKREIS: en Jc 2,9 hay dos versos que contienen la misma palabra ; de allí que la Gemara infiere que hay conexión entre Josué y Julda

<sup>405</sup> Mientras Jeremías representaba al sacerdocio masculino, ella era la versión femenina. cf. PESIK T.26. p.129.

<sup>406</sup> SIFRE, N° 78. MEGUILLAH 14<sup>a</sup>,b.

<sup>407</sup> El problema está en que la genealogía que la deriva de Jarjas no pertenece a ella, sino a su esposo; sin embargo, Rashí afirma que puede extenderse a ella, porque la Escritura siempre asocia el linaje de la mujer al de su esposo. De este modo, cabe pensar que Sallum era un personaje destacado, lo cual no debe extrañar que la Escritura lo destaque. Desde entonces, la Gemara entiende que Tikvah y Jarjas pueden asociarla a Julda, como sujeto del versículo. cf. Nota N° 39 MEGILLAH NIKREIS.

dirigentes, los profetas y los jueces que han desempeñado una función decisiva en la historia judía.<sup>408</sup>

Realmente se conoce poco sobre la educación de las niñas en la era talmúdica, más se sabe, que el conocimiento de Biblia y *halajá* eran algo habitual y las mujeres de los sabios eran tratadas con el mismo respeto que a sus maridos. Para el Talmud, la familia, la unidad hombre- mujer es el núcleo de la vida y cualquier problema debe tomar en cuenta las dos partes de esa unión. De tal forma que, si bien la mujer no acostumbraba expresarse en público, su influencia práctica era considerable y ésta no era ni desaprobada, ni ocultada.

Para el Talmud, lo femenino y lo masculino, no son sólo géneros diferentes de la misma especie, la Torah les asigna igual importancia, porque ambas energías están presentes en ambos sexos y, cada aspecto de la creación comparte esa dualidad. Lo femenino refleja la intuición y la energía interior, lo masculino es de proyección, razón y revelación.<sup>409</sup> El plan de Dios es hacer de la mujer una compañera del hombre, que trabajen juntos en la construcción de una nueva sociedad, abarca todos los sectores de la vida. “No podemos afirmar a la luz de la Biblia que Dios haya creado a la mujer, sólo para colaborar con el hombre en la procreación de los hijos, porque entonces quedaría reducida a una pura función reproductora.”<sup>410</sup>

Esposas, madres, juezas, profetisas, eruditas y mártires son las distintas esferas en las que se han destacado, aunque no disfrutasen de una posición social oficial. Es el carácter esencial de la mujer judía y el papel que le corresponde dentro del destino judío. ¿Cómo lo hace? El "fundamento del hogar judío", es la mujer, la Torah es su guía, y las mitzvot<sup>411</sup> son su fuerza.<sup>412</sup>

Como regla general, la mujer temerosa de Dios que se dedicaba a hacer buenas obras era una figura familiar apreciada. Así, “las actividades y la categoría de las antiguas

<sup>408</sup> MIDRASH Tanjumá, Toldot 5.

<sup>409</sup> LATAPIAT R., *El monte del Templo*.

<sup>410</sup> HERNANDEZ J., o.c, p.13.

<sup>411</sup> El hecho de que los sabios hayan dispensado a la mujer del estudio no se debe a que la consideren incapaces intelectualmente de aprender, sino que, por el contrario, los sabios opinan que las mujeres están dotadas de un mayor entendimiento que los hombres, y no le cerraban el paso a aquellas que elegían el estudio. STEINSALTZ A., *Introducción al Talmud*. p 134.

<sup>412</sup> LATAPIAT R., *Las mujeres judías determinan la historia*.

profetisas<sup>413</sup> se daba por sentado y no se creyó que necesitaran ninguna explicación. De hecho, hay un dicho conocido: los patriarcas eran inferiores a las matriarcas en la profecía”<sup>414</sup> Claro está, no todos pensaban así sobre la mujer.<sup>415</sup>

### 2.3. El Avot

Según el *Tratado de Avot*,” Moisés recibió la Torah desde el Sinaí y la transmitió a Josué, Josué a los ancianos, los ancianos a los profetas, los profetas a los hombres del Gran Sanedrín”<sup>416</sup>

Según una tradición consignada por transmisión oral (Ialkut Shimoni Melaji), hay una referencia no, de Julda, sino de su marido, como el hombre que revivió al tocar los huesos del difunto profeta Eliseo (2Re 13,21) se dice que era justo y bueno, amado y respetado por sus conciudadanos. Vivió varios años luego del milagro que le ocurriera y se llamaba Salum ben Ticva (2 Re 22,1 4), esposo de la profetisa Julda. Llegó a vivir para tener un hijo llamado Hanaamel ( Jr 32,7)<sup>417</sup>.

<sup>413</sup> Dado que la Biblia hebrea incluye pocas referencias a profetisas, es notable que, frente a tal crisis, las autoridades consultasen a una mujer y que Reyes y Crónicas presenten esto como algo totalmente normal. Podemos preguntar si es intencional que tres de las cinco profetisas nombradas en la Biblia hebrea se presenten con una dimensión negativa: Miriam critica a Moisés y es castigada por Yahve con lepra (Nm12); *Déborá*, la única juez mujer y profetisa sin fallas (Jc 4-5), Noadías se alía con los enemigos de Nehemías (Ne 6,14), de la esposa de Isaías no se sabe ni el nombre (Is 8,3) y Juldá le promete al piadoso Josías que él morirá “en paz”, pero fue muerto en la batalla de Carquemis (2Re 23,28-30 // 2Cr 35,20-27).

<sup>414</sup> STEINSALTZ A., *Introducción al Talmud*. P. 137.

<sup>415</sup> “Solo Cristo consagra la dignidad de la mujer”, dice LEON- DUFOUR, *Vocabulario de Teología bíblica*, p.441. En su oración diaria, los judíos decían. “bendito seas, Dios maestro, porque no me hiciste ni pagano, ni mujer, ni ignorante”. En cambio, las mujeres se limitaban a decir; “Alabado seas Señor que me creaste, según tu voluntad”. Pero León-Dufour reconoce que las mujeres en Israel, si bien estaban excluidas del culto, eran consideradas como iguales al hombre y podían llegar a ser profetisas: María (Ex 15,20), Déborá y Yael (Jc 4,4-5,31), Julda (2Re 22,14-20); cf 1Cor 11,5). Así pues, no debemos exagerar el contraste entre judaísmo y cristianismo, aparte de que la noción de feminismo resultaría anacrónica en este contexto. Jesús no vino a abolir, sino a dar cumplimiento. El culto cristiano no abolió la participación integral de la comunidad primitiva en el culto judío del Templo (Hch 2,46; 3,1-3.8-10; 4,1; 5,20-25.42), hasta la ruptura occidental motivada por las persecuciones; hecho que fue perjudicial para el equilibrio y la vitalidad de la tradición cristiana.

<sup>416</sup> TRATADO DE AVOT 1,1. p. 16.

<sup>417</sup> [serjudio.com/respuestas-a-preguntas/resp-3754-el-revivido](http://serjudio.com/respuestas-a-preguntas/resp-3754-el-revivido)

## 2.4 La Mishna

El comentario de Carlos del Valle<sup>418</sup>, sobre Julda no es de su persona, ni siquiera de su profecía, sino el legado que dejó en Jerusalén:

“había cinco puertas en el monte del Templo (en el muro que circunvalaba el área total del Templo): las dos puertas de Julda (llamada así en recuerdo de la profetisa Julda) que servían como lugar de entrada y salida. La de Coponio al oeste, la de Tidi, al norte, que no tenía ningún uso, y la puerta oriental, sobre la que había una representación del palacio de Susa. Por allí salía, al monte de los Olivos, el Sumo Sacerdote que había de quemar la vaca roja<sup>419</sup>, la vaca y todos los que le prestaban ayuda”<sup>420</sup>

## 2.5. El Zohar

El Libro del Resplandor o Zohar (luz, resplandor), proviene de las palabras del Génesis (qué haya luz) ha sido llamado la "Biblia" de los cabalistas. Se atribuye el escrito, en arameo por Rabi Shimon Bar Iojai, un amoraita de la Mishna. Adopta la forma de un comentario sobre el Pentateuco de acuerdo a su división más moderna en cincuenta y dos lecciones semanales. Es una compilación, de piezas provenientes de tratados antiguos, uno de los cuales emplea el sustantivo “Julda” en su acepción de topo<sup>421</sup>.

## 2.6. El Targumim

Sólo perduró una pequeña parte de los numerosos *targumim* orales que se escribieron<sup>422</sup>. Entre ellos se cuenta el *Tárgum* original de Judá conocido como *Tárgum* de Onquelos; y tres *targumim* posteriores e incompletos: el así llamado *Tárgum* de Jerusalén, sobre el Pentateuco, los *targumim* sobre Salmos, Job, Proverbios y el *Tárgum* de Judá *sobre los Profetas*, que ha sido atribuido a Jonatán ben Uzziel, discípulo de Hillel. Se cree que fue escuchado de la boca de Ageo, Zacarías y Malaquías Autores medievales judíos

<sup>418</sup> DEL VALLE C., *La Misná*. p.1089.

<sup>419</sup> cf. Nm 19,2.

<sup>420</sup> En opinión de Rashi, la puerta puede estar asociada con la casa de la escuela, donde, según el Targum, Julda impartía enseñanzas.

<sup>421</sup> “Muchos son los justos alrededor de Adam, quién en vez de caminar a lo largo del camino que lleva a Guehinom, siguió la senda al Jardín del Edén. Estos son los llamados “habitantes de lo transitorio” (heb jeleb) Responde: ¿por qué no son como Julda (el topo)?, una criatura que está almacenando y escondiendo provisiones, sin saber para qué. Porque la palabra hebrea jeled significa tanto transitar como desistir. Así son los habitantes de lo transitorio que desistieron, caminar por la senda de la Guehinam y se disciplina para emprender el camino que lleva al jardín del Edén. Esa es la esencia del profetismo. ZOHAR 2, Bereshit B, p.140.

<sup>422</sup> cf. DÍAZ MACHO A., *Apócrifos del AT/ El Targum*. pp. 163-190.

encontraron citas de un Tárgum *jerosolimitano*<sup>423</sup> que cita a Julda, afirmando que no sólo era profetisa, sino que además enseñaba públicamente en la escuela<sup>424</sup>.

## 2.7. Flavio Josefo

Julda es mencionada por el historiador romano, en su capítulo XII, en el marco de la reforma de Josías y el descubrimiento del libro de la ley, más no comenta sobre ella. Tampoco lo hace **Filón de Alejandría**.

## 2.8. Desde el mito hebreo

En los mitos hebreos, el protagonista puede ser un rey, una dinastía o, una tribu. Se dice que, cada rey que reformaba se veía obligado a hacer un codicilo para la vieja constitución religiosa o bien crear una nueva, manipulando o, creando de manera totalmente nueva los mitos. En el caso de Josías, tomo lo expresado por Graves, quien afirma que:

Josías hizo reformas para inculcar al pueblo una disciplina religiosa más severa(...) que alejar al pueblo del culto cananeo en el que las diosas desempeñaban el papel principal, con reyes como consortes. Ello no fue un problema en tiempos de paz pero, no podría fortalecer a los judío para resistir las invasiones de Egipto y Asiria (...) Una minoría, dirigida por los profetas veían que la única manera de conservar su independencia como pueblo, era aferrarse a un monoteísmo autoritario, y declamaban incesantemente contra la adoración de diosas en los bosques cananeos.

El libro del Deuteronomio, bajo Josías prohíbe numerosos ritos cananeos, entre ellos, la prostitución ritual, la sodomía ritual y todas las formas de idolatría. La subsiguiente transmisión de la corona davídica hizo que todos los desterrados de Babilonia, adoptaran esta opinión. Cuando Zorobabel reconstruyó el templo de Yahve, éste ya no tenía competidores, los Baal, Astarté, Asherah, Anats y los otros dioses viejos cananeos habían muerto en lo que concernía a los judíos que volvían del cautiverio.<sup>425</sup>

<sup>423</sup> YEUDA R. cita el Tárgum jerosolimitano a II Sm. 6,16; Abudraham a I Sm. 9,19; Tanhun a I Sm. 16,23, R. Efraim de Bonn a II Re. 3,15; Rashi a un versículo de Is. y al cap. tercero de Habaquq del cual los códices derossianos 265 y 405 ofrecen Targum distinto del de Jonatán En el Ms. Urb. 1, f. 616 b hay un Targum de 190 Palabras al final de Is. que difiere del Jonatán. Zunz ha encontrado citas del Targum palestinese de Jc, Sam, Re, Is, Jr, Ez, Miq, Hab, Zac. Esto es lo que queda de Targum palestinese a los Profetas. [www.foroexegesis.com.ar/Monografias/targumem](http://www.foroexegesis.com.ar/Monografias/targumem)

<sup>424</sup> TARGUM DE II Reyes XXII,14. En opinión de RIBCO Y. y siguiendo lo dicho por Rashi, el lugar en el que Julda daba clases de Torá era un recinto aledaño al edificio central del *Bet HaMikdash* (Templo de Ierushalaim).. Yehuda Ribco / Cf. [serjudio.com](http://serjudio.com)

<sup>425</sup> GRAVES R.,-PATAI R., *Los mitos hebreos*, p.12.

El papel representado por Julda puede entenderse mejor en el marco de este contexto idolátrico, donde precisamente una mujer, alerta sobre el culto a las diosas en los ritos cananeos.

### **3. Relectura desde la Tradición cristiana**

Para realizar una fundamentación bíblica femenina de la misión es preciso referirnos a algunas consideraciones del contexto histórico de la situación de la mujer en tiempos de Jesús, tanto en el medio judío, como en el greco-romano; así como clarificar si hubo profetismo femenino en el Segundo Testamento, pues, de ello va a depender en gran parte, las posibles relecturas de Julda como tal.

#### **3.1 Situación de la mujer en la sociedad grecorromana del primer siglo**

En las fuentes escritas del primer siglo, se enfocan las actividades reservadas a los hombres como, la producción, el gobierno, las leyes, la guerra; donde las mujeres no se mencionan, a menos de que destacaran excepcionalmente<sup>426</sup>. De allí que conformaran el conglomerado de la marginación masiva de todas aquellas personas que no eran de la élite política, social o cultural.

Con la consolidación del imperio romano, la estabilidad social se hizo importante y, las prácticas igualitarias provocaban cierto temor en las clases dirigentes, que veían peligrar la estructura piramidal; de allí la gran cantidad de tratados de tipo filosófico, político, económico y moral que exigían apearse a los estereotipos establecidos, ejerciendo gran influencia en los comportamientos.<sup>427</sup>

En la tradición griega, el ordenamiento de la sociedad partía de la “casa” y destacaba tres pares de relaciones desiguales en la jerarquía doméstica: amos/esclavos, esposos/esposas, padres/hijos; los primeros debían velar por la sumisión de los segundos<sup>428</sup>. Sin embargo, la ola de nuevas influencias que irrumpió en las sociedades del siglo I, abrió una brecha entre lo público y lo privado, la casa y la calle; en especial en la esfera

---

<sup>426</sup> GADOL J., “La relación social entre los sexos, implicaciones metodológicas de la historia de las mujeres”. En *Género e historia*. p.124.

<sup>427</sup> TORJESON K., *When the women were priests*. p.58.

<sup>428</sup> FOULKES I., “Invisibles y desaparecidas: rescatar la historia de las anónimas”. En *RIBLA* 25, p.46.

religiosa, donde se dieron espacios intermedios en los que participaban hombres y mujeres<sup>429</sup> con cuotas de liderazgo propio.<sup>430</sup>

En el Judaísmo la posición de la mujer era mucho mejor que en la civilización Griega y Romana. En la antigua Grecia la mujer era considerada inferior al hombre. Las esposas llevaban vida de reclusión, prácticamente de esclavitud. No tenían los derechos o estatus de los hombres. En la sociedad romana las mujeres disfrutaban de más libertad aunque no legal. En la sociedad hebrea la mujer tenía poca posición legal, pero su status, era de dignidad. El cuidado de los hijos era responsabilidad especial de la madre. Aún en el Segundo Testamento es considerado así<sup>431</sup>

Al respecto, Hans Küng manifiesta que "en la sociedad de aquel tiempo las mujeres no contaban para nada, debían incluso evitar en público la compañía masculina. Las fuentes judías contemporáneas están llenas de animosidad contra la mujer, quien según Flavio Josefo, vale en todos los aspectos menos que el hombre"<sup>432</sup>. Hasta con la propia mujer, así se aconsejaba, ha de hablarse poco, y absolutamente nada con la extraña. Las mujeres vivían en lo posible, retiradas de la vida pública"

En la vida religiosa la mujer también era considerada como un ser inferior que no debía dedicarse al estudio de la Escritura, como decía un rabino del siglo I: "*antes sea quemada la Torah que la lea una mujer*". En el Templo la mujer sólo tenía acceso hasta el patio reservado para ellas, una regla que contradecía la Sagrada Escritura<sup>433</sup> y en la sinagoga sólo podía escuchar<sup>434</sup>. La mujer no estaba obligada a peregrinar a Jerusalén, aunque participaba voluntariamente; y respecto a la obligación de la plegaria, estaba equiparada a los esclavos.

En medio de esta sociedad patriarcalista, Jesús haciendo alusión a los relatos de la creación, introduce un cambio fundamental de mentalidad y actitud con respecto a la mujer; le devuelve su lugar original, es decir, en igualdad de dignidad de naturaleza y derechos con respecto al varón. Él se relaciona libremente con varias mujeres, haciendo

---

<sup>429</sup> Ibid, p.48.

<sup>430</sup> cf. Hch 16;Rm 16.

<sup>431</sup> cf. Ef 5,24.

<sup>432</sup> KÜNG H., *La mujer en el cristianismo*. p. 16.

<sup>433</sup> cf. Dt 31,12.

<sup>434</sup> JEREMÍAS J., *Jerusalén en tiempos de Jesús*. p.385.

caso omiso a las prescripciones sociales que la segregaban, las trata con naturalidad, conversa abiertamente con ellas, acepta sus gestos femeninos de afecto y se asocia con ellas y las admite en la comunidad de sus discípulos permitiendo que lo acompañen en sus viajes.<sup>435</sup>

Ellas, con su actuar, simbolizaban el amor, la alegría, la libertad, la vida y la fuerza de Dios en la historia de salvación Jesús, habla con las mujeres acerca de las cosas de Dios y ellas le comprendían; se trata de una auténtica sintonía de mente y de corazón, una respuesta de fe.<sup>436</sup> Y, después de la muerte de Jesús, cuando los discípulos volvieron a las redes y estaban temerosos; Dios envió a las mujeres para que llevaran las buenas nuevas de resurrección. De allí que, reconstruir el elemento femenino en los primeros movimientos del cristianismo, no depende sólo de la sensibilidad para interpretar los textos, sino de la imaginación constructiva de quién emprende esta labor histórica interpretativa.<sup>437</sup>

### 3.2 . Profetismo femenino en el movimiento cristiano

El papel de las mujeres en la iglesia primitiva es un tema controversial y en el que existe gran discrepancia. ¿Cómo explicar la expansión del cristianismo en el siglo I si no hubo misioneras y misioneros?, ¿Qué condiciones sociales podrían haber obstaculizado la proclamación, enseñanza y profetismo de las mujeres cristianas? ¿En qué comunidades las podemos ubicar y, hasta qué época?

Lo primero que habría que definir es ¿qué es un ministerio?<sup>438</sup> Y si, ¿el profetismo se puede considerar como tal?

En este sentido, me suscribo a la visión de Balz y Schneider<sup>439</sup> que lo asocian a la *leitourgika*., donde el servicio se une a la prestación del mismo, abriendo en el desempeño del mismo un paréntesis para la irrupción del Espíritu.<sup>440</sup>

<sup>435</sup> cf. Lc 8,1-4.

<sup>436</sup> JUAN PABLO II., *MD 15*.

<sup>437</sup> SCHÜSSLER E., “La mujer en el primitivo movimiento cristiano”. En *Conciliium 111*, p. 13.

<sup>438</sup> Ministerio, del latín *minister*=siervo, equivalente al término griego diakonía. Función encomendada a algunos miembros de la iglesia para atender diversas funciones pastorales. Estos pueden ser ordenados (obispo, presbítero, diácono) y, no ordenados como el acolitado y el lectorado; puede considerarse otros como el de catequista, de acuerdo a las necesidades. DE PEDRO A., *Diccionario de términos religiosos y afines*.p.157. No comparto esta visión de ministerio porque deja de lado al Espíritu, que es quien suscita cualquier tipo de carisma y ministerio en el creyente.

En el Segundo Testamento se mencionan 21 veces la existencia de profetas y profetisas cristianos. Nos preguntamos ¿acaso la Iglesia no es enteramente profética? <sup>441</sup>

El cristianismo fue un movimiento plural, que va proclamando el kerigma, y lo adapta, en un brillante proceso de inculturación, a las necesidades de las comunidades en las que se encuentra inmerso, y en las que se observa diversidad y multiplicidad por encima de la unidad, heterodoxia por encima de la ortodoxia y, sobre todo, la búsqueda de la verdad. Es una época que une carisma y profecía, dos constantes en la Iglesia que deben ir de la mano, en equilibrio dialéctico.

No olvidemos que el movimiento de Jesús no acataba del todo los patrones impuestos por la sociedad de su época: rechazaban las leyes sobre la pureza ritual y se juntaba con personas que no eran bien vistas; fue inclusivo completamente, llamó a los pecadores, publicanos y mujeres. Nos sumamos a la opinión de Ruether cuando afirma:

Si leemos los evangelios en contraste con las prácticas del judaísmo, descubrimos una tendencia fuertemente iconoclasta en la predicación de Jesús con respecto a la subordinación tradicional de las mujeres. (...) y son ellas las que permanecen fieles a Jesús cuando los discípulos, especialmente Pedro, se desalientan y le traicionan. Esta es probablemente la razón de que fueran consideradas como primeros testigos de la resurrección. También están presentes en la sala alta de Pentecostés. Se ha insistido mucho en la ausencia de mujeres con ocasión de la Última Cena, viendo con ello una prueba de que Jesús quiso que hubiera mujeres entre los elegidos para fundar el ministerio; se trata de una dudosa argumentación basada en el silencio.(...) Es probable que en el ambiente del NT los Doce representen un símbolo de la comunidad formada por las doce tribus de Israel, lo que exigiría que no sólo fueran varones, sino también judíos. Teológicamente, sin embargo, la fundación de la Iglesia arranca con la resurrección y Pentecostés, acontecimientos estuvieron presentes las mujeres, desempeñando un papel fundamental, El hecho de que este cometido se pase por alto en los argumentos aducidos para excluir a las mujeres (de los ministerios) muestra tendenciosidad apropiada de las intenciones de Jesús. <sup>442</sup>.

Un buen punto de partida para profundizar esta premisa, podría ser la comunidad de los Hechos de los Apóstoles, en la que se habla de servicios y funciones: los *Doce* (apóstoles y testigos de la iglesia de Jerusalén), los *Siete* (Iglesia de Jerusalén), los *Profetas*

<sup>439</sup> BALZ H.,-SCHNEIDER G., *Diccionario exegético del Nuevo testamento II*. pp.41-42.

<sup>440</sup> cf. Heb 1,14.

<sup>441</sup> cf Nm 11,29: “¡Quién me diera que todo el pueblo de Yahve profetizara!” Tal es la comunidad de Pentecostés, según Lucas (Hch 2,17-18—19,6-7)

<sup>442</sup> RUETHER R., “La mujer y el ministerio, en una perspectiva histórica y sociológica” En *Concilium*111, pp.41-42.

y *doctores* (Iglesia de Antioquía), y los *Ancianos* (en todas las iglesias locales, luego de la expansión).

Veamos los *Profetas*. Si leemos con atención los Hechos, notaremos una evolución cualitativa; se relaciona a los profetas con los doctores<sup>443</sup>, son ministros de la Palabra, hablaban en las asambleas litúrgicas, eran itinerantes. Más bien, podríamos decir que era un título dado a diversas personas, hombres y mujeres, que ejercían una amplia gama de funciones<sup>444</sup>, en forma muy libre: los que anuncian el porvenir, como Agabo,<sup>445</sup> las cuatro hijas de Felipe,<sup>446</sup> Judas y Silas,<sup>447</sup> la profetisa esclava de Filipos<sup>448</sup>, entre otras.

Es más fácil de decir, en forma negativa, lo que no es la profecía cristiana. El profeta cristiano no es: un apóstol proclamando la Palabra a las naciones, un doctor, un simple intérprete de esa Palabra o el exégeta de la escritura, un extático o inspirado de tipo itinerante, ni el que exhorta a su comunidad<sup>449</sup>. El don de la profecía es el brotar de los nuevos tiempos, en comunidades que se abren a la misma y se realizan en el servicio.

De allí la continua discusión entre los exégetas acerca de la naturaleza y modalidad del carisma profético. Y a pesar de que Jesús se definió como *profeta*<sup>450</sup> este término es difícil de manejar, quizá porque en ningún texto del ST se le define con precisión, se escapa como el soplo del Espíritu. Sin embargo, consideramos iluminadoras las palabras de Drouin;

---

<sup>443</sup> cf. Hch 13,1ss.

<sup>444</sup> Como enseñanza: Mt 10,41; 23,34; Lc 11,49; Hch. 2,17; 11, 27s; 13,1-15,32; 19,6; 21,9s. Como carisma que edifica 1Tes 5,20; Ro 12,6; 1Co 12. En la función litúrgica Hch 13,1-3; 1 Tim 1, 18; 4,14; 1Co 11.

<sup>445</sup> cf. Hch 11,28; 21,10-14.

<sup>446</sup> cf. Hch 21,8-9.

<sup>447</sup> cf. Hch 15,32.

<sup>448</sup> cf. Hch 16,16-18. Esta interesante mujer tenía un don por el que era explotada. Ante Pablo y Silas, los sigue, anuncia su identidad y es silenciada por Pablo, quien expulsa el espíritu. La narración desencadena las consecuencias de esta acción. Ahora, siendo mujer pagana utiliza la expresión “Dios Altísimo” muy usada en el medio judío para definir a Dios; su actividad era de cuño religioso- mántico. Al ser liberada de su don, deja de ser valiosa para sus amos. Más, ¿realmente fue liberada? Ivonne Richter considera que dado su valor como pitonisa, su situación debe haber empeorado luego de la pérdida de sus dones y pasado a ser una esclava normal, lo que le resta esperanza histórica por una liberación verdadera, que la sumerge en el juego de superioridad religiosa, que la hunde aún más, en los mecanismos de opresión vigentes. RICHTER I., “Una esclava profetisa y misioneros cristianos. ¿Experiencia de liberación”. En *Ribla* 12.p. 133.

<sup>449</sup> FORBES C., *Profecy and inspired speech in Early Christianity and its helenistic environment*. p.162

<sup>450</sup> cf. Lc 24,19.

Unos parecen minimizar la importancia de este carisma para reducirlo casi, únicamente, al “anuncio de un acontecimiento fortuito que tendría que acontecer pronto (Hch 11,28). Otros, más numerosos, consideran que ese carisma interesa directamente el trabajo de la palabra, aún el de la transmisión “in Spiritu” de las palabras de Dios y de Cristo. El producto de las palabras apostólicas y proféticas se encuentra en nuestras manos, en esa tradición de las palabras que llegarán a ser la Escritura Nueva. Con razón el autor de la Carta a los Efesios, puede decir: “edificados sobre el como cimiento de los apóstoles y profetas, siendo el mismo Cristo Jesús la piedra fundamental”<sup>451</sup>

Además en los Hechos, está Tabita, que el texto define como μαϑητρια<sup>452</sup>. Era conocida por su ministerio de ayuda a los pobres y necesitados. También se pone como ejemplo a Lidia (Hch 16) la vendedora de púrpura que dio posada a Pablo para que predicase en su casa. Sin embargo, ni Tabita ni Lidia tenían nada que ver con el ser profetisas de la Iglesia Más, en la iglesia primitiva podemos apoyarnos en ellas, entre otras, para defender el ministerio de la mujer.

Según Pablo, la mujer, en virtud de la transformación ontológica realizada en Cristo, deja de ser un personaje de segunda categoría. Puede gozar del carisma de la profecía comunicando las revelaciones divinas y ofreciendo a los fieles, reunidos en asamblea, la edificación, la exhortación y el consuelo, además de la transmisión del Espíritu de Dios como orante.

Evodia y Sintique fueron mujeres que trabajaron junto con Pablo en el Evangelio. Conocemos que algunas mujeres fueron diaconisas, servidoras y hacedoras de buenas obras como Febe, también mencionada por Pablo <sup>453</sup>

Pablo presenta en Corinto, un elenco; no dice: “de carismas”, sino: “de posiciones en la Iglesia” (en esta lista la palabra “carisma” se aplica solamente a los “carismas de curaciones”: 1Co 12,28.30). Pablo afirma un cierto orden en las posiciones: “Dios ha puesto a algunos en la Iglesia en primer lugar como apóstoles, en segundo lugar como profetas, en tercer lugar como enseñantes, luego milagros, después carismas de curaciones, asistencia, gobierno, clases de lenguas” (12,28). El elenco no es homogéneo; Pablo comienza con títulos de personas (apóstoles, profetas, enseñantes), continúa luego con nombres de acciones o de cosas (milagros, curaciones, asistencia, gobierno, lenguas).

<sup>451</sup> DROUIN P. *Apuntes de Textos Paulinos*. ITER, Caracas (2007) ,p. 165.

<sup>452</sup> cf Hch 9,36. Este es un hápax legomenon en el ST. Es la única mujer a la que se le llama discípula.

<sup>453</sup> cf. Rm 1.

Podemos entender que los títulos de personas expresan vocaciones estables reconocidas en la Iglesia. La cosa es particularmente clara para “apóstoles”; al principio de su carta, Pablo se presentó como “apóstol por vocación” (1Co 1,1; cf. Rm 1,1). La posición de los “profetas” nos admira más aún, ya que estamos habituados a reservar este título a los profetas del Primer Testamento y no somos conscientes de la importancia del profetismo cristiano en los primeros tiempos de la Iglesia, cuyo rol fue de primer plano para la formación de la fe y el desarrollo de la vida de la Iglesia.<sup>454</sup>

La posición de los profetas- profetisas es digna de anotar. Vienen aquí rápidamente después de los apóstoles. En un texto de Lucas encontramos el orden inverso, *Prophetaj kai apostolouj* (Lc 11,49) en una palabra atribuida a la “sabiduría de Dios”; el contexto sin embargo sugiere que Lucas entiende a los profetas del PT. El paso paralelo de Mateo, atribuye a Jesús la iniciativa de enviar, pero omite *apostolouj* (Mt 23,34); los profetas serían profetas cristianos (distintamente a la de Lucas, Mateo no habla en el contexto de los “profetas antiguos”. Omitiendo la mención de los apóstoles, Mateo evita dar a los profetas cristianos la precedencia sobre los apóstoles. La carta a los Efesios tiene siempre un orden “apostólico y profético” (Ef.2,20; 3,5; 4,11), que se encontraban también el Ap.18,20. Como bien acota, Esperanza Bautista:

“La participación de la mujer en determinados ministerios eclesiales evolucionó, desde una fase inicial en la que se daba una mayor libertad y una múltiple variedad de formas de participación, hacia una serie sucesiva de restricciones y reglamentaciones cada vez, mas rígidas. La propia organización de las iglesias, en las que participaban mujeres y hombres (...) nos hace pensar que ellas no sólo estaban al frente de las mismas, sino que desempeñaban funciones de guías espirituales, predicando, profetizando y realizando actividades litúrgicas. A esto se suma la actividad de rodas aquellas mujeres que Pablo menciona”.<sup>455</sup>

Un texto emblemático es 1Co 11,5, donde Pablo afirma que el Espíritu derrama sus dones también sobre las mujeres, y admite que en las asambleas litúrgicas actúen con plena libertad y dignidad las mujeres profetisas y orantes. En cuanto al velo (1Co 11,2-16) Pablo escribe: “la mujer que ore o profetice con la cabeza descubierta deshonra al marido”, lo cual quiere decir que, las mujeres profetisas, lo hacían en la Iglesia primitiva. Lo cierto, es que “la concepción carismática del ministerio, expresado en términos negativos, la

<sup>454</sup> cf. 2Co 10,8-11;13,10; 1Co 4,20.

<sup>455</sup> BAUTISTA E., *La mujer en la Iglesia primitiva*, p. 153.

ausencia de una jerarquía ministerial y de una organización con estructuras rígidas permitió a las mujeres participar activamente en la edificación, dirección y vida de las comunidades primitivas”<sup>456</sup>

Y cuando dice que las mujeres callen (1Co 14,34) era para proteger el orden y limitar la glosofalia y las profecías en un momento inadecuado. De este texto se ha hecho una lectura misógina que dista mucho del Pablo que en Gal 3,28: nos dice que “no hay judío ni griego, esclavo ni libre, mujer ni hombre”, abrogando todo privilegio de género. Sin embargo, tenemos un texto deuteropaulino que hace esta afirmación: “la mujer aprenda en silencio, con toda obediencia. No permito que la mujer enseñe ni domine al varón. Que se mantenga en silencio” (1Tim 2,11-12) ¿Dónde queda la democracia cristiana de las primeras comunidades?

La preocupación de 1Tim por la participación de las mujeres lleva tres premisas: las nuevas ideas esotéricas (1Tim 1,4) que generan discusiones, la presencia de mujeres ricas, que simpatizaban con dichas ideas (1Tim4,3) y, el problema de ir contracorriente en la sociedad patriarcal grecorromana, que promovía la sujeción de las mujeres, niños y esclavos.<sup>457</sup> Sabemos que era una comunidad conflictiva, en la que había hombres y mujeres líderes: presbíteras, diaconisas, viudas organizadas, maestras predicadoras, profetisas, las cuales podrían venir de los diferentes estratos sociales<sup>458</sup> Mas estos textos, no pueden leerse como una legitimación bíblica de la exclusión, sino como ausencia de Dios, en quien las mujeres, hemos puesto siempre nuestras esperanzas de liberación.

Al igual que en el PT, quienes rinden culto verdadero a Dios en la cotidianidad de su existencia, sean apóstoles, sean doctores, ancianos o profetas, mujeres u hombres, están santificando la vida y el mundo, y eso significa que “los antiguos tiempos y lugares santos, han perdido su sentido; pero con ello, también los viejos privilegios culturales. Ahora los responsables son todos los miembros de la comunidad”<sup>459</sup> acorde a su carisma y llamados a aquello que les es posible y se les ordena

<sup>456</sup> RAMING I., “Origen del dominio masculino en la Iglesia”. En *Concilium* 154 p.11.

<sup>457</sup> TAMEZ E., “Timoteo y Santiago frente a los ricos, las mujeres y las disputas teológicas” En *Concilium* 294, p.63.

<sup>458</sup> TAMEZ E., *Luchas de poder en los orígenes de cristianismo: un estudio de la Primera Carta a Timoteo*, p. 162.

<sup>459</sup> NAVARRO M., *Para comprender el cuerpo de la mujer*. p. 204.

Las distinciones de funciones y estructuras entre los miembros de la Iglesia se examinan a la luz del concepto de pueblo de Dios<sup>460</sup> El puesto a los profetas demuestra la importancia reconocida en la comunidad primitiva a la inspiración profética y por lo tanto al Espíritu. Una importancia, aunque no primaria: antes de la inspiración profética viene la predicación apostólica, que coloca a Cristo como el fundamento: El Espíritu viene después en segundo lugar. Pero viene antes de las “enseñanzas”. La inspiración es más importante que la actividad didáctica.

¿Cómo queda el ministerio profético femenino en medio de esto?

Al igual, que en el Primer Testamento, las profetisas que encontramos en el ST son indicadores de que el ministerio profético no es exclusivo del varón.

La primera de ellas es *Ana*,<sup>461</sup> profetisa del Templo, quien se presenta en paralelo con Simeón, cuya bendición está expresada en el texto; de ella no se conocen sus palabras, pues, no se conservaron sus palabras. Encontramos, igualmente a las *Cuatro hijas de Felipe* y la *profetisa esclava de Filipos*, ya mencionadas.

Pero, el Apocalipsis, presenta a otra mujer en negativo, se trata de *Jezabel*,<sup>462</sup> cuyo comportamiento y falsa profecía, la lleva a la perdición, es la representación femenina de toda maldad. Pero, más allá de eso, no es fácil diferenciar la falsa profecía de la verdadera; hará falta la voz del Espíritu en la comunidad, para verificar si la profecía que se suscita en las comunidades, corresponde con el mensaje de Jesús inserto en las realidades históricas concretas.

Y con respecto a esta mujer, quisiéramos destacar algunos aspectos. Es cierto que ella influye negativamente en su marido y fomenta injusticias en medio del pueblo<sup>463</sup> que la hizo su reina. Más, la mala prensa que tiene en los textos bíblicos obedece más a su papel profético y a su liderazgo en la promoción del culto a Baal. ¿Acaso no era su Dios? ¿Cómo considerar idólatra a esta mujer que sigue y defiende el culto y religión en la que nació? ¿No estaríamos hablando acá de intolerancia religiosa? ¿No será una excusa para

<sup>460</sup> Explicitado en LG 31.32.33 como la pertenencia de todos los cristianos al pueblo de Dios, porque todos están integrados por su bautismo a la misma misión fundamental de vivir la fe y anunciar la Buena nueva del Reino.

<sup>461</sup> cf. Lc 2,36.

<sup>462</sup> cf. Ap 2,20; 1Re 16,31; 18,4.13.19; 19,1.2; 21,5.7.11.14.15.23.25; 2Re 9,10.22.30.36.37.

<sup>463</sup> cf. 1Re 2.

eliminar a las mujeres extranjeras y seguir culpando a la serpiente de las propias acciones?<sup>464</sup>

Como dice L. Alonso Schökel, ante las amenazas, se reacciona como Jezabel ante Jehú, intentando con la seducción apartar la muerte y asegurarse un puesto como consorte(...) Los eunucos que la custodian para el rey solo, no se la pasan a Jehú, lógico beneficiario, sino que la arrojan a la muerte (2Re 9)<sup>465</sup>. Jezabel encarna el bloqueo de la vida cristiana sobre la fascinación del presente, o los ídolos del pasado, apagando la tensión hacia el futuro del Jesús que viene y vendrá;<sup>466</sup> es la tentación de adecuar la fe al hoy, en vez de luchar por la utopía de transformar la realidad.

En muchos aspectos, la Iglesia ha seguido las huellas de Jesús yendo contracorriente, en otros, pareciera que no ha logrado liberarse de ciertos condicionamientos androcéntricos del ambiente, que privaron en la situación del ministerio profético y otras funciones ejercidas por las mujeres en los primeros siglos.

Se entienden las dificultades; las comunidades deben dar su testimonio en un medio, que se vuelve cada vez más hostil. Ser cristiano en el imperio romano no era fácil, ni externa, ni internamente. Problemas como la organización del culto, el liderazgo, los servicios, la administración de bienes, los carismas, la distribución de donativos, el profetismo...

Otro problema surge cuando va muriendo la generación apostólica, las comunidades se sienten en custodia de la santa doctrina que debe conservarse; de allí que comienzan a volverse conservadores, con las miras a institucionalizar la Iglesia, y poniendo coto a los ministerios femeninos. En la primera generación se podía reivindicar la profecía como línea de continuidad apostólica, al basarse en la intervención directa del

---

<sup>464</sup> Considerando que los textos bíblicos en su forma final, son fruto del trabajo editorial postexílico, el retrato que se tiene de las mujeres extranjeras y sus cultos es altamente estereotipado. El yavismo profético justifica la violencia y muerte de estas mujeres líderes con sus metáforas de sexualidad e idolatría (...) es un yavismo profético que silencia y mata mujeres, sus cuerpos, su sexualidad, su liderazgo y sus deidades. MENA LÓPEZ M., "Comerán los perros la carne de Jezabel" En *Ribla* 41. p 63.

<sup>465</sup> ALONSO SCHÖKEL L., *Símbolos matrimoniales en la Biblia*. p.192.

<sup>466</sup> ASCIUTO L., *Eva y sus hermanas*, o.c. p.289.

Espíritu; ahora, frente a aquella, se sitúa la continuidad apostólica en la autoridad de los ministros locales.<sup>467</sup> El problema, dice Grelot:

“no está en descubrir textos en el ST que prohíban los papeles femeninos, en nombre del “derecho apostólico”. Sino en encontrar textos que muestren puntualmente, qué se puso por obra bajo la autoridad apostólica. Si no los hay, y si, la tradición conservada por los herederos inmediatos de la era apostólica, demuestra que no hay ningún principio de este tipo que, se haya recibido de la edad apostólica, habrá que demostrar que, por lo menos, nuestra época tiene derecho a que su autoridad sustituya la de los apóstoles ¿Y quién se atreve a decir esto?”<sup>468</sup>

### 3.3 Desde la Iglesia cristiana del siglo II

Pasó un siglo, y las mujeres siguieron siendo líderes de comunidades, más enfrentan dificultades. Tertuliano, hacia el año 200, en su libro “*Sobre el bautismo*” critica las mujeres que rezan y celebran en las comunidades; lo que demuestra que había un movimiento de mujeres cristianas actuando públicamente en las comunidades<sup>469</sup>. Son muchos los Tertulianos que se engañan porque hubo muchas mujeres del pueblo, convertidas a la fe cristiana que participaban en la multiplicidad de dones. Profecía y diaconía eran lo cotidiano.<sup>470</sup>

El siglo II ve la progresiva conversión de los episcopos en obispos, la desaparición del papel preponderante de la mujer en las comunidades y, una serie de conflictos que han quedado testimoniados en diversos escritos, de una distribución de responsabilidades, que tiene su fundamento en los dones espirituales y en la autoridad carismática, se pasa a un ejercicio de autoridad de los ministros locales.<sup>471</sup> Se da así, la primera manifestación de un episcopado monárquico.

Es el momento en que se introduce con fuerza el Primer Testamento en el Segundo Testamento y en la vida de la Iglesia, de manera institucional. Las mujeres aparecen ahora subordinadas, no sólo en el orden de la creación, sino como algo próximo al símbolo de mal en el orden de la redención. El mensaje escatológico se combina con el patriarcalismo

---

<sup>467</sup> BAUTISTA E., o.c. p. 153.

<sup>468</sup> GRELOT P., *La condición femenina en el NT*. p.163.

<sup>469</sup> RICHTER I., “Recordar, transmitir, actuar: Mujeres en los comienzos del cristianismo” “En *Ribla* 22. p.46.

<sup>470</sup> Ibid, p.47.

<sup>471</sup> BAUTISTA E., o.c. p.153.

para, en vez de liberar a las mujeres, imponer en el nuevo nivel el rechazo tradicional a las mujeres por obra de los varones.<sup>472</sup>

El principio de la subordinación de la mujer, limitado inicialmente a la familia y el matrimonio se aplica al ordenamiento de la comunidad, tan pronto como, al ir desvaneciéndose la expectación de la parusía, se suprime la organización carismática de las comunidades paulinas y la estructura de los ministerios se hace más rígida y se configura según el modelo de las instituciones tradicionales del judaísmo y el helenismo, todas ellas de signo patriarcal.<sup>473</sup>

Es el fin del pluralismo, surge la Gran Iglesia, absorbiendo las pequeñas comunidades, se retorna al sistema patriarcal, donde la mujer<sup>474</sup> fue perdiendo el acceso a, los cargos, lo que significó un retroceso en las enseñanzas de Jesús. Por otro lado, las comunidades pasan a dividirse internamente entre los que enseñan y los que sólo oyen la sana doctrina, a quienes se pide sumisión. Hay miedo a lo nuevo, que se confunde con lo falso.

Pero, es en la era constantiniana, que las cosas dan un vuelco total. Es la ocasión en que la teología cristiana es vinculada al templo nuevo y, es en ese momento que se rompe la continuidad con la casa y se va al Templo, al sacerdocio, al sacrificio. Así, debemos recordar que Jesús nunca se define como sacerdote, sino como profeta. Sólo la teología post-pascual lo define como único sacerdote y, nosotros cristianos y cristianas, sobre todo, luego del Vaticano II, somos definidos por la triple condición de profetas, sacerdotes y reyes.

### 3.3.1. Algunos escritos

La *Didajé* es un texto postpaulino, surgido probablemente en torno al año 70, en Antioquía. Atestigua instrucciones teológicas, éticas y litúrgicas, heredadas de los apóstoles<sup>475</sup> Se refiere a los profetas, en los capítulos 11 al 15, en los que menciona el

<sup>472</sup> RUETHER R., "Misogynist and virginal feminism in the Fathers of the Church" En *Religion and sexism*. p.153.

<sup>473</sup> RAMING I., o.c. p.12.

<sup>474</sup> Sabemos que en las comunidades de Oriente (Grecia, Asia Menor y Siria) las mujeres continuaron ejerciendo cargos por mucho tiempo.

<sup>475</sup> GALAZZI S., "De la autoridad en dirección a la jerarquía" En *Ribla 42-43*, p.10.

profetismo, carisma que se concentra en la persona de los obispos y diáconos<sup>476</sup>, observándose, las primeras muestras de cómo se ejercerá el gobierno dentro de la *evkkllhsi*, a<sup>477</sup> | Profetas, profetisas y predicadores itinerantes y carismáticos están destinados a desaparecer.<sup>478</sup>

Al *Pastor de Hermas* se le considera la única comunicación de los Padres apostólicos que por su extensión mereció el nombre de libro. Este escrito del siglo II, presenta en su Mandamiento Undécimo (11, 5-9) todo un tratado sobre la profecía cristiana, aunque no menciona ningún tipo de protagonismo femenino en la Iglesia.<sup>479</sup>

### 3.3.2. Las profetisas en los movimientos disidentes

Priscila y Maximila fueron protagonistas activas de un movimiento, que surgió entre el 150-170 y que lleva por nombre el *Montanismo* en honor a su fundador, Montano. Estas mujeres fueron denominadas profetisas, faceta no aceptada por Tertuliano; aunque sus relatos son recogidos por *Eusebio de Cesarea* en su “Historia de la Iglesia” el protagonismo de estas mujeres que profetizaban en público y eran líderes de comunidades, desafió el poder de la iglesia cristiana ortodoxa del momento<sup>480</sup>

Desde *Marción* (280-374a.) nació en Asia Menor y fue a Roma en el año 140, donde se unió a la Iglesia. Cayó bajo la influencia de los Gnósticos y en el año 144 fue excomulgado. Según su principal doctrina, el *Dios del amor* revelado por Jesucristo es muy diferente del *Dios de la ley* revelado en el Antiguo Testamento. El cristianismo, según el, no es el cumplimiento del judaísmo sino su reemplazo. En vez de “la Ley y los Profetas”, Marción propuso “El Evangelio y los Apóstoles”.

<sup>476</sup> DIDAJE XV: “Ellos cumplen en medio de vosotros el servicio de los profetas y de los maestros”.

<sup>477</sup> cf. 1Co 12,28.

<sup>478</sup> GALAZZI S., o,c, p.11.

<sup>479</sup> cf. PASTOR DE HERMAS. Traducción de RUIZ BUENO D.,pp. 94-97.

<sup>480</sup> Hipólito en sus *Refutatio* 8,18-19 afirma acerca de ellas: “Existen otros de naturaleza herética, frigios de nacionalidad. Han sido inducidos al error porque se han dejado conducir por unas mujercitas llamadas Priscila y Maximila, a las que se consideran profetisas, diciendo que el Espíritu Paráclito habita en ellas” Citado por ROCCO D. .,”La exclusión del discurso femenino en la Iglesia antigua”. En *Ribla* 42-43.p 23.

Lo destacamos porque entre sus filas hubo profetisas, incluso, personajes como Eusebio de Cesarea<sup>481</sup> nombra una profetisa de llamada Filomena y, Tertuliano las alude como profetisas de comunidades<sup>482</sup>

Si las mencionamos en nuestra reflexión es para demostrar que, para el siglo II, el profetismo femenino era algo común en las comunidades cristianas, incluso en las corrientes heréticas que se fueron infiltrando en el cristianismo ortodoxo, y, que, al cristianismo primitivo le tocó dialogar, no sólo con los textos de la tradición judía canónica y apócrifa,<sup>483</sup> sino también con los movimientos gnósticos, los cultos místéricos, las herejías nacientes, en un momento histórico de efervescencia y confusión.

De lo anteriormente evocado, podemos colegir que la Iglesia primitiva no se mostró inclinada a reconocer a la mujer los derechos que le correspondían<sup>484</sup> Y eso que, con Jesús se asiste a una verdadera revolución en lo que se refiere a la <sup>485</sup>mujer. En adelante, ella podrá elegir libremente el celibato por el reino, sin verse obligada a casarse. Es considerada mayor de edad y por su bautismo, entra a formar parte del pueblo de Dios, son admitidas al seguimiento de Jesús y se convierten en testigos de su resurrección.

Ellas, junto a los hombres, reciben el Espíritu Santo, participan de los dones proféticos y de la diaconía diaria<sup>486</sup>, sufren la primera persecución y son dispersadas a las regiones de Judea y Samaria, son perseguidas por Saulo<sup>487</sup> y, fueron agentes de evangelización y difusión de la Buena Noticia.

Queda mucho por profundizar, mas tengo la certeza de que muchas mujeres profetizaron los valores del Reino, anunciaron el kerigma y denunciaron las situaciones de opresión. Sólo en las altas esferas de la política entre reyes y reinas, la palabra liberadora de justicia y liberación, no echó raíces. Las que se convirtieron a la fe cristiana fueron mujeres que se dejaron alcanzar por el mensaje liberador del Mesías judío: Jesucristo.<sup>488</sup>

<sup>481</sup> H.E. 5.13 citado por LÓPEZ E., “Marción y el surgimiento del canon”. En *Ribla* 42-43.p.37.

<sup>482</sup> CM 5.8 citado por LÓPEZ E., o.c. p. 37.

<sup>483</sup> GALAZZI S., “Apócrifos del Primer Testamento: ¿Memorias de un olvidado diálogo judío- cristiano? En *Ribla* 40. p. 88.

<sup>484</sup> ROSSANO P.,-RAVASSI G. o.c. p. 1283.

<sup>485</sup> Lo que les estaba vedado en el judaísmo, en el que sólo los hombres participaban de la Alianza, por el rito de la circuncisión.

<sup>486</sup> cf. Hch 2,1-4.17-18;6,1.

<sup>487</sup> cf.. Hch 8,4.

<sup>488</sup> RICHTER I., *Vida de las mujeres en la sociedad y en la Iglesia*, p.73.

Sólo es posible apropiarse del mensaje bíblico si estamos conscientes de que el texto se critica a si mismo, de posibles limitaciones de las tradiciones del pasado y de las deformaciones de la sociedad contemporánea, santificando el orden social existente. Esta crítica profética de las estructuras injustas establecidas y de la justificación religiosa de éstas, crea una nueva valoración de la relación de Dios con la sociedad.<sup>489</sup> La revelación divina no refuerza las ideologías que sostienen el orden social, sino que las desestabiliza. El profeta- profetisa de Dios habla de un orden social alternativo, de una era en la reinará un tiempo nuevo de paz y justicia divinas, cuando se corrijan las injusticias.<sup>490</sup>

Este principio está presente en el profetismo de Julda, tal podemos colegir de la apreciación de Radford<sup>491</sup> desde una óptica feminista, cuando afirma:

Los profetas bíblicos no incluyen claramente el sexismo y el patriarcado en su crítica de la injusticia social. Al ampliar el proceso profético de denuncia y anuncio para incluir el sexismo, las mujeres lo hacen sin la autoridad bíblica. Al responder a una dificultad justificada de este tipo, hay que tener ideas claras acerca de la sociología de la conciencia de todas las culturas proféticas críticas.(...) la tradición profética es fiel a si misma, a su propio impulso y espíritu, sólo si está comprometida en formular de nuevo y constantemente las cuestiones de la justicia y la injusticia.

#### **4. Relectura desde la Patrística<sup>492</sup>**

Desde el punto de vista pastoral, siguiendo la doctrina de la Iglesia, hay que aclarar conceptualmente y traducir en experiencia de vida, las relaciones entre Tradición y Escritura, como por ejemplo, que la Tradición viene de la Escritura y es “ el humus vital que hace que la Iglesia los comprenda cada vez mejor, y los mantenga siempre activos.”<sup>493</sup> Así, es relevante el papel que ocupan los Padres porque tienen un puente entre la era apostólica con la de los siglos posteriores. De allí que la enseñanza de la Iglesia esté íntimamente ligada a la Tradición. Ese es el motivo por el cual, exploramos su reflexión,

---

<sup>489</sup> No olvidemos, sin embargo, que, “la búsqueda científica y objetiva de la verdad por parte de un estudioso imparcial ha resultado fallida y ha quedado desacreditada; la presencia del observador influye en todo experimento científico, del mismo modo que sus inquietudes determinan las reconstrucciones históricas BARTON J. o.c. p.29.

<sup>490</sup> RADFORD RUETHER R. “Interpretación feminista: un método de correlación”. En *Interpretación feminista de la Biblia.*, p. 141.

<sup>491</sup> Ibid, p.141.

<sup>492</sup> Datos recogidos de CICL T3 [CD]

<sup>493</sup> DV 8. Cf. Con, Ecum Trident; *Decretum de libris sacris et de traditionibus recipiendis: DS 150.1*

en la búsqueda de aquellos comentarios que hayan tomado en cuenta el testimonio de Julda.

En su lucha contra las comunidades consideradas heréticas, el cristianismo ortodoxo, que se va convirtiendo con el tiempo, en religión del Estado, toma una actitud hostil hacia la mujer, orientación compartida por teólogos y Padres de la Iglesia,<sup>494</sup> que veían corroborada en el derecho romano y en algunos pasajes bíblicos (Gn 3,6; 6,2) la idea de que la mujer es seductora del hombre y origen del pecado<sup>495</sup>.

#### 4.1. Iglesia cristiana de Occidente<sup>496</sup>

Son pocos los textos que hablan de esta profetisa del Primer Testamento, quien la menciona con mayor frecuencia fue *San Jerónimo*. Destacamos los textos, aún cuando no podemos decir que comentó mucho sobre ella.

1. En *Libre interpretationis hebraicorum nominum* : “Julda, destrucción o desviación”<sup>497</sup>
2. En *Comentario de Ezequiel*: “Y, como contra los profetas, otros pseudoprofetras eran inspirados por un espíritu diabólico para alterar los mandatos de Dios; así contra las profetisas, como lo fue Débora y Julda y, en los Hechos de los Apóstoles, las cuatro hijas proféticas del evangelista Felipe; otras, del mismo sexo, como lo fueron Prisca y Maximila, eran inspiradas por el mismo espíritu demoníaco.”<sup>498</sup>
3. En *Adversus Iovinianum* 255: “No hay que asombrarse si la profetisa Julda, esposa de Sallum, es consultada por el rey Josías, cuando ya estaba cercano el cautiverio, y la ira del Señor estaba cayendo (lit. goteando) sobre Jerusalén, ya que ésta, es la norma de las

<sup>494</sup> RAMING I., o.c. p.16.

<sup>495</sup> Para comprender de alguna manera, no sólo los testimonios de los Padres de la Iglesia sobre la mujer, sino el mundo de las mujeres de la época y la idea que éstas tenían de sí mismas, habría que releer toda la *literatura patristica*, y a veces., a contralínea: ¡ difícil tarea! Porque, aún cuando uno se limitara a los cánones y preceptos eclesiales más tempranos, y a los tratados ascéticos y escritos hagiográficos y narrativos de entonces, sería necesario, en un esfuerzo penoso y minucioso, un trabajo de rastreo que permitiese reconstruir la vida y auto percepción de las mujeres. KÜNG H., o.c. p.34.

<sup>496</sup> La traducción de los textos latinos, se realizó con la valiosa ayuda del profesor Bruno Manara, ITER, Caracas 2006-

<sup>497</sup> JERÓNIMO. *Libre interpretationis hebraicorum nominum*: “Olda destructio uel diuerticulum” AA.VV. *Catedoc Library of Christan Latin Test* CICLT3 [CD] UCL 1996.

<sup>498</sup> JERÓNIMO. “quomodo autem aduersum prophetas alii pseudoprophetas inspirabantur diabolico spiritu ut dei mandata subuerterent, ita aduersum prophetissas, qualis fuit debbora et olda et in actibus apostolorum philippi euangelistae quattuor filiae prophetantes, inspirabantur daemonico spiritu aliae eiusdem sexus, qualis fuit prisca et maximilla, quae uaticinatione mendacii fidem subuerterent ueritatis”. Ibid.

Escrituras ( a saber) que, al faltar varones santos; se alaba a las mujeres, para vergüenza de los hombres.”<sup>499</sup>

Afirma que las mujeres sólo pueden ser consultadas como profetisas, a falta de hombres santos, no siendo norma de escritura que cubre de oprobio a los maridos.

4. En “*Comentarii in prophetan minors* “: Que si supieran que Julda, al callar lkos varones (= al no haber varones profetas) profetizó, y que débora, a la vez, juez y profetisa \_ mientras Barac tenía miedo\_derrotó a los enemigos de Israel, y que Judit y Ester, como prefiguraciones de la Iglesia, mataron a los adversarios y libraron del peligro a Israel, que estaba a punto de perecer, nunca doblarían la mano a mis espaldas en (forma de ) cigüeña.  
500

5. En “*Comentarii in prophetan minors*”. Y lo que dice “ y lamentación de la segunda” significa la puerta del segundo muro en la misma pendiente , de la cual también se escribió en el libro de los Reyes: y fue (fueron) el sacerdote Hilchias y Ajiham, y Achabor, y Safán, y Asalas, a la profetisa Julda, esposa de Sellum, hijo de Thecua, hijo de Jaras, guardián del vestuario, y que habitaba en Jerusalén en (cerca de?) la segunda (puerta?).<sup>501</sup>

Aquí, se limita San Jerónimo a ubicarla en el contexto histórico de su época

6. En ” *Dialogi contra Pelagianos, libri III*” No se apartí ni a la derecha, ni a la izquierda, y sin embargo, como fuese puesto en tiempo de necesidad y de angustia, envié a consultar a la profetisa Julda, esposa de Sellum, hijo de Tecna, hijo de Haras, guardián del vestuario.<sup>502</sup>

Aquí nuevamente su papel está supeditado al hecho de ser esposa, del cargo que detenta el marido y el lugar donde vive.

<sup>499</sup> JERONIMO: “nec mirum si olda uxor sellum prophetissa consulatur ab iosia rege iudae, iam captiuitate uicina, et ira domini stillante super ierusalem: cum haec norma sit scripturarum, ut deficientibus uiris sanctis, mulieres in uirorum laudentur opprobria.”Ibid.

<sup>500</sup> JERONIMO: “qui si scirent oldam, uiris tacentibus, prophetasse, et debboram iudicem pariter et propheten, hostes israel, barac timente, superasse; et iudith et esther, in typo ecclesiae, et occidisse aduersarios, et periturum israel de periculo liberasse; numquam post tergum meum manum curuarent in ciconiam”. Ibid.

<sup>501</sup> JERONIMO “quod autem ait: et ululatus a secunda, secundi muri in eodem climate portam significat, de qua et in regnorum libro scriptum est: et iuit helchias sacerdos, et ahiham, et achabor, et saphan, et asaia ad oldam propheten, uxorem sellum filii thecuae, filii haras, custodis uestium, et haec habitabat hierusalem in secunda”. Ibid.

<sup>502</sup> JERONIMO “non recessit neque ad dexteram neque ad sinistram, et tamen, cum esset iustus, tempore necessitatis et angustiae mittit ad oldam propheten uxorem sellum, filii tecuae, filii aaras custodis uestium”. Ibid.

7. *Biblia sacra Vulgata*: Fueron pues, el sacerdote Helchias y Achucham, y Achbor, y Safán, y asasías, a Julda la profetisa, esposa de Selum, hijo de tecna, hijo de Haras, guardián del vestuario, que habitaba en la segunda (sección, puerta?) y le hablaron (2Re22,14)<sup>503</sup> Este es el texto de la versión latina de La Vulgata

*Isidorus Hispalensis: Etymologiarum Siue Origynum*: “Julda, destrucción o desviación”,<sup>504</sup>

Es un comentario semejante a Jerónimo asume a Julda como una profetisa que llama a la destrucción.

*Beda Venerabilis. In Regum Librum XXX Quaestiones*, CL 1347,26: lo cual se dice de la profetisa Julda que habitaba en Jerusalén, en la Segunda (sección)<sup>505</sup>

Ya aquí, se limita el autor a describirla como profeta que vivía en la segunda sección de Jerusalén, reforzando lo que dice el texto bíblico.

*Andrea de San Victor. “Opusc quod incipit “his regnantibus”* : Durante el reinado de josías, profetizaron Jeremías, Sofonías y la profetisa Julda<sup>506</sup>

Este autor equipara en importancia el ministerio de Julda con el de Jeremías y Sofonías, durante el reinado de Josías. Claro está, estamos ya en la Edad Media.

*Crónica Hispana siglo XII. “Crónica Naierensis”*: Lo que se dice de la profetisa Julda, que habitaba en la segunda sección.<sup>507</sup>

Hace la misma mención que Beda Venerabilis

*Epistularius Johannis Sarisberiensis “Epistularius Johannis et aliourum contemporeanorum 215”*: Así como Obeyhedom, al recibir (en su casa) el arca (de la Alianza) del Señor, experimentó el fruto de la bendición divina en la fecundidad de sus mujeres (lit. Criadas) y de los rebaños, y la multiplicación de todas sus posesiones; también Julfa, al acoger la misma arca, cuando el impío rey Acáz la había echado del Templo, obtuvo la gracia de la profecía, cuando se callaban (lit. en el silencio de) los pontífices y los sacerdotes; así el rey, cristianísimo, al recibir a la iglesia romana en su seno, de la

<sup>503</sup> JERONIMO “ ierunt itaque Helcias sacerdos et Ahicham et Achobor et Saphan et Asaia ad Oldam propheten uxorem Sellum filii Thecue filii Araas custodis vestium quae habitabat in Hierusalem in secunda locuti que sunt ad eam. Ibid.

<sup>504</sup> ISIDORUS HISPALENSIS: “Olda districtio, siue diuerticulum”.Ibid.

<sup>505</sup> BEDA VENERABILIS “Quod dicitur de olda prophete quae habitabat in hierusalem in secunda” Ibid

<sup>506</sup> ANDREA DE SAN VICTOR: “Iosia regnante prophetauerunt Ieremias, Sophonias et Olda prophetissa.Ibid.

<sup>507</sup> CRÓNICA HISPANA SIGLO XII: Quod dicitur de Olda prophete quae habitabat in hierusalem in secunda. Ibid.

esposa obtuvo un hijo (fruto) de la fe, gracias al Señor y, un heredero del reino, que había pedido como la opción más deseada de todas”.<sup>508</sup>

Paradójicamente, este Epistolario menciona la profetisa en el marco de la monarquía de Ajab, época anterior a Julda y en relación a la recepción del Arca, ante el silencio del sacerdocio, relectura que se hace posteriormente para la iglesia cristiana de Roma, en la que se destaca su condición de esposa, por encima de su carisma profético.

*Rodericus Ximenius de Rada: “Breviarium historice Catholice”* CM72A 1,13: Este fue el séptimo desde Adán, y pésimo; en efecto, como dijese a Adán, “en el paraíso serán dos como una sola carne (19), éste por primera vez, tomó dos esposas, llamadas, una Julda<sup>509</sup> y la otra Sella.<sup>510</sup>

2. El mismo autor en “*Breviarium historiae Catholicae*” CM72A, 1,17 acota: Julda<sup>511</sup> engendró a Jabel, que fue padre de los que habitan en tiendas, y pastor.<sup>512</sup>

3. En *Breviarium historiae catholicae*” CM72B: Y dijo Elquías \_(14) fueron pues, los susodichos a la profetisa Julda, esposa de Sallum. Hijo de Yhichnah, hijo de Araas, guardián del vestuario, que habutaba en Jerusalén, en la segunda.<sup>513</sup> Este autor la ubica como profetisa en la ciudad de Jerusalén.

*Lucifer Calaritanus “De nom parcendo in dean delinquentibus”.* CI 0115,7: Y fueron, el sacerdote Hilquías, y Ajicam, y Safán, y Joás a la profetisa Julda. Esposa de Selle, hijo de Tacuelarum, custodio del vestuario, y ella habitaba en Jerusalén.<sup>514</sup>

<sup>508</sup> EPISTOLARIUS JOHANNIS SARISBERIENSIS “Sicut Obethedom, archa Domini recepta, in ancillarum fecunditate et gregum et totius possessionis multiplicatione diuinae benedictionis expertus est fructum, et Olda per eiusdem archae receptionem, quando eam impius Achaz eiecerat a templo Domini, assecuta est in silentio pontificum et sacerdotum gratiam prophetiae, sic rex Christianissimus, recepta in regno suo ecclesia Romana, de uxore suscepit filium fidei, auctore Domino, et regni heredem, quem data sibi omnium expetibilium optione fuerat petiturus. Ibid,

<sup>509</sup> Esta Julda no pareciera, por el contenido del texto, ser la profetisa; sin embargo, es curioso, que se le asocie con Sella, dado que el marido de Julda se llamaba Salum,

<sup>510</sup> RODERICUS XIMENIUS DE RADA “Iste fuit septimus ab Adam et pessimus; cum enim dixisset Adam in paradiso: “Erunt duo in carne una”, -19 iste primo accepit duas uxores, nomen uni Olda et nomen alteri Sella. Ibid,

<sup>511</sup> Valga la misma observación que para el texto anterior,

<sup>512</sup> RODERICUS XIMENIUS DE RADA “Olda genuit Iabel, qui fuit pater habitantium in tentoriis atque pastor. Ibid,

<sup>513</sup> RODERICUS XIMENIUS DE RADA Dixit autem Elchias -14 Ierunt itaque predicti nuncii ad Oldam prophetem uxorem Sellum, filii Thecuie, filii Araas custodis uestium, que habitabat in Iherusalem in Secunda. Ibid,

<sup>514</sup> LUCIFER CALARITANUS “et abiit chelchias sacerdos et acican et safan et ioas ad oldam prophetissam, uxorem selle, filii tacuelarum, uestis custodem, et ipsa habitabat in hierusalem” Ibid,

Este texto, simplemente la ubica históricamente en la época que le correspondió vivir y, si se quiere, su árbol genealógico- familiar, o más bien, el del marido..

**Sulpicius Severus.** “*Cronicorum Libri*” 0474, 1,52; Habiendo obligado a Julda con los ejercicios divinos, ejerció el culto a Dios<sup>515</sup> Este autor romano, alaba su papel cultico.

#### 4.2. Iglesia cristiana de Oriente

Desde la Iglesia de Oriente, sólo cuatro Padres, hacen mención de esta notable mujer.

El primero de ellos es *Clemente de Alejandría*, quien en su obra: *Stromata*, 120.1-2, dice lo siguiente: “Después de Ezequiel, su hijo Manasés reina durante 55 años, más tarde, el hijo de éste, Amós, reina dos años; a continuación su hijo Josías, celoso observador de la Ley, reina durante 31 años; éste amontonó los miembros de los hombres, sobre los miembros de los ídolos, como fue escrito (Lv 26,30). En el año 18 de su reinado se celebró la Pascua que, desde Samuel no se había celebrado en todo ese tiempo, también entonces, el sacerdote Hilquias, padre del profeta Jeremías, encontró por casualidad el libro de la Ley y lo depositó en el Templo, luego murió. Por ese tiempo profetizaban Julda, Sofonías y Jeremías. En tiempos de Jeremías aparece Ananías, un falso profeta. El mismo Josías, desobedeciendo al profeta Jeremías, fue muerto por Neco II, rey de Egipto, cuando marchaba contra los asirios.<sup>516</sup>

*Orígenes* y su contemporáneo *Clemente de Alejandría* hablan de las mujeres que sirven en la Iglesia, aunque la naturaleza precisa de ese ministerio no se expone con claridad. Tomando el ejemplo de Febe, *Orígenes* escribía que estaba a favor de la presencia de ministros mujeres en la Iglesia<sup>517</sup>. Sin embargo, se contradice en su discurso con afirmaciones contrarias. Él comenta sobre Julda en *Fragmata e catenes in Epistola primera a los Corintios*<sup>518</sup>, siguiendo el pensamiento de su época, consideraba al profetismo, un fenómeno de origen fundamentalmente judío, que desapareció del perfil de la mayoría de las comunidades cristianas poco después de llegar a su fin la misión paulina

<sup>515</sup> Sulpicius Severus. “Oldam obligatus diuinis beneficiis, cultum Dei exercuit”.

<sup>516</sup> Clemente de Alejandría *Stromata I*. FP 7, pp. 313.315.

<sup>517</sup> cf. Orígenes, *Homilía in Canticum canticorum* III (PG XIII) citado por Lang J., *Ministros de la gracia: las mujeres en la Iglesia primitiva*. p. 63.

<sup>518</sup> Orígenes, *Fragmata e catenes in Epistola primera a los Corintios* A 74 (42,15).

y consumarse la postergación del judeocristianismo. Tras la crisis montanista de los siglos II y III los profetas, y sobre todo, las profetisas cayeron en desgracia. Coincidió con Rocco en su discurso, cuando afirma que:

A estudiosos como Orígenes se les hace difícil, y hacen verdaderos malabares exegéticos para demostrar que ni Débora, ni Julda, ni Ana, en Lucas 2,36-38, a pesar de ser conocidas como profetisas por las mismas Escrituras, ejercieron su carisma alguna vez ante asambleas públicas. Lo que se juega aquí, es en realidad, el lugar de poder dentro de la Iglesia. El control del cuerpo, el actuar y las ideas de las mujeres, era funcional al modelo patriarcal, asegurando su continuidad.<sup>519</sup>

Otros Padres que escribieron sobre Julda fueron *Hipólito de Roma* en sus *Crónicas*<sup>520</sup>, así como en, *Prophetiae ex omnibus libris collectae*.<sup>521</sup> donde encontramos alusiones concretas a 2 Re 22,14<sup>522</sup>. Los Obispos y Padres de la Iglesia llevaron adelante una política de sometimiento y silencio de las mujeres, excluyéndolas del lugar y discurso público y el confinamiento en tareas esenciales.<sup>523</sup> Son 2000 años de teología donde no se pudo pensar lo divino desde lo femenino, pensamiento que tiene su caldo de cultivo, en esta época alimentada del pensamiento patrístico.

La herencia dejada por los Padres de la Iglesia en relación a Julda es muy pobre, lamentablemente el Magisterio no quedó atrás pues, no sólo no hay comentarios acerca de esta profetisa del siglo VI a. C., sino que, las reformas litúrgicas implementadas luego del Concilio Vaticano II, tampoco la tomaron en cuenta. Permanece, siempre en el fondo, la confrontación y el diálogo delicado entre Escritura y Tradición, con los signos de la Palabra de Dios en el mundo creado, especialmente con el hombre y su historia.<sup>524</sup>

## 5. Relectura desde el Magisterio de la Iglesia

El pensamiento patrístico sobre la inferioridad de la mujer, ejerce un gran influjo en épocas posteriores, dada la autoridad de los Padres, particularmente en lo que se refiere a

<sup>519</sup> ROCCO D, o.c. p. 19.

<sup>520</sup> HIPOLITO DE ROMA *Crónicas* 102(l. 13); 128 (l. 7) En [www.ciudadnueva.com/old/222\\_bcpi.htm](http://www.ciudadnueva.com/old/222_bcpi.htm).

<sup>521</sup> PLS 1 (1958) 177-180; 1738-1740 (l. 55).

<sup>522</sup> Los datos están tomados de CENTRE D'ANALYSE ET DE SOCUMENTATION PATRISTIQUES *Biblia Patristica. Index des citations et allusions bibliques dans la littérature patristique*, Tomo II. *Le troisième siècle (Origène excepté)*. Tomo III. *Origène*, Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, Paris 1977 y 1980.

<sup>523</sup> Ibid, p.32.

<sup>524</sup> cf. RATZINGER J., *Un tentativo circa il problema del concetto di tradizione*: RAHNER K.,- RATZINGER J., *Rivelazione e Tradizione*, pp.27-73.

interpretación de la Sagrada Escritura, alcanzando formas cada vez más jurídicas en el seno de la Iglesia, posición apoyada por la teología tradicional y todas sus disciplinas, lo cual, necesariamente influyó en la lectura de los textos.

La primera obra obligatoria de consulta es el *Denzinger o Enchiridion Symbolorum*, que reúne de manera sucinta los textos doctrinales originales de los Papas, de los Concilios y de otras fuentes autorizadas del Magisterio Eclesiástico. En ninguno de los documentos consultados hay referencias al profetismo de Julda.

Sin embargo, el *Papa Inocencio III* (1161-1216) en una *bula*<sup>525</sup>, dada en Letrán en 1199, hace un comentario curioso sobre un grupo de hombres y mujeres que analizaban, estudiaban y predicaban la Escritura, dejando de lado la corrección del sacerdote. Esto es notorio en plena Edad Media, donde la palabra profética femenina había sido silenciada desde hacía varios siglos. La Bula, pretende corregir tal desatino. El texto dice así:

“En la diócesis, como en la ciudad de Metz, un no pequeño número de laicos y mujeres, fascinados por el deseo de las Escrituras, se hicieron traducir en lengua gálica los evangelios, las epístolas de Pablo, el Salterio, Job y muchos otros libros. Los mentados laicos y mujeres utilizan la Biblia en sus reuniones secretas; allí las estudian y las predicán, lo que hacen con gusto y hasta ellos piensan que, con buen tino. No admiten en sus reuniones a quienes no se adhieren a sus enseñanzas, considerándolos como extraños (...) y si algunos sacerdotes intentan corregirlos, se les resisten abiertamente”

Encontramos además en la *Historia Escolástica* una referencia explícita del texto, donde es mencionado el papel profético de Julda<sup>526</sup>. Llama la atención que el comentario

---

<sup>525</sup> Tomado de BORMIDA J., *Eclesiología franciscana*. p. 194.

<sup>526</sup> Porro octavo decimo anno regni Josiae, praecepit Josias Helciae, ut residuum pecuniae, quae oblata fuerat ad templi reparationem constaretur, et fierent inde vasa ad ministerium Domini. Cumque Helcias omnia diligenter scrutaretur, invenit librum Moysi in templo. Forte aperuit arcam, et invenit Deuteronomium, quem Moyses reponi fecerat in ea, et misit eum regi per manum Saphan. Qui cum legisset coram rege, scidit rex vestimenta sua (IV Reg. XXII). Audivit enim maledictiones scriptas in transgressores legis, et crebras comminationes Dei. Quod si sequerentur idola, ejiceret eos de terra, quam dederat eis, sicut ejecerat Amorrhaeos a facie eorum. Et mirabatur quod adhuc esset in terra, et verebatur imminere captivitatem. Tunc praecepit Helciae, et viris prudentibus, ut consulerent Dominum super se, et super populum suum. Qui descenderunt ad Holdam prophetissam, uxorem Sellum, quae habitabat in Jerusalem in secunda, id est secundo ambitu muri, quem fecerat Ezechias, de quo dixit Sophonias: Et ululatus a secunda parte (Sophon. I), scilicet quia pars secundo muro circumdata prius capta est. Forte non invenerunt Jeremiam, vel potius nullius adhuc momenti erat. Et respondit Holda: Haec dicit Dominus: Ecce adducam mala, quae scripta sunt in libro legis super locum hunc, et habitatores ejus, qui irritaverunt me in cunctis operibus manuum suarum. Succendetur indignatio mea, et non exstinguetur. Regi autem, qui misit vos dicetis: Haec dicit Dominus: Pro eo quod audisti verba voluminis, et perterritum est cor tuum, et humiliatus es, differentur haec mala, nec fient in diebus tuis, et

se basa en la versión del Segundo Libro de Crónicas; asume además que Moisés es el autor del Deuteronomio y que él mismo lo colocó en el arca, la cual, por casualidad, fue abierta por el sacerdote Helcías. Este comentario, todavía agrega que se consulta a Julda por casualidad, al no ser encontrado Jeremías, que no era tan conocido en ese momento. Por otro lado, cuando se profanan los altozanos de los ídolos, lo hacen esparciendo huesos en los lugares que quedaban así, contaminados.

No vamos a trazar los grandes pasos del antifeminismo en la Iglesia durante tantos siglos; no es el tema que nos ocupa, más conocer que en esta época, a la ideologización del tema bíblico-teológico contra la mujer, se le unió lo biológico, es importante para entender porque los ministerios femeninos no evolucionaron, sino que, involucionaron.

Sean clarificadoras las palabras de Santo Tomás cuando decía: “la mujer necesita del varón, no sólo para engendrar; su deficiencia biológica explicaría la *imbecilitas naturae* de la mujer y su dependencia total del hombre”<sup>527</sup> Dice además: “la mujer necesita del varón para engendrar, como hacen los animales, sino también para gobernar, ya que el varón es más perfecto debido a su razón y mas fuerte debido a su valor”.<sup>528</sup>

Un Concilio, el Parisiense (1527-1528) tocando el tema de la inspiración divina en clave profética, afirma que “toda la Escritura es del Espíritu de Dios”,<sup>529</sup> dando autoridad a toda la Biblia, sin excepciones.

Tendremos que esperar, sin embargo, el Concilio Vaticano II para que se reivindique a la mujer, en la triple dimensión de sacerdote<sup>530</sup>, profeta y rey, conferida en el bautismo. *Lumen gentium*<sup>531</sup> recuerda que la Iglesia es, ante todo, el cuerpo de Cristo pero, es también una sociedad jerarquizada, en la que la mujer está excluida en razón de su sexo, para muchas funciones, con la dificultad y a causa de dicha exclusión, de sentirse como

colligam te ad patres tuos in pace. Historia Scholastica: *eruditissimi Viri Magistri PETRI COMESTORIS.. HISTORIA LIBRI IV KINGS*

<sup>527</sup> AQUINO T., *Summa Theol.I, q 92, a. 1 ad 1*. Citado por BOFF L., *El rostro materno de Dios*. pp. 91

<sup>528</sup> AQUINO T., *Contra gentiles III, 123*. Citado por BOFF L., *El rostro materno de Dios*. pp. 91

<sup>529</sup> CP, decreto 4: DP 1,43

<sup>530</sup> El sacerdocio ministerial se encuentra, al mismo tiempo, por encima y por debajo del sacerdocio común (LG 10): debajo porque está al servicio del sacerdocio común, subordinado a él y sin él no tendría ninguna razón de ser; encima, porque condiciona al sacerdocio común en su ejercicio. Agregaríamos, que subordinado, pero en horizontalidad, no, en posición piramidal. MARTINI .C-VANHOYE A., *La llamada en la Biblia*. SEA, Madrid 1983, pp. 227. Sin embargo, no es el tema del sacerdocio femenino el que nos ocupa, sino su ministerio profético.

<sup>531</sup> LG 8

miembros sin plenos derechos. Somos cada vez más conscientes de que las instituciones intelectuales y las disciplinas académicas deben ser corregidas y reestructuradas para permitir a las mujeres participar como sujetos en el campo de la investigación y teología.<sup>532</sup>

Para reconstruir las expresiones teológicas de una fe liberadora, en la que la Iglesia es considerada como comunidad de iguales, es decir, la experiencia de las mujeres como pueblo de Dios.<sup>533</sup> De allí los contrastes en nuestra Iglesia. Por una parte, se cierran puertas y ventanas para no escuchar la voz de las mujeres, y tenerlas alejadas de puestos, que, según muchos hombres no les corresponde, lo cual va en contra incluso, de muchos documentos eclesiales.<sup>534</sup>

Con ello parecen silenciados los vigorosos impulsos renovadores y surgen corrientes opuestas al *aggiornamento*<sup>535</sup> preconizado por Juan XXIII<sup>536</sup>. Por otra parte, algunas autoridades eclesiales apelan a los “signos de los tiempos” y la necesidad de escuchar la llamada de Dios en las mujeres, tal y como pregona el Papa Juan XXIII en *Pacem un Terris*.<sup>537</sup> Es un lenguaje esperanzador pero que requiere de un cambio de conciencia en todos los sectores, que conformamos la Iglesia de Cristo.

Cuando se leen con atención los documentos del Magisterio de la Iglesia, se observa una evolución desde León XIII hasta Benedicto XVI, en lo histórico, social y cultural en el discurso sobre la mujer, no en vano las ciencias humanas han dado un vuelco en lo relativo a antropología cultural, psicología, neurofisiología del cerebro,

---

<sup>532</sup> SCHÜSSLER E., “Presentación” En *Concilium* 202, p.295.

<sup>533</sup> Ibid, p. 297.

<sup>534</sup> Es así como adquiere toda su importancia la presencia activa de los seglares en medio de las realidades temporales. No hay que pasar pues por alto u olvidar otra dimensión: los seglares también pueden sentirse llamados o ser llamados a colaborar con sus Pastores en el servicio de la comunidad eclesial, para el crecimiento y la vida de ésta, ejerciendo ministerios muy diversos según la gracia y los carismas que el Señor quiera concederles. PAULO VI, *EN 73*.

<sup>535</sup> COLLINS, “Reflexión conclusiva” *Concilium* 202, pp 437-438.

<sup>536</sup> Para el Papa Juan XXIII, el CVII será un nuevo Pentecostés, que hará que florezca en la Iglesias, su riqueza interior y su extensión hacia todos los campos de la actividad humana; será un nuevo paso hacia delante del reino de Cristo en el mundo, un reafirmar de modo cada vez mas alto y persuasivo, la alegre nueva de la redención, el anuncio luminoso de la soberanía de Dios, de la fraternidad humana, de la caridad y de la paz prometida en la tierra a los hombres de buena voluntad, como respuesta al beneplácito eclesial. JUAN XXIII. *Discurso de clausura de la Primera Sesión del CV II* (8/12/1962).

<sup>537</sup> JUAN XXIII , *PT, AAS* 55,267-268.

corrientes filosóficas que valoran el cuerpo, pero, sobre todo, los avances de la lingüística, los descubrimientos arqueológicos históricos y la apertura a las antiguas sabidurías.

Del Concilio Vaticano II, damos un salto a las Conferencias Episcopales Latinoamericanas, de las cuales, sólo Puebla, menciona a la profetisa Julda.

*Puebla* habla de un pueblo enviado de Dios como "pueblo profético", que anuncia el evangelio y discierne las voces del Señor en la historia. Constata la intensificación de la función profética de hace algunos años para acá y la describe como una labor dura para los pastores, que intentan interpretar el paso del Señor por América Latina.

El documento, en el apartado de la "Misión de la mujer en la Iglesia" aluda a Julda. " *Ya en el Antiguo Testamento encontramos mujeres que tuvieron papeles relevantes en el Pueblo de Dios, como María la hermana de Moisés, Ana, las profetisas Débora y Julda, Ruth, Judith y otras.*" <sup>538</sup>

El Documento de Santo Domingo, dedica los numerales 104-110 a las mujeres latinoamericanas y caribeñas, en los que denuncia cualquier tipo de violación a sus derechos, así como promueve espacios de promoción y actuación pastoral, más no destaca el tema profético. La síntesis de la contribución de la Iglesia brasileña, a la Conferencia de Aparecida va más lejos, promoviendo un protagonismo profético femenino, desde nuestro contexto latinoamericano. <sup>539</sup>

En la Iglesia, la mujer participa de los dones de Cristo y difunde su testimonio por la vida de fe y de caridad, como la samaritana; como las mujeres que acompañaron y sirvieron con sus bienes al Señor; las mujeres presentes en el Calvario; como las mujeres que, enviadas por el Señor mismo, anuncian a los Apóstoles que él había resucitado; como las mujeres en las primeras comunidades cristianas, <sup>540</sup> pero, sobre todo, como María en la Anunciación, aceptando incondicionalmente la Palabra de Dios.

---

<sup>538</sup> DP 842.

<sup>539</sup> "No mundo de hoje, cada vez mais as mulheres vêm tomando consciencia de sua dignidade e exigindo igualdade no trato e igualdade de oportunidades. A Igreja não pode ficar insensível a esse novo sinal dos tempos, também em nível interno, pois nela, são os homens os mais privilegiados, que normalmente toman as decisões. As tendências conservadoras, que rejeitam o pensamento e a participação das mulheres em tarefas de direção e coordenação eclesial, inclusive CEBb, não podem inibir a Igreja a gestos proféticos. O acesso das mulheres ao ministério ordenado é uma dívida pendente" cf. Parágrafo sobre o protagonismo dos leigos e leigas (3,5d). Citado por POMPEIA T., "A leitura popular da Bíblia e V Conferencia do CELAM", p. 98.

<sup>540</sup> DP 843.

Todo ello ha ido abriendo paso a ministerios proféticos, como espacios abiertos desde la acogida y la espiritualidad, donde lo femenino, tal como expresa Boff:

Nos hace ver otra forma distinta de ser humano y civilizado. Los últimos milenios han estado marcados por el predominio de lo masculino. Esto ha dado origen a otra manera distinta de ser humano y relacionarse con la realidad. Esta manera ha estado caracterizada principalmente por el *logos*, la racionalidad y el concepto. Por medio del *logos* se ha introducido la ruptura entre el hombre y la naturaleza; nos hemos hecho señores de la tierra, hemos subyugado sus fuerzas, hemos roto los diversos equilibrios que la tierra mantiene. Esta modalidad de ser civilizado, ha producido sus frutos, pero también se ha encontrado con callejones sin salida, cuya gravedad se siente especialmente hoy. En este contexto, brota lo femenino como posibilidad de camino alternativo.<sup>541</sup>

Ese camino se encontrará en la Iglesia que parta de la realidad de nuestra época. Será la Iglesia viva, comprometida y profética, y no, la Jerarquía, quien de los pasos necesarios para la integración de la mujer, sin discriminación alguna en la Iglesia, en igualdad con el hombre. De los documentos oficiales no se pueden esperar las fórmulas adecuadas.<sup>542</sup>

Las mujeres de hoy y sobre aquellas que leemos en los libros de Reyes, como bien se expresa Leite:

Unen suavidad y firmeza para abordar los hilos de la historia y dar sentido a su existencia, en una larga coreografía en la que pocos ofrecen poder, justicia y alianza. Son mujeres, que descifran con osadía o, se presentan como seres vulnerables manifestando su poder como sabiduría, que trazan caminos de esperanza, y las cargan en sus entrañas con la seguridad de una humanidad orquestada por el Dios de la vida. Con eso, tienen el coraje de mezclar ternura y garra, ingenuidad y alteridad, libertad y escucha, hospitalidad y solidaridad, sabiduría y afectividad, o, son capaces de enfrentar la aventura de caminar hacia la finitud y alcanzar el misterio de la eternidad... quizá esa sea la cara real de poder que traemos en el vientre: un “qué” de misterio, de sacramentalidad, de divino”<sup>543</sup>

Creo que Julda sigue siendo una gran desconocida, como tantas mujeres bíblicas, que, ni siquiera son mencionadas por sus nombres. Las lecturas de los textos han silenciado la figura de la mujer hasta el punto, de que se piense que no existen. Ha llegado la hora de escuchar nuestro clamor hacia toda forma de exclusión, dentro y fuera de la Iglesia.

---

<sup>541</sup> BOFF L., o.c. p. 294.

<sup>542</sup> ARADILLAS A., *La Iglesia, último bastión del machismo*, p.210.

<sup>543</sup> LEITE L.-SILVANO Z., o.c. p. 63.

Creemos firmemente en el Dios del Éxodo<sup>544</sup>, que escucha, que ve, que siente, que no es imparcial ante la situación de tantas mujeres que no son valoradas, ni respetadas en su dignidad, como la mitad de la humanidad creada a imagen de Dios. También nosotras, queremos llegar a la tierra que mana leche y miel.<sup>545</sup> Ya hemos sembrado, hemos cosechado, y deseamos recoger la cosecha y comer los frutos.

## 6. Relectura desde la Liturgia

La Liturgia, palabra que viene del griego (*leitourgia*) y quiere decir servicio público, generalmente ofrecido por un individuo a la comunidad, se usa para designar todo el conjunto de la oración pública de la Iglesia y de la celebración sacramental.<sup>546</sup> Cuando los cristianos se reúnen en un acto de culto, su identidad cristiana se afianza o refuerza, se evoca y celebra la herencia común, se recuerda a sus héroes, fundadores y santos, y se reconoce la obra de Dios en la historia y vida de la comunidad.<sup>547</sup>

El Concilio Vaticano II<sup>548</sup> en la “Constitución sobre la Liturgia” nos presenta un tratado amplio, profundo y pastoral sobre el tema.”La Liturgia es el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo”. En ella, los signos sensibles significan y cada uno a su manera realiza la santificación del hombre, y así el Cuerpo Místico de Jesucristo, es decir, la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público íntegro. En consecuencia, toda celebración litúrgica, por ser obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, “es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia”<sup>549</sup>

Señalamos así que: es el ejercicio del sacerdocio de Cristo, ofreciéndose al Padre, para la salvación. Sus signos sensibles realizan la santificación de los seres humanos, además, en la acción litúrgica, los cristianos ejercen el culto público. Es la acción sagrada por excelencia, que ninguna oración o acción humana puede igualar por ser obra de Cristo y de toda su Iglesia y no de una persona o un grupo.

---

<sup>544</sup> Ex 3,7.

<sup>545</sup> Dt 26,9.

<sup>546</sup> SARTOR H., *Diccionario de la liturgia*, p.16.

<sup>547</sup> PROCTER-SMITH M., “La imagen de la mujer en el leccionario” En *Concilium* 202, p. 357.

<sup>548</sup> DOCUMENTOS DE VATICANO II

<sup>549</sup> SC 7.

Sin embargo, las mujeres sabemos que, en la liturgia la Iglesia ha prometido mucho más de lo que ha cumplido; al mismo tiempo que afirma la igualdad bautismal y la unidad de los cristianos, sólo suele admitir al carisma de liderazgo a los hombres.<sup>550</sup>

Y, lo que es peor, mientras que la santidad masculina gravita en torno al testimonio, la santidad femenina lo hace en torno a la virginidad, lo cual es gravísimo desde el punto de vista profético porque la profecía es testimonio y, desde el punto de vista litúrgico también porque, en los textos litúrgicos, da la impresión de que la mujer es y tiene que ser, la acaparadora de la parcela de virginidad en la Iglesia,<sup>551</sup>

La liturgia estudia los textos, no como historia de textos, sino como textos históricos. Para que esto se cumpla, ninguna lectura del texto bíblico puede ser ignorada ni marginada. La Sagrada Escritura es, en efecto, una realidad litúrgica y profética, es la proclamación y el testimonio del Espíritu Santo sobre el evento Cristo, más que un libro escrito.<sup>552</sup>

Así, ¿qué podemos decir de la interpretación profética de Julda, desde la liturgia?

Luego del CVII, la revisión del Leccionario fue asignada por mandato de la constitución en la liturgia sagrada: “Los tesoros de la Biblia deben ser abiertos más pródigamente, para poder proporcionar un precio más rico para el fiel en la tabla de la palabra del Dios”<sup>553</sup>. En 1969, la Congregación sagrada para la adoración divina promulgó un nuevo pedido de las lecturas para el uso popular. Así muchos más libros y pasos de la Biblia fueron puestos a disposición de los católicos a través de las lecturas dominicales y diarias.

Las homilías basadas en las lecturas buscaban ilustrar su importancia en la vida cristiana diaria, y por más de veinticinco años, los pastores, los liturgistas y los católicos asumieron esta exposición creciente de la palabra del Dios. La opinión mas frecuente fue que el Leccionario presentaba fielmente la esencia de la Biblia, en la que se omitían solamente aquellos textos muy sangrientos, cuya imagen de Dios se cargaba de mucha violencia.<sup>554</sup>

<sup>550</sup> PROCTER-SMITH M., o.c. p.357.

<sup>551</sup> ARADILLA A., o.c. p.29.

<sup>552</sup> “Aparezca con claridad la íntima conexión entre la Palabra y el rito de la liturgia” SC, 35.

<sup>553</sup> FOX R., “The woman and the Bible and the Lectionary”. En *Liturgy 90* .p. 1101.

<sup>554</sup> Un análisis feminista y crítico de los principios interpretativos utilizados para la selección de los textos del leccionario, debería estudiar fundamentalmente lo siguiente: los textos bíblicos sobre mujeres

Hoy sabemos que no es así. Cuando nos tomamos el trabajo de leer con atención los textos que no se proclaman, constatamos que aquellos textos, en los que prevalecía el liderazgo de las mujeres, como el de Julda, fueron inexplicablemente ignorados o eliminados.

Pero, ¿qué ocurre cuando la Palabra de Dios se fragmenta, y se proclaman unos textos sobre otros, dejando de lado la inmensa riqueza que su revelación comporta? La teología de la liturgia se ha ocupado de su valor como tal, tendiendo a abandonar la base histórica para forzar una particular espiritualidad que busca un esteticismo litúrgico.<sup>555</sup> En base a esto, ¿qué debemos privilegiar? ¿La liturgia como belleza o, el cómo la historia llegó a eso?

El estudio histórico del texto litúrgico de la Biblia requiere determinar que lo bíblico fue primero que lo litúrgico. Muchas cosas se trajeron desde el Levítico para las celebraciones litúrgicas, lo cual dio los instrumentos propios a la misma.

Llama la atención que el texto sobre la reforma de Josías es proclamado en la liturgia con un grave recorte, donde se omite la presencia, nombre y profecía de Julda. 2Re 22,8-13; 23,1-3 se proclama como primera lectura, el miércoles de la semana doceava del Tiempo Ordinario, año par, obviando los versículos 14-20, objeto de nuestro estudio. En este sentido suscribo lo expresado por Procter-Smith cuando acota:

El descubrimiento y valoración de la imagen de la mujer en un conjunto determinado de textos, se puede realizar estudiando con qué frecuencia se menciona a las mujeres y valorando el sentido de esas referencias: las mujeres mencionadas, ¿ocupan un lugar marginal dentro del texto o, por el contrario, poseen una intencionalidad central y significativa con respecto al mismo?

---

incluidos y no incluidos, en qué tiempo del año se encuentran y el significado que parece deducirse de la convergencia de las tres lecturas. Sin embargo, dicho análisis, debe reconocer, en si mismo, que la presencia de las mujeres se encuentra oscurecida con frecuencia por la utilización de un léxico androcéntrico, bien sea en el original, bien sea en la traducción. Las alusiones a mujeres que se encuentran en textos bíblicos se deben con frecuencia a que éstos aparecen como un problema o como una excepción.(...) El concepto de “hermenéutica feminista de la proclamación”, tal como lo ha explicado Elizabeth Schüsler Fiorenza, según la cual, sólo los textos que rehabilitan y dignifican a las mujeres pueden ser proclamados como “palabra de Dios”, en contraposición a los que proclaman categorías patriarcales de dominio y sumisión, puede ser comparado con los principios hermenéuticos seguidos en el leccionario. PROCTER-SMITH M., o.c. p.359.

<sup>555</sup> BROVELLI F., “La historia de la liturgia: criterio para su comprensión y estudio”. En *Il Misterio celebrat: Per una metodologia dello Studio Della Liturgia*. XVII Semana de Estudio de la Asociación de Profesores de Liturgia. p.108.

¿Valoran dichas citas a las mujeres, presentando una imagen positiva de las mismas o, más bien, aparecen menospreciadas y distorsionadas?<sup>556</sup>

El texto paralelo de 2 Crónicas, donde es mencionada la profetisa, tampoco se proclama. Este descubrimiento lleva a tomar otro camino: si el texto de Julda no se proclama, ¿será que los otros que aluden al profetismo femenino sí?

*Myriam*, profetisa la encontramos en: Ex 15, 20-21; Mc 6,4; 1 Cr 4,17; 6,3; Nm 12,1.4.5.10.15; 20,1 y Dt 24,9. De dichos textos, se proclaman: a. Nm 12,1.4.5.10: martes, semana XVIII año impar y, b. Dt 24,9: jueves, semana dieciocho año impar

*Débora* es mencionada en Gn 35,8; Jc 4,4.5.9.10.14; 5,1.7.12.15. De todos ellos, sólo es proclamado un solo versículo: Jc 5,12, el Cuarto Domingo de cuaresma del ciclo C. no hay otras lecturas del libro de los Jueces<sup>557</sup>

*Noadías*, profetisa de la que oímos mención en Neh 6,14 y Ez 8,33 no se proclama.

*Esposa de Isaías*, no se menciona su nombre, sólo que es profetisa y en el marco del Templo, al lado de su esposo. Aparece en Is 8,3, no se proclama

*Ana*, profetisa la encontramos en Lucas 2,36; texto que sí se proclama en Navidad, ciclo C, el día de la Sagrada Familia, cada 30 de diciembre. No conocemos, sin embargo, su profecía.

*Jezabel*, es presentada como profetisa falsa, en Ap 2,20; no se proclama pero sí, aquellos que le dan una imagen negativa, en el Primer Testamento: a. 1Re19, 1-2: en el ritual de unción de los enfermos, b. 1Re 21,5.7.11.14: lunes, de la semana onceava, año par y, c. 1Re 21,23-25: martes, de la semana onceava año par. *Las profetisas hijas de Felipe* (Hch 21,9) nunca se proclaman, ni tampoco Tabita, Lidia o Priscila son mencionadas.

Sí se pregonan dos lecturas muy defendidas, en relación al matrimonio: 1Co 7,29-35 (Tercer domingo, luego de Epifanía, ciclo B) y Ef 5,21-3 (Semana 16, ciclo B), considerado por los expertos como un “código doméstico”, que, en opinión de Procter-Smith, la cual comparto: es denunciada como opresión. Dice así. “¿cómo es posible proclamar este texto como Palabra de Dios a un niño del que abusan sus padres?”<sup>558</sup>

<sup>556</sup> PROCTER-SMITH M., o.c. p 360.

<sup>557</sup> Jc 4,4-9 es in texto alternativo para la Cuaresma 4, ciclo B en *An Inclusive-Lenguaje Lectionary*,248.

<sup>558</sup> PROCTER-SMITH M.,o.c. p. 366.

No es fácil hablar hoy, del lugar de la mujer en el ministerio oficial de la iglesia.<sup>559</sup> Son tres las causas que dificultan nuestra tarea: que el tema está cargado de emoción; que los textos bíblicos son de interpretación disputada; y que, aún, cuando se haya podido determinar el significado original del texto, no siempre es fácil aplicarlo al contexto actual.

Aunque es bien sabido que debemos tratar de leer la Biblia con una mente abierta, no imponiendo nuestros propios puntos de vista; seríamos muy ingenuos si creyéramos estar libres de prejuicios sobre el tema que nos ocupa. Por una parte, nos hemos criado en familias e iglesias en las que tanto el hombre como la mujer tienen papeles más o menos definidos, y estamos acostumbrados a los patrones tradicionales establecidos.

Por ello, al estudiar los textos bíblicos, tendemos a buscar la evidencia que apoya lo que nos es conocido, y lo que de antemano sentimos es lo correcto, en virtud de las normas de la sociedad en que vivimos. Por lo mismo, nos sentimos amenazados, cuando se nos cuestiona nuestra forma acostumbrada de hacer las cosas.

Suscribo las palabras de Van Lunen-Chenú cuando afirman que la liturgia ha sido plasmada en formas sociopatriarcales (...) que se abren hoy día a la necesidad de la búsqueda de una liturgia no sexista y la investigación de lo sagrado más allá del Dios Padre, como efusión renovada del verbo para nuestra época.<sup>560</sup>

En la Iglesia hay poca inclinación a cambiar, pues en verdad hay que admitir que les gusta y ¡les conviene! el papel que la sociedad tradicional da al hombre y a la mujer. Y a muchas mujeres también les agradan las cosas como están. Quizás sea la causa por la que, quienes tuvieron en sus manos las riendas de escoger los textos que proclamaría la liturgia, privilegiaron el profetismo masculino sobre el femenino. Coincido con el sentir de Aradillas, cuando acota:

La masculinización de la liturgia y de las oraciones en la Iglesia es ciertamente notable. Es discriminatoria. En ellas, la mujer se siente como extranjera y extraña.

---

<sup>559</sup> La Introducción al Leccionario recuerda: “ Por voluntad del mismo Cristo, el nuevo pueblo de Dios se haya diversificado en una admirable variedad de miembros, por el cual, son también, varios los oficios y funciones que corresponden a cada uno, en lo que atañe a la Palabra de dios; según esto, los fieles escuchan y meditan la Palabra, y la explican, únicamente aquellos a quienes, por la sagrada ordenación corresponde la función del magisterio, o aquellos a quienes se encomienda ese ministerio. Así, la Iglesia en su doctrina, en su vida y en su culto, perpetúa y trasmite a todas las generaciones, todo lo que ella es, todo lo que cree, de modo que, en el decurso de los siglos tiende constantemente a la plenitud de la verdad divina hasta que, en ella tenga plena su realización la palabra de Dios. MR, Praenotanda n°8.

<sup>560</sup> VAN LUNEN- CHENU M. “La Iglesia ante el feminismo” En *Concilium 111*, p.147.

Como si aquello no fuera con ella. Y lo más grave e importante, es que la solución no está solo en el cambio de fórmulas y en la sustitución por otras, en las que se reflejarán sus principales deseos, intenciones y necesidades. El problema no lo resolverán fórmulas nuevas. Se precisa un cambio profundo de mentalidad, que afecte a la misma raíz de los planteamientos litúrgicos y oraciones y que no se quede en la redacción de textos diferentes a los actuales. En la oración y en el trato oficial de la Iglesia con Dios y con lo religiosos, hay que cuestionar la misma posición del hombre y de la mujer, y, esto exige una atenta revisión doctrinal, en la que habrán de hacerse presentes los logros alcanzados por las ciencias antropológicas en todos los tiempos, y más en los actuales.<sup>561</sup>

¿Cómo, pues, puede el cristiano, incluso los liturgistas, escapar de las influencias que tanto distorsionan su objetividad? Debemos aceptar que siempre es una tentación leer la Biblia de la manera que más nos ajusta. Si reconocemos esta realidad, al interpretar el texto bíblico, escucharemos la voz de Dios con mayor sensibilidad. Dejaremos así que ella sea el árbitro sobre nuestras ideas, y no al revés, que nuestras ideas determinen el significado del texto bíblico.

Es lo que nos permite mayor humildad, una búsqueda más sincera de la dirección del Espíritu Santo, y una actitud de mayor caridad y comprensión hacia otros creyentes y sus puntos de vista. En fin, nuestro deseo debe ser el de una búsqueda sincera de la verdad de las Escrituras.

Leer 2Reyes 22 y 2Crónicas 34, explora detalles sobre los resultados maravillosos del ministerio de Julda como profetisa. Ningún ministerio profético registrado, produjo tal despertar y transformación en la nación de Israel en tan corto tiempo.

Un nuevo Leccionario que tome en cuenta lecturas como ésta, estará tomando en serio las luchas de las mujeres por sobrevivir y vivir dignamente, por proclamar la victoria de la resurrección sobre la muerte<sup>562</sup>. Tales relatos “recuperados, como parte central de

---

<sup>561</sup> ARADILLAS A., o.c. p.32.

<sup>562</sup> Sin embargo, necesitamos también que el Leccionario recuerde y narre lo que Phyllis Tribble ha llamado “textos de terror”: historias de violencia, sufrimiento y lucha de las mujeres de nuestra herencia”. Y eso por dos razones : porque las narraciones relacionadas con la traición, la violencia, el abuso y el asesinato de mujeres forman parte de nuestra herencia bíblica(...) Pero, hay una segunda razón para recordar estas narraciones, y es que, en el corazón mismo de la proclamación cristiana está presente la traición, abuso, asesinato y el silencio aparente de Dios. Identificar los sufrimientos de las mujeres con los sufrimientos de Cristo, no significa asumir ni legitimar el dolor de las mujeres, sino reconocer que el abuso es una blasfemia y una ofensa contra Dios. Significa proclamar, simplemente, que las mujeres son hijas de Dios. Citado por: PROCTER- SMITH M., o.c. p369.

nuestra propia historia, legitiman el progresivo reconocimiento del valor y la importancia de algunas mujeres de nuestro reciente pasado y de la actualidad”<sup>563</sup>

Es importante reconocer mediante nuestra predicación y nuestras acciones que todavía estamos luchando para incorporar totalmente la visión inclusiva de Jesús en nuestra Iglesia y nuestra sociedad. No hemos logrado aún la inclusión total de ambos sexos a la que hemos sido llamados de acuerdo con nuestras creencias en Jesús. Dicho reconocimiento permite validar la experiencia de los marginados y fundamenta la predicación acerca de la visión liberadora de Jesús en la experiencia de vida de los creyentes. Si dichas cuestiones no son reconocidas, es posible que todas las personas, especialmente las más jóvenes, se alejen aunque lamentándolo, convencidos de que los evangelios son sexistas, hipócritas o irreversiblemente anticuados.<sup>564</sup>

En estos días de decaimiento de la Iglesia necesitamos nuevas Juldas que puedan proclamar la Palabra de Dios, siempre y cuando la contrapartida masculina y androcéntrica de nuestra jerarquía, sea capaz de dejarnos caminar a su lado.

Tal como Pablo, debemos dar testimonio de nuestra voluntad de que “toda la creación grita en grandes dolores de parto” hasta que el Espíritu de Dios en Cristo vuelva para sanarnos. Podemos concluir este apartado, con unas palabras proféticas de Foley:

Merma el número de sacerdotes. Cada día son más las mujeres que se sienten desilusionadas de una Iglesia que las segrega y las mantiene a distancia. El resultado es que la Iglesia se queda sin los recursos personales que necesita. Pero, hay algo aún más valioso que está perdiendo, y es su credibilidad como testigo de Aquel que vino para que todos tengan vida y la tengan en abundancia (Jn 10,10). Todo lo que queda es una iglesia patriarcal, la Iglesia de los célibes que pone muy a la vista de todos, su mensaje de intransigencia ante los dones, fruto del Espíritu, de sus propios miembros, ante el mundo de las verdaderas mujeres y de los hombres auténticos para los que la Palabra de Dios se ha hecho carne.<sup>565</sup>

---

<sup>563</sup> Ibid, p.369.

<sup>564</sup> VAN LUNEN-CHENU M., p.1104.

<sup>565</sup> FOLEY N. “El celibato en una Iglesia de hombres”. En *Concilium 154*, p.55.

#### Capítulo IV

### El profetismo femenino hoy

*“Alguien ha dicho que la Iglesia perdió en el siglo XVIII a los intelectuales, en el XIX a los trabajadores y, podría perder en el siglo XX a las mujeres si no es capaz de comprender sus reivindicaciones legítimas”*

Luis González Carvajal<sup>566</sup>

Algunos de los pasajes más importantes y eventualmente, de los más hermosos de los profetas, contienen un gran peso de actualización para los tiempos actuales desde lo femenino, como un movimiento profético que anuncia el juicio del patriarcado en la cultura contemporánea.<sup>567</sup>

Los profetas y profetisas bíblicos destacaron tradiciones olvidadas del antiguo Israel, otras veces, les dieron un nuevo sentido e, incluso, llegaron a rechazar tradiciones ancestrales por considerarlas falsas. Las mujeres hoy, como los profetas bíblicos esperamos descubrir, discernir y reinterpretar la acción de Dios para el hoy.

Sin embargo, la continuidad con la tradición profética no consiste en la reformulación de textos del pasado, sino la renovación constante de la crítica profética en sí, sobre todo, al situarse en lo contemporáneo y convertirse así en una conciencia crítica, de los grupos que en el pasado fueron excluidos del diálogo social. De otro modo, dicha palabra no tendrá eco en nuestros días.

La Iglesia, cuya misión es la salvación integral del ser humano, comprometida proféticamente, con la denuncia de toda clase de injusticias, paradójicamente mantiene todavía con al mujer un status de discriminación impropio del mensaje que encarna, extemporáneo y discordante con el que resulta ser ya común en las instituciones vigentes.<sup>568</sup>

---

<sup>566</sup> GONZÁLEZ CARVAJAL L., *Ideas y creencias del hombre actual*, p. 110.

<sup>567</sup> DOOB SAKENFELD K. “Usos feministas de los materiales bíblicos”. En *IFB*, p. 65.

<sup>568</sup> ARADILLAS A., o.c. p.6.

## 1. Situación actual

La Iglesia ha recibido la misión de anunciar el Evangelio de Dios y de edificar la comunidad de creyentes: hombres y mujeres. Es su misión y razón de ser, los cuales, desde el laicado estamos llamados a colaborar y tomar nuestro lugar en la nueva evangelización, que la Iglesia misma define como “comunidad misionera”, esto es, ministerios no ordenados. Sin embargo, se observa una cierta desconfianza hacia los laicos, y un endurecimiento entre la frontera entre ministros ordenados y laicos, lo cual, constituye una barrera en el desempeño profético, tan necesario hoy en nuestra sociedad; quizá el temor sea, crear una estructura eclesial de servicio paralela a la fundada en el sacramento del Orden. Me sumo a lo expresado por Ruether, cuando afirma:

La relación entre el poder masculino y la pasividad femenina que se expresa en la simbología de la Iglesia, ha incurrido en una nueva contradicción con el advenimiento de la sociedad secularizada (...) La secularización significa que la Iglesia se estructura, psicológica y socialmente, dentro del ámbito doméstico. La función clerical se asimila a la de las mujeres y consistirá en aquietar a los desposeídos del poder (...) los clérigos quedan así fuera de lugar en el mundo material de los “hombres reales”. El clero que había heredado de la sociedad patriarcal una imagen muy masculinizada de sí mismo con respecto al laicado, se encuentra ahora con que la Iglesia desempeña una función femenina con respecto a un orden público secularizado y masculino (...) aferrados a la imagen de un grupo masculino, como últimos residuos de su masculinidad o, de redescubrir un nuevo punto de partida.<sup>569</sup>

Como bien acota Bernabé “las mujeres nos hemos encontrado con el dilema de tener que elegir entre la condición de mujeres en busca de igualdad y liberación, y la de cristianas, miembros de una comunidad con unas determinadas creencias y escritos autoritativos que no favorecían la primera”.<sup>570</sup>

Es cierto, que la formación teológico-pastoral del laicado es deficiente, más, el sacerdocio ha tomado para sí los papeles neotestamentarios en bloque; con buena intención, en base al mensaje de Jesús, el servicio al prójimo y la construcción del Reino. Pero, está diversidad de roles en los hombros de una sola persona, contraviniendo los ideales de una iglesia circular en los comienzos, acaso ¿Puede llegar a todos los ámbitos de la vida actual, el mundo, donde los laicos se desenvuelven y deben también, como

---

<sup>569</sup> RUETHER R., o.c. p. 52.

<sup>570</sup> BERNABÉ C., “Biblia”. En *10 Mujeres escriben teología*. p.13.

cristianos y cristianas, dar razón de su fe y vivir un seguimiento vital a Cristo, o, ¿acaso la fe del creyente laico es sólo a ratos, como quien hace una suplencia?<sup>571</sup>

El androcentrismo patriarcal, constituye una sistemática distorsión del Evangelio<sup>572</sup> donde la presencia femenina es significativa. Toda la Escritura muestra una literatura alternativa de la mujer, que surge en el post-exilio, en la época del Segundo Templo. Pienso en las novelas como Rut, Esther o Judith; mujeres cuyas historias nos hacen pensar, que debió haber surgido una resistencia ideológica al judaísmo y al helenismo de la época, dejando huella en la historia del pueblo. El testimonio de Julda va por esta línea.

Es necesario rescatar la imagen de las mujeres bíblicas, las grandes olvidadas, compañeras de camino, símbolo y referencia de nuestra vocación profética (...) que nos señalan las sendas que debemos transitar para vivir el profetismo de servicio para el que Jesús nos llama.<sup>573</sup>

Considero que la Iglesia está en mora con el profetismo femenino, se ha ahogado el soplo de la profecía con una interpretación institucional que ha dormido al Espíritu y que sólo acepta el ministerio femenino en casos extremos de necesidad.<sup>574</sup> Es necesario avivar nuestra vocación profética, tanto hombres como mujeres, inflamarnos del Espíritu de Dios y aspirar ardientemente el carisma de la profecía. Iglesia, que no sea profética en este quiebre de época y de apertura a una nueva era, ha perdido su brújula.<sup>575</sup>

---

<sup>571</sup> El Papa Juan Pablo II en el discurso dirigido a los participantes en el Simposio sobre “Colaboración de los fieles laicos en el sagrado ministerios de los sacerdotes” (15 de agosto de 1997) sugirió la necesidad de utilizar una terminología apropiada al hablar de ministerios, y afirmó que sólo en fuerza de la sagrada ordenación el ministerio ofrece plenitud y correspondencia con la definición que la tradición le ha atribuido (Nº 1.55) Y, que el laico, como “ministro extraordinario” puede asumir ciertas funciones en calidad de suplencia (Nº 2.4) y que en ningún caso podrán confundir su función con la del obispo o presbítero.

<sup>572</sup> COLLINS M., o.c. p.437.

<sup>573</sup> RAMON CARBONELL L., “Espiritualidad para otra Iglesia posible” en *Iglesia viva* 229, p.56.

<sup>574</sup> Tal es el caso de la Instrucción general de la Congregación para los sacramentos sobre el ministerio de las mujeres como ministros extraordinarios de comunión, e un orden tal que la mujer queda relegada al último puesto. Dice así: “*Mulier spectatae pietatis in casubir necessitatis seligatur, quotis scilicet alia persona idónea inveniri nequear*” FC 30-4 (1969).

<sup>575</sup> LEDEZMA L., *Educadores, profetas de otro mundo posible*. p.2.

### 1.1. La mujer en la renovación eclesial

La Biblia, palabra de Dios transmitida en forma oral, se va convirtiendo en palabra escrita para terminar en círculos ilustrados que manejaron su lectura, y donde la mujer se vio dificultada en su recepción, primero por su escaso alfabetismo, luego por el control ejercido por los varones y controlado por la Iglesia, ideologización que hemos heredado en siglos de lectura androcéntrica, de modo que nuestra ojeada, es obediente y dócil a ciertos modelos, como bien acota Navia:

Sobre el género femenino pesa la maldición de Eva,(...) le siguen las mujeres de Salomón, Jezabel, las descendientes de Caín, Herodías, Salomé, todas, son el principal vehículo del mal en el mundo. Y ese mal hay que repararlo. Aparece la lista de mujeres bíblicas, virtuosas, reparadoras, desde la prudente Abigail, hasta Tábita, Tecla, Priscila, en cualquier caso, se trata de modelos que llevarán a la mujer católica por el camino recto de sumisión y acato a las razones masculinas.<sup>576</sup>

Acaso, ¿no se ahoga el profetismo de este modo? Aún hoy quedan muchas Jaldas, que se han hecho líderes de causas que parecían del todo perdidas. Como ella, necesitamos una mirada lúcida y comprometida, para analizar la realidad de nuestros contextos, y una gran libertad para la denuncia de la injusticia y la mentira.<sup>577</sup> Eso si, las tradiciones proféticas se ven limitadas y deformadas porque cada quien mira la realidad desde su propia visión y concepciones de la vida y, podría darse una falta de sensibilidad para captar la situación del lado contrario de dónde se encuentra el profeta- profetisa.

Hoy, las “desterradas hijas de Eva”, debemos encontrar las propias claves de interpretación para liberar la creación que gime. Así, el horizonte de esperanza de la Biblia está sustentado en las propias experiencias de justicia y liberación. Ha dejado de tener sentido el paradigma de la *autoridad como dominación*<sup>578</sup>, porque consciente o inconscientemente se ve la realidad en forma jerárquica, dando una perspectiva inadecuada que justifica desde lo religioso, la opresión y dominación de los débiles por parte de una élite de poder opresora política, económica y religiosa<sup>579</sup>.

<sup>576</sup> NAVIA VELASCO C., “La Biblia leída por mujeres”. En *Ribla* 25, p.98.

<sup>577</sup> Ibid, p.57.

<sup>578</sup> RUSSELL L. Autoridad y el desafío de la interpretación feminista. En *Interpretación feminista de la Biblia*. o.c. p.172.

<sup>579</sup> La eclesiología, en términos generales, considera a la Iglesia, toda ella ministerial, con una gran diversidad de diaconías, suscitadas en su seno por el Espíritu, los ministerios distintos del episcopado y

La desfiguración de la naturaleza femenina ha dado lugar a dos estereotipos femeninos de mujer, que se manejan en la Iglesia en forma habitual y más y menos consciente: la mujer tentadora, provocadora asociada a Eva pecadora que se deja convencer por la serpiente, dando lugar en casos extremos, a una conducta misógena. La otra visión, es la de la mujer- madre, en una visión cuasi celestial, que se asocia a la imagen de la Virgen María, la cual encasilla la mujer en situación de subordinación.<sup>580</sup>

Este trabajo describe el ministerio profético de las mujeres en el pueblo de Israel, en la persona de Julda, y en la Iglesia primitiva, cuando los roles, distintos, pero complementarios de los hombres y mujeres estaban claramente definidos. ¿Y hoy? Las necesidades de hoy, pueden ser iluminadas por el pasado y, una mejor comprensión del rol profético femenino puede ayudar a un crecimiento en la vida de la Iglesia.

Estos papeles corren el peligro de ser oscurecidos por las demandas actuales de igualdad. Las relaciones interhumanas entre la mujer y el hombre, creados a imagen de Dios, no debería ser anulada, neutralizando su distinción y dejando una carencia, antes bien, no se trata de “reivindicaciones de derechos para la participación de poderes, sino una toma de conciencia de la dignidad de creatura, para la participación común en la responsabilidad de toda la creación y del proyecto del corazón de Dios, que es la Iglesia, sacramento universal de salvación”-<sup>581</sup>

“El signo de los tiempos que constituye la liberación de la mujer es un reto y una responsabilidad, tanto varones como mujeres, jerarquía como los fieles, el clero en la misma medida del laicado, hemos de ser presencia evangelizadora, y una Iglesia en la que nadie es utilizado, pero que asocia a todos a la misión”<sup>582</sup>

---

el presbiteriado, no siguen considerándose como mera suplencia o colaboración del único ministerio sacerdotal (jerárquico), sino que cada uno es un servicio insustituible, despertado por el Espíritu con su dignidad y significación propia que, la jerarquía de la Iglesia debe coordinar y valorizar al servicio del bien común. AGUDELO M.,” La Iglesia y la emancipación de la mujer” En *Concilium 154*, o.c. p. 146.

<sup>580</sup> cf. RODRIGUEZ E., *Mujeres: ¿desiguales o diferentes?*, pp. 89-90.

<sup>581</sup> PORCILE M., *Con ojos de mujer*, p. 224.

<sup>582</sup> AGUDELO M., o.c. p.148.

## 1.2. El profetismo debe continuar

El profetismo bíblico inspira el profetismo eclesial; así ha sido a lo largo de la historia, desde el profetismo de Israel, el de la Iglesia primitiva, el de los anacoretas del desierto, el de las congregaciones religiosas y de muchas comunidades laicas, con la difícil tarea de mantener la dirección de la Iglesia en el camino.

Dios sigue llamando profetas y profetisas hoy porque, sólo desde la convicción profética de que nuestra fragilidad humana está iluminada por el soplo divino del Espíritu, y de que Dios está con nosotros y es fiel a sus promesas de salvación, a pesar de nuestras infidelidades, podremos encontrar caminos nuevos, despertar un entusiasmo que libere energías para la transformación, y tender puentes y redes que ofrezcan resistencia al fatalismo que impera en nuestra sociedad.

Las mujeres, al lado de los hombres necesitamos ser nuevas Juldás, mujeres sabias, no, necesariamente para asumir cargos directivos, sino para proclamar la Palabra de Dios con una visión profética, que se aliente la esperanza, se movilice para la acción, y se afronten con energía los retos actuales; ayudando a identificar las contradicciones del presente y a discernir lo que realmente significa la sabiduría en clave profética para nuestra época “como profunda valoración de la experiencia viva”<sup>583</sup> del encuentro con el Resucitado.

Juldás de hoy, actúan en beneficio común para su colectividad, dejando un profundo mensaje para la vida. Muchas son llamadas por su nombre, otras se ubican por su nombramiento, anónimas como muchas colaboradoras en las parroquias, donde aportan su presencia en las instancias de planificación y decisión pastorales<sup>584</sup>

Soportan con mayor fuerza los efectos de un modelo que amenaza con la destrucción: la crisis económica, el aumento del desempleo, la caída del poder adquisitivo y la dolarización, la hiperinflación, el deterioro de los servicios estatales, la inestabilidad gubernamental, el crecimiento de la violencia social, la migración, etc. por nombrar entre muchos, algunos de los problemas que se deben enfrentar, y que llaman a seguir forjando utopías.

---

<sup>583</sup> BRUEGGEMANN W., o.c. p.722.

<sup>584</sup> DA 458b.

El replanteamiento de la identidad profética de la mujer implica necesariamente la del hombre (...) En este sentido, pareciera que la mujer sabe mejor lo que quiere y adónde va, mientras que el hombre ha perdido claridad sobre el perfil de su identidad y de su rol en la familia y en la sociedad.<sup>585</sup> Yo agregaría, que hasta en la Iglesia.

En el ámbito eclesial, la aspiración no es sólo recuperar el protagonismo femenino oculto en el texto bíblico, sino vivir en su totalidad la participación de la persona humana (hombre/mujer) en el proyecto de Jesús. La fuerza liberadora de Dios, se manifiesta hoy, de manera especial, en la praxis resistente y solidaria de las mujeres pobres que crean espacios de supervivencia, de fiesta, de placer, alegría, superando la exclusión, desde abajo.

Todos caben en el espacio que se crea.<sup>586</sup> De allí, la voluntad apasionada por todas las mujeres y los hombres de buena voluntad en el mundo, a ser buena noticia, a construir una sociedad y una Iglesia que transparenten en sus estructuras y en su mensaje, la justicia, la igualdad, dignidad y salvación que anunciaron los profetas y profetisas bíblicos.

El poder religioso mató en muchos momentos el carisma de la profecía. Lo hizo con Juana de Arco, silenció a Magdalena y a muchos movimientos proféticos. Pero hoy vivimos nuevos vientos. El Papa Juan XXIII (1960) vio en su época como "un signo de los tiempos" la liberación de la mujer. Posteriormente, Juan Pablo II en su encíclica *Mulieris Dignitatem* (1988), la refuerza. Ambos pontífices constituyen dos periodos que marcan un proceso del pensamiento sobre la mujer que la Iglesia, como institución, ha dirigido a toda la comunidad eclesial.

## **2. Algunas alternativas**

Pero no es suficiente, seguimos con la tentación de "manipular el Espíritu" y querer guiarlo hacia nuestros intereses terrenos, conduciendo con este proceder, a dispersiones en el seno de las comunidades. Habida cuenta de ello, debemos estar conscientes hoy, que las mujeres damos testimonio de vida y, en estos últimos años vamos generando, a través de la

---

<sup>585</sup> CELAM. *Informe del Tercer milenio como desafío pastoral*.

<sup>586</sup> LÓPEZ M., "Mujeres que se inventan salidas". En *Ribla* 25. p. 58.

lucha por los derechos femeninos, un proceso de cambio profundo en las relaciones patriarcales, hacia un intercambio más recíproco entre mujeres y varones.

En la Iglesia, las mujeres, tanto laicas como religiosas vamos desarrollando progresivamente, un pensamiento teológico, bíblico y pastoral, desde el enfoque de género, que se va traduciendo en cambios de mentalidad y comportamiento en los moldes sociales y eclesiales dentro de la comunidad cristiana. Esperamos que a través de la lectura bíblica, nos dejemos interpelar por el Espíritu para valorar y reconocer la importancia del discipulado y apostolado femenino dentro de nuestra Iglesia.

Como afirmó el Papa Paulo VI en su encíclica *Ecclesiam Suam*: “¡La Iglesia está viva hoy más que nunca! Pero, considerándolo bien, parece que todo está todavía por hacer; el trabajo comienza hoy y nunca se acaba. Es ésta la ley de nuestra peregrinación sobre la tierra y en el tiempo”<sup>587</sup> Para ello debemos asumir nuestro protagonismo profético y demostrar que somos y queremos ser parte de una Iglesia que asume sus desafíos.

El documento de *Puebla* rescata la idea de que la mujer con sus aptitudes propias debe contribuir eficazmente a la misión de la Iglesia, participando en organismos de la planificación y coordinación pastoral, catequesis, etc. La posibilidad de confiar a las mujeres ministerios no ordenados le abrirá nuevos caminos de participación en la vida y misión de la Iglesia.<sup>588</sup> Es tarea común en comunión, siendo la promoción de la mujer un auténtico signo de los tiempos, que favorece la concepción bíblica del señorío del hombre creado “varón y mujer”<sup>589</sup>, y llamados por su bautismo a profesar un destino profético común.

La regulación en el ejercicio de esta función profética corresponde a la autoridad en la Iglesia, la cual debe cuidar de no sofocar al Espíritu, sino probarlo todo y retener lo bueno. No olvidemos que la Iglesia, en muchos momentos se alió con el poder vigente y, muchos representantes del cristianismo” mediante el abuso del poder político, han cargado sobre si una pesada hipoteca”<sup>590</sup> que es gravamen sobre la corriente profética en la Iglesia,

---

<sup>587</sup> PAULO VI *ES*, 110.

<sup>588</sup> DP 845.

<sup>589</sup> cf. DP 847-848.

<sup>590</sup> FIGL J., “Lo divino en una sociedad atea” En *Concilium* 258 .p. 337.

acallada, en especial, la femenina, que tradicionalmente ocupó lugar como feligresía y base de apoyo, conducida y normada por la contraparte masculina que llevó las riendas.

De allí que la labor profética implique estar presentes en la queja, la denuncia, la protesta y las acciones concretas para eliminar la enajenación erótica y la sexualidad cosificada a la que son sometidas las mujeres por la sociedad. Es trabajar duramente porque todos y todas, hombres y mujeres, seamos sujetos de nuestra propia historia. Para ello, necesitamos difundir los saberes e interpretaciones que hemos hecho, y, sobre todo, apropiarnos de nuestros propios cuerpos, vidas y del mundo en el que vivimos, y, los hombres y las instituciones deberán dejarse iluminar por el Espíritu y, luchar con nosotras, para que reine la equidad con justicia y el reparto igualitario de responsabilidades en el mundo.

Hacen falta profetas y profetisas hoy, que anuncien una nueva experiencia que se funde en la gracia y en la verdad, en la Palabra de Dios siempre vigente, que sea capaz de dejar de lado los ídolos de nuestro tiempo: poder, dinero, prestigio, fisicoculturismo, pero sobre todo la religión del mercado y la ética del mercado neoliberal, “cuyo banquete es maravilloso, pero son pocos los invitados”<sup>591</sup> De no caminar por esta senda, el poder patriarcal se agravará y se ampliará la brecha entre hombres y mujeres, ricos y pobres, desarrollados y subdesarrollados; aumentará la feminización de la pobreza y la marginación, pero también aumentarán los conflictos entre los hombres y, el neoliberalismo agudizará el machismo y la violencia.

## **2.1. Una antropología empobrecida**

Actualmente en nuestra sociedad, no sólo hay pobres, sino “excluidos”, los cuales, ni siquiera entran en la lógica del sistema, grupo donde, por su misma condición, prima la violencia, la segregación familiar y social, y la muerte. Mas el pobre ha sido visto culturalmente por algunas sociedades, como el resultado de la incapacidad de acceder al desarrollo, superable con más laboriosidad y capacitación técnica.

Se tiende a cerrar los ojos ante estructuras de poder que causan opresión y acarrean la riqueza de pocos y la pobreza de las grandes mayorías. Esto, en América Latina es un

---

<sup>591</sup> RICHARD P., “El Dios de la vida y el resurgimiento de la religión” p. 348.

problema de gran magnitud, porque crea violencia del pobre contra el pobre, del adulto contra el niño, del hombre sobre la mujer, de un grupo étnico sobre otro<sup>592</sup> aumenta cada día, en un continente mayoritariamente cristiano. ¿Cómo ser profeta- profetisa ante esta situación?:

¿Qué hacemos para reducir las muertes estúpidas o injustas: muertes precoces por falta de medios para cuidar la salud; muertes de niños inocentes e indefensos, muertes causadas por la violencia, odios raciales, agresiones de todo tipo; muertes injustas a debidas a que grupos reducidos de personas tienen el control de los bienes y a los demás les toca contentarse con las migajas del banquete?<sup>593</sup>

En la época del exilio, cuando se redactan los Libros de Reyes, se habla de una espiritualidad que pone la esperanza de los pobres en Dios. El mensaje profético genera una dialéctica de bendiciones y maldiciones, exhortaciones, y críticas al pueblo, a sus autoridades y al mismo culto sacerdotal. La relación con Dios no puede darse al margen de las condiciones de la vida de los pobres y de las situaciones de injusticia en la sociedad israelita.

Las mujeres, doblemente marginadas por pobres y por su sexo, se vuelcan en defensa de la vida y a no aceptar esquemas de dominación. Es la resistencia que va produciendo contra- ideología; lucha que mezcla la alegría, la fiesta y el placer con encanto de mujer. Es la María de todos los tiempos, que ríe cuando debe llorar, porque sabe mezclar el dolor y la alegría..<sup>594</sup>

Simbólicamente “un camello no puede pasar por el ojo de una aguja” si no se hace pequeño, así, los hombres no se reconciliarán, sino se sienten ellos mismos capaces de parir vida y ser garantes por la vida. Esto significa colocarse como iguales y diferentes en los otros cuerpos, en los cuerpos de la otra mitad de la humanidad e intentar en cercanía y simpatía, abrazar la causa de la dignidad de todos los seres humanos, hombres y mujeres como su propia fuente. Es una invitación a dejar de lado el poderío masculino patriarcalista que sobrevalora la virilidad y sus capacidades.

---

<sup>592</sup> Ibid. p.348.

<sup>593</sup> FRADES E., “¿No valdrá el hombre más que ésta su vida? (Una lectura del libro de Qohélet)” En *Iter* 26, p. 156.

<sup>594</sup> RIZZANTE GALAZZI A., -GALLAZZI S., *Mujer: fe en la vida*. p37.

## 2.2. Un discipulado de iguales

No se trata sólo de un problema femenino. La violencia de género nos hace mirar sus múltiples facetas: relaciones entre hombres y mujeres, pero también entre hombres y mujeres entre si. Nos ayuda a percibir las relaciones sociales entre los sexos, grupos sociales, raciales y hasta confesiones religiosas.

El profetismo femenino hoy, busca desenmascarar la construcción social hecha por los poderes de turno, llámese sociedad, gobierno o iglesia, que han perpetuado discriminaciones por siglos. El profetismo femenino debe deslegitimar la violencia masculina y ayudar en las comunidades, a desarrollar experiencias que enfrenten cualquier tipo de opresión, injusticia, antidemocracia, pobreza e ignominia en el mundo. Solo así, puede salir al paso como futuro prometedor y esperanzador ante el caos<sup>595</sup> que no ofrece garantías humanas de convivencia.

El ser humano no es tal, más que con el ser humano y, no llegarán a entablar la relación *yo-tu*, más que a condición de morir con Cristo al propio egoísmo<sup>596</sup>. Para ello, como acota Richard: “es necesario vivir la religión ligada al cuerpo, a la danza, a la música, a la comida, a la sexualidad; es comunitaria y cósmica, con una fuerte impregnación ecológica y una decisiva participación de la mujer.”<sup>597</sup>

Nos recuerda el profeta Jeremías<sup>598</sup>, proponiéndonos a una nueva alianza: “*Pregunten y averigüen: ¿Acaso dan a luz los varones? ¿qué veo? Todos los varones como parturientas. Las manos en las caderas, los rostros desfigurados y pálidos*”<sup>599</sup>. De este texto tan fascinador, intuyo que las manos en las caderas serán de desaliento por la conflagración y la palidez en los rostros, de asombro ante la violencia, obra de sus manos.

---

<sup>595</sup> Sin embargo, la literatura bíblica nos ofrece un dibujo distinto del caos. No es una situación de bonanza y de seguridad, ciertamente. Porque hace referencia a carencia de orden, de orientación y sentido. Y va acompañada de sufrimiento, humillación, desencanto o de impotencia humana. Pero lo peculiar del caos bíblico es que, pese, a esta sensación de desencanto e impotencia, puede convertirse en ocasión de creación o re-creación, de un nuevo orden de cosas. Pero, lo peculiar del caos bíblico. (...) Es una oportunidad de gracia y un momento propicio para renovar la esperanza. MARTINEZ F., “El Espíritu Santo como origen e impulso de la esperanza cristiana”. En Revista *Iter* 1, p. 69.

<sup>596</sup> MARÍN HEREDIA F., *La Biblia, palabra profética*. p.189.

<sup>597</sup> RICHARD P., o.c. p.345.

<sup>598</sup> Texto BNP.

<sup>599</sup> cf Jr 30,6. Tomado de la BNP

Un profetismo femenino, debe anunciar la era en que los hombres y las mujeres, dejen de ser esclavos de su poder, de sus ideas y de sus pasiones de dominación. Y denunciar a aquellos que usan la Biblia, para dominar cuerpos y culturas y continúan usando su sexo o su fuerza como arma contra los cuerpos de mujeres y niñas, huérfanos, viudas y pequeños.

Quiero apostar al día en que los seres humanos atestiguarán que desde su mando, podrán dar a luz esperanza y entonces *“Aquel día- oráculo del Señor Todopoderoso- romperé el yugo de tu cuello y haré saltar las correas; ya no servirán a extranjeros”*.<sup>600</sup>

Las mujeres dejarán de ser colonizadas por los hombres y pregonarán un Dios con rostro femenino, que no pretende una sexualización de Dios, sino recordar que, al lado de las numerosas imágenes de Dios marcadas por la masculinidad, en la Biblia encontramos muchas otras como imagen femenina, como la *ruah*.<sup>601</sup> Una nueva alianza será tal vez posible, alianza surgida a partir de los “vasos de barro”, una alianza de respeto mutuo y belleza dentro de la inmensa fragilidad de la vida, de la VIDA que nos creó mujeres y hombres.<sup>602</sup>

### **3. El profetismo hoy en América Latina: diálogo entre Biblia y cultura**

#### **3.1. Una perspectiva histórica**

La religión bíblica no se inaugura con la creación, sino en el curso de la historia humana, donde la política, la economía, la cultura y las relaciones sociales juegan un papel de primer orden, en el que Dios no comunica tanto su poder, como su misericordia a la debilidad humana, la ignorancia e, incluso el pecado. Así, se abre paso en la complicada vida humana, plasmada por su sabiduría y sus valores.

Nace la religión, como iniciativa de Dios en una estructura preexistente de vida, se interesa por la vida de un pueblo, lo purifica y le da una nueva dirección, en un proceso que llamamos aculturación.

---

<sup>600</sup> cf. Jr 30,8

<sup>601</sup> Si recordamos que los escritos del Antiguo Testamento se compusieron durante un período de unos mil años, nos asombraremos de que, a lo sumo en una docena de pasajes, se hable de Dios como padre(...) Tratándose de una sociedad patriarcal, es sorprendente que no se haga más hincapié en la autoridad paterna. SCHUNGEL-STRAUMANN H., “El rostro materno de Dios”. En *Concilium* 258, p. 127.

<sup>602</sup> GEBARA I., *Mujeres ¿un tema?, ¿un desafío?, ¿la otra mitad de la humanidad?* Aparecida 2007

Este proceso se expresa en tres etapas<sup>603</sup>: a. un pueblo nuevo engendra al comienzo algún tipo de lucha, b. viene luego un largo proceso de indigenización<sup>604</sup> por el que, el nuevo pueblo se adapta al ambiente y, c. se echan raíces y surge el desafío profético que plantea las exigencias.

Estos procesos son vividos por el pueblo de Israel, que pasó por un ciclo de violencia inicial, de indigenización prolongada y de confrontación profética. Estas fases se repiten constantemente a lo largo de la historia y no estuvieron ajenas al proceso de evangelización e inculturación en América. De allí que, la atención dada a los conflictos y las tensiones relacionadas con la inculturación del evangelio en el mundo semita y posteriormente el helenista, nos vuelve más sensibles a las culturas de nuestros pueblos y ayuda a descubrir en ellas las señales del Reino<sup>605</sup>, en las que el profetismo femenino está llamado a transformar la realidad circundante en forma positiva.

Europa no revela América en 1492, fue un mutuo descubrimiento que, “no sólo alteró la vida de los pueblos del nuevo Mundo, que luego se llamará América, sino que modificó profundamente la vida, cultura y economía de lo que los europeos consideraban su único mundo, que desde entonces sería el Viejo Mundo”,<sup>606</sup>

Este encuentro trajo consigo desencuentros, pero sobre todo, “la esclavitud de millones de seres que deshonrará a Europa, saqueará a África y fecundará a América de trabajo y de vida dolorosa y festiva”<sup>607</sup> y el atropello de cientos de etnias con sus lenguas, creencias y culturas.

Con la conquista se imparte la Buena Noticia del Evangelio, que para muchos pueblos se convirtió en “mala Noticia” por la gran capacidad destructiva de los europeos.

---

<sup>603</sup> SENIOR D.-STUHLMUELLER C., o.c. p. 60.

<sup>604</sup> Ex 28 y Nm 11 ilustran el origen y desarrollo de la autoridad religiosa; lo que nació de la sabiduría secular de un sacerdote medianita, se aceptó más tarde como exclusivamente divino en su origen(...) cuyos efectos nocivos se verán más tarde cuando los sacerdotes y profetas del Templo de Jerusalén se negaban a ser corregidos por Jeremías(Jr 7,26). Ellos habían conseguido un puesto tan firme en la tradición de Israel que tener una diferencia con ellos, era casi interpretado como una negación de Dios y una apostasía de la religión. Esta aberración, denunciada por los profetas clásicos sería rectificada por la política y los ejércitos extranjeros. Así, la religión de Israel fue purificada y se abrió a nuevas intuiciones mediante un proceso que llamamos indigenización. SENIOR D.-STUHLMUELLER C., o.c. p75.

<sup>605</sup> MESTERS C.-OROFINO F., “Las primeras comunidades cristianas dentro de la coyuntura de la época”.En *Ribla* 22. p. 42.

<sup>606</sup> UGALDE I., “De la evangelización fundante a la iglesia colonial” En Revista *Iter* 2, p.110.

<sup>607</sup> *Ibid*, p.110.

Sin embargo, es el momento, en que se alzan voces proféticas<sup>608</sup> en nuestro continente, de algunos fundadores de la Iglesia en América, en contradicción con los métodos que hablaban de evangelización a la fuerza, en el nombre de Dios.

América Latina y el Caribe configuran un continente multiétnico y pluricultural, en el que conviven pueblos aborígenes, afroamericanos, mestizos y descendientes de europeos y asiáticos, cada cual con su propia cultura, que confluyen en busca de unidad<sup>609</sup>. No podemos, sin embargo, olvidar que la primera evangelización fue traumática, la Palabra de Dios se acompañó de esclavitud, subordinación, racismo, discriminación y muerte.

La presencia evangelizadora de los misioneros en medio de los indios y después con los negros implicó encuentro y choque, entre otros aspectos, de sus respectivas formas de expresión religiosa. Posteriormente los misioneros asumen una actitud de mayor comprensión y fueron captando que en las religiones indias y negras existían prefiguraciones, “las semillas del Verbo”. Fue así como el proceso de evangelización creció y fructificó en el pueblo.

En este contexto comienza a configurarse la vivencia religiosa del pueblo, donde el indígena, el mestizo y el africano encuentran su propio camino de expresión religiosa en la Iglesia y en la religiosidad barroca de su tiempo. Se constituye así en voz encarnada, a la vez, real y simbólica, de la síntesis cultural y está presente en el ámbito y en la expresión cültica de las instituciones y en la cotidianidad, en especial en el trabajo y la fiesta, y en el intercambio de dones.

Los intensos y violentos procesos de imposición política, económica y cultural de los grupos europeos sobre los grupos aborígenes americanos y africanos, desde la situación de opresor a oprimido, de poderoso a ignorante y débil, de blancos a negros, de evangelizadores a evangelizados, dio origen a la creación de un estado-nación totalmente original, que dejó de lado por mucho tiempo la fraternidad entre iguales., y un verdadero camino de fraternidad y progreso.

¿Cómo hablar de progreso humano en nuestros países, en los que el empobrecimiento progresivo de las mayorías avanza vertiginosamente?, ¿Cómo hablar del

---

<sup>608</sup> Es bien conocido el discurso de Montesinos a sus compatriotas:” todos están en pecado mortal y en él viven, por la crueldad y tiranía que usan contra estas inocentes gentes”

<sup>609</sup> SD 244.

amor de Dios a quien no tiene nada que llevar a la boca?, ¿Cómo hablar de paz cuando hay divisiones entre nuestros pueblos?, ¿Cómo hablar a nuestros indígenas y pueblos afros que tienen siglos sufriendo atropellos de las clases dominantes? ¿Cómo ser profeta-profetisa en estas condiciones?

El punto de partida es la situación de nuestros pueblos: una historia de 500 años de dominación y colonialismo pero hoy, busca rescatarse, con el diálogo y el respeto a unas culturas que enriquecen el Evangelio. Es en ese marco que, las promesas y denuncias de los profetas y la encarnación liberadora de Dios en Jesús, se asumen como proyecto de vida.

Así se constata que la lectura bíblica no nos puede dejar neutrales o indiferentes ante la realidad de una Palabra de Dios que ha sido marginada para muchas personas sin voz en nuestras sociedades latinoamericanas y que esperan una respuesta solidaria como, los indígenas, campesinos y trabajadores explotados, los afrodescendientes, electores traicionados por políticos sedientos de poder, desempleados, desplazados, excluidos y mujeres en las comunidades eclesiales, entre otros. Así, lo percibe nuestro pueblo sencillo.<sup>610</sup>

### **3.2. Profetismo en la cultura latinoamericana**

Un profetismo encarnado en las necesidades de nuestro pueblo, nos ayudaría a descubrir a Dios hoy en nuestra historia y, entrar en una aventura apasionante, que nos muestra que el ser humano, con su tragedia a cuestas, con sus angustias y sus dolores, sus alegrías y logros, su desesperación, sus dudas y certezas, su ansia insatisfecha. Pero, sobre todo, se configura en el hogar, donde la familia ha sufrido, quizá como ninguna institución, la acometida de las transformaciones profundas, amplias y rápidas de la sociedad y la

---

<sup>610</sup> El Dios protector, complaciente y materno, surge del desamparo que experimenta el hombre adulto ante la vida, reactivando aquella situación infantil en la que el niño se vio indefenso, y fue salvado por aquel poder excepcional que fue su madre. Los padres son los primeros dioses. Sólo cuando el niño deja de ser tal, descubre el rostro débil y humano de sus padres, que se derrumban como ídolos de barro y dejan paso a otros dioses ilusorios de suprema bondad, sabiduría y poder. Ante esos dioses, surge la expresión de súplica y se espera ayuda. VIANA M de., “Discernimiento cristiano de la nueva religiosidad” En Revista *Iter I* .p. 26.

cultura;<sup>611</sup> familias, en la que la presencia femenina es germen de evangelización, profetismo y esperanza.

La presencia de la Iglesia en este proceso tiene sus luces y sombras. Sin duda, la ruptura entre Evangelio y cultura es el drama de nuestro tiempo<sup>612</sup>. Por eso, la profecía no puede callar, “la denuncia profética a partir de nuestros pueblos-resto no cuestiona solamente el modelo socioeconómico y los patrones culturales de la sociedad envolvente, cuestiona también la práctica de su religión y la vivencia de fe”<sup>613</sup>

Los cambios provocados en América Latina por el proceso de desarrollo y las prácticas pastorales concretas, con las que la Iglesia busca encarnarse en las realidades concretas hoy, exigen una revisión seria de la vida religiosa y la estructura comunitaria,<sup>614</sup>

Y así, como somos la confluencia de tres razas, somos también la confluencia de tres memorias<sup>615</sup>: la memoria de nuestra historia de salvación, de nuestras culturas y esencia latinoamericana, y, la memoria del acontecer diario de la comunidad a la que pertenecemos; las cuales tienen una dimensión trinitaria: la primera es una memoria de amor, que lleva la marca de Dios Padre que se revela, la segunda es una memoria de dignidad y libertad como pueblos, que lleva el sello del Espíritu y, la tercera, es una memoria de vida y crecimiento de nuestra historia comunitaria, que lleva la marca de Cristo Jesús. Y, mientras los humanos aspiramos a respuestas únicas sobre las cosas, Dios se nos presenta como el Dios diverso. El Padre, el Hijo y el Espíritu son una tríada diversificada en su fisonomía, en sus funciones respectivas y en sus relaciones con la humanidad. La misión de Dios es ser Padre, la del Hijo es ser hermano y la del Espíritu, hacer del otro, un hermano<sup>616</sup>. La extraordinaria revelación de dicho misterio es que la unidad no es consecuencia de la unanimidad ni de la uniformidad, sino el fruto de relaciones dinámicas de diferencias.

---

<sup>611</sup> JUAN PABLO II, *FaC 1*.

<sup>612</sup> PAULO VI, *EN 20*.

<sup>613</sup> SUESS P., *Cáliz e cuia. Crónicas de Pastoral e Política Indigenista*, p.86.

<sup>614</sup> DM 12,II,7.

<sup>615</sup> El norte de este nuevo Milenio para SOBICAIN es, trabajar estas tres líneas en la búsqueda de recuperar esta memoria integral, en confrontación enriquecedora con la Palabra de Dios y, el acercamiento a los valores y textos sagrados originarios de América, lo que permitirá un cambio de escenario donde, se fortalezcan los vínculos y se concreten caminos de liberación.

<sup>616</sup> LUCIANI R., Apuntes Cátedra *Cristología conciliar*. ITER, Caracas,(26/06/2003).

Recuperar esta memoria integral, en confrontación enriquecedora con la Palabra de Dios, en particular con la Biblia y, el acercamiento a los valores y textos sagrados originarios de América permitirá un cambio de escenario donde, se fortalezcan los vínculos y se concreten caminos de liberación. Y ese, es un camino profético que lleva a interpretar la realidad con la ayuda de la Biblia para descubrir a Dios actuante en nuestra vida.

Es necesario denunciar que nuestros pueblos latinoamericanos siguen crucificados, sumidos en la miseria y el abandono, en un continente mayoritariamente cristiano. Recordemos los cinturones de miseria de nuestras grandes urbes, la ideologización de los indígenas para arrebatarles sus tierras, la humillación de las comunidades negras, el desempleo, el campesinado sin tierras.

Es pastoralmente importante, a la luz de Jesucristo, saber comprender, la pluralidad de valencias culturales que reviste la Palabra de Dios en la Iglesia, según el testimonio de la propia Escritura, Palabra que reviste un perfil histórico con los profetas y profetisas, que resuena en la voz de sus discípulos y hoy, es proclamada por la Iglesia, de manera auténtica.<sup>617</sup>

La cultura actual, nos urge a dar cuenta de la coherencia de nuestra vida cristiana, en el contexto de nuestra fe. Hoy como ayer, estamos ante un desafío: el testimonio y el discurso profético se ven confrontados con una diversidad infinita de culturas en mutación. El cristianismo, demasiado tiempo instalado en la seguridad de ser un discurso universalmente válido y único, despierta asombrado con la constatación de su nueva marginalidad, lo que obliga a volver a la radicalidad del testimonio bíblico que nos muestra un Dios profundamente humano. Pero no hemos sabido armónicamente constituirnos como un solo pueblo. Como afirma Pompeia:

en este contexto, la lectura bíblica en medio de los pobres continúa con dos tendencias: una más carismática y contemplativa, pero a veces, fundamentalista y pragmática, respondiendo a cuestiones íntimas o individuales, que se orienta mucho a la lectura de los Salmos y, otra, más profética volcada con preocupación hacia la justicia social, pasando por textos seleccionados, más ligados al Dios liberador para luego, abordar textos enteros. Todo esto está vinculado al método de *lectura popular de la Biblia*.<sup>618</sup>

---

<sup>617</sup> cf. CVII. Decretum de activitate missionali Ecclesiae AG 22; *Catecismo de la Iglesia Católica*, 120 En [zenit.org/article-16420?=&spanish](http://zenit.org/article-16420?=&spanish) (1/1/2008).

<sup>618</sup> POMPEIA CAVALCANTE T., "A leitura popular da Bíblia e a V Conferencia do CELAM". p. 97.

De aquí nace las distintas relecturas desde las razas, etnias, culturas, sexo o clases sociales. Tratar de convocar a todos y todas a potenciar lo que nos une por encima de las diferencias es profético y, es en la Sagrada Escritura donde encontramos un patrimonio de valores que se enraízan en nuestras culturas y que nos pueden llevar a sustentar un camino sólido como pueblos y como individuos.

América latina también mana leche y miel.<sup>619</sup> Y Jesús de Nazaret nos sigue invitando a construir el Reino. El es presentado por los evangelios como “*El Profeta*”(cf. Mt 21,11; Lc 7,16). En la memoria del pueblo latinoamericano tiene un lugar particular el relato de la vida de aquel hombre que, hace ya casi dos mil años murió, para generar la esperanza de un pueblo. Cuando los cristianos se reúnen en nuestros barrios, en torno al recuerdo de Jesús “*Profeta poderoso en obras y Palabras*”(Lc 24,19) la presencia femenina es protagónica, como en las primeras comunidades cristianas.

Tal vez por eso, el mensaje profético suena cercano y capaz de hacer crecer y potenciar la esperanza en América Latina. Como dice, Gregorio Magno “Si la Escritura se abaja a usar nuestras pobres palabras, es para hacernos subir lentamente, como a través de escalones, desde aquello que vemos cerca hasta su sublimidad”.<sup>620</sup> No en vano, esa capacidad profética de la mujer busca descubrir el verdadero rostro e imagen de mujer latinoamericana, una imagen ligada a la madre tierra, integradora, fecunda y transformadora<sup>621</sup> Coincido con lo afirmado por Álvarez, quien convivió largo tiempo con los indios Bari, cuando dice:

La teología afirma que el Reino que se anuncia no debe estar ligado a una estructura o cultura determinada, incluso que, debe darse un trasvasamiento cultural, en el sentido de poder verter la fe al pueblo donde se llega, en modelos culturales autóctonos. Esto exige mucho: comprensión cultural, respeto y reconocimiento por la obra del espíritu en la historia de cada pueblo, estabilidad y permanencia suficiente.<sup>622</sup>

El cristianismo latinoamericano es joven, apenas tiene 515 años de vida y se abre paso, en medio de contradicciones, esperanzas y experiencias de vida y muerte. Esto lo

---

<sup>619</sup> cf. Ex 3,8.

<sup>620</sup> GREGORIO MAGNO., *Moralia*,20,63: CCL 143<sup>a</sup>,1050

<sup>621</sup> MENDEZ PEÑATE A., “¿Una espiritualidad para la mujer? En *Ribla 13*, p. 89.

<sup>622</sup> ALVAREZ G., “El pueblo Bari y la nueva evangelización”. En Revista *Iter 1*, p. 117.

diferencia ostensiblemente, del cristianismo del Viejo Continente porque,<sup>623</sup> mientras en Europa la vida está secularizada, en América, sigue siendo cristiana y esencialmente religiosa. En América, las comunidades de base y otros movimientos eclesiales encontraron apoyo en importantes sectores episcopales.

La Palabra de Dios sorprende al manifestarse también como palabra indígena. Hay profetismo en nuestras culturas autóctonas. Sorprende leer las palabras de *Chilam Balam de Chumayel*: —Y si es verdad lo que nos dicen los padres, ¿por qué los cristianos que les acompañan prefieren el oro a Dios?<sup>624</sup> O, lo pronunciado por unos indígenas andinos que, tímidamente, se acercan al Papa (visita al Perú, 1985) para repetir el gesto de protesta de Atau-Huallpa ante una Biblia áfona: “*Nosotros, los indios de los Andes y de América, hemos decidido aprovechar la visita de Juan Pablo II para devolverle su Biblia, porque, en cinco siglos, ésta no nos ha dado amor ni paz ni justicia. Por favor, tome de nuevo su Biblia y devuélvasela a nuestros opresores, pues ellos tienen más necesidad que nosotros de sus preceptos morales*”.<sup>625</sup>

Boff es todavía mucho más crítico: Todos los misioneros, aun los más “proféticos” como pueden ser Fray Pedro de Córdoba., o Fray Bartolomé de Las Casas, parten del supuesto de que el cristianismo es la única religión verdadera y que las religiones de los indios son falsas y obra de Satanás. No se hace una lectura teológica de las diversas culturas y religiones de los indios. Finalmente, se emplea la estrategia del miedo. Teológicamente hablando, ¿podemos denominar esto “evangelización”?<sup>626</sup>

Sin embargo, en el abanico de interpretaciones que ha tenido la conquista en nuestro continente debemos destacar las palabras del Papa Juan Pablo II en Santo Domingo, refiriéndose a quienes, como Bartolomé de las Casas y A. de Montesinos levantaron su voz profética a favor de los indígenas: ¡qué profundo estupor produce todavía hoy la gesta de aquellos mensajeros de la fe!...

¡Predicaron en toda su integridad la Palabra de Dios... Y cuando, el abuso del poderoso se abatía sobre el indefenso, no cesó esa voz que llamaba a la conciencia,

<sup>623</sup> El desarrollo de este punto, será seguido por lo expresado por TAMAYO-ACOSTA J., o.c. pp. 164-165.

<sup>624</sup> Citado por REYNÉS MATAS J., “Fray Pedro de Córdoba y la lectura de la Biblia desde la doctrina o, desde los oprimidos”. En *Ribla 16*, p. 28.

<sup>625</sup> Ibid, p. 25.

<sup>626</sup> BOFF L., *La nueva evangelización. Perspectiva de los oprimidos*, pp.37-40.

que fustigaba la opresión, que defendía la dignidad del injustamente tratado, sobre todo, el más desvalido.<sup>627</sup>

Leemos textos proféticos en boca de los dominicos. “*Ni el faraón, ni el pueblo egipcio maltrató tan cruelmente a los hijos de Israel, ni los perseguidores de los mártires a los hijos de la Iglesia*”<sup>628</sup> Como afirma Reynés, destacando la importancia de “leer la Biblia a partir de los pobres, de unir doctrina cristiana y praxis liberadora, de respetar la pedagogía bíblica: por el Antiguo Testamento de América (que son sus milenarias culturas) llegaremos al nuevo Reino de Cristo”.<sup>629</sup>

Son proféticas las palabras del indio Seattle, quien en 1855, escribió un discurso al presidente de USA, que no fue comprendido en su tiempo, y ahora nos persigue. Se han hecho realidad, y antes de que sea demasiado tarde debemos escuchar.<sup>630</sup> Muchas de las

---

<sup>627</sup> JUAN PABLO II, *Discurso con motivo de la visita pastoral a Santo Domingo (11/10/1984)* Citado por REYNÉS en “La Biblia de los conquistadores y los vencidos”. En *Ribla 12*, p.39.

<sup>628</sup> *Doctrina cristiana y cartas p,152. Obra citada por REYNÉS MATAS J .p.33.*

<sup>629</sup> REYNÉS J., o.c. p 39.

<sup>630</sup> El gran jefe de Washington envió palabra de que desea comprar nuestra tierra. Consideramos su oferta, sabemos que de no hacerlo así el hombre blanco puede venir con pistolas a quitárnosla. ¿Como se puede comprar o vender el cielo? ¿Acaso se puede poseer la lluvia y el viento? La idea nos resulta extraña. Ya que nosotros no poseemos la frescura del aire o el destello del agua. ¿Cómo pueden comprarnos esto? Lo decidiremos a tiempo. Cada parcela de esta tierra es sagrada para mi gente. Cada aguja brillante de pino, cada ribera arenosa, cada niebla en las maderas oscuras, cada claridad y zumbido del insecto es sagrado a la memoria y al pasado de mi pueblo. Los ríos son nuestros hermanos y sacian nuestra sed. Si les vendemos nuestras tierras, ustedes deben recordar y enseñarles a sus hijos que los ríos también son sus hermanos y deben tratarlos con la misma dulzura con que se trata a un hermano. Sabemos que el hombre blanco no comprende nuestro modo de vida. Una porción de nuestra tierra es lo mismo para él, que es un extraño, que viene en la noche y nos arrebató la tierra dónde piensa que la necesite. La tierra no es su hermana, sino su enemiga y cuando la ha conquistado sigue su camino dejando atrás la sepultura de sus padres sin importarle. Trata a su madre, la tierra, y a su hermano, el firmamento, como objetos que se compran, se explotan y se venden como ovejas o cuerdas de colores. Su apetito devorará la tierra, dejando atrás solo un desierto. La sola vista de sus ciudades apena los ojos del piel roja, pero quizá esto es porque el piel roja es un salvaje y no entiende. Las ciudades están llenas de pánico a los ojos de piel roja. No existe un lugar pacífico en las ciudades del hombre blanco. El ruido solo parece insultar nuestros oídos. El aire tiene un valor inestimable para el piel roja, ya que todos los seres comparten un mismo aliento. El hombre blanco no parece consciente del aire que respira, como un moribundo que agoniza durante muchos días es insensible al hedor. Yo soy un salvaje y no entiendo como el humo del caballo de hierro puede ser más importante que el búfalo, al que nosotros matábamos solamente para poder sobrevivir. Cualquier cosa que le pase a los animales, le pasará también al hombre. Todos los seres están relacionados. *Cualquier cosa que acontezca a la tierra, acontecerá también a sus hijos.*

Si decidimos aceptar la oferta de comprar nuestras tierras, el hombre blanco debe tratar a los animales de esta tierra como a sus hermanos. ¿Qué sería del hombre sin los animales? Si todos fueran exterminados, el hombre también moriría de una gran soledad espiritual, porque lo que suceda a los animales, también le sucederá al hombre. Deben enseñarles a sus hijos que el suelo que pisan son las cenizas de nuestros abuelos. Inculquen a sus hijos que la tierra está enriquecida con las vidas de nuestros semejantes a fin de que sepan respetarla. Enseñen a sus hijos lo que nosotros hemos enseñado a

palabras pronunciadas por él, tienen su parangón en los textos bíblicos, en especial, los proféticos, en el que se denuncia la violencia de toda índole, violencia de la tierra que es profanada por los conquistadores de antes, de ahora y de siempre.<sup>631</sup> Tierra y mujer tenemos la misma vocación, misión y consagración, el mismo modo de relacionarnos con el Creador. Debemos devolver a la tierra y a las mujeres su dignidad original y autoestima<sup>632</sup>

Es esta una labor mancomunada de todos los sectores, y donde la palabra del negro y del indígena, más cerca de la tierra y de la naturaleza que nosotros/ as los ciudadanos, puede ofrecernos grandes lecciones. Saben que las soluciones no vendrán desde afuera, ni desde los poderosos, sino del camino profético y bíblico, en el que la no violencia activa y una espiritualidad de resistencia, pueden dar los frutos que no se han podido alcanzar en estos 500 años de injusticias y discriminación.

---

los nuestros; que la tierra es nuestra madre. Nosotros entenderíamos, si supiéramos lo que el hombre blanco sueña. ¿Qué espera describir a sus hijos en las largas noches de invierno? ¿Qué visiones arden dentro de sus pensamientos? ¿Qué desean para el mañana? Pero nosotros somos salvajes. Los sueños del hombre blanco están ocultos para nosotros y por ello caminaremos por nuestros propios caminos. Si llegamos a un acuerdo será para asegurar su conservación como lo han prometido. Allí quizá podamos vivir nuestros pocos días como deseamos. Cuando el último piel roja se desvanezca de la tierra y su memoria sea solamente una sombra de una nube atravesando la pradera, estas riberas y praderas estarán aún retenidas por los espíritus de mi gente, por el amor a esta tierra como los recién nacidos aman el sonido del corazón de sus padres. También los blancos se extinguirán, quizás antes que las demás tribus. Contaminan sus lechos y una noche perecerán ahogados en sus propios residuos. Pero ustedes caminarán hacia su destrucción rodeados de gloria, inspirados por la fuerza del Dios que los trajo a esta Tierra y que, por algún designio especial, les dio dominio sobre ella y sobre el piel roja. Ese destino es un misterio para nosotros, pues no entendemos por qué se exterminan los búfalos, se doman los caballos salvajes, se saturan los rincones secretos de los bosques con el aliento de tantos hombres y se atiborra el paisaje de las exuberantes colinas con cables parlantes. Termina la vida y empieza la supervivencia. Esto sabemos: la tierra no pertenece al hombre, el hombre pertenece a la tierra. Todo va enlazado, como la sangre que une a una familia. Todo lo que le ocurra a la tierra le ocurrirá a los hijos de la tierra. El hombre no teje la red de la vida, no es más que un hilo de ella. Todo lo que hacemos a esta red, nos lo hacemos a nosotros mismos. Ni siquiera el hombre blanco, cuyo Dios pasea y habla con él de amigo a amigo, queda exento del destino común. Después de todo quizá seamos hermanos. Sabemos una cosa que el hombre blanco puede alguna vez descubrir: Nuestra Divinidad, nuestro Dios es su mismo Dios. Ustedes piensan que lo poseen, como desean poseer nuestra tierra. Pero no es así. La Divinidad es el Dios del hombre, y su compasión se comparte por igual entre el piel roja y el hombre blanco. La Tierra es algo muypreciado, y el deterioro de la Tierra provocaría la ira de la Fuerza Creadora. Si vendemos nuestra tierra, ámenla como nosotros la hemos amado. Preocúpense de ella, como nosotros nos hemos preocupado. Guarden en la memoria el recuerdo de la tierra tal como era cuando la recibieron. Conserven la tierra, el aire y los ríos para los hijos de sus hijos, ámenla como nosotros la hemos amado y como la Divinidad nos ama a todos nosotros. [www.jmarcano.com/variados/seattle/seattle.html](http://www.jmarcano.com/variados/seattle/seattle.html) (5/6/2007)

<sup>631</sup> cf.. Is 24,4-5.

<sup>632</sup> MENDEZ-PEÑATE A., “¿Una espiritualidad para la mujer?” En *Ribla* 13. p.98.

Las estrategias feministas viables de esta lectura, destacan algunos puntos que siguen siendo actuales, cuando se propone una ideología imperialista y neoliberal y, se sigue usando el género en el discurso de la subordinación y de la dominación.

En contrapartida, debemos mirar hacia atrás, hacia el profetismo de nuestro continente, surcado de la palabra oportuna de denuncia, como lo fue, la de Sor Juana Inés de la Cruz, poeta y profetisa mexicana que nació en 1651, con su pluma hizo siempre una encendida defensa de la labor intelectual de la mujer, siendo su pensamiento contracorriente y revolucionario para la época. Como ella, Julda se presenta en un sistema particular de circunstancias.

### **3.3. Realidad cultural venezolana**

Si uno lee la narrativa de 1-2Reyes y de la reforma de Josías, mirando con atención la política de ese tiempo, permitiéndonos descubrir el núcleo de historicidad, hay rastros paralelos para hoy.

En el séptimo siglo antes de Cristo, Judá todavía se recuperaba de la invasión asiria de Senaquerib, y Jerusalén había sido inundada con los refugiados del Norte, dando por resultado una burocracia administrativa grande, y una mayor presión sobre la población, para proporcionarse los recursos necesarios para mantener la nueva infraestructura.

La destrucción de Josías de todos los lugares del culto en las ciudades de Samaria permite al Templo de Jerusalén centralizar el poder y ampliar su influencia hacia el Norte, tanto más, si hablamos de una redacción post exilica del Deuteronomio, época, en la que se reconstruye el Templo, en colaboración con la administración persa. En el contexto de la reforma de Josías, se percibe una gran desconfianza hacia la gente de las áreas rurales Si éste es el panorama, entonces el oráculo de Julda serviría como una agenda política. No es sólo, la destrucción de los altozanos, sino que, dichas acciones hablarían contra el sector samaritano de la comunidad, acentuando su sincretismo, lo que, también permitiría que el oráculo de Julda justificara una postura áspera hacia los que retornan del exilio, casados con mujeres extranjeras.

Releyendo 2Re 22,14-20 observamos características familiares con la política de nuestro propio contexto. Desde 1958, Venezuela transita la senda de la democracia. No ha

sido un camino fácil. Durante cuatro décadas se alcanzaron grandes logros en vialidad, acueductos, viviendas, apertura de centros de educación superior, la masificación de la educación básica, la separación y descentralización de los poderes, aumento del aparato productivo, auge industrial, la apertura en las comunicaciones, la erradicación de enfermedades endémicas, con aumento de la calidad de vida para todos los ciudadanos. Conjuntamente, se incentivó un estado rentista dependiente de la renta petrolera en detrimento del agro, y reinó el populismo: estatista, paternalista, distribuidor de riquezas. Además, se ha vivido una ficción: creer que el petróleo arregla todo, que somos un país rico y que no necesitamos de nadie. Al igual que el pueblo de Israel, al aumentar la burocracia, se acrecentó la pobreza, el desempleo, la violencia, la exclusión.

El pueblo quiso buscar cambios sustanciales que llegaran a todos los sectores productivos del país. A tal efecto, con el ascenso del presente gobierno al poder, ha surgido una pastoral política, producto de las nuevas expresiones democráticas, en una tensión entre la práctica de la fe y la práctica militante, entre los valores tradicionales de la cultura y la evangelización. Es evidente que todos estos factores han incidido en la experiencia religiosa actual de los cristianos en nuestro país, y por ende, en la mirada profética..

La fe en la Palabra de Dios encarnado, debería a simple vista, sentirse plenamente a sus anchas. Sin embargo, pareciera que como Iglesia, nos encontramos implicados en un debate crucial a propósito del desafío de transmitir esa Palabra en la feria de mensajes en Venezuela, donde el debate político ha afectado el lenguaje.

Existe la tendencia en muchos a separar lo religioso de lo político. En los libros de Reyes, percibimos las luchas de poder y un tenso clima que se parece mucho al nuestro. Comprenderlo, nos permitirá entender la necesidad de la profecía en Latinoamérica, donde Venezuela esta inmersa. Es tierra oprimida por la miseria, donde siguen existiendo imperios que oprimen y conquistan, y también zelotes, herodianos, fariseos, saduceos y publicanos, pero sobre todo, muchos Barrabás. Aquellos portaban espadas, éstos fusiles. Las condiciones actuales son diferentes, la pobreza del Tercer mundo facilita la penetración de ideas revolucionarias y favorece procesos de transformación, tanto más con la aparición de figuras mesiánicas que prometen terapias sociales, a favor de los más pobres.

A semejanza del siglo VI a.C., los cambios han traído una paulatina centralización del poder, con poco espacio para la disidencia, lo que nos permite comprender que, la tentación de arrasar o silenciar cualquier expresión diferente no es sólo patrimonio de los grandes imperios, también de los pequeños con sueños de grandeza. Es la tentación de imponer el propio proyecto por una “causa justa”, la del grupo que hegemoniza el poder, bajo el pretexto de defender la libertad amenazada de los pueblos ante los cuales se funge de protector, bienhechor o mecenas.<sup>633</sup>

Ciertamente, hacer de la democracia, no sólo un carnaval electorero, sino una verdadera cultura que se manifieste en todos los ámbitos de la vida, de modo que, las diferencias de intereses, no den pie para la discriminación, sino para la tolerancia y complementación.<sup>634</sup>

El Reino de Dios resulta entonces, demoledor y la palabra profética inoportuna, para quienes persisten en construir la convivencia social al margen de la dignidad y derechos de la persona. De allí lo valioso de mirar el texto bíblico y releerlo desde la propia historia de los pueblos o imperios del mundo, a la luz de la catástrofe que supuso la destrucción de Jerusalén y el Templo, y el destierro de Babilonia. Israel encuentra como esperanza de vida, la fidelidad a la Palabra y el reconocimiento de la alianza con Yahve que lo había constituido como pueblo.<sup>635</sup>

### 3.4. Una intuición unificante

De lo dicho se deduce una opción para nuestra Iglesia: optar por una Iglesia profética, lo que implica negarse a que todo discurso que no sea a la vez relato y vida encarnada día tras día de las verdades fundamentales de la fe: verdad sobre Jesucristo, verdad sobre la Iglesia, verdad sobre el ser humano. Y como consecuencia de todo ello, la verdad sobre Dios.<sup>636</sup> Dios es vida y no nos habla al margen de la vida, la gente, las cosas, los acontecimientos. Nos será bueno jugar juntos nuestras victorias y derrotas, nuestras fiestas y nuestros duelos, cargándolos en adelante con todo su peso de epifanía.

---

<sup>633</sup> Ibid, pp.43

<sup>634</sup> TRIGO P., “El dolor de la masacre ¿será fuente de sabiduría? En Revista *ITER* 26, pp. 54

<sup>635</sup> GONZALEZ F., “De lo acontecido en Babel, atisbos de luz para Manhattan”. En Revista *ITER* 26.pp.32

<sup>636</sup> BAZARRA C., *¿Qué es la teología de la liberación?*. p.17.

Todo eso implica que, la Iglesia al hablar de Cristo, no sólo sea docente, sino verdaderamente pariente de la gente. Demasiado preocupada por dar sentido a la vida de la humanidad y del mundo, la Iglesia se olvida de ser lugar, tierra prometida, razón concreta de confiar en el sentido propuesto a causa de la “leche y la miel” que ya corren en sus atrios. Nos toca ser país, alimento, luz, antes que ser código y mensaje ideológico. Como afirma Neal:

En la actualidad, el odio está institucionalizado en la guerra, el egoísmo en la economía, el amor en la familia. La ciencia se esfuerza por legitimar estas divisiones al calificarlas de naturales. Cabe, dentro de lo posible, manipular a la Iglesia para que respalde estas divisiones hasta hacer que parezcan santas, presentando una imagen de Dios que concuerde con ellas, cuando tal cosa ocurre, el lenguaje de la Iglesias, se vuelve patológico. Hay motivos para pensar que ya ha ocurrido así, a pesar de que la Iglesia proclama que la acción en pro de la justicia es una dimensión constitutiva de Evangelio<sup>637</sup>

Reconocernos pecadores y necesitados de redención, puede ser la puerta para aceptar un mundo distinto, admitir que puede estar acabando un ciclo histórico y estar naciendo uno nuevo (...) pero, será casi imposible abrirse a esta novedad histórica, si no se acepta la responsabilidad colectiva de haber llegado a un estado de cosas violento e invivible.<sup>638</sup> Enlazar el Segundo Libro de Reyes 22,14-20 con la realidad actual, nos permite entender que, la orientación global de este texto, su sentido profético de anuncio futuro y su ámbito de universalidad, hacen que no pueda determinarse unívocamente la concreción histórica de la profecía.

Todo cristiano está llamado a la misión profética en Cristo, viviendo el Evangelio, dando testimonio de la verdad y condenando el mal, rechazándolo y hasta sufriendo con la disposición más profunda de dar la vida por el Evangelio, en la cotidianidad de cada día. Esta actitud vivida por los cristianos, nos ayuda a no caer en una idea del profetismo que sólo se encuadre para “grandes personas” que esperamos que lleguen a salvar la historia; sino que nos compromete desde nuestra propia y “modesta” realidad, a trabajar proféticamente por el Reino.

---

<sup>637</sup> NEAL M., “Patología de una Iglesia de hombres” En *Concilium* 154. o.c. p.70.

<sup>638</sup> TRIGO P., “El mundo tras el atentado: dos cuestiones de fondo” En *Revista Iter* 26, p.72.

### 3.5. Palabra profética: esperanza de humanización

La vocación profética confirma la ofrenda del propio bautismo, dándole un espacio nuevo, que se manifiesta por el modo diferente con que el creyente se ubica ante las situaciones terrenas. La vida humana, tiene mucho que decir en su testimonio profético. Está llamada a ser fermento de justicia, paz y verdad, en medio de las contradicciones que revelan la presencia del anti-reino. El profeta-profetisa está llamado a denunciar los proyectos políticos, construidos sobre bases impropias de la dignidad, del bien y los derechos humanos, y que impiden implantar la justicia, la libertad, el amor y la felicidad del ser humano.

Somos hijos e hijas de un país que necesita entender que Dios nos sigue amando y que, a pesar de nuestras idolatrías quiere liberarnos, pero, necesita nuestra colaboración. Estamos constituidos por una variedad grande de culturas y costumbres: la occidental-europea- cristiana, se conjuga con las raíces indígenas y la cultura africana para conformar un mundo rico y variopinto que, da como resultado un cristianismo tradicional sin mucha interiorización, mezclado con prácticas sincréticas y poco comprometido en lo social.

Desde el punto de vista eclesial, en la Iglesia venezolana hay sacerdotes, religiosos y religiosas, laicos y laicas, comprometidos con su fe y la moral ciudadana, con capacidad para ser voceros y verdaderos profetas. Pero, no siempre lo hacemos, con mucha frecuencia guardamos silencio ante los desmanes de nuestra sociedad, teniendo escasa fuerza para dar respaldo a la construcción de un país a futuro. La base laical por su parte, no está acostumbrada a ayudar y defender sólidamente la acción de la Iglesia a la que considera, a menudo, parte del sistema sociopolítico- administrativo, consolidado con la renta petrolera.

Laicado, que vive mayoritariamente en la ignorancia y subdesarrollo bíblico y teológico, constituye un freno en la tarea de inculturar la fe en el mundo contemporáneo. Ser laico es ser ciudadano del pueblo de Dios y hoy se nos pide a los laicos y laicas venezolanos poner la mejor voluntad para establecer alianzas que incluyan a todos.. Ya lo dijo el profeta: *“el pueblo que andaba en tinieblas vio una luz intensa, los que vivían en*

*tierra de sombras se inundaron de luz; acrecentaste el regocijo, hiciste grande la alegría...*<sup>639</sup>

Los venezolanos nos sentimos como los pobres de Yahve a merced de muchos peligros; estamos atravesando el desierto y desfallecemos en la trayectoria. Buscamos en la Biblia la fuerza para mirar la vida con esperanza. La Biblia, más un misterio que una cura para las enfermedades que afligen a nuestras sociedades, quizá, porque todavía estamos viviendo con los efectos del colonialismo, la nostalgia de seguir en Egipto, esclavizados pero aferrados a la seguridad.

La Escritura es la roca sólida donde edificar nuestra vida y puede ser el puente que una a los venezolanos de una u otra tendencia. Cuando los credos, razas, política, brechas sociales separan a los seres humanos, la Biblia puede ser cauce de diálogo, que es el fin de toda pastoral bíblica: unir fe y vida.

Ahora, ¿Cómo ser profeta-profetisa y seguir a Jesús en Venezuela, en una praxis concreta? Las cuestiones económicas, políticas, sociales e ideológicas del pueblo, son objeto de reflexión, no ajeno a la historia, en un discurso de fe que se articula con el discurso de la sociedad en la óptica de los oprimidos, de allí la importancia de la universalidad y unidad que encontramos en la revelación bíblica.

La mujer tiene el secreto de recibir, alimentar, abrigar, dar a luz la vida, y así unir espíritu y carne en su cuerpo; tiene la experiencia de una donación que deja huellas en su cuerpo.<sup>640</sup> Cuando miramos toda la problemática a nuestro alrededor, desde la deuda externa hasta el SIDA y tantísimos problemas de nuestra época, se hace necesario vivir otra espiritualidad, es un ministerio de vida que se expresa en la sabiduría que muestra el árbol de la vida y prepara el banquete para todos y todas.<sup>641</sup>

Dicha coherencia no funciona en si misma, manifiesta fecundidad creadora “*Dios dice y las cosas son*” nos repite el Génesis 1, con miras a un nuevo diálogo, de una palabra intercambiada con la creación y entre criaturas. Pero no se queda ahí, a través de la Alianza constantemente reinventada en el riesgo de la historia se ha puesto en marcha. El

---

<sup>639</sup> cf. Is 9,1-2

<sup>640</sup> PORCILE SANTISO M., o.c.25.

<sup>641</sup> cf. Pro 9.

compromiso permanente de la Palabra en la historia la transforma así de Palabra creadora en Palabra liberadora.

En estas condiciones, la palabra de la Iglesia más que ética, catequética y hasta política, debe ser profética, y su desafío permanente es la actualización y fecundidad en un momento en que sobreabundan las informaciones plurales, lo cual no significa lo inédito, sino lo novedoso. Un profetismo femenino incentivado por la Iglesia, madre y maestra, con seguridad, podría inyectar líneas de renovación, siempre necesarias. Un profetismo que va de la mano del servicio y que, no puede ser interpretado como servilismo. Pero, debe ser una iniciativa mancomunada de todo el pueblo de Dios, puesto que este tipo de novedades, en un mundo donde se exhibe todo, hasta la fe, se le puede sustituir por el engaño de una envoltura nueva de un producto viejo.

La parábola del sembrador<sup>642</sup> nos dice que la Palabra no es sofisticada. Cae por todas partes y hace su hueco donde sea, sin esperar a ser revestida de sensacionalismo. Es única y permanente, y se encarna en la banalidad del rostro humano. Toma tiempo para penetrar poco a poco los terrenos más resistentes. Isaías nos decía ya que la Palabra nunca vuelve sin haber fecundado las profundidades de la tierra que riega.<sup>643</sup> En el sentido mediático de la palabra, la Buena Nueva no es actual. Es banal, permanente, paciente, discreta; su camino no es de superficie y emociones fáciles, sino que anda por las profundidades, incluso áridas de la humanidad de siempre.

En lenguaje cristiano, la novedad no se mide por lo inédito, sino por la conversión, el cambio de actitud y la manera de concebir el mensaje en un contexto distinto a aquel, donde surgió. El que lo asume es la persona nueva, pero conservando las huellas de su pasado, para vivir el presente y proyectarse al futuro escatológico. No podemos seguir pronunciando palabras que nadie comprende, tenemos una experiencia de fe que debe ser traducida en lenguaje profético ante la realidad de nuestro continente, ante el sufrimiento y la muerte, el amor y el nacimiento.

Topamos con una dificultad. El hombre y la mujer de hoy, disponen de fuentes cada vez más numerosas y variadas de información. Pueden recurrir a ellas cuando deseen,

---

<sup>642</sup> cf. Mc 4,1-29.

<sup>643</sup> cf. Is 55,10.

dejando de lado todo esfuerzo serio de asimilación e interiorización. En cambio, la Palabra penetra el terreno humano y lo fecunda profundamente por la paciencia, lentitud y la prueba. La Palabra, en contexto cristiano es más formadora que informadora. No es de asombrarse por tanto, que esta exigencia de toda transmisión- tradición parezca inútil para el consumidor de informaciones en el mercado religioso local. La Iglesia no es un “internet” de la esperanza o del sentido, es una comunidad de vida y compromiso.

Todo lo dicho muestra las ambigüedades y los límites de ser profeta-profetisa hoy, sin embargo es necesaria en el escenario mediático. En esta época de globalización, la Iglesia debe ser alianza con los demás credos y, a partir de lo humano, tener una presencia permanente en la vida del país. Diálogo, cada vez más necesario, a causa del inquietante enrarecimiento del coloquio dentro de la Iglesia y hacia fuera con otros interlocutores, como por ejemplo, el gobierno nacional.

Tengo la convicción de que la llave para abrir la puerta que separa el lenguaje de la fe y el del mundo, se encuentra en la profecía. En ella y con ella, se saborea la profundidad de la historia con los ojos de Dios, es saludable redescubrir estas realidades antes del discurso, caminar por los caminos por donde van los otros, comprometiéndonos en sus desgracias y esperanzas, en vez de decirles desde el ventanal lo que hay que hacer o no. Sabemos por toda la práctica bíblica que, el pobre que escucha, acoge y se levanta se vuelve a su vez, vocero y profeta.

El lenguaje profético es el lenguaje del respeto. Deja al auditorio la responsabilidad de decodificar el mensaje, aún si éste tiene la apariencia de evidencia. Pronunciada en la superficie de nuestro ser como un anuncio o advertencia, penetra en lo más íntimo y desmonta nuestras mentiras con el vigor de la realidad.

Pero no basta con escucharla, hay que hacerla vida, sólo así los demás reciben de la Buena Nueva, se sienten llamados a la conversión y se vuelven testigos. Dios nos desafía a pronunciarnos, porque se trata de asumir la lógica de una palabra que hace lo que dice. Mientras nuestro discurso no emerja de los riesgos que asumimos efectivamente con y para el mundo, será inútil. La única salida para nuestra sociedad implica redescubrir el amor, creando fraternidad, amar a tres o cuatro personas, ser querido por tres o cuatro amigos, luchar porque sean más felices esos pocos que nos rodean en la casa, el vecindario, el

trabajo, apretarnos en la amistad como lo hacen los amantes en las noches oscuras, reunirnos al fuego con las certezas que tenemos, aceptar que en los tiempos malos es mejor sonreír que gritar y sobre todo, una paulatina apertura al compromiso evangélico, un constante discernimiento y, confiar que Dios nos dará la fuerza para anunciarlo y denunciar las injusticias a nuestro alrededor.

### 3.6. Líneas pastorales

Ser profeta-profetisa hoy en nuestro país presupone una comunicación profunda con el Señor. Inspirados por el Espíritu debemos asumir la actitud del que “habla lo que ha oído”. La consideración de la mujer como testigo insustituible del anuncio del Reino, pide ubicarse en las exigencias de la misión y vocación femeninas. Es lo que insinúa el Papa Juan Pablo II cuando afirma que el magisterio sobre la mujer puede tener una sorprendente actualidad y alcance profético, hasta el punto de ser capaz de iluminar u guiar las respuestas que se deben dar hoy sobre los problemas sobre la mujer.<sup>644</sup>

El profeta y el movimiento profético nacen en el pueblo de Dios y para el pueblo de Dios: *Yahve ha hablado, ¿quién no profetizará?* (cf. Hch 2,17). Esta Palabra, que dirige su vida, es la que interpela y es siempre denunciadora de falsos valores, y anunciadora de los valores del Reino. Esa palabra profética busca interpretar la voluntad de Dios para el aquí y ahora, y por eso atiende decididamente a los signos de los tiempos.

Signos que, miran hacia el rol femenino. Rescatemos entre los compromisos pastorales de Santo Domingo: el *crear* espacios para que la mujer pueda descubrir sus propios valores, apreciarlos y aportarlos abiertamente a la sociedad y la Iglesia.<sup>645</sup> Y *desarrollar* la conciencia de sacerdotes y dirigentes laicos para que acepten y valoren a la mujer en la comunidad eclesial y la sociedad.<sup>646</sup> Porque un discurso que quiera incluir a todos, mujeres y hombres, no puede menos que deconstruir el poder de los varones en todos los ámbitos, también en lo simbólico y lo religioso.<sup>647</sup>

---

<sup>644</sup> cf. ChFl 2.

<sup>645</sup> SD 107.

<sup>646</sup> SD 108.

<sup>647</sup> ROSADO NUNES M., “La voz de las mujeres en la Teología Latinoamericana” *Concilium* 263. p.25.

El desafío es seguir unas líneas de acción para lograr que la doctrina expresada por el Magisterio, sobre la mujer, llegue a ser una auténtica praxis eclesial. Tendremos que ser capaces de descubrir, más allá de una lectura plana, lo que sigue siendo significativo en el profetismo femenino de hoy, como:

\*La historia como lugar de revelación y el encuentro con el Dios liberador<sup>648</sup> que sigue suscitando profetas y profetisas.

\* La Alianza como clave de amor gratuito

\* La parcialidad de Dios hay los pequeños y pequeñas<sup>649</sup>

A la luz de las palabras de Julda podemos valorar y juzgar lo que está aconteciendo en las Iglesias, cuando sus proyectos son ambiguos o, se alían con el poder, dejando de lado la fe activa<sup>650</sup>, y convirtiéndose en envilecedores de un mercado que somete nuestros países a las garras del Primer Mundo. Es por eso, que la nueva evangelización no pasa de palabras vacías e insignificantes, incapaces de renovar<sup>651</sup>

Julda nos muestra que ser profetisa es un acto de coraje, y necesita de una gran capacidad para vivir la contradicción de su época. Ser profetisa en el hoy de América Latina es ser como Jesús profeta; no puede ser una novedad vana, o, un moralismo desencarnado.

El discernimiento profético fue problema de ayer, de hoy y lo será sin duda, de mañana. No es, por tanto, ocioso dedicarle atención, si llevamos el interrogante al Primer Testamento, desde Venezuela hoy, cuántas imágenes de este texto parecen hechas a propósito de nuestra realidad. Acaso ¿no estamos como en el siglo VI a.C, ante las mismas infidelidades y rupturas de nuestras alianzas a nivel personal, familiar y comunitario?

La propia gravedad de la crisis que nos cobija es un argumento suficientemente para hacer de la relectura del 2Reyes 22--23, donde la radicalidad de la imagen de Dios iracundo, representada por el elemento femenino, nos lleva a destacar varios elementos:

---

<sup>648</sup> MIGUEL FERNANDEZ P., “Sin memoria somos como el aire” En *Relectura de Lucas*. p.102..

<sup>649</sup> “las personas son responsables de su propio desarrollo, como de su salvación. Una vez que han empezado a poner en juego todo el potencial humano, al que se había venido negando la posibilidad de expresarse, allá donde existe la dominación, hombres y mujeres están comprobando que estos primeros (o segundos) pasos están impulsados por Dios y que sirven para que se acerque a nosotros/as su reino” PP 15.

<sup>650</sup> En DV 1,5 se recoge este clima efectivo de la fe.

<sup>651</sup> GALAZZI S., ¿Por qué....? o.c. p. 57.

1. *Consolidación del yavismo*: que se veía amenazado por la baalización. Muestra al pueblo el riesgo de desaparecer, a menos de reactivar el compromiso religioso inherente a la alianza sinaítica. Hoy nosotros vivimos la baalización de nuestra fe porque tenemos ídolos de barro: el dinero, el poder, el hedonismo, los medios de comunicación, el chavismo, los partidos políticos. Seguimos buscando un Dios que fertilice nuestra vida, pero somos estériles.
2. *Más allá del sacralismo*: los valores religiosos inciden en la dinámica existencial del pueblo, la cual nace en el hogar, a fin de que todos sus miembros lo entronquen en sus vidas. ¿Cómo no entender la dinámica de Dios- Madre, cuando en la mayor parte de los hogares venezolanos, la figura materna está siempre presente.
3. *Mundo sin diferencias*: Julda nos interpela sobre la necesidad de combatir en nuestro mundo el mito de la transparencia total de todos los miembros de la sociedad, olvidando que las comunidades, no son un mundo indiferenciado. Cada persona debe anunciarse y expresarse, acorde a su carisma y el llamado del Espíritu, en una búsqueda original del otro, conservando las diferencias pero, buscando comunión y aceptando los límites.
4. *Diálogo entre política y religión*: La intervención de Yahve no se limita a lo religioso, incide también en las realidades socio- políticas porque las injusticias sociales impiden que la sociedad exprese sus verdaderos valores. Durante los cuarenta años de democracia se dejaron de lado los gritos y clamores del pueblo pobre y desasistido, que encontró en el chavismo un cauce para desarrollar su rabia e impotencia por tener un lugar en la sociedad. Vemos sin embargo, que este problema ha sido tratado con pañitos de agua caliente en nombre de unas misiones de dudosa eficacia, la repartición de dádivas, el sectarismo y sobre todo, la falta de una voluntad firme para atacar el problema desde sus raíces, con la ayuda de todos los sectores del país, donde necesariamente, todos, sin excepción debemos tomar parte. Como el pueblo de Israel, o nos salvamos todos, o nos hundimos todos.
5. *Reciclaje religioso*: sólo deponiendo actitudes se podrá recobrar la pureza primigenia, tal como fluye de los lineamientos de la Alianza. Nuestro pueblo tiene madera y raigambre de solidaridad, fraternidad, cobijo y fidelidad.

### 3.7. Claves proféticas de lectura bíblica.

Un elemento posibilitador es mostrar la experiencia de Dios desde la óptica de la mujer, para que, desde el texto bíblico, se amplíen las visiones de fe y ofrecer a la humanidad, a nuestro pueblo, a nuestra familia, incluso a nuestra Iglesia\_ esencialmente androcéntrica\_ el derecho y el deber de sentir a Dios de otro modo. Para ello, proponemos:

1. Hermenéutica de la sospecha: un acercamiento crítico a los textos, tomando en cuenta la tradición androcéntrica y patriarcal, para rescatar la memoria de las mujeres, como experiencia festiva y autovalorativa que muestre el rostro materno de Dios<sup>652</sup>
2. Evaluación crítica de las experiencias históricas de liberación y opresión
3. Hermenéutica de la propagación, de la Sagrada Escritura al pueblo de Dios, tal y como lo muestran los lineamientos de la Dei verbum
4. Hermenéutica del recuerdo, para guardar vivo el recuerdo de las mujeres bíblicas
5. Hermenéutica de la celebración creativa, para que la comunidad viva la Palabra como experiencia fecunda, pascual, martirial y dadora de vida, por la que sostenemos la vida de nuestros hogares, de la Iglesia, de las comunidades, de la pastoral, de la Biblia, que llegue si es necesario al martirio.<sup>653</sup>
6. Incentivar el profetismo femenino y la participación activa y efectiva, tal como sostiene la *Christifideles Laici*: “participen las mujeres en la vida de la Iglesia sin ninguna discriminación, también en las consultaciones y en la elaboración de decisiones”<sup>654</sup>
7. Un profetismo que pase por nuestras culturas<sup>655</sup>: como una experiencia de identificación con la madre tierra; es la mística profética de la unidad con la tierra y de repudio y denuncia ante quien la daña.<sup>656</sup>

---

<sup>652</sup> “Al designar a Dios con el nombre de Padre, el lenguaje de la fe, indica principalmente dos aspectos: que Dios es origen primero de todo y autoridad trascendente, y que, es al mismo tiempo bondad y solicitud amorosa para todos sus hijos. Esta ternura paternal de Dios puede ser expresada también bajo la imagen de maternidad (Is 66,13) que indica, más expresivamente la inmanencia de Dios, la intimidad entre Dios y su criatura” CIC,239.

<sup>653</sup> cf. Lc 9,23.

<sup>654</sup> Ch FL, 51.

<sup>655</sup> Suscribo estas ideas de MENDEZ-PENATE A., o.c., pp.101-102.

<sup>656</sup> cf. Is 45,9-12.

8. Una vivencia liberadora y de resistencia, en la que se persevera y se espera contra toda esperanza, hasta que se haga justicia.<sup>657</sup> Es una experiencia de no violencia, que pasa por la conversión del otro.
9. Una experiencia mariana, porque las mujeres, los indígenas, negros, mestizos, nos sentimos pequeños pero fecundos como María.
10. Una experiencia evangélica, creativa y femenina, lo cual ya es novedoso, por la manera creativa que tenemos las mujeres de apropiarnos, asimilar, expresar y dejarnos fecundar por la semilla del Verbo.<sup>658</sup> La mejor representación de la profecía femenina en América Latina es la mujer del Apocalipsis, la mujer que grita de dolores de parto, que es perseguida por el dragón de la injusticia, del poder que oprime la vida, del imperio que quiere arrasar con las semillas de esperanza. Una profecía que toma la vía del desierto, pero no, como huída, sino para organizar la resistencia y la lucha, y concertar la Nueva Evangelización para Venezuela, a la luz de los cambios políticos, que plantean a la Iglesia, nuevos desafíos que, hacen imprescindible la vía profética.

#### 4. Profetismo y martirio

La historia de la Iglesia comienza por un glorioso primer capítulo: el tiempo de los mártires de la Iglesia perseguida. Hecho fundacional que la muerte misma martirial de Cristo inaugura, que Esteban continúa y que miles de mártires, hombres y mujeres, a través de la historia siguen dando con su vida, testimonio de fe.

Mártir es el que testimonia, el que testifica algo ante un tribunal. En el caso de América Latina, es aquel que testimonia su fe en Cristo ante el Estado que lo persigue, porque anuncia proféticamente a los pobres y oprimidos, la liberación en el Reino de Dios. De allí la relación constitutiva entre mártir y profeta, entre martirio y profecía: “*si no*

---

<sup>657</sup> cf. Lc 18,1-5.

<sup>658</sup> Los recursos personales de la feminidad no son menores que los recursos de la masculinidad; son sólo diferentes. Por consiguiente, la mujer, como por su parte, también el hombre debe entender su realización como persona, su dignidad y su vocación, sobre la base de estos recursos, de acuerdo con la riqueza de la feminidad, que recibió el día de la creación y que hereda como expresión peculiar de la “imagen y semejanza de Dios” MD 10.

*profetizara no sería perseguido*". Al leer la Biblia, debemos mirar siempre la relación constante entre Escritura y experiencia personal<sup>659</sup> Afirmaba Máximo El Confesor:

Las palabras de Dios, si son simplemente pronunciadas, no son escuchadas, porque no tienen como voz las obras de aquellos que las dicen. Si, al contrario, son pronunciadas conjuntamente con la práctica de los mandamientos, tienen el poder, con esta voz de hacer desaparecer los demonios y de estimular a los hombres a edificar el Templo divino del corazón con el progreso de las obras de justicia.<sup>660</sup>

#### 4.1. Profetismo ¿Camino martirial?

El profeta de hoy lanza preguntas que se desearía no fuesen formuladas, pone el dedo en la llaga. Su exigencia da respuesta a Dios, lanza una palabra transformadora en la historia de los seres humanos. El profeta de hoy antes que todo ha de hacer una opción apoyándose en los indicios simbólicos de su experiencia de Dios, su experiencia consigo mismo y su experiencia con los demás.

Esta afirmación es tanto más cierta en nuestro continente, en el que la Iglesia Latinoamericana vive en medio de un volcán que amenaza con erupcionar en cada momento, como asevera Boff "la fe se encuentra más fuertemente compulsa a la profecía y el martirio".<sup>661</sup> Esa labor profética es una invitación al radicalismo evangélico, que quiere vivir el espíritu de las bienaventuranzas y hacer realidad los valores del Reino, que quiere la igualdad entre todos los seres humanos porque "sólo gracias a la dualidad de lo masculino y lo femenino, lo humano se realiza plenamente".<sup>662</sup>

Y, como receptor de un mensaje, el profeta- profetisa de hoy, tiene que hacer una opción libre y, como los profetas bíblicos ha sido escogido por Dios. En el fondo ser profeta es una opción, una decisión en la que se apuesta la vida, de allí la vía fácil al martirio. "*La hora llega en que los que les quiten la vida pensarán dar culto a Dios*".<sup>663</sup> El Estado, el neoliberalismo financiero y transnacional, el militarismo, el terrorismo, que mata a los mártires latinoamericanos por ser subversivos del status quo, y en nombre de valores de la civilización occidental, con la conciencia tranquila pues, piensan que cumplen

<sup>659</sup> MARTINI .C.- VANHOYE A., *La llamada en la Biblia*, p.15.

<sup>660</sup> MAXIMO EL CONFESOR., *Capitulum theologorum et oeconomicorum duae centuriae* IV,39; MG 90,1084.

<sup>661</sup> Citado por TAMAYO-ACOSTA J., *La teología de la liberación*,. p. 164.

<sup>662</sup> JUAN PABLO II, *CaM* 7.

<sup>663</sup> cf. Jn 16,2.

con los preceptos del cristianismo. Con esto se ha llegado al tiempo en que se mata a los profetas en nombre de Dios. El profetismo femenino aporta, desde esta faceta, una sensibilidad especial, acogemos las palabras de Hernández, cuando afirma:

Hay mujeres en nuestro continente que realizan en la sencillez de sus vidas un servicio profético. Son mujeres con espíritu que se atreven a levantar su voz, cuando se trata de defender los derechos del pueblo. Son mensajeras del Dios de la vida y están movidas por Él. Cuando reclaman que aparezcan vivos sus seres queridos desaparecidos, son la voz que denuncia y condena atropellos, que defiende a sus hijos y los hijos de otras.

Es una profecía con estilo propio. No es profecía de ligera palabra que arrebatara el viento. No se contenta con interceder ante los poderes del mundo por el respeto a la vida de su pueblo. Ella es quien da la voz de alarma, capaz de resonar más allá de sus fronteras<sup>664</sup>. La mujer, por ser profetisa, está muy por encima del miedo y del control de los poderes e instituciones de la sociedad. Es testimonio de libertad soberana de Dios y de su poder sobre las injusticias y la muerte.<sup>665</sup>

Un testimonio que puede llegar hasta el martirio.

Hace cuarenta años, después de Vaticano II se partía del Evangelio para construir la teoría de la no violencia activa. Hoy parten muchos de ese mismo Evangelio para pregonar un profetismo armado, que no anuncia la Palabra de Dios, sino ideología y muerte. Y no podemos menos que asombrarnos al ver a muchos conocidos que hasta hace poco admiraban a Madre Teresa, Gandhi, a Mons. Oscar Arnulfo Romero, a Mons. Leónidas Proaño, a Rigoberta Menchú, a Ayaah Hiusi Alí o, Martín Luther King, ahora han pasado a dar culto al Che Guevara y otros guerrilleros de metralleta disfrazados de demócratas. ¿Se darán cuenta de que al pasar de la lucha por la paz a la violencia sangrienta, están prefiriendo una vez más, a Barrabás, rompiendo de nuevo la Alianza?

#### **4.2. Profetismo ¿Camino testimonial?**

El mayor drama de Cristo no fue su muerte trágica, sino la indiferencia de que se vio rodeado: sus apóstoles no acabaron antes de su muerte de enterarse de quien era; las multitudes que un día lo aclamaron le olvidaron apenas terminados los cumplidos; los mismos enemigos que le llevaron a la muerte no acababan de saber por qué le perseguían; sus mejores amigos se quedaron dormidos a la hora de su agonía y huyeron al acercarse la oscuridad.

---

<sup>664</sup> cf. Sal 19,5.

<sup>665</sup> HERNANDEZ J., o.c. p.73.

¿Y hoy, veinte y un siglos después? Solemos creer que nuestro mundo se pudre de extremistas, fratricidas y tiranos, pero realmente se está perdiendo gracias a los adormecidos, gracias a que en cada uno de nosotros hay más sueño, apatía e indiferencia, que vida de lucha por el bien y por el mal.

De allí que cabe preguntarse, ¿Cómo pudo Cristo tener el valor de morir cuando desde su cruz, se veía representada la humanidad en los soldados que jugaban a los dados? Tenía que ser Dios, con su eterna Alianza y su amor incognoscible quien aceptara tal demencia de amor.

No basta con no estar de parte de los déspotas. Si por separarnos de Pilatos, Anás y Herodes caemos en la órbita de Barrabás, seguimos estando a kilómetros de Cristo. El viernes santo; Barrabás partió a los altozanos para conducir un grupo de libertadores. Jesús solo subió a la cruz. Pero hoy sabemos que el fundamentalismo de los zelotes, llevó a la muerte a muchos judíos. Mientras, la ilusoria ineficacia de la muerte de Jesús, aún sigue siendo una erupción de amor en millones de personas. Es la proclamación profética que debemos anunciar en este siglo XXI, en Venezuela y por todos los confines de la tierra.<sup>666</sup>

El profetismo en nuestra América se abre paso en medio de sus necesidades, “siendo pobre en armas, dinero y tecnologías, es rico en recursos humanos, cultura y religión. Y, cuando más amenazados de muerte están, más desarrollan las mayorías pobres todo el potencial ético y espiritual de vida para sobrevivir y construir alternativas”<sup>667</sup> Para ello, tienen “elementos comunes, entre los que sobresale una misma identidad cristiana, así como también una búsqueda de auténtico fortalecimiento de los lazos de solidaridad y comunión entre las diversas expresiones del rico patrimonio cultural del Continente”<sup>668</sup>

América tiene por delante una nueva era de evangelización con un modelo femenino, de lenguaje autóctono, con piel oscura y rasgos mestizos,<sup>669</sup> en el que el profetismo martirial se caracteriza por la *confianza* en el poder transformante de la Palabra de Dios en el corazón del creyente que se deja interpelar<sup>670</sup>, por la *parresia*, coraje, valentía,

---

<sup>666</sup> cf. Mc 16,15.

<sup>667</sup> RICHARD P., o.c. p.350.

<sup>668</sup> JUAN PABLO II, *EIA* 5.

<sup>669</sup> PORCILE SANTISO M., o.c. 215.

<sup>670</sup> cf. Heb 4,12.

coherencia y espíritu de pobreza y, por el *anuncio testimonial*, fuente de paz, caridad, esperanza y justicia.

En este ámbito, es útil llamar la atención sobre la Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, del Papa Paulo VI que mantiene su actualidad para una pedagogía de anuncio: “*El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o, si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio*”<sup>671</sup>

### **5. La religión como motor opresivo del profetismo femenino: evaluación crítica**

La religión ha sido utilizada como método de opresión, donde lo “obligatorio” y lo “prohibido” quedan definidos por unas reglas de culto, arbitrariamente impuestas, que no tienen a menudo, que ver con el credo en sí. Esto ha dado ápice a que en la relación mujer-Iglesia, la historia y sociología eclesiales se anclaran en la cultura grecorromana con enraizados y resabios antifeministas hebreos.<sup>672</sup>

Se pueden señalar tres actitudes que han afectado, en las Iglesias, la experiencia espiritual de las mujeres: se ha dado preeminencia a lo intelectual sobre lo afectivo, a lo metódico sobre lo intuitivo, a lo ascético sobre lo místico. Los varones han ignorado tácitamente una perspectiva femenina de vida espiritual y, en la Escritura ha habido un eclipse de los modelos femeninos. Se habla de Moisés, Abraham, Pedro, David y muy poco de Rebeca, Myriam o Magdalena.<sup>673</sup>

A las tres tradiciones religiosas nacidas en el Medio Oriente se les plantea una misma cuestión: la de si su visión de la mujer debe seguir basándose en conceptos y actitudes nacidos de una idea arcaica de Dios,<sup>674</sup> o si, es el momento de emprender correctivos ante la explotación, falta de poder, marginación, silenciamiento, violencia, imperialismo cultural y trivialización.

---

<sup>671</sup> PAULO VI, *EN 41*.

<sup>672</sup> ARADILLAS A., o.c. p.206.

<sup>673</sup> PORCILE SANTISO M., o.c. p.20.

<sup>674</sup> KÜNG H. o.c. p.52.

En el mundo musulmán encontramos posturas muy favorables sobre la situación de la mujer<sup>675</sup> Por otra parte, del Islam tenemos una imagen prejujada negativamente como intolerante, belicista o, terrorista. Con esas premisas, no podemos menos que pensar que la situación de la mujer no puede ser tan benévola<sup>676</sup> El Islam, como el judeo-cristianismo ha vivido una cultura patriarcal, creando sociedades, en las cuales, los hombres han resguardado las normas, y las mujeres han sido sitiadas por debajo.<sup>677</sup> Confluyen las teologías en la creación de la mujer, en su responsabilidad en la caída y, el ¿por qué y para qué fue creada?<sup>678</sup> Se afirma la igualdad entre ambos sexos, sin embargo, los caminos históricos muestran que en la práctica, las sociedades no hicieron efectiva esta igualdad.<sup>679</sup>

---

<sup>675</sup> La victoria de la revolución iraní, se logró gracias a la armonía y la unidad del pueblo iraní y trajo consigo un nuevo parámetro para el mundo musulmán, uniendo la espiritualidad y la moral con la política. En este proceso, la mujer ha recuperado la dignidad y los derechos islámicos, y ocupa un gran espacio en las actividades políticas y productivas del país; forman parte del parlamento; trabajan activamente en organismos públicos y privados, en los medios de comunicación, en el Ministerio de Salud y Educación; destacando que: el 55% de los profesores de las facultades son mujeres, el 40% de los estudiantes universitarios son mujeres, el 15% de los miembros del Parlamento son mujeres, más una importante cantidad de abogados, periodistas, profesionales de la industria cinematográfica, artistas, deportistas, doctores, diplomáticos, etc, son mujeres. Las mujeres son vestidura para vosotros y vosotros lo sois para ellas.” (Corán 2,187) ¿Cómo se puede comparar la sociedad occidental con la sociedad Islámica?, ¿y cómo se puede elevar la posición de la mujer musulmana en su sociedad, a comparación de la mujer occidental en la suya? Con experiencia: quien ha nacido y vive en occidente y tiene la gran bendición de visitar un país islámico, de vivir en él y de sentir la nobleza de su gente, podrá saber entonces, por experiencia, que todo aquello que se dice sobre los musulmanes es mentira. Pero por sobre todas las cosas, también se logrará con solo abrir los ojos, pues: “Hay suficiente luz para quien quiere ver. Quien no haya endurecido su corazón, ni conserve prejuicios o mezquinos intereses y tenga por objetivo descubrir la verdad, podrá reconocer la luz que el Islam le brinda a la humanidad. MADINA A., “La revolución islámica y la mujer” En [www.webislam.com](http://www.webislam.com) (2/1/2008).

<sup>676</sup> Sobre todo, si leemos noticias como “*El Islam ordena que las mujeres sean circuncidadas*”, práctica que sabemos, es común en muchos países de religión musulmana, sobre todo en las tradiciones tribales de África, y, según la OMS, el 20% de las musulmanas son sometidas a dicha práctica. Los que la aprueban, afirman que los *hadith* (proverbios atribuidos a Mahoma) la recomiendan, en tanto que, los detractores afirman que el Corán no la menciona. Lo cierto es que en países que practican un islam estricto, como Arabia Saudí e Irán, la práctica apenas se conoce. ABLAN PACHECO E., “El llanto de la mujer eunuco” En Diario *El Universal* 18/08/02, <http://internacional.eluniversal.com/2002/08/18/20297>.

<sup>677</sup> cf.HASSAN R., “Women in Islam and Christianity: a comparison”. En *Concilium* 260. p.19.. cf KÜNG.,-MOLTMANN J., “Islam: a challenger for Christianity” In *Concilium* 253. pp 18-22.

<sup>678</sup> Ibid, p.18.

<sup>679</sup> There is hardly any doubt that women have been discriminated against by patriarchal Christianity as by patriarchal Islam. However, the re- reading and re-interpretation of significant women related Biblical and Quranic texts by feminist theologians has shown that is possible to understand these texts un more than one way, and that- in fact- understanding them in egalitarian rather than in hierarchical terms is more in keeping with the belief, fundamental in both religious tradition, that God, the universal creator and sustainer, is just to all creation. HASSAN R., o.c. p. 22.

El Islam nace a partir del profetismo de Mahoma. Se dice que su hija Fátima, también fue profetisa como él y que, hubo muchas generaciones de profetisas<sup>680</sup>. En el Islam, al igual que en el Judeocristianismo, hay un camino profético surcado por mujeres, que siguen haciendo historia para encontrar vías de liberación para sus pueblos. Todo ello, nos hace reiterar una vez más, que Dios llama a sus criaturas a dar testimonio y seguirle, no importa que sea mujer u hombre, musulmán, cristiano o judío, rico o pobre, blanco o negro, o mestizo.<sup>681</sup>

Lo que realmente interesa, es “servir la mesa de la sabiduría divina, que provee alimento y bebida espiritual para las luchas para transformar las estructuras de opresión de las Iglesias y sociedades que traban nuestros espíritus y atan nuestras manos”.<sup>682</sup>

## 6. La Iglesia del futuro: una comunidad de libertad, igualdad y fraternidad

Nuestro punto de partida: el vientre femenino, el lugar donde el ser humano existe, vive y se desarrolla hasta que nace. Es lugar de intercambio vital, que se hace extensivo a la casa, a la comunidad, donde el derecho y la justicia tienen su espacio. Si queremos hacerlo prolongable a la sociedad civil y eclesiástica, debemos luchar contra cualquier práctica discriminatoria, “que hieren y fracturan el *mishpat* y la *sedaqá* de Dios mismo, y desordenan el orden por él anunciado y reclamado a través de los profetas y Jesús”<sup>683</sup> Sólo

---

<sup>680</sup> En la España musulmana del siglo XI, Ibn Hazm expone su parecer respecto al profetismo –nubuwwa– de la mujer, cuando un grupo de gente era de la opinión de que las mujeres no podían ser profetisas, por que, quien así pensara era un *mubtadi'*, un innovador. Otro grupo pensaba que *nubuwwa* era de hombres y mujeres; y aún había otro grupo que se abstenía. Todo apunta a la necesidad de comprender el significado de la palabra *nubuwwa* en árabe. Esta palabra tomada de *Inba'* –profecía– significa revelación, *l'lam*. De modo que a quien quiera que Alah le diga lo que va a ocurrir y cómo va a ocurrir, o le revele informándole de cierto asunto, ese es un profeta. Alah reveló en el Corán que envió ángeles a las mujeres para darles a conocer verdaderas revelaciones procedentes de Él.(Corán 11,71-73) Es el caso de Sarah: También Alah envió a Gabriel a la madre de Jesús, 'Isa, con un mensaje y le dijo: “Yo soy sólo el enviado de tu Señor para regalarte un muchacho puro”(Corán 19,19). Esto no es sino verdadera *nubuwwa* con un mensaje claro de Alah. Asimismo, como verdadera *nubuwwa* se señala el caso de la madre de Moisés, Yukabid, Alah cuando mencionaba a los profetas en el sura de Maryam dijo: "Estos son los que Dios ha agraciado entre los profetas descendientes de Adán, los que llevamos con Noé, los descendientes de Abraham y de Israel, los que elegimos. Cuando se les recitan las aleyas del Compasivo, del Grande, del Magnífico, caen llorando.(Corán 19,58) IBN HAZAM, cordobés nacido en el año 994, correspondiente al 384 de la Hégira, escritor fecundo y figura más representativa de las letras andaluzas. Su obra *Al- Fisal V*, pp.17-19. Tomado de CONTRERAS Z., *El profetismo –nubuwwa– en la mujer*. En [http://; www.webislam.com](http://www.webislam.com). Día original 3/4/88.

<sup>681</sup> cf. Gal 3,28.

<sup>682</sup> SCHÜSLER FIORENZA E., o.c. p 28.

<sup>683</sup> Ibid.. p.5.

así, la teología cristiana se inspira y es desafiada por el Evangelio de Sofía, un evangelio de justicia y bienestar para toda la creación.<sup>684</sup>

Jesús es lo mejor que tenemos en la Iglesia, y lo mejor que podemos ofrecer y comunicar al mundo de hoy. Por eso, nada hay más urgente y decisivo para los cristianos que poner a Jesús en el centro del cristianismo, es decir, en el centro de nuestras comunidades y nuestros corazones.

Para ello necesitamos conocerlo de manera más viva y concreta, comprender mejor su proyecto, captar bien su intención de fondo, sintonizar con él, recuperar el «fuego» que él encendió en sus primeros seguidores, contagiarnos de su pasión por Dios y su compasión por los últimos. Si no es así, nuestra fe seguirá siendo más pequeña que «*un granito de mostaza*». No «*arrancará*» árboles ni «*plantará*» nada nuevo. Es una reflexión crítica sobre la práctica liberadora de las mujeres, en y dentro de la cual, buscan, reconocen y nombran la presencia de Dios y la fuerza del Espíritu. Esta es la nota distintiva que vuelve teológica la reflexión de las mujeres.<sup>685</sup>

Tal vez hoy, sea ése el ruego de mucha, muchísima gente, que como el ciego, grita en silencio, consciente o no de una ceguera que en este momento de la historia, ya no puede o no debe existir. Parafraseando a Schüssler y contradiciendo el himno del amor de Pablo, “el amor no soporta todo; no soporta ni acepta la desigualdad, la injusticia, la violencia, el abuso y la deshumanización. El amor es peligroso si no es expresión de autoestima, respeto, dignidad, independencia y autodeterminación”<sup>686</sup>

Durante muchos siglos la Palabra fue propiedad privada de “los elegidos”. Los sencillos, que formamos el Pueblo de Dios, no accedimos a ella, y cuando reflexiono sobre el por qué, tengo una muy fea sospecha, “*Cuidado con esa semilla, que puede germinar*”.

En este momento de la historia, donde hasta el niño de siete años, conoce cuando sus derechos son pisoteados, porque en la escuela, sus maestros se los enseñan, ya no podemos ni queremos permanecer ciegos, no nos alcanza con escuchar la Palabra pasivamente en la misa, ni escuchar sólo el comentario que hace de ella el celebrante. Eso es sólo una parte, que ayuda, sí, pero no es todo, porque mil celebrantes, son mil

---

<sup>684</sup> Ibid, p. 28.

<sup>685</sup> AQUINO M., “Y Dios creó a la mujer”. p.37.

<sup>686</sup> Ibid, p 47.

interpretaciones diferentes. Nosotros, los laicos y laicas, quienes trabajamos en nuestras parroquias porque queremos el Reino, ya, desde aquí y ahora, los que ni siquiera podemos leer el Evangelio en las misas, somos capaces de interpretar el mensaje de Dios y ponerlo en práctica, porque también somos elegidos por Él, amamos a Jesús y recibimos su amor permanentemente.

Nosotros laicos, cristianos y cristianas no ambicionamos ocupar ningún lugar especial, porque Dios nos llamó para otra tarea, para formar su Reino desde nuestros trabajos, nuestras familias, nuestros amigos, pero sí, queremos ayudar, y ayudar es también participar, opinar, construir también con nuestras voces de gente de la calle, con formación de vida, formación de Dios.

Hoy, estamos aún afuera, sabiendo que Jesús nos mueve, nos inspira, nos exige amorosamente. Como Bartimeo, pedimos la luz para nuestros ojos, Él nos cura, lo vemos, lo reconocemos, sabemos cuándo es su voz la que nos guía, ¿entonces?, ¿qué nos impide ir también formando el camino?, ¿tenemos que seguir, como ciegos, siendo tantos, siguiendo el camino que poquitos van trazando? ¿No será que entre muchos, entre todos y con todos, podremos hacer la tarea mejor?

-

## Conclusiones

*¿Ha sentido tu espíritu en congoja  
los apuros de un parto  
que no da a luz y queda entre dolores  
como un esfuerzo vano?  
Leo de Unamuno<sup>687</sup>*

Hemos recorrido un largo trecho. Al igual que el pueblo de Israel cuando surcó el camino del desierto, no resulta fácil acceder a una parcela de verdad en el conocimiento de la Palabra de Dios, tanto menos si queremos sumergirnos en el mundo del profetismo bíblico femenino, cuya lectura evoca tradicionalmente, razonamientos para asentar una ausencia de la presencia femenina en roles protagónicos.

El estudio de 2Re 22,14-20 nos llevó a encontrar otra perspectiva: la de la mujer profetisa, presente en un momento de re-creación de la Palabra de Dios, cuando fué necesario recordar esa Palabra que había sido olvidada. Tenía varios objetivos a lograr:

- Reivindicar el papel profético de Julda en el Primer Testamento
- Discernir la respuesta al llamado profético, que Dios suscita en las mujeres bíblicas, para ser instrumentos de liberación.
- Precisar la evolución del ministerio profético femenino en la sociedad judía y cristiana
- Analizar las luces y sombras en las relecturas del texto a lo largo de la tradición cristiana
- Reflexionar sobre el profetismo femenino actual

Considero que los objetivos planteados se han alcanzado plenamente por varias razones.

Tenemos una institución que se descubre limitada (Templo), una monarquía que se reconoce ignorante (Josías), un sacerdocio mudo que ya no tiene nada que decir, una Ley que se conoce, mas no se vive. Este reconocimiento de la limitación lleva a la consulta y, es allí donde encontramos una novedad; la consultada es una mujer.

---

<sup>687</sup> UNAMUNO L., *Por dentro I* Poesías, 1907.

Su mensaje profético es solicitado por el sacerdocio vigente de la época, de manera voluntaria. Con ello se abre la puerta de la humildad por parte de un representante del Templo, que reconoce su silencio y la necesidad de consejo y conversión. Sabe que el legalismo y los preceptos culturales se han alejado de una verdadera vivencia espiritual, capaz de mover la conciencia de un pueblo apartado del camino de la Alianza. La Palabra de Dios había quedado tirada como cualquier libro en un rincón del Templo, lugar de su presencia. Ya nadie sabía que era el libro de la Alianza, sólo era la Ley que había que cumplir y ya, desligada del amor al prójimo.

En este proceso, he destacado el papel protagónico que tiene la PALABRA y los personajes que giran en torno a ella. Se reconoce la Palabra de Dios, que como torrente inagotable vivifica lo que es estéril y seco para el pueblo. Su mensaje demuestra, que la Palabra de Dios es viva, y es comunicada por su iniciativa<sup>688</sup> al ser humano, obra de sus manos<sup>689</sup> creado precisamente, para que sea capaz de dar una respuesta, y entrar en comunicación con Yahve. Esta Palabra se ha manifestado a través de la boca de Julda que Yahve ha llenado con la gracia de su Palabra divina, y danza en su mensaje que es la fuerza de lo débil, la energía de Dios misma.

La fe del pueblo judío en Yahvé en cuanto Palabra expresa confianza en su origen eterno, su amor creador y su influencia en el mundo y en la historia, posibilitando establecer una Alianza con Él. Más ellos lo habían olvidado ante otras ofertas mundanas y placenteras. Julda llama su atención y les recuerda “que el libro de la Ley sin la vivencia de la Palabra de Dios, es letra muerta”. Y, brinda humildad y coraje al mismo tiempo, salvando espiritualidad y entrega, recuperando silencios y ofreciendo intuiciones para su pueblo, rescatando el valor de lo que se había perdido en el Templo, no un libro, sino la mismísima Palabra de Yahve.

Palabra que se presenta en un momento fundante y marca el inicio de una nueva época. No en vano, si Dios puede decidir el fin de todo, es porque todo tiene en Él su principio. Dios siempre es Yahvé, Creador con su Palabra de los confines de la tierra (cf. Is 40,22-28). Es una Palabra que tiene carácter dialógico y exige una respuesta humana, es

---

<sup>688</sup> cf. Lc 20,38.

<sup>689</sup> cf. Jb 10,3.

una Palabra que la tradición profética de Israel valora como poderosa. Evoca los orígenes (cf Gn 1-2) en un momento de reformas y renovación de Alianza.

Y no queda allí. Mirando la historia del profetismo bíblico y extrabíblico, captamos a lo largo del desarrollo de este proyecto, que las mujeres bíblicas llamadas al profetismo, supieron dar respuestas valientes, lo cual nos permite contemplarlas con una luz positiva, pues estuvieron presentes en momentos difíciles de la historia de Israel, cuando hizo falta mas sensibilidad que fuerza, calidez que dureza, intuición que razón.

Su mensaje es una invitación a estimular una relectura del Primer Testamento en clave de mujer, y, si dejamos que la lectura de 2 Re 22,14-20 nos interpele, podemos empezar a danzar con nuestras matriarcas Noemí y Rut retornando a Belén después de grandes perdidas y en la mas absoluta de las indigencias, la danza de nuestras profetisas, quienes, como Miriam, claman por la liberación de las estructuras injustas, la danza en la que debieron inspirarse las gestantes Isabel y María.

De este modo, se mira como el profetismo va más allá de las fronteras de Israel, del Cristianismo que surge ante un Judaísmo que se había anclado en la Ley, en el Islam que nace como clamor ante un cristianismo que se había posesionado del tesoro de la fe; en el Protestantismo que busca mirar la historia de un modo distinto y en todos los movimientos que siguen surgiendo en todo tiempo y lugar, en contextos históricos particulares, para colocar argumentos y lecturas liberadoras contra toda palabra que esclaviza y deshumaniza.

En cuanto a la vigencia del profetismo en nuestros días, el recorrido por las páginas anteriores, nos ha mostrado la relevancia del ministerio profético de Julda, aparentemente efímero, pero con una gran fuerza como cauce de anuncio de una Palabra de salvación pero, a la vez, un llamado a la conversión y al cambio de mentalidad, para ir de la cultura de la opulencia y la prepotencia, causante de los desastres y de la miseria de Lázaro, a la cultura de la vida.

El profetismo femenino se inserta en esta línea, aportando una sensibilidad especial al mensaje, y, nos permite hacer algunas conclusiones que se concretan en las situaciones históricas y culturales presentes del ser humano, “como una abertura a sus problemas, una

contestación a sus preguntas, una ampliación de sus valores, al mismo tiempo que la satisfacción aportada a sus aspiraciones más profundas”.<sup>690</sup>

El profetismo es una necesidad humana, siempre ha habido y habrá personas, hombres y mujeres capaces de leer la historia con los ojos de Dios, personas que sueñan con utopías, que creen en la construcción de fraternidad. Con estas premisas pudimos descubrir que, la aparición de muchas mujeres con nombre propio, impide cosificarlas simplemente como la *mujer* hija, esposa, madre, abriendo luces hacia su individualización como personas. Pero, sobre todo, mostrándonos una imagen diferente de Dios, una imagen que se presenta en lenguaje femenino, un Dios que como madre amorosa, enjuga las lágrimas de nuestros ojos cansados de tanto llorar<sup>691</sup>.

Julda es fecundada con la plenitud de lo que esperamos también nosotras hoy, y de nuestras manos llamadas a consagrar, por el bautismo, la vida, la historia, el presente. Seguimos como ella, haciendo letra viva de un libro de ley, y debemos como ella anunciar la esperanza y denunciar la opresión en nuestro continente. Somos la mujer encorvada de América, que ha cargado con la conquista y la cultura patriarcal, pero somos también la esperanza en el vientre que es vida para el futuro, gracias al soplo del Espíritu. Una vez más, oímos a Jesús diciendo “*Talita kumi*”(cf. Mc 5,41) Y no importa, que crean que estamos muertas; nos levantamos para ser fecundas.

No olvidemos y, parafraseando a Elsa Tamez, que nuestra actual sociedad latinoamericana, profesa una ideología patriarcal semejante a la de los primeros siglos<sup>692</sup>, pues, en pleno siglo XXI la ideología social y la casa patriarcal siguen iguales, aún en las sociedades occidentales del Primer mundo, en las que el asesinato, los golpes y maltratos a mujeres, de todos los sectores sociales, simplemente por su género, es una prueba de la presencia fuerte de esa ideología.

Los signos de nuestro tiempo nos muestran que nuestro presente actual, no es ajeno a ese “hoy” de la salvación<sup>693</sup>. Si queremos ser personas auténticas debemos apasionarnos con Dios como lo hicieron y siguen haciendo los profetas y profetisas de la historia. De

---

<sup>690</sup> PAULO VI, *IV Congreso de Enseñanza religiosa en Francia, Normas y votos del Santo Padre* ( 1-3 abrilis 1964) 6.

<sup>691</sup> cf. Ap 21,4.

<sup>692</sup> TÁMEZ E., o.c. p. 107.

<sup>693</sup> GONZÁLEZ A. o.c. p 403.

otro modo, corremos el riesgo de creernos profetas o, peor aún, pensar que son como nosotros, porque es muy frágil la barrera entre ideologización y profecía.

Y no es alejarse del actual modelo de Iglesia, sino aportar un cambio desde la Biblia y la experiencia comunitaria, que legitime la lectura por encima de la jerarquía piramidal porque, el conocimiento bíblico tiene que dar autoridad profética o no lo es.

Cada cual tendrá que escuchar la llamada personal y soberana del Dios de la libertad y darse la oportunidad de romper con los prejuicios que nos atan, por nuestros modos tradicionales de pensar. Abrirse al profetismo femenino es el regalo gratuito de una praxis posible para las mujeres en el presente. Esta confrontación amplia y constructiva con el testimonio bíblico de la revelación de Dios en nuestro mundo, conducirá igualmente a que se haga más profunda la vida de fe en la Iglesia.<sup>694</sup>

Hoy es tiempo de respuestas creativas como mujeres decididas en el seguimiento a Jesús. Tenemos que validar nuestra intuición, nuestra inteligencia y dejarnos “afianzar las rodillas vacilantes”<sup>695</sup> para que no solo, no temblemos ante tantas fuerzas devastadoras sino que fortalezcamos nuestras rodillas danzando con las profetisas de antes y de ahora. Y que como dice Jesús en el Evangelio, vayamos a contar a Juan lo que estamos viendo y oyendo: las ciegas ven, las cojas andan, las leprosas quedan limpias, las sordas oyen, las muertas resucitan, y a las pobres se les anuncia la buena noticia. La conversación entre la Escritura y el creyente continúa. El profetismo no puede parar.

Si este modesto trabajo, sirve para interpelar a sus lectores a un cambio de visión en la experiencia profética bíblica femenina y, a servir de espejo a quien quiera encontrar motivaciones para combatir situaciones de esclavitud, habrá cumplido con creces su misión. Quedan sin embargo, muchas preguntas sin respuesta. Esperamos una profunda apertura al Espíritu, para que tengamos continuamente una actitud de discernimiento orante.

Caracas, 6 de enero de 2008

Solemnidad de la Epifanía del Señor

---

<sup>694</sup> JEANROND W., “Pluralismo bíblico y teológico” En *Concilium* 294. p.141.

<sup>695</sup> cf. Is 35,3.

## BIBLIOGRAFIA

- AA.VV. *Biblia de América*. Casa de la Biblia, Salamanca 1999.
- AA.VV. *Biblia de Jerusalén*. Desclée De Brouwer. Bilbao 1975.
- AA.V.V. *Comentario La Casa de la Biblia*, Verbo Divino, Estella 1999.
- A.A.VV. *Diccionario de sinónimos y antónimos*, Espasa-Calpe, Madrid 2006.
- AA.VV. *Diccionario enciclopédico de la Biblia*. Herder, Barcelona 1992.
- AA.VV. *Tratado de Avot* Iona Blickstein traductor, Nova Grafía, Caracas 1999.
- ABADIE P., *Biblia y realeza*, CB 83, Verbo Divino, Estella 1994.
- \_\_\_\_\_ *El Libro de las Crónicas*, CB 87, Verbo Divino, Estella 1995.
- ABREGO J.,-AGUIRRE R., -ARTOLA A., *Libros al servicio de la Biblia*, CB 69, Verbo Divino, Estella 1992.
- ACKERMAN S., “Why is Miriam also among the prophets? And is Zipporah among the priests?” *JBL* 121 (2002)47–80.
- AGUDELO M.,” La Iglesia y la emancipación de la mujer” En *Concilium* 154. Cristiandad, Madrid (1980)138-148
- ALAND K., -BLACK M.,-MARTINI C., *The Greek New Testament*. .Sociedades Bíblicas Unidas, Stuttgart 1998
- ALONSO DIAZ J., “La polémica anticúltica de los profetas” en *Propaganda popular católica. Fascículos bíblicos*, Alo, Salamanca (1980)5-20.
- ALONSO SCHÖKEL L. *Apuntes de hermenéutica*. Trotta, Madrid 1999.
- \_\_\_\_\_ *La Biblia de nuestro pueblo* Mensajero, Bilbao 2006.
- \_\_\_\_\_ *Hermenéutica de la Palabra, I: Hermenéutica bíblica*, Madrid 1986.
- \_\_\_\_\_ *Símbolos matrimoniales en la Biblia*, Verbo Divino, Estella 1997.
- ALVAREZ G., “El pueblo Bari y la nueva evangelización”. En Revista *Iter* 1. ITER- UCAB (1990)115-122.
- AQUINO M., “ Y Dios creó a la mujer” en *Reflexión y Liberación*, Madrid (1993) 27-40.
- ARADILLAS A., *La Iglesia, último bastión del machismo*, Gaesa, Madrid 1994.
- ARANDA PÉREZ G., *Varón y mujer, la respuesta de la Biblia*, Rialp , Madrid 1991.
- ASCIUTTO L., *Eva y sus hermanas*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1993.
- ASURMENDI J., *Profecías y oráculos I-II*, Verbo Divino, Estella 1999.

- AULD G., "Prophets shared – but recycled." In: *The future of the Deuteronomistic history*. University Press, Leuven: (2000) 20-28.
- BADILLOS A.,-TARTAGONA J., *Antiguo Testamento Interlineal Hebreo- español I-IV*, Clie, Barcelona 1992.
- BALANCIN E., "Sobre juizes, sacerdotes, reis e profetas" en: *Estudios Bíblicos* 88, Vozes, Petrópolis (2005)46-55.
- BALZ H.,-SCHNEIDER G; *Diccionario exegético del Nuevo testamento II*. Sígueme, Salamanca 1998.
- BARTON J., *La interpretación bíblica hoy*, Sal Terrae, Santander 2001.
- BAUTISTA E., *La mujer en la Iglesia primitiva*, Verbo Divino, Estella 1993.
- BAZARRA C., *¿Qué es la teología de la liberación?* Acción EcuMénica, Caracas 1988.
- BAZYLINSKI S., *Guía para la investigación bíblica*. Verbo Divino, Estella 2006.
- BERNABÉ C., "Biblia". En *10 Mujeres escriben teología*. Verbo Divino, Estella (1993)13-62.
- BIORD CASTILLO R., *Reglas de juego para los informes y trabajos de grado*, Texto, Caracas 2001.
- BOFF L., *El rostro materno de Dios*, Paulinas, Madrid 1988.
- \_\_\_\_\_ *La nueva evangelización. Perspectiva de los oprimidos*, Sal Terrae, Santander 1991.
- BONNET J.,-CHESSERON J.,-GRUSON P., *50 Palabras de la Biblia*, CB 123, Verbo Divino, Estella 2005.
- BORMIDA J., "Una bula de Inocencio III" en *Datos históricos para una eclesiología franciscana*, Franciscanos, Montevideo (1997) 193-198.
- BOYD BARRICK W., *The King & the Cemeteries*. Brill, Boston 2002.
- BRENNER A., "Prophetesses: The Israelite woman: social role and literary type in biblical narrative". *JSOT* Sheffield Press (1989) 57-61.
- BRIENS J., *El Libro de Jeremías*, CB 40, Verbo Divino, Estella 1993.
- BRONNER L., *Stories of biblical mothers: Maternal power in the Hebrew bible*. University Press, Lanham 2004..
- BROVELLI F., "La storia della Liiturgia: Criteri per la comprenzione e lo studio" En *Il misterio celebrato: Per una metodologia dello studio della liturgia*, Liturgiche, Roma (1989) 106-139.
- BRUEGGEMANN W., *La imaginación profética*, Sal Terrae, Santander 1986.
- \_\_\_\_\_ *Teología del AT: un juicio a Yahve. Testimonio, disputa, defensa*. Sígueme, Salamanca 2007.

- BUIS P., *El libro de los Reyes*, CB86, Verbo Divino, Estella 1995.
- BULLINGER E., LA CUEVA F., *Dicción de figuras de ficción*. Clie, Barcelona 1990.
- CARDOSO PEREIRA N., "Prostitutas-madres-mujeres: Obsesiones y profecías en Reyes 3,16-28"  
En *Ribla* 25, Recu, Quito (1992)28-40.
- CARRILLO ALDAY S., *La espiritualidad de los profetas de Israel*, San Pablo, Mexico 2005.
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, San Pablo, Caracas 1992.
- CENTRE D'ANALYSE ET DE DOCUMENTATION PATRISTIQUES *Biblia Patristica. Index des citations et allusions bibliques dans la littérature patristique*, Tomo II. *Le troisième siècle (Origène excepté)*. Tomo III. *Origène*, Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, Paris 1977/1980.
- CIRIAOLO L.,-LEE J., *Magic and divination in the ancient World*. Brill, Boston 2002.
- CLEMENTE DE ALEJANDRÍA *Stromata I*. FP 7. Ciudad Nueva, Madrid 1996.
- COCAGNAC DE M., *Los símbolos bíblicos*, Desclee de Brouwer, Bilbao 1994.
- COENEN L.,-BEYREUTHER E., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento I-IV*, Sígueme, Salamanca 1994.
- COGAN M.,-TADMOR H., *II Kings. The Anchor Bible*. Doubleday, NY 1988..
- COLLADO V., "Escatologías de los profetas". En *Anales del Seminario Metropolitano de Valencia*. Valencia (1972).
- COLLINS M., "Reflexión conclusiva". En *Concilium* 202, Cristiandad, Madrid (1985)437-439.
- CONFERENCIA EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *Informe del III Milenio como desafío pastoral*, Bogota 2000.
- CONGREGACIÓN PARA LOS SACRAMENTOS. *Instrucción Fidei custos* (30/4/1969).
- CROATTO S., "Economía y poder en Isaías 1-39: La palabra de Isaías y sus relecturas" en *Ribla* 20, Recu, Quito (1998) 43-54.  
\_\_\_\_\_ *Historia de la salvación; la experiencia religiosa del pueblo de Dios*, Verbo Divino, Estella 1995.
- CHEVALIER J., *Diccionario de los símbolos*, Herder, Barcelona 1999.
- DA SILVA A., "O Contexto da Obra Deuteronomista" En : *Estudios Bíblicos* 88., Vozes, Petrópolis (2005)11-28.
- DE PEDRO A., *Diccionario de términos religiosos y afines*, Verbo Divino- Paulinas, Madrid 1990.
- DEL VALLE C., *La Misná*. Sígueme 98, Salamanca 2003.
- DÍAZ CASTRILLÓN C., *Leer el texto, Vivir la Palabra*, Verbo Divino, Estella 1988.
- DIAZ MACHO A., *Apócrifos del antiguo Testamento*, Cristiandad, Madrid 1987.

- \_\_\_\_\_ *El Targum, Sígueme*, Barcelona 1972.
- DOCUMENTO DE APARECIDA, San Pablo, Caracas 2007.
- DOCUMENTO DE MEDELLÍN, Celam, Bogotá 1984.
- DOCUMENTO DE PUEBLA, Trípode, Caracas 1979.
- DOCUMENTO DE SANTO DOMINGO, Trípode, Caracas 1992.
- DOCUMENTOS DE VATICANO II., BAC, Madrid 1970.
- DOOB SAKENFELD K. Usos feministas de los materiales bíblicos. En *Interpretación feminista de la Biblia*. Desclee de Brouwer, Bilbao 1995.
- DREWERMANN E., *El mensaje de las mujeres*, Herder, Barcelona 1996.
- DROUIN P. *Apuntes de Textos Paulinos* ITER, Caracas (2007).
- EDELMAN D., “Huldah the prophet – Of Yahweh Or Asherah?” *A Feminist Companion to Samuel and Kings*. Brenner Ed. Sheffield Academic Press; (1994) 231–250.
- EL CORAN, Edicomunicación, Barcelona 1998.
- EMMERSON GRAVE I., “Mulheres no Israel Antigo” en *O mundo do Antigo Israel: perspectivas sociológicas, antropológicas e políticas*, Paulus, Sao Paulo (1995) 353-375.
- FARMER W.,-LEVIRATTI J., *Comentario bíblico Internacional*, Verbo Divino, Estella 1999.
- FIGL J., “Lo divino en una sociedad atea” En *Concilium* 258, Verbo Divino, Estella (1995) 331-340.
- FOLEY N. “El celibato en una Iglesia de hombres”. En *Concilium* 154. Cristiandad, Madrid (1980) 37-56.
- FORBES C., *Profecy and Inspired speech in Early Christianity and its helenistic environment*. Hendrickson, Peabody 1997.
- FOX R., “The woman in the Bible and the Lectionary” en *LITURGY 90*, Liturgy Training Publications, Chicago (1996)1101-1104.
- FOULKES I., “Invisibles y desaparecidas: rescatar la historia de las anónimas” *En Ribla* 25, Recu, Quito (1997).41-51
- FRADES E., *Apuntes de Textos proféticos del AT*. ITER, Caracas, 2006.
- \_\_\_\_\_ *De Babel al neoliberalismo*. Taller II Congreso bíblico Nacional, SOBICAIN, Caracas 2005.
- \_\_\_\_\_ *El profetismo en Israel*, Ponencia I Congreso Bíblico Nacional, SOBICAÍN, Caracas 2003.
- \_\_\_\_\_ “¿No valdrá el hombre más que ésta su vida? (Una lectura del libro de Qohélet)” En *Revista Iter* 26, ITER- UCAB, Caracas (2002)125-157.

- GADOL J., “La relación social entre los sexos, implicaciones metodológicas de la historia de las mujeres”. En *Género e historia*. UAM, México (1992).
- GALLAZZI S.,” Apócrifos del Primer Testamento ¿Memorias de un olvidado diálogo judío-cristiano? En *Ribla 40*,Recu, Quito (2001)84-90.
- \_\_\_\_\_ “De la autoridad en dirección a la jerarquía” En *Ribla 42-43*, Recu, Quito (2002) 9-17.
- \_\_\_\_\_ “¿Por qué consultaron a Julda? En *Ribla 16*, DEI, San José (1993)47-58.
- GARCIA ALVAREZ E., “Hombre y mujer en la antropología actual” en *Los Derechos humanos en la Iglesia*, II Congreso de justicia y Paz de los Dominicanos y Dominicanas de España, San Esteban, Salamanca (1986) 143-150.
- GARCIA LÓPEZ F., *El Deuteronomio: una ley predicada*, CB 63, Verbo Divino, Estella 1992
- GARCIA TRAPIELLO J., *Servir a la mejor causa. Llamada divina y respuesta humana según el pensamiento bíblico*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1987.
- GEBARA I., *Mujeres ¿un tema?, ¿un desafío?, ¿la otra mitad de la humanidad?* Aparecida 2007.
- GÓMEZ DE SILVA G., *Breve diccionario etimológico de la lengua española*, Fondo de Cultura Económica, México 2004.
- GONZÁLEZ A., *Reinado de Dios e imperio, Ensayo de Teología social*, Sal Terrae, Santander 2003.
- GONZÁLEZ A.,-LOHFINK N.,-VON RAD G., *Profetas verdaderos Profetas falsos*, Sígueme, Salamanca 1976.
- GONZÁLEZ CARVAJAL L., *Ideas y creencias del hombre actual* .Sal Terrae, Bilbao 1991.
- GONZÁLEZ F., “De lo acontecido en Babel, atisbos de luz para Manhattan”. En Revista *Iter 26*. ITER-UCAB (2002)31-50.
- GORGULHO G., “Sofonías y el valor histórico de los pobres” En *RIBLA 3*, Rehue, Santiago (1989)31-42.
- GRAVES R.,-PATAI R., *Los mitos hebreos*, Alianza Editorial, Madrid 1986.
- GREGORIO MAGNO., *Moralia*,20,63: CCL 143ª,1050.
- GRELOT P., *La condición femenina en el Nuevo Testamento*. Descleé de Brouwer, Madrid 1994.
- HAAG H., *Breve diccionario de la Biblia*, Herder, Barcelona 1985.
- HALPERN B., “Why Manasseh Is Blamed for the Babylonian Exile: The Evolution of a Biblical Tradition” *Vetus Testamentum*, Vol. 48,4 (1998)473-514.
- HANDY L., “The rol of Huldah in Josiah’s Cult Reform” *ZAW* 106,1(1994)40-53.
- HASSAN R., “Women in Islam and Christianity: a comparison”. En *Concilium 260*,pp 18-22.

- HERNÁNDEZ JM., “*Y tus hijas profetizarán*” ,Dabar, Mexico 1994.
- HERODOTO, *Euterpe* II, Gredos, Madrid 1987.
- HOMERO, *La Odisea*, Panamericana, Bogotá 1998.
- JACIR DE FREITAS F., ”Denuncia, solución y esperanza en los profetas” en *Ribla* 35-36, Recu, Quito (2000) 25-35.
- \_\_\_\_\_ *Profetas e profetisas na Biblia*, Paulinas, SaoPaulo 2006.
- \_\_\_\_\_ “La relectura del Shemá Israel en los Evangelios y Hechos de los Apóstoles” En *Ribla* 40.Recu, Quito (2001),49-61
- JEANROND W., “Pluralismo bíblico y teológico” En *Concilium* 294. Verbo Divino, Estella (2002)129-141.
- JENNI E.-WESTERMANN C., *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, Cristiandad, Madrid 1978.
- JEREMÍAS J., *Jerusalén en tiempos de Jesús-* Cristiandad, Madrid 1985.
- JUAN PABLO II., *Carta a las mujeres*, Trípode, Caracas 1995.
- \_\_\_\_\_ *Christifideles Laici*, Trípode, Caracas 1987.
- \_\_\_\_\_ *Discurso en el Simposio sobre “Colaboración de los fieles laicos en el ministerio presbiteral”* Roma (15/8/1997)
- \_\_\_\_\_ *Ecclesia in America*, San Pablo, CarAcas 1999.
- \_\_\_\_\_ *Familiaris Consortio*, Trípode, Caracas 1991.
- \_\_\_\_\_ *Mulieris Dignitatem*, Paulinas, Caracas 1988.
- JUAN XXIII., *Discurso de clausura de la Primera Sesión del Concilio Vaticano II* (8/12/1962).
- \_\_\_\_\_ ,*Pacem in Terris*, AAS 55 (1963).
- KNOPPERS G., “Solomon Fall and Deuteronomisc Scholar ship at the turn of the millennium” Handy ed. Shcane 11,New York/ Köln Bull (1997) 402-403.
- KONINGS J., “A Obra Historica Deuteronomista: uma narrativa da infidelidade” En: *Estudios Bíblicos* 88., Vozes, Petrópolis (2005)7-10.
- KÜNG H., *La mujer en el cristianismo*, Trotta, Madrid 2002
- \_\_\_\_\_ - MOLTMANN J., “Islam: a challenger for Christianity” en *Concilium* 253, Verbo Divino, Madrid (1994)18-22.
- LADISLAO M., Una palabra propia en *Comentario bíblico latinoamericano*, VD, Estella 2004.
- LANG J., *Ministros de la gracia: las mujeres en la Iglesia primitiva*. Paulinas, Madrid 1991.
- LATAPIAT R., *El monte del Templo*, Inédito, Caracas 2007.
- \_\_\_\_\_ *Las mujeres judías determinaron la historia*, Inédito, Caracas 2006.

- LEANDRO FJ., *Textos históricos del AT*. Apuntes de clase, ITER, Caracas 2006.
- LEDEZMA L., *Educadores, profetas de otro mundo posible*: Hacia el III Congreso Nacional de Pastoral educativa, AVEC, Caracas 2005.
- LEITE L.-SILVANO Z., “O Poder Das Mulheres Na Monarquia Em Israel” En *Estudios Bíblicos* 78: *O poder na visao bíblica.*, Vozes, Petrópolis (2005)56-63.
- LEON-DUFOUR X., *Diccionario del Nuevo Testamento*, Sígueme, Salamanca 1992.  
 \_\_\_\_\_ *Vocabulario de Teología bíblica*, Herder, Barcelona 1977.
- LIVERANI M., *Oltre la Bibbia: Storia Antica di Israel*. Laterza, Roma 2003.
- LOHFINK N., *Las tradiciones del Pentateuco en la época del exilio*. CB 97. VD, Estella 1999.  
 \_\_\_\_\_ *The cult Reform of Josiah of Judah: 2 Kings 22-23, as a source for the history of Israelite Religion “Ancient Israelite Religion”*. Miller, Philadelphia 1987.
- LÓPEZ E., “Marción y el surgimiento del canon”. En *Ribla* 42-43. Recu, Quito (2002).
- LÓPEZ M., “Mujeres que se inventan salidas”. En *Ribla* 25. Recu, Quito (1997).
- LUCIANI R., Apuntes Cátedra *Cristología Conciliar*. ITER, Caracas (26/06/2003).
- LURKER M., *Diccionario de imágenes y símbolos de la Biblia*, El Almendro, Córdoba 1994.
- MALAMOT A.,-TADMOR H.,-STERN M., *Historia del pueblo judío I: Desde los orígenes hasta la Edad Media*, Alianza Editorial, Madrid 1988.
- MALBRAN-LAMAT F. *Guilgamés*. Documentos en torno a la Biblia. Verbo Divino, Estella 1983.
- MANSER M., *Concordancia de temas bíblicos*, Verbo Divino, Estella 1987.
- MARIN HEREDIA F., *La Biblia, palabra profética*, Verbo Divino, Estella 1992
- MARSMAN H., *The religious position of women: women in Ugarit and Israel: their social and religious position in the context of the ancient near east*. Brill, Boston 2003.
- MARTÍNEZ AMADOR E., *Diccionario gramatical y de dudas del idioma: estudio gramatical, filológico e histórico de nuestra lengua*, Ramón Sopena, Barcelona 1995.
- MARTINEZ F., “El Espíritu Santo como origen e impulso de la esperanza cristiana”. En *Revista Iter* 1. ITER-UCAB, Caracas (1998) 59-85.
- MARTINEZ J., *Hermenéutica bíblica*. Clie, Barcelona 1987.
- MARTINI C.,-VANHOYE A., *La llamada en la Biblia*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1985.
- MATTHEWS V.,-BENJAMIN D., *Paralelos del Antiguo Testamento: Leyes y relatos del Antiguo Oriente bíblico*. ST, Santander 2004.
- MAXIMO EL CONFESOR., *Capitum theologicorum et oeconomicorum duae centuriae* IV,39; MG 90,1084.

- McKENNA M., *Déjala*, Sal Terrae, Santander 2000.
- McKENZIE S., “The Laws of Physics and Pan- Deuteronomistic” Those Elusive Deuteronomistic: the phenomenon of Pan-Deuteronomistic. Shering, JSOT 268, Sheffield Academy (1999)262-263,nº3.
- McKINLAY J.,“Gazing at Huldah”. *The Bible and Critical Theory*, 1, Sheffield Press, Phoenix, Otago 2005.
- MENA LÓPEZ M., “Comerán los perros la carne de Jezabel” en *Ribla* 41, Recu, Quito (2002) 58-63
- MENDEZ-PEÑATE A.,“¿Una espiritualidad para la mujer? En *Ribla* 13, DEI, San José (1992)87-104.
- MERODE DE CROY M., “Papel de la mujer en el AT”. En *Concilium* 154. Cristiandad, Madrid (1980) 85-92
- MESTERS C.,-OROFINO F., “Las primeras comunidades cristianas dentro de la coyuntura de la época”. En *Ribla* 22. Recu, Quito (1996). 32-42
- MIGUEL FERNANDEZ P., “Sin memoria somos como el aire” En *Relectura de Lucas*, Desclee de Brouwer, Bilbao (1998) 83-115.
- MISSALE ROMANUM.,*Ordo lectionum Missae*, Editrice Vaticana, Vaticano (1981): *Praenotanda* n° 8.
- MONLOUBOU L., *Los profetas del Antiguo Testamento*, CB43, ,Verbo Divino, Estella 1994.
- NAKANOSE S., “Para entender el libro del Deuteronomio: ¿una ley a favor de la vida?” En *Ribla* 23, Recu, Quito (1996)168-184.
- NAVARRO M., *Para comprender el cuerpo de la mujer*.Verbo Divino, Estella 1996.
- NAVIA VELASCO C. “La Biblia leída por mujeres” en *Ribla* 25, Recu, Quito (1997) 87-97.
- \_\_\_\_\_ “La mujer en la Biblia: Opresión y liberación” En *Ribla* 9, Rehue, Santiago 1(1991)57-80.
- NEAL M., “Patología de una Iglesia de hombres” En *Concilium* 154, Cristiandad, Madrid (1980)66-72.
- NOEL D., *En tiempo de los retes de Israel y de Judá*, CB 109, Verbo Divino, Estella 2002.
- NOTH M., *Estudio de historia de las tradiciones*, Garriga, Barcelona 1966.
- O´BRIEN M.,-CAMPBELL A., “1-2 Reyes” En *Comentario bíblico Internacional*. VD, Estella (1999) pp. 557-590.
- OLMO LETE G., *La vocación del líder en el AT*, (Tesis y Monografías 2) U.P. Salamanca/ ISJ, Valencia 1973.

- ORTH M., A comment on "Women and the question of canonicity". *College English* 49 (1987)353-355.
- ORTIZ P., *Concordancia manual y diccionario griego- español del NT*. Sociedades Bíblicas Unidas, Madrid 200.
- \_\_\_\_\_ *Léxico hebreo/arameo- español*, Sociedades Bíblicas Unidas, Madrid 2001.
- PARRA SÁNCHEZ T., *Diccionario de la Biblia*, Paulinas, México 1993.
- PASTOR DE HERMAS. Traducción de RUIZ BUENO D., Clavería, México 1947.
- PAUL A., *Intertestamento*, CB 12, Verbo Divino, Estella 1994.
- PAULO VI. *Encíclica Populorum progressio*. Trípode, Caracas 1967.
- \_\_\_\_\_ *Encíclica Ecclesiam Suam*, Trípode, Caracas 1964.
- \_\_\_\_\_ *Encíclica Evangelii Nuntiandi*, Trípode, Caracas 1976.
- \_\_\_\_\_ *IV Congreso de Enseñanza religiosa en Francia, Normas y votos del Santo Padre* ( 1-3/4/ 1964) 6
- PHIPPS W., "A woman was the first to declare Scripture Holy" En *BR* 6, (1990)14-15.44.
- PIKAZA X., *Antropología bíblica. Del árbol del juicio al sepulcro de pascua*, Sígueme, Salamanca 1993.
- \_\_\_\_\_ *Diccionario de la Biblia*. VD, Estella 2002.
- \_\_\_\_\_ *Mil y un libros sobre la Biblia*, CB 124, Verbo Divino, Estella 2004.
- PIXLEY J., *Historia de Israel a partir dos pobres*. Vozes, Petrópolis 1989.
- \_\_\_\_\_ "Los profetas y los reyes en Israel" En *Curso intensivo de Biblia*, La Paz (1995).
- POMPEIA CAVALCANTE T., "A leitura popular da Biblia e a V Conferencia do CELAM en *Atualidade Teologica* ano XI, n° 25, PUC, Rio de Janeiro (2007) 96-103.
- PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, 2 PPC, Madrid 1994.
- PORCILE SANTISO M., *Con ojos de mujer*, Doble Clic, Montevideo 1998.
- POUPARD P. *Diccionario de las religiones*. Herder, Barcelona 1997,1445-1450.
- PRIEST J., "Huldah oracles" En *Vetus Testamentum* 30 (1980)366-368.
- PROCTER-SMITH M., "La imagen de la mujer en el leccionario" En *Concilium* 202 Cristiandad, Madrid (1985)357-370.
- RADFORD RUETHER R. Interpretación feminista: un método de correlación". En *Interpretación feminista de la Biblia*. Desclee de Brouwer, Bilbao 1995.
- RAMING I., "Origen del dominio masculino en la Iglesia". En *Concilium* 154, Cristiandad, Madrid (1980)7-20.

- RAMON CARBONELL L., “Espiritualidad para otra Iglesia posible” en *Iglesia viva* 229, Asociación cultural Iglesia viva, Valencia (2007) 43-57.
- RATZINGER J., *Un tentativo circa il problema del concetto di tradizione: En RAHNER K.,-RATZINGER J., Rivelazione e Tradizione*, Brescia 2006.
- REYNÉS MATAS J., “Fray Pedro de Córdoba y la lectura de la Biblia desde la doctrina o, desde los oprimidos”. En *Ribla* 16, DEI, San José (1993)23-46.
- \_\_\_\_\_ “La Biblia de los conquistadores y los vencidos” En *Ribla* 12, DEI, san José (1992)27-48
- RICHARD P., “El Dios de la vida y el resurgimiento de la religión”. En *Concilium* 258, Verbo Divino, Estella (1995) 341-350.
- RICHTER I., “Recordar, transmitir, actuar: Mujeres en los comienzos del cristianismo” En *Ribla* 22, Recu, Quito (1995) 43-57.
- \_\_\_\_\_ “Una esclava profetisa y misioneros cristianos. ¿Experiencia de liberación? En *Ribla* 12, DEI, San José (1992) 117-134.
- \_\_\_\_\_ *Vida de las mujeres en la sociedad y en la Iglesia*, Tierra Nueva-Verbo Divino, Quito 2001.
- RICOEUR P., *Finitud y culpabilidad*. Taurus, Madrid 1969.
- REIF S., “Aspectos de la aportación judía a la interpretación bíblica”. En *BARTON J., La interpretación bíblica, hoy*. Presencia Teológica 113. Sal Terrae, Santander 2001.
- RIZZANTE GALLAZI A.,-GALAZZI S., *Mujer: fe en la vida*, Verbo Divino, Quito 2000.
- ROBERTSON A. T., *Comentario al texto griego del NT*, Clie, Barcelona 2003.
- ROCCO D., “La exclusión del discurso femenino en la Iglesia antigua” en *Ribla* 42-43 Recu, Quito (2002) 18-32.
- RODRIGUEZ E., *Mujeres: ¿desiguales o diferentes?* Claretianas, Buenos aires 2003.
- RODRIGUEZ J., *Manual de Metodología para el estudiante y el profesor*. San Pablo, Caracas 2006.
- ROSADO NUNES M., “La voz de las mujeres en la teología latinoamericana “. En *Concilium* 263, Verbo Divino, Estella (1996).
- ROSSANO P., RAVASSI G., *Nuevo diccionario de Teología bíblica*, Paulinas, Madrid 1990.
- RUETHER R., “La mujer y el ministerio, en una perspectiva histórica y sociológica” En *Concilium* 111, Madrid (1976) pp.41-53.
- \_\_\_\_\_ “Misogynist and virginal feminism in the Fathers of the Church ”En *Religion and sexism*. (1974)150-183.

- RUSSEL L., Y OTRAS., *Interpretación feminista de la Biblia*, Declee de Brouwer, Bilbao 1995.
- SALAS A., *Biblia y catequesis II*, Biblia y fe, Madrid 1984.
- SARTOR H., *Diccionario de la liturgia*, San Pablo. Madrid 2000.
- SCHMID G., *Vocabulario griego del Nuevo Testamento*, Constantino Ruiz-Garrido (Traductor) Sígueme, Salamanca 2001.
- SCHUNGEL- STRAUMANN H., “The feminine face of God” en *Concilium 258*, Verbo Divino, Madrid (1995) 127-138.
- SCHÜSSLER FIORENZA E., *En la senda de Sofía*. Lumen, Buenos Aires 2003.
- \_\_\_\_\_ *En memoria de ella. Una reconstrucción teológico-feminista de los orígenes del cristianismo*, Desclee de Brouwer, Bilbao 1989.
- \_\_\_\_\_ “La mujer en el primitivo movimiento cristiano”. En *Concilium 111*. Cristiandad, Madrid (1976) 7-24.
- \_\_\_\_\_, “Presentación” En *Concilium 202*.Cristiandad, Madrid (1985)295-300.
- SENIOR D.,-STUHLMUELLER C., *Fundamentos bíblicos de la misión*, Verbo Divino, Estella 1985.
- SICRE J.L., *Profetismo en Israel*, Verbo Divino, Estella 1992.
- SKA J.L. *Introducción a la lectura del Pentateuco: claves de interpretación para los cinco primeros libros de la Biblia*. VD, Estella 2001.
- SÖDING G., “Los libros de los Reyes”. En *Comentario bíblico internacional*. VD, Estella 2004.
- SOGGIN J., *Nueva historia de Israel: De los orígenes a Bar Kochba*. Desclee De Brouwer. Bilbao 1997.
- STEGENGA J.,-TUGGY J. *Concordancia analítica Greco/ española*, Clie, Barcelona 1975.
- STEINBER N., “The Deuteronomic Law Code and Politics of State Centralization” En GottwaldHorsley eds. *The Bible and Liberation*. Mariknoll, Orbis Books (1993) 365-375.
- STEINSALTZ A., *Introducción al Talmud*. Riopiedras, Barcelona 2000.
- STIEBER J., “Las riquezas en Isaías y Ezequiel: un ejemplo de inversión profética” En *Concilium 294*, VD, Estella (2002) 37-45.
- STRONG J., *Concordancia exhaustiva de la Biblia*, Caribe. Nashville 2002.
- SUESS P., *Cálice e cuia. Crónicas de Pastoral e Política Indigenista*, Vozes, Petrópolis 1985.
- SWEENEY M., *King Josiah of Judah: The lost Messiah of Israel*. Oxford, NY 2001.
- TALMUD BAVLI: TRATATE MEGUILLAH 20, Mesorah Publications, New York 2005.
- TAMAYO-ACOSTA J., *La teología de la liberación*, Verbo divino, Estella 1989

- TÁMEZ E., *Luchas de poder en los orígenes de cristianismo: un estudio de la Primera Carta a Timoteo*. DEI, San José 2004.
- \_\_\_\_\_“Timoteo y Santiago frente a los ricos, las mujeres y las disputas teológicas” En *Concilium* 294. Verbo Divino, Estella (2002) 57-66.
- TARTAGONA J., *Diccionario hebreo-español*, Riopiedras, Barcelona 1995.
- TEJEDOR B., *El arte de la redacción profesional: teoría y praxis*, Texto, Caracas 2004.
- TENNEY M., *Diccionario manual de la Biblia*, Vida, Miami 1980.
- TORJESON K., *When the women were priests*. Harper, San Francisco 1993.
- TORREALBA J.,-IBAÑEZ ARANA A.,-GONZALEZ LAMADRID A., *Comentario al Antiguo Testamento* Sígueme, Salamanca 1997.
- TRESMONTAND C., *La doctrina moral de los profetas de Israel*, Taurus, Madrid 1962.
- TRIGO P., “El mundo tras el atentado: dos cuestiones de fondo” En Revista *Iter* 26, ITER-UCAB (2002) 64-72.
- TRIGO P., “El dolor de la masacre ¿será fuente de sabiduría?”. En Revista *Iter* 26. ITER-UCAB (2002) 51-63.
- UGALDE L., “De la evangelización fundante a la iglesia colonial” En Revista *Iter* 2, ITER-UCAB, Caracas (1990)109-125
- VAN KEULEN P., “The meaning of the phrase Wnâ’spt â’l-qbrtyk bslwm in 2 Kings XXII 20” En *Vetus Testamentum* 46,2 (1996)256-260.
- VAN LUNEN- CHENU M. “La Iglesia ante el feminismo” En *Concilium* 111, Madrid (1976) 136-147.
- VAUX R. de, *Instituciones del Antiguo Testamento*. Herder, Barcelona 1964.
- VENEMA G., *Reading scripture in the Old Testament: Deuteronomic 9-10.31; 2 kings 22-23; Jer 36, Neh 8*, Brill, Boston 2004.
- VIANA M de., “Discernimiento cristiano de la nueva religiosidad” En Revista *Iter* 17 ITER-UCAB, Caracas (1998),9-35.
- VIEIRA SAMPAIO T., “Consideraciones para una hermenéutica de género del texto bíblico” en *Ribla* 37,Recu, Quito (2000)7-14.
- VITORIO J., “Ai de quem constrói a casa sem justica” (Jr 22,13)- Crítica profética á monarquía em Jr 21,1-23,8” en : *Estudios Bíblicos* 78: *O poder na visao bíblica.*, Vozes, Petrópolis (2005) 32-55.
- VIVES J.,*La Didajé. En Los Padres de la Iglesia*,Herder 1971.

WEEMS R., *'Huldah, the prophet: reading a (Deuteronomistic) woman's identity'*. In: *A God So Near: Essays on Old Testament Theology in Honor of Patrick D. Miller*. Brown Nancy Ed. Winona Lake (2003)321–339.

ZOHAR 2, Bereshit B, Kabbalah Center Inc, Los Ángeles 2005.

## FUENTES DIGITALIZADAS

AA.VV. *Bible work 6.0* [CD] 2005.

AA.VV. *Catedoc Library Of Cristian Latin Test*. CICLT3, [CD] Universidad Católica Lovanii 1996.

AA.VV., *Catecismo de la Iglesia Católica*, 120 En [http:// www.zenit.org/article-16420?=&spanish](http://www.zenit.org/article-16420?=&spanish) (1/1/2008).

ABLAN PACHECO E., “El llanto de la mujer eunuco” En *Diario El Universal* 18/08/02. <http://www.internacional.eluniversal.com/2002/08/18/20297>

CONTRERAS Z., *El profetismo –nubuwwa– en la mujer*. En [http://; www.webislam.com](http://www.webislam.com). Día original 3/4/88. Consultado 1/1/2008

DENZINGER E., *Magisterio de la Iglesia*, [CD] Herder, Barcelona 1993.

GONZALEZ G. [http:// www.mercaba.org/HORAS BIENAL/TIEMPOS](http://www.mercaba.org/HORAS_BIENAL/TIEMPOS) (17/08/2006).

HIPOLITO DE ROMA *Crónicas 102(113); 128 (l.7)* En [www.ciudadnueva.com /old/222\\_bcpi.htm](http://www.ciudadnueva.com/old/222_bcpi.htm) (18/12/2007).

HOPPE L., “La muerte de Josías y el significado del Deuteronomio” En [www.christusrex.org/ www1/ofm/sbf/Books/LA48/48031LJH.pdf](http://www.christusrex.org/www1/ofm/sbf/Books/LA48/48031LJH.pdf) (22/12/2007).

MADINA A., “La revolución islámica y la mujer” En [www.webislam.com](http://www.webislam.com) (2/1/2008).

SILVA RETAMALES S., “Los relatos vocacionales en el Antiguo *Testamento*”. En: [www.iglesia.cl/portal\\_recursos/eclesial/biblia/docs/relatos](http://www.iglesia.cl/portal_recursos/eclesial/biblia/docs/relatos), Santiago (2003)

UNAMUNO., *Por dentro 683.Colección de citas célebres*. En Wikiquote. <http://www.wikipedia.com>. (13/11/2006)

[http:// www.adorador.com/mujeresenlabiblia/hulda.htm](http://www.adorador.com/mujeresenlabiblia/hulda.htm) (03/01/00)

[http:// www. dryiceman.tripod.com/ve/adkyndia/](http://www.dryiceman.tripod.com/ve/adkyndia/) (15/08/2007)

[http:// www.fotoexegesis.com.ar . monografias.targumen](http://www.fotoexegesis.com.ar/monografias/targumen) (27/11/2007)

[http:// www.geocities.com/yargg/canon.htm](http://www.geocities.com/yargg/canon.htm) (19/10/2007)

[http:// www. griegobiblico.org](http://www.griegobiblico.org) (03/03/2007)

[http:// www. hechos238.net/mupred/mp-ar-7.html](http://www.hechos238.net/mupred/mp-ar-7.html) (04/12/06)

[http:// www. historiarte.net](http://www.historiarte.net). Israel/olivos: Información anexa sobre la tumba de Hulda (04/12/06)  
[http:// www.icegob.com.br/marcos/Mapas/Apostila\\_per\\_i...](http://www.icegob.com.br/marcos/Mapas/Apostila_per_i...) (09/11/2007)  
<http://www.jmarcano.com/varios/seattle/seattle.html> (6/5/2007)  
[http:// www. labibliaonline.com.ar](http://www.labibliaonline.com.ar)  
[http://www. librosenred.com/default.asp?vienede=dryiceman](http://www.librosenred.com/default.asp?vienede=dryiceman)  
[http://www. marcianitosverdes.haaan.com/2006/07/asherah-la-esposa-de-yahve](http://www.marcianitosverdes.haaan.com/2006/07/asherah-la-esposa-de-yahve) (05/01/08)  
[http:// www.piney.com/Huldah.html](http://www.piney.com/Huldah.html) (20/12/2007)  
[http:// www.selah.com.ar/new/devVerCia.asp2sia98mes=5](http://www.selah.com.ar/new/devVerCia.asp2sia98mes=5) (26/07/06)  
[http:// www. serjudio.com/respuestas-a-preguntas/resp-3754-el-revivido](http://www.serjudio.com/respuestas-a-preguntas/resp-3754-el-revivido) (26/11/07)  
[http:// www. wikipedia.org/wiki/Libros\\_prof%C3%A9ticos](http://www.wikipedia.org/wiki/Libros_prof%C3%A9ticos) (13/11/2007)  
[http:// www. zenit.org/article-16420?=&spanish.htm](http://www.zenit.org/article-16420?=&spanish.htm) (1/1/2008)

## BIBLIOGRAFIA PARA CONTINUAR LA REFLEXIÓN DE ESTE TEMA

- ACKERMAN S., “Under Every Green Tree: Popular Religion in Sixth-Century Judah”. En *HSM 46* Scholars Press, Atlanta(1992).
- AGNES, M. *Dignità e vocazione della donna*, Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1989.
- AGUIRRE J.,-ZUÑIGA R.,-REYES M., *Mujeres en la Biblia: trasgresión, resistencia y esperanza*. Tierra Nueva, Quito 2002.
- AMORIN R., “Tres dons de inspiracao III: . O don da profecia” En *Avante*, Rio de Janeiro (1995) 10.
- ARANDA PÉREZ, G., *Varón y mujer. La respuesta de la Biblia*, Rialp, Madrid 1991.
- AUMONT, M., *L'aventure hommes-femmes. A la croisée des chemins*, Mame 1992.
- BACH A., *The pleasure of Her Text: Feminist reading of biblical and historical texts*. Trinity, Philadelphia 1990
- BASEVI, C. “La dottrina di San Paolo sulla sessualità umana e la condizione della donna in I Cor. Studio di I Cor 7 e I Cor 11, 3-15, 51” En *Annales Theologici* (1987) 51-72.
- BERNAL A., *Movimientos feministas y cristianismo*, Rialp, Madrid 1998.
- BIRD P., *Missing Persons and Mistaken Identities: Women and Gender in Ancient Israel*. Fortress, Minneapolis 1997.
- \_\_\_\_\_ “The Harlot as heroine: Narrative art y social presupposition in three Old Testament texts” *Semeia: EJBC 46* (1989)119-139.

- \_\_\_\_\_ “*Images of women in the Old Testament*” *The Bible and liberation: political and social hermeneutics*. Orbis Books, NY (1989)252-288.
- BLAQUIERE, G., *La grace d'être femme*, Saint Paul, Paris 1981.
- BRENNER A., *A feminist companion to Samuel and Kings*. Sheffield Academy Press. Sheffield 1994.
- \_\_\_\_\_ *Samuel and kings*. Sheffield Academy Press. Sheffield 2000.
- \_\_\_\_\_ “Who’s afraid of feminist criticism? Who’s afraid of biblical humour? The case of the obtuse foreign ruler in the Hebrew Bible. *JOST* 63(1994)38-55.
- BRONNER L., *From Eve to Esther: Rabbinic reconstructions of biblical women*. Westminster/John Knox, 1994.
- BROOKE G., *Women in the biblical tradition*. Mellen Press, NY 1992.
- BROWN CH., *No longer be silent: first century Jewish portraits of biblical women*. Westminster/John Knox, 1992.
- BURGGRAF, J., “Una contemplazione essenziale dell'immagine cristiana della donna: la lettera apostolica "Mulieris dignitatem", en " *Annales Theologici* (1989) 3-33.
- \_\_\_\_\_, *La mujer y la familia*, Amfe, Monterrey (México) 1995.
- \_\_\_\_\_ *Mujer y hombre frente a los nuevos desafíos de la vida en común*, Eunsa, Pamplona 1999.
- CALLOWAY M., *Sing. O Barren One: a study in comparative Midrash*. Scholars Press, Atlanta 1986.
- CAMP, C., “Female voice, written word: women and authority in Hebrew scripture”. En *Embodied Love: Sensuality and relationship as feminist values*, .Paula Coeey, NY (1987) 97-113
- \_\_\_\_\_, ‘1 and 2 Kings’. In: *The women’s Bible Comentary*, Knox Press, Louisville (1992) 96–109.
- \_\_\_\_\_ “The wise women if 2 Samuel: a role model for women in early Israel? *CBQ* 43.(1981)14-29.
- CARMODY D., *Biblical woman: Contemporary reflections on Scriptural Texts*, Crossroad, NY 1988.
- CARROLL R., “Cooptings the prophets: Nehemíah y Noadíah” Priest, prophets and scribes: Essays on the formation and heritage of Second Temple Judaism in Honour of Joseph Blenkinsopp”. *JSOT* 149. Sheffield Academic Press, NY(1992)87-89.
- CASAS TORRES J., *La cuarta conferencia mundial sobre la mujer. Un comentario*, Rialp, Madrid 1998.

- CASTILLA Y CORTÁZAR, B., *La complementariedad varón-mujer. Nuevas hipótesis*, Rialp, Madrid 1996.
- CHUNG S. "A woman Leader if the Church- Huldah". Affirming difference, celebrating wholeness: a partnership of equals. *Hong Kong Christian conference of Asia, Women's concerns* (1995) 115-118.
- COOK M., *Empowering Women. Critical Views on the Beijing Conference*, Little Hill Press, Crows Nest ,Australia 1995.
- COUSIN H., *Vidas de Adán y Eva, de los patriarcas y de los profetas*, Verbo Divino, Estella 1980.
- D'AGOSTINO F., *Linee di una filosofia della famiglia nella prospettiva della filosofia del diritto*, Giuffrè, Milano 1991.
- DIJKSTRA M., "Women and religion in the Old Testament". In: *BS 77 Only One God? Monotheism in Ancient Israel and the Veneration of the Goddess Asherah*. Sheffield Academic Press, NY (2001) 164-188.
- DUBE M., *Postcolonial Feminist Interpretation of the Bible*. Chalice Press, San Louis 2000.
- DUTCHER-WALLS P., "Narrative Art, political rhetoric: el case de Athaliah and Joash. *JSOT* 209. Sheffield Academic Press, NY (1996).
- EISSFELTD O., *Introducción al Antiguo Testamento I*, Cristiandad, Madrid 2000.
- ESTEBANS E., "La inferioridad moral de la mujer" en *Los Derechos humanos en la Iglesia*, II Congreso de justicia y Paz de los Dominicos y Dominicanas de España, San Esteban, Salamanca (1986) 151-155.
- EXUM J., *Fragmented women: feminist (sub) versions of biblical narrative*. Trinity Press, Valley Forge 1993.
- FEWELL D., *Reading between texts: intertextuality and the Hebrew Bible*, John Knox, Louisville 1992.
- \_\_\_\_\_ "Feminist reading of the Hebrew Bible: affirmation, resistance and transformation" *JSOT* 39 (1987)77-87.
- FINGER R., "Huldah, the first Biblical Text critic. *The other side*(1999) 2, 51-53.
- FRONTAIN R.,-WOJCIK J. & J., *Old Testament women in western literature*, Conway, Arkansas 1991.
- FROST S., "Judgment on Jezebel or a woman wronged" *TT* 20, (1963)503-517.
- FRYMER- KENSKY T., *Victors, victims, virgins and voices: Rereading the women if the Bible*, Schocken Books, NY 1987.

- FUCHS E., "The literature characterization of mothers and sexual politics in the Hebrew Bible" *SEMEIA: EJBC* 46 (1989)151-166.
- FUMAGALLI CARULLI O., *La donna nella società industriale e post industriale*, Atti del Convegno nazionale sulla *Mulieris dignitatem*, Vita e Pensiero, Milano 1990.
- GALINO, A.: "La identidad de la mujer. Incidencia de la "Mulieris dignitatem", en *Moralia* 43 (1989) 167-177.
- GLATT- GULAD D., "The role of Huldah's Prophecy un the Chronicler's Portrayal of Josiah's Reform". *BS* 77 (1996)16-31.
- GOTTIEB L., "Navia: the voice if prophetess woman (poem, with introduction)" *Spiral Path*, Yes Pub. St. Paul (1988)401-421.
- GRENSPAHN F., "A typology of biblical women" In: *JUDAISMO: QJLT* 32 (1983) 43-50.
- GRYGIEL, L. "La identidad de la mujer y el carácter femenino de la Iglesia". En *Los laicos hoy*, (1989-90) 126-137.
- HAALAND MATLÁRY J., *Il tempo della fioritura*, Mondadori, Milano 1999.
- HACKETT J., "Women's Studies and the Hebrew Bible" *The future of Biblical Studies: The Hebrew Scriptures*, Scholars Press, Atlanta 1987.
- HADLEY H., *The Cult of Asherah in Ancient Israel and Judah: Evidence for a Hebrew Goddess*. Cambridge University Press, Cambridge 2000.
- HOURCADE, J., *Pourquoi la femme*, Desclée, Paris 1992.
- JARICK J., "The seven prophetesses of the Old Testament" *LTJ* (1994)116-121.
- KNOPPERS G., *Two Nations Under God: The Deuteronomistic History of Solomon and the Dual Monarchies II*, The Reign of Jereboam, the Fall of Israel, and the Reign of Josiah. Scholars Press, Atlanta 1994.
- KORPEL M., 'Asherah outside Israel'.. Only One God? Monotheism in Ancient Israel and the Veneration of the Goddess Asherah. *BS* 77. Sheffield Academic Press, NY (2001)27-150.
- LACOCQUE A., *The feminine Unconventional: Four Subversive figures in Israel's tradition*, Fortress, Minneapolis 1990.
- LAFFEY A., *An introduction to the Old Testament: a feminist perspective*. Fortress, Philadelphia 1988
- LINVILLE R., "Israel in the Book of Kings: The Past as a Project of Social Identity". *JSOT* 272. Sheffield Academic Press; Sheffield 1988.
- MARTIN F., *The Feminist Question. Feminist Theology in the Light of Christian Tradition*, Washington 1994.

- McHATTEN M., "Prophetic images of women: Covenant breaking, Covenant Punishment and Covenant renewal" *Emmanuel* 94 (1988) 136FF,216FF, 258FF, 338FF.
- MEYERS C., *Women in Scripture: A Dictionary of named and unnamed women in the Hebrew Bible, the Apocryphal/ Deuterocanonical Books and the New Testament*. Craven&Kramer, Grand Rapids 2000.
- MILITELLO, Cettina : *Teologia al femminile*, Ofes, Palermo 1985.
- MOLL, H., *The Church and Women. A Compendium*, Ignatius Press, San Francisco 1988.
- MOLLENKOTT V., *Women, men and the Bible*. Crossroad, NY 1988.
- MOSSE C., *La mujer en la Grecia Clásica*, Nerea, Madrid 1995.
- MUÑOZ MAYOR M., *La mujer en la Biblia*, Claretianas, Madrid 1998.
- MURPHY C., "Women and the Bible". *The Atlantic* 272,2 (1993).
- NAKANOSE S., *A reforma de Josías. Una metodología do Antigo Testamento*, Paulinas, Sao Paulo 1997.
- NEWSOM C.,-RINGE S., *Women's Bible Commentary*, John Knox Press, Louisville 1998.
- NOWELL I., "Roles of women in the Old Testament" *BT* 28 (1990)364-368.
- OTZEN B., "The promoting mother: a literary motif in the ugaritic texts and in the Bible". *History and tradition of early Israel: studies presented to Eduard Nielsen*. Brill, Boston 1993,104-114.
- PERSON R., *The Deuteronomistic School: History, Social Setting, and Literature*. SBL, Atlanta 2002.
- POLZIN T., *Moses and the Deuteronomist: A Literary Study of the Deuteronomistic History Part One: Deuteronomy Joshua Judges*. Indiana University Press; Indiana 1980.
- RAYAN S., "Five girls ask why? And a woman said: No!" *VIDYAIYOTI* 57 (1993)306-313.
- ROOK J., "Making widows: The guardian patriarchal at work" *BTB* 27 (1997)10-15.
- SAKENFIELD K., "Feminist biblical interpretation" *TT* 46 (1988)154-168.
- SCHOTTTOFF L.,-SCHROER S.,-WACKER T., *Feminist interpretation: The Bible in Women's perspective*. Fortress, Minneapolis 1998.
- SCOLA, Angelo: *Identidad y diferencia. La relación hombre-mujer*, Encuentro, Madrid 1989.
- SIGIRTHARAJAH R., *Postcolonial Criticism and Biblical Interpretation*. Oxford University Press, Oxford 2002.
- SMITH C., "Queenship in Israel? The cases of Bathsheba and Athaliah" *King and Messiah in Israel in the ancient near east* Sheffield Academic Press; Sheffield 1998.

STANTON E., *The women's Bible I, the Pentateuch; II: Judges, Kings, Prophets and Apostles.*

Coalition task force of women and religion, Seattle 1974.

TRIBBLE P., "Bible in the round" *LIBERATING ESCHATOLOGY*, John Knox Press, Louisville

(1999)47-54.

\_\_\_\_\_ 'Huldah's holy writ on women and biblical authority'. *Touchstone* 3 (1985) 6-13.

WEINFELD M., *Deuteronomy and the Deuteronomistic School*. Clarendon Press, Oxford 1972.

## ANEXOS

### 1. Mapa de Judá en la época asiria<sup>696</sup>



<sup>696</sup> [www.icegob.com.br/marcos/Mapas/Apostila\\_per\\_i...](http://www.icegob.com.br/marcos/Mapas/Apostila_per_i...)

## 2. MONTE DE LOS OLIVOS, donde la tradición ubica la tumba de Julda<sup>697</sup>



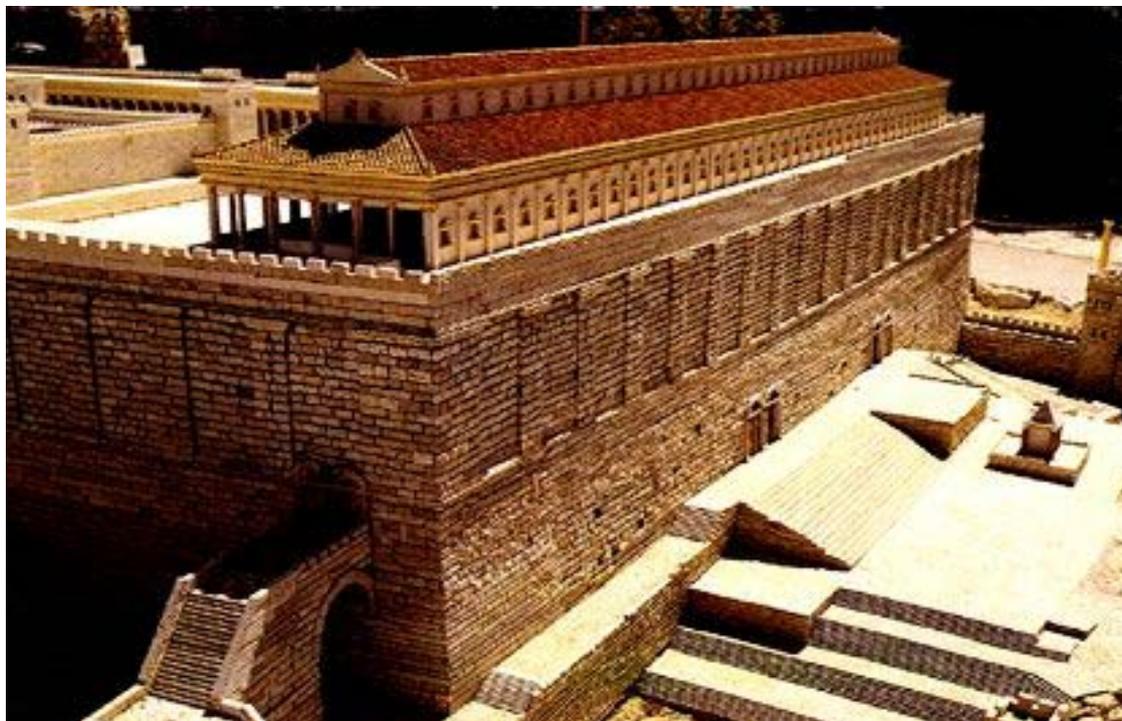
El Monte de los Olivos se alza en el valle de Cedrón, justo al este de la ciudad antigua. Verde, fértil y en la actualidad con más iglesias, capillas y cementerios que olivos, su cumbre ofrece una vista magnífica de toda Jerusalén y en la otra dirección del desierto de Judea, el valle del Jordán y las montañas de Moab. El monte está cargado de significado bíblico: se cita en el Antiguo Testamento como el lugar donde David lloró la muerte de su rebelde hijo Absalón (2 Sam 15, 30) y también está estrechamente relacionado con la figura de Jesús, que solía caminar por allí desde Betania hasta Jerusalén.

Existe una minúscula mezquita conocida como capilla de la Ascensión, donde hubo una iglesia desde el 390 d. C. El pequeño edificio actual data de la época de los cruzados y fue convertido en mezquita por Saladino en 1198. La pequeña cripta mortuoria que hay junto a la mezquita tiene interés para las tres religiones: los judíos creen que contiene la tumba de la profetisa Julda, una de las únicas siete profetisas que se mencionan en el Antiguo Testamento; los cristianos dicen que es la tumba de Santa Pelagia y los musulmanes afirman que Rabi'a al-Adawiya, una mujer santa del siglo V, está enterrada allí.

---

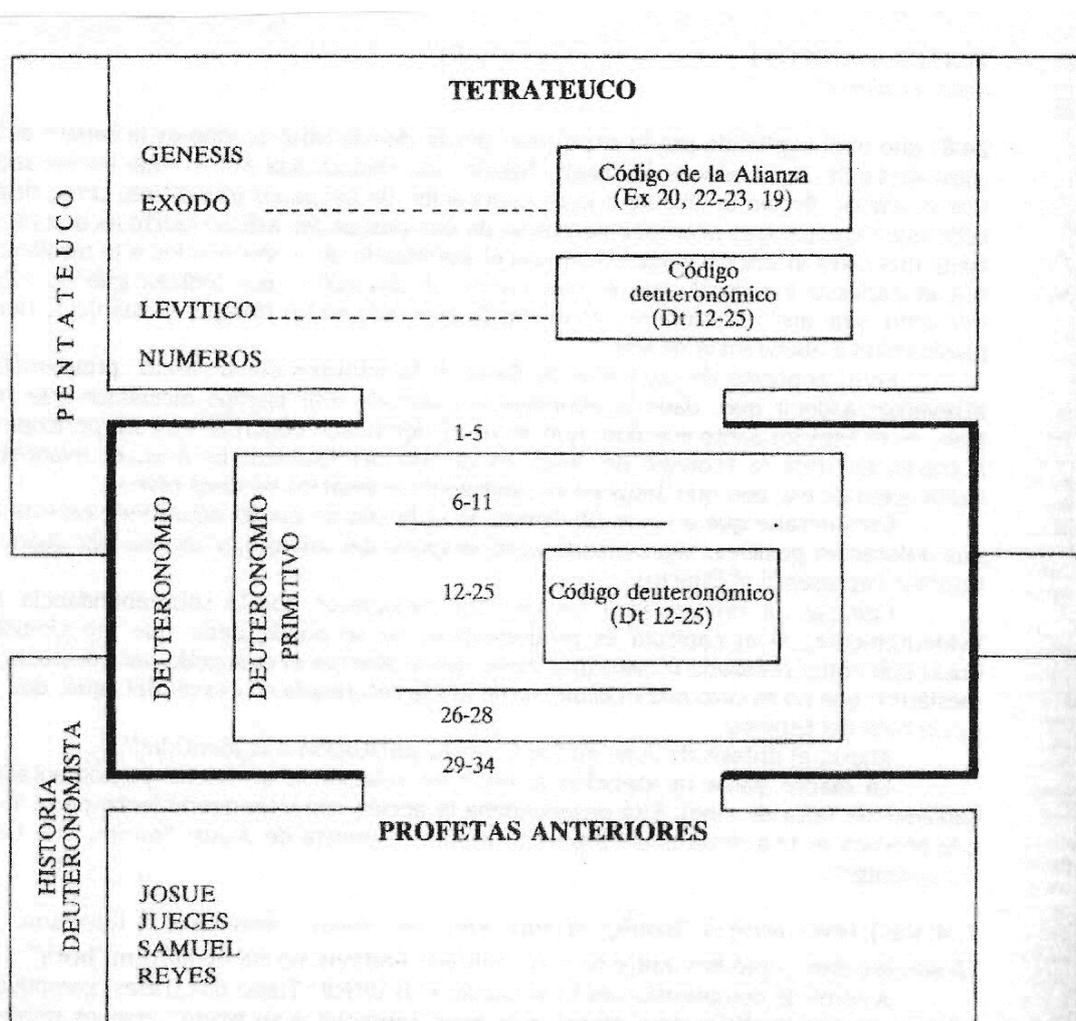
<sup>697</sup> [http:// www. historiarte.net. Israel/olivos](http://www.historiarte.net.Israel/olivos)

### 3. Puerta de Julda en Jerusalén



4. La separación del Deuteronomio de la Historia Deuteronomista y su unión a los cuatro Primeros Libros (Tetrateuco) de la Biblia hebrea para formar el Pentateuco, representa el punto final de la evolución del Libro.

Tomado de GARCÍA LÓPEZ F., *El Deuteronomio: una ley predicada*. CB 63. p.12.



## ÍNDICE DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

AG	Decretum Ad Gentes
BA	Biblia de América
BJ	Biblia de Jerusalén
BNP	Biblia de Nuestro pueblo
BP	Biblia Patrística
BR	.Bible Review
BS	Biblical seminary
BT	Bible Today
BTB	Biblical Theology Bulletin
CAD	The Assyrian dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago
CaM	Carta a las Mujeres
CB	Cuadernos bíblicos
CBN	Congreso bíblico Nacional
CBQ	Catholic Biblical Quarterly
CE	College English
CEBb	.Comunidades eclesiales de base
CELAM	Conferencia Episcopal Latinoamericana
ChFl	.Christifideles Laici
CIC	Catecismo de la Iglesia Católica
CM	Contra Marción
CP	Concilio Parisiense
CVII	.Concilio Vaticano Segundo
DA	.Documento de Aparecida
DB	Descleé de Brouwer
DM	Documento de Medellín
DP	.Documento de Puebla
DS	.Denzinger
DTB	Documentos en torno a la Biblia
EB	Estudios bíblicos
EIA	Ecclesia in América
EJBC	Experimental Journal of biblical criticism
EN	Evangelii Nuntiandi
ES	Ecclesiam Suam
FC	Fidei Custos
FaC	Familiaris Consortio
FCE	Fondo de Cultura Económica

FP	Fuentes Patrísticas
HE	Historia eclesiástica
ICF	Instituto de Ciencias para la Familia
IFB	Interpretación feminista de la Biblia
JBL	Journal of Biblical Literature
JSOT	Journal for the studies of Old Testament
KS	Kleine Schruften..... Escritos menores de...
LTJ	Lutheran Theological Journal
MD	Mulieris dignitatem
MR	Missale Romanum
OMS	Organización mundial de la Salud
PLS	Patrología Latina suplementaria
PP	Populorum progressio
PPC	Propaganda popular católica
PT	Antiguo Testamento o Primer Testamento
QJLT	Quarterly Journal of Jewish Life and Thought
SBL	Society biblical of Literature
SC	Constitución Sacrosanctum Concilium
SD	Documento de Santo Domingo
SHCANE	Studies and the history and culture of the Ancient near east
ST	Nuevo Testamento o Segundo Testamento
RIBLA	Revista de interpretación bíblica Latinoamericana
TT	Theology Today
UAM	Universidad Autónoma Metropolitana
UCL	Université Catholique Lovaini
UP	Universidad Pontificia
VD	Verbo Divino
VT	Vetus Testamentum – Supplement
X	Número de veces en que aparece un texto
ZAW	Zeitschrift fur die A Testestamentliche Wissenschaft

## ÍNDICE GENERAL

<i>Sumario</i> .....	2
<i>Presentación</i> .....	4
<i>Introducción</i> .....	5
 <i>Capítulo I:</i>	
Profetismo en Israel: características, génesis, simbolismo, espiritualidad y llamado .....	9
1. Características del mensaje profético.....	10
1.1. Antecedentes.....	11
1.2. ¿Quién es un profeta?.....	14
1.3. Los profetas y la Palabra.....	18
1.4. Características de la literatura profética.....	21
2. Génesis del mensaje profético.....	22
2.1. En las fuentes del profetismo.....	22
2.2. Los profetas del Antiguo Oriente.....	24
2.2.1. Egipto.....	24
2.2.2. Fenicia.....	26
2.2.3. Siria.....	26
2.2.4. Mesopotamia.....	27
2.2.5. Grecia.....	32
2.3. Los hombres profetas/las mujeres profetisas en la Biblia.....	33
2.4. El profetismo femenino como sabiduría.....	40
2.4.1. Desde la maternidad.....	41
2.4.2. Desde el servicio público.....	42
2.4.3. Desde la Ley.....	43
3. Simbolismo profético.....	44
4. Espiritualidad y llamado.....	47

*Capítulo II:*

Julda.....	53
1. La profetisa Julda.....	53
1.1. Época de Julda ¿Tiempo de reforma?.....	53
1.2. Julda, como personaje histórico.....	57
1.3. Dos profetas, dos historias.....	60
1.4. Las mujeres en los libros de los Reyes.....	61
1.5. Julda, diálogo entre carisma y poder.....	64
2. Contexto histórico de 2Reyes 22,14-20.....	67
2.1. El reinado de Josías.....	67
2.2. Los reinos y sus soberanos.....	72
2.3. La Obra histórica Deuteronomista.....	73
2.3.1. Ejes temáticos de la redacción deuteronomista.....	77
2.3.1.1. La idolatría.....	77
2.3.1.2. Yahve, Señor de la historia.....	80
2.3.1.3. La realeza davídica.....	80
2.3.1.4. Irrespeto a la centralización del culto.....	81
2.3.1.5. Llamado a la conversión.....	81
2.3.1.6. Consolidación del sistema urbano.....	81
2.3. Reyes, sacerdotes y profetas: Instituciones en conflicto.....	82
3. Estudio del texto.....	84
3.1. Contexto amplio e inmediato del relato.....	85
3.2. Propuesta de estructuración literaria del texto.....	86
3.3. Características literarias.....	88
3.3.1. Recursos literarios.....	88
3.3.2. Categorías literarias.....	89
3.4. Estudio por versículos de 2Re 22,10-23,2.....	90
3.5. Relato paralelo de 2 Cr 34,1-35,19.....	97
3.6. Contexto teológico, claves de lectura.....	102

*Capítulo III:*

Relecturas del texto desde la tradición judía y cristiana.....	111
1. Acercamiento canónico: canon hebreo y cristiano.....	112
2, Relectura desde la Tradición judía.....	114
2.1.Situación de la mujer en la sociedad judía durante la monarquía y... el postexilio.....	115
2.2.Desde el Talmud.....	116
2.3.El Avot.....	119
2.4.La Mishná.....	120
2.5..El Zohar.....	120
2.6.El Targumim.....	120
2.7.Flavio Josefo.....	121
2.8.Desde el mito hebreo.....	121
3. Relectura desde la Tradición cristiana.....	122
3.1. Situación de la mujer en la sociedad grecorromana del siglo I..	122
3.2. Profetismo femenino en el movimiento cristiano.....	124
3.3. Desde la Iglesia cristiana del siglo II.....	132
3.3.1. Algunos escritos.....	133
3.3.2. Profetismo femenino en los movimientos disidentes.....	134
4. Relectura desde la Patrística.....	136
4.1. Iglesia cristiana de Occidente.....	137
4.2. Iglesia cristiana de Oriente.....	141
5. Relectura desde el Magisterio de la Iglesia.....	142
6. Relectura desde la liturgia.....	148

*Capítulo IV:*

El profetismo femenino hoy.....	155
1. Situación actual.....	156
1.1. La mujer en la renovación eclesial.....	158
1.2. El profetismo debe continuar.....	160.

2. Algunas alternativas.....	161
2.1. Una antropología empobrecida.....	163
2.2. Un discipulado de iguales.....	165
3. El profetismo hoy en América Latina: diálogo entre Biblia y cultura.....	166
3.1. Una perspectiva histórica.....	166
3.2. Profetismo en la cultura latinoamericana.....	169
3.3. Realidad cultural venezolana.....	176
3.4. Una intuición unificante.....	178
3.5. Palabra profética: esperanza de humanización.....	180
3.6. Líneas pastorales.....	184
3.7. Claves proféticas de lectura bíblica.....	187
4. Profetismo y martirio.....	188
4.1. Profetismo ¿Camino martirial?.....	189
4.2. Profetismo ¿Camino testimonial?.....	190
5. La religión como motor opresor del profetismo femenino: evaluación crítica.....	192
6. La Iglesia del futuro: una comunidad de libertad, igualdad y fraternidad.....	194
 <i>Conclusiones</i> .....	 197
 <i>Bibliografía</i> .....	 202
 <i>Anexos</i> .....	 221
 <i>Índice de abreviaturas</i> .....	 225
 <i>Índice general</i> .....	 227



